

Una Lucha



Entre

las

Sombras

Una lucha entre las sombras:
entrevistas a mujeres políticas colombianas

Carolina Muñoz Sánchez
Jhonnyer Javier Paredes Castillo

Proyecto creativo escrito
Trabajo de grado para optar por el título de Comunicador Social y Periodista

Directora:
Liliana Paredes Restrepo
Comunicadora Social y Periodista/ Magíster en Filosofía Política Contemporánea

Universidad de La Sabana
Facultad de Comunicación
Comunicación Social y Periodismo
Bogotá D.C.
2020

Y entender que:
ser valiente en un mundo de hombres es ser mujer.

Escáandar Algeet

Contenido

Resumen.....	4
Entremos en contexto.....	5
¿Por qué son importantes estas páginas?	10
Los datos como el reflejo de la realidad.....	16
Capítulo 1.....	22
Capítulo 2.....	28
Capítulo 3.....	34
Capítulo 4.....	40
Capítulo 5.....	48
Capítulo 6.....	55
Capítulo 7.....	62
Capítulo 8.....	69
Capítulo 9.....	77
Capítulo 10.....	85
Capítulo 11.....	91
Capítulo 12.....	98
Capítulo 13.....	106
Capítulo 14.....	112
Capítulo 15.....	120
Capítulo 16.....	127
Capítulo 17.....	135
Capítulo 18.....	143
Capítulo 19.....	150
Capítulo 20.....	157
Capítulo 21.....	163
Capítulo 22.....	170
Capítulo 23.....	178
Conclusiones.....	186
Agradecimientos.....	191
Referencias.....	192
Anexos.....	195

Resumen

El mundo político constituye, según Gilles Lipovetsky (1999, p. 258), “la última fortaleza masculina, la esfera más machista, la más cerrada a las mujeres”. Partiendo de esta idea, nuestra investigación se basa en el rol que desempeñan las mujeres colombianas desde el ámbito político, entendiendo el derecho que tiene cada ciudadano (sin importar si es hombre o mujer) de elegir y, a su vez, de poder ser elegido en una sociedad democrática. Es así como *Una lucha entre las sombras* busca ser un medio de expresión para aquellas mujeres que, por el cargo que ejercen, se han convertido en un referente de la participación femenina dentro de la política del país. Este libro se compone de la recopilación de entrevistas a alcaldesas, de distintos rincones de la geografía nacional, quienes fueron elegidas en el último periodo constitucional, y se basa en el respeto por la labor que desempeñan y la convicción de que las mujeres políticas en Colombia necesitan mayor visibilidad y representación.

Palabras clave: política, mujeres, representación, entrevistas, visibilidad.

Abstract

The political world constitutes, according to Gilles Lipovetsky (1999, p. 258), “the last masculine strength, the most macho sphere, the closest one to women”. Based on this idea, our research is focused on the role that Colombian women play in the political sphere, understanding the right that each citizen has (regardless of their gender) to vote and to be elected in a democratic society. This is the reason why *Una lucha entre las sombras* seeks to be a mean of expression for those women who, due to their position, have become a benchmark for female participation in the country's politics. This book is a compilation of interviews with mayors from different corners of the national geography who were elected in the last constitutional period, and it is based on respect for the work they perform and the conviction that women politicians in Colombia need greater visibility and representation.

Keywords: politics, women, representation, interviews, visibility.

Entremos en contexto

Una de las grandes exponentes de la entrevista como género periodístico es Rosa Montero, una mujer española que, de acuerdo con la información que está disponible en su página oficial, ha publicado más de 30 libros entre novelas, cuentos juveniles, relatos y obras periodísticas, y ha llevado a cabo más de dos mil entrevistas entre las que se destacan las realizadas a personajes emblemáticos como Richard Nixon, Margaret Thatcher, Malala, Yassir Arafat, Julio Cortázar, entre muchos otros. Por esta razón, su técnica como entrevistadora es altamente reconocida y estudiada por la academia periodística en España y Latinoamérica (Montero, 2020). Teniendo en cuenta su bagaje profesional, consideramos a Montero como un gran referente y una guía para la realización de *Una lucha entre las sombras*.

No obstante, no reconocemos únicamente el gran trabajo periodístico de esta mujer, sino su pensamiento en torno a la equidad de género. Precisamente, una de las obras más reconocidas de Montero es *Nosotras: historias de mujeres y algo más*, un libro compuesto por las historias de 16 mujeres que contribuyeron al desarrollo de la humanidad, pero que, lamentablemente, fueron poco reconocidas. Es así como consideramos que nuestro proyecto se acerca en su propósito a esa gran obra, pues también busca visibilizar y reconocer a un grupo social que ha estado en la sombra de la historia, tal y como la misma Montero lo menciona: “la historia patriarcal ha borrado a las mujeres” (EFE, 2018). En gran parte es por esto por lo que creemos que llegó el momento de plantar una semilla que propenda por la reivindicación y que esta pueda crecer a través de las palabras de 23 mujeres que se atrevieron a buscar su camino sin que importase lo que la sociedad había determinado para ellas.

Por su parte, en entrevista con el diario El Espectador, el periodista y escritor Germán Castro Caycedo expresó que “hay que investigar mucho antes de comenzar a escribir” (López, 2018). Teniendo en cuenta la trayectoria de Caycedo, es posible afirmar que es ideal usar la entrevista con el propósito de investigar y plasmar los hallazgos en el papel, puesto que él ha escrito infinitas obras literarias que cuentan con el rigor periodístico necesario para convertirse en grandes piezas del periodismo de investigación, tales como *Colombia amarga*, *Objetivo 4* y *Una verdad oscura*. Otro de los libros de Caycedo es *La Bruja*, un relato que “es producto de más de 20 entrevistas, algunas bastante más difíciles que las otras” (Gómez, 2016) y que, a través de la historia de la profesora Amanda Londoño, desentrañó las relaciones entre la política y el narcotráfico. Si bien la temática que abordamos es distinta, ese es el camino que buscamos recorrer con *Una lucha entre las sombras*, encontrando la manera de mostrar la realidad de muchas lideresas colombianas, que para algunos se encuentra oculta y para otros es inexistente.

La entrevista, de acuerdo con Ochoa (2011, p. 24), “es el punto de partida en la interacción humana”. De esta forma, constituye el método fundamental para el intercambio de ideas y conceptos, que, a su vez, es la base del proceso comunicativo; es decir, la interacción entre un emisor y un receptor. Además, según Ochoa (2011, p. 40), “la entrevista como género constituye uno de los más sólidos pilares del periodismo” y es que, al tratarse de un género y una técnica al mismo tiempo, se ve directa o indirectamente relacionada con la mayoría de los productos periodísticos. Lo anterior se debe a que, idealmente, se necesita tener un acercamiento y una interacción con las fuentes primarias para la realización de cualquier producto informativo, interpretativo o de opinión, ya sea en formato escrito o audiovisual. Sin duda, la relación entre la entrevista y el periodismo es tan estrecha que puede ser comparada con el noble vínculo que floreció, alrededor del año 406 a.C., entre los filósofos griegos Damon y Pitias.

De esta forma, la entrevista y el reportaje se sitúan, para algunos autores, como los géneros principales del periodismo. De acuerdo con Acosta (citado en Cantavella, 1996, p. 10), estos géneros “nacen de una realidad, de una necesidad de crítica social, de expresión personal ante los demás”. Esta apreciación es clave para entender la importancia de la entrevista en el ejercicio del periodismo, un género que busca la interacción del periodista con las personas involucradas en algún suceso digno de ser comunicado ante la sociedad, con el fin de revelar una versión que sea lo más cercana posible a la realidad del hecho. Tal y como lo menciona Ochoa (2011, p. 23), “es la entrevista una forma de comunicarnos y de conocer, cuestionar; acercarnos a la realidad que se busca a través de distintos métodos”. Al final, la entrevista es entonces el género ideal para satisfacer la necesidad constante del periodismo de conocer y comprender, de forma verídica, aquello que sucede en el mundo.

Retomando lo mencionado por Acosta, en relación a que la entrevista nace de una realidad y de una necesidad de crítica social, *Una lucha entre las sombras* se vale de este género principalmente por dos razones: la primera es el deseo de dar a conocer la situación actual de la mujer política en el país y la segunda, y quizás la que configura la esencia de este libro, es la necesidad de presentar una crítica social al brindar una voz a todas estas mujeres que lograron entrar a la “última fortaleza masculina”, es decir, el mundo político. Para la periodista y escritora Leila Guerriero, en diálogo con El País, en una entrevista “todo empieza a fluir con un alto grado de intimidad y confianza, que es lo que busco. Que la persona a la que estoy entrevistando sienta que soy una buena escucha, un buen recipiente donde volcar su historia” (Cruz, 2018). Si tenemos en cuenta las palabras de Guerriero a la hora de realizar las entrevistas no solo recolectamos testimonios valiosos, sino que les damos a nuestras entrevistadas la importancia y el respeto que ellas merecen.

Por su parte, la periodista y escritora española, Rosa Montero menciona, en un artículo publicado por Jot Down (2020), que la realización de una entrevista se compone de 3 fases: la preparación y documentación sobre el entrevistado, que asegura debe ser “obsesiva y meticulosa”; el encuentro en sí cuyo éxito reside en “tener genuina curiosidad por el entrevistado. En querer saber del otro, más allá de los propios prejuicios”, y la escritura, que implica el “ser riguroso y absolutamente fiel a la conversación que se ha mantenido”. Por lo tanto, para la creación de este libro es necesario que realicemos las entrevistas de una manera muy profesional, pero a la vez haciéndole sentir a nuestras entrevistadas que pueden ser honestas con nosotros y confiar en que manejaremos la información que nos brinden de la mejor manera posible. Aunado a esto, es importante lograr transmitir al lector, a través del estilo de escritura que se maneje, las emociones y pensamientos de las mujeres que les están contando su verdad: queremos que sean las alcaldesas quienes les hablen a aquellos que nos leen.

Ahora bien, de acuerdo con Robles (2001, p. 71), “la lengua reproduce la realidad (dice Benveniste), y el que habla hace renacer por su discurso el acontecimiento y su experiencia del acontecimiento. El que oye capta primero el discurso y a través de este discurso el acontecimiento reproducido”. La idea es que, por medio de las entrevistas, las alcaldesas puedan reflexionar sobre su experiencia como mujeres partícipes de la política, y nosotros, por otro lado, nos enfrentamos al reto de captar, de la forma más verídica posible, sus puntos de vista con el fin de reproducir esta realidad y darla a conocer a nuestros lectores. Para alcanzar este objetivo, según Leila Guerriero, es importante partir de la base de la entrevista: la pregunta. “La materia prima es la pregunta. Han de ser siempre sencillas puesto que creo que una entrevista no es un campeonato para demostrar quién es más inteligente” (Cruz, 2018), ya que, si no hacemos buenas preguntas, no podemos esperar buenas respuestas y mucho menos reflejar la perspectiva de las mandatarias frente a sus sentimientos y experiencias.

En palabras de Cortés (2019), “los textos se leen, pero las entrevistas prácticamente se escuchan; tienen ese timbre particular, esa palpitación de la palabra que amenaza con despedazar el papel”. La entrevista, como género periodístico, se puede convertir en un altavoz para quienes no han tenido la oportunidad de expresarse y, asimismo, con su testimonio logran que los lectores cuestionen su forma de ver algunos paradigmas que hacen parte de su cotidianidad, todo gracias a la fuerza y al poder liberador de las palabras. Además, este autor deja en evidencia lo importante que es permitir que la entrevista fluya y no tener que forzarla al punto de caer en clichés, lugares comunes o frases de cajón (Cortés, 2019). Desde luego, no es tan sencillo hacer una buena entrevista, pero si se parte de la dignidad humana, que hace que todos tengamos algo en común, y la pasión por obtener información clara, interesante y que aporte algo nuevo, se pueden lograr muy buenos resultados.

El camino que seguimos

Para la compilación de los relatos presentes en este libro fue necesario realizar un proceso de investigación y documentación exhaustivo. En primer lugar, hicimos un rastreo, a través de la página web de la Registraduría y de *regiones.gov.co*, por cada región, departamento y municipio de Colombia. Lo anterior, con el fin de identificar a las alcaldesas que, actualmente, hacen parte del poder ejecutivo de nuestro país. Al realizar este primer acercamiento confirmamos la realidad de las mujeres políticas en Colombia que se ve reflejada en las cifras, entendiendo el auge y la importancia que está cobrando el periodismo de datos en el país y en el mundo: de los 1.102 municipios que conforman al país, únicamente en 129 eligieron a una mujer como su representante municipal. Cabe recalcar que no hay ninguna alcaldesa en nueve departamentos, específicamente Amazonas, Arauca, Cesar, Guainía, Guaviare, La Guajira, San Andrés, Risaralda y Vichada.

Con el propósito de que los datos mencionados fuesen un reflejo fiel de la realidad, se invirtió tiempo considerable en revisar la página de la Registraduría Nacional del Estado Civil, buscando mujeres y hombres que decidieron postularse para ejercer el máximo cargo en las Alcaldías del país en el período establecido entre los años 2020 y 2023. Luego de conocer cuántos candidatos de cada sexo se presentaron en las elecciones regionales del 2019 (en los municipios) y crear la respectiva base de datos, se revisó el número de mujeres y hombres que fueron escogidos como alcaldes(as). Además, expresamos estas cifras en porcentajes (gráficas) para que fuese más evidente el hecho de que las mujeres ocupan una minoría en los altos cargos de la rama ejecutiva del país. Vale la pena aclarar que, por algunas razones, como la destitución del cargo, las cifras con las que cuenta la Registraduría pueden no corresponder completamente con la realidad, pero para efectos prácticos no varía de manera significativa el análisis estadístico realizado y se cumple con el objetivo.

Ante el panorama presentado bajo el cual menos del 9% de los municipios colombianos cuentan con una mujer como representante local, las opciones para realizar las entrevistas eran claramente limitadas. Sin embargo, nuestro objetivo de dar la mayor visibilidad posible seguía siendo el mismo: queríamos contar con la participación de al menos una representante de cada región del país, con el fin de lograr un acercamiento real a la situación que viven las mujeres políticas en Colombia. Teniendo esto en cuenta, procedimos a consultar cualquier dato de contacto que nos permitiera establecer una comunicación con estas mandatarias y, como era de esperarse, no encontramos los datos de algunas de ellas. No obstante, con la información que sí estaba disponible realizamos una base de contactos que contenía los correos electrónicos, números telefónicos o perfiles en redes sociales de un gran porcentaje de las representantes locales.

Nuestro siguiente paso fue enviar un mensaje, a través de cualquier medio disponible, a estas mujeres. Hay que tener en cuenta que en algunos casos tuvimos que remitir mensajes adicionales y buscar otros medios de contacto. Ahora bien, el proceso para obtener cada entrevista fue un poco más demorado, pues debíamos tener en cuenta la agenda y disponibilidad de las mandatarias. A pesar de esto, el resultado general fue positivo, pues recibimos el apoyo y la colaboración por parte de 23 alcaldesas que representan a sus respectivos municipios y departamentos. Estas entrevistas se realizaron vía telefónica y se grabaron con el conocimiento de las involucradas, permitiéndonos tener evidencias del proceso realizado.

Como se mencionó anteriormente, es muy importante cuidar el modo en el que se escribe para alcanzar el objetivo central de este proyecto. La idea es que la lectura de cada uno de los capítulos que componen *Una lucha entre las sombras* sea fluida y, por esa razón, fue necesario que, como periodistas y escritores, llegáramos a un acuerdo con el fin de reunirnos después de realizar cada entrevista para empezar a escribir en tiempo real los capítulos que conforman el libro, con la intención de que el lector no sienta un cambio brusco en los estilos de escritura a medida que avanza por el texto. Un punto clave fue aprovechar que la información estaba aún reciente en nuestra mente, pudiendo plasmar las ideas e impresiones más relevantes que corrían el riesgo de perderse por su sutileza. Nuestra clave para manejar las entrevistas fue saber que los pequeños detalles pueden enriquecer el escrito.

Por último, y como se evidenció, con el fin de crear un contexto apropiado para los lectores fue relevante realizar una reflexión frente a la importancia del género narrativo utilizado y del tema que abordamos, además de seguir la estructura propia de un libro, pero con el rigor investigativo que requiere el periodismo y cumpliendo con los parámetros establecidos para los trabajos que pueden validarse como opción de grado. Sin duda, el hecho de escribir acerca de un tema que nos interesa es abrir una posibilidad para disfrutar todo el proceso de recolección, análisis y representación de la información que merece ser mostrada. La mujer en cargos de poder es un tópico del que poco se habla (en especial cuando se trata de lideresas en regiones apartadas de Colombia) y es por esto que buscamos tener un manejo muy prolijo de la escritura, puesto que entendemos que no basta con tener algo bueno para comunicar porque siempre tendrá un gran peso la manera en la que se comunique y el medio que sea utilizado.

¿Por qué son importantes estas páginas?

A través de este proyecto se reflejarán los conocimientos que hemos adquirido a lo largo de nuestra carrera profesional. Por ejemplo, para el trabajo de recolección de datos que realizamos, utilizamos las bases teóricas que nos fueron impartidas en la asignatura de Documentación y lo aprendido en las asignaturas de Comunicación Corporativa y de Seminario Optativo de Comunicación Organizacional, acerca de las relaciones públicas. Entrando en el ámbito de la entrevista, las asignaturas de Géneros Informativos y Géneros Interpretativos (con sus respectivos talleres) nos brindaron los conocimientos específicos para la obtención, realización y redacción adecuada, y los conocimientos adquiridos en Investigación Social acerca del metamodelo, nos permitieron generar empatía durante las entrevistas. Además, la asignatura de Opinión Pública nos ilustró frente a la importancia de la visibilidad y la representación.

Por otro lado, gracias a lo aprendido en Teoría Política y Estructura Política del Estado logramos tener un conocimiento más específico sobre la democracia y el sistema político vigente en nuestro país, bajo el que cualquier ciudadano tiene el derecho de ser partícipe en la política. Este conocimiento en torno a la política fue reforzado aún más gracias a nuestra profundización en Comunicación Política. Por otro lado, los conocimientos adquiridos en el Seminario Optativo de Periodismo de Datos fueron muy útiles a la hora de sustentar con estadísticas lo planteado a lo largo del texto. Finalmente, las bases para lograr una escritura adecuada las adquirimos en las materias de Comunicación Escrita y Lógica & Argumentación.

¿Cuál es la relevancia de hablar de las mujeres en la política?

La relevancia del tema planteado radica en lo significativo que es conocer de primera mano las condiciones a las cuales se enfrentan las mujeres colombianas a la hora de postular y vivir su candidatura y elección en torno a los cargos designados por voto popular, además de las maneras en las que superaron los obstáculos, ya que nos enfocaremos en casos de éxito: mujeres que actualmente son dirigentes de sus municipios. Adicionalmente, consideramos que la participación política femenina ha estado marcada más que por limitantes legales, por connotaciones culturales y sociales. Es así como en la actualidad, las mujeres pueden encontrarse con ciertas barreras a la hora de ejercer una ciudadanía activa, pues el poder y la toma de decisiones aún recaen, en su mayoría, en manos de los hombres, tal y como lo menciona María Martínez-Lirola, doctora y profesora de la Universidad de Alicante, quien utiliza distintos casos para demostrar la desigualdad que sigue vigente en la sociedad.

Por ejemplo, según datos del XVII Feminario de Córdoba, citados por la autora, las mujeres representan solamente un 13% en los parlamentos del mundo (Martínez-Lirola, 2010). Específicamente en Colombia, el Observatorio de Asuntos de Género (2011, p. 10) realizó un análisis sobre la presencia y el acceso de este grupo a los cargos públicos del país. Se encontró entonces, que la participación política femenina en el país no correspondía ni siquiera a lo establecido por la “Ley de Cuotas”, ley que establece que mínimo un 30% de los cargos públicos deben ser ocupados por mujeres (o por hombres llegado el caso de que estos fueran minoría), mencionando que, “la real y efectiva integración política de las mujeres y de sus derechos sigue siendo un asunto pendiente en el país, sobre todo en relación con los cargos de elección popular”. Por esto, de acuerdo con el estudio se ve necesaria la implementación de programas dirigidos a este grupo, con el objetivo de aumentar su participación política, como por ejemplo las escuelas de formación y liderazgo de los partidos políticos. De igual forma, precisan de un compromiso mayor por parte del Gobierno colombiano para que la “Ley de Cuotas” se cumpla a cabalidad y que en la educación se trabaje para potenciar el rol de liderazgo de las niñas en un futuro.

De acuerdo con lo anterior, para la politóloga Bernal (2006, p. 2), quien realizó un balance de la participación política de las mujeres en las elecciones parlamentarias del periodo 2006-2010, los reconocimientos en materia legal realizados en pro de este grupo, no se han visto reflejados en el ejercicio pleno de los derechos ni de la ciudadanía. Bernal (2006, p. 2) argumenta que, el objetivo de alcanzar la igualdad entre hombres y mujeres “requiere un compromiso más profundo y decidido de parte de varios actores sociales que permita finalmente superar las brechas que impiden que las mujeres puedan ejercer sus derechos en igualdad a los varones”. Es por esto que no solo se necesita un compromiso estatal, sino uno que incluya a todos los actores clave en la participación política femenina, es decir, desde la ciudadanía hasta los partidos políticos.

Asimismo, a partir de una investigación anterior realizada por Bernal (2004), ella plantea que existen tres tipos de obstáculos a los que se enfrentan las mujeres cuando deciden participar en política. Los obstáculos de partida se generan porque las mujeres cuentan con menos destrezas, conocimientos y oportunidades, resultado de la socialización, y, por ende, compiten en desventaja con los hombres. Luego, se encuentran los obstáculos de entrada que están determinados por la cultura, específicamente por los estereotipos y que, estableciendo un supuesto papel como mujeres, las alejan de la política. Finalmente, se encuentran los obstáculos de permanencia, que hacen que una vez se ha logrado entrar a la política, la mujer no se sienta identificada y decida retirarse de la esfera pública. Aquí encontramos coincidencias con lo propuesto: más que de un problema legal, se trata de un problema cultural.

En este mismo sentido, Cortés, Parra y Domínguez (2008) realizaron un estudio de liderazgo femenino en Bogotá y Cundinamarca. Las investigadoras buscaban, a través del análisis de entrevistas realizadas a lideresas, identificar los distintos factores psicosociales detrás del proceso de participación femenina. En palabras de Saporta, Navarro, Chuchryk y Álvarez (1994 citados en Cortes et al., 2008, p. 42) “la génesis de los movimientos de mujeres en Latinoamérica se ha constituido alrededor de tres espacios: uno por las necesidades, otro por los derechos humanos y el otro, propiamente, por las reivindicaciones de la mujer como género”. De esta forma, en el estudio, las investigadoras encontraron que una de las principales razones que tuvieron las entrevistadas a la hora de iniciar un proceso de participación y liderazgo social fue el mejoramiento de las condiciones de vida, tanto para sí mismas como para su entorno. Sin embargo, se identificaron distintos obstáculos en el ejercicio de este liderazgo, ligados a aspectos culturales como prejuicios, discriminación o prácticas como el acoso.

Continuando con la idea planteada, a partir de un análisis realizado por la MOE (2018), se lograron determinar algunas de las problemáticas que atraviesan las mujeres colombianas que quieren alcanzar sus objetivos ejerciendo cargos de carácter público:

La cultura política predominantemente patriarcal, el poco apoyo que los partidos políticos dan a la formación de líderes, las barreras a la hora de conseguir financiación para las campañas, y la violencia relacionada con el ejercicio de la política, son obstáculos que desincentivan y limitan a las mujeres a participar en los espacios de toma de decisiones. (p. 18)

Es así como el papel político de las mujeres se ha visto afectado por una violencia simbólica que “se caracteriza por ser una violencia invisible, soterrada, implícita, que opera al nivel de las representaciones y busca deslegitimar a las mujeres a través de los estereotipos que les niegan habilidades para la política”. (Pallares, 2018, p. 43). Estos estereotipos tienen su origen en la sociedad y son reforzados por los medios de comunicación, que suelen mostrar una clara diferencia entre las actitudes y comportamientos partiendo del sexo de cada persona. Lo anterior acentúa, muchas veces de forma inconsciente, la idea de que una mujer no cuenta con las habilidades necesarias para ejercer un cargo de poder, ya sea en el ámbito público o privado.

En este punto, los medios de comunicación juegan un papel fundamental y es que Gómez-Escalonilla, García, Santín, Rodríguez y Torregrosa (2008, p. 69), investigadores de la Universidad Rey Juan Carlos, estudiaron la imagen que los medios de comunicación transmiten sobre la mujer política, teniendo como resultado que la mujer “no está en las páginas de los medios porque tampoco está en la

actualidad de la política”. Es decir, encontraron que la poca presencia mediática de las mujeres políticas se debe principalmente al bajo porcentaje de cargos públicos ocupados por este grupo y, por lo tanto, los medios únicamente se encargan de “reproducir un mundo tremendamente injusto con el género femenino” (Gómez-Escalonilla et al., 2008, p. 69). También encontraron que las mujeres no son comúnmente las encargadas de la alta política, sino de temas que, en el argot popular, son considerados menos relevantes, como la cultura. Sin embargo, basados en investigaciones anteriores, les atribuyen a los medios de comunicación la trivialización del papel político de la mujer, pues no solo le suelen prestar menos atención, sino que cuando lo hacen tienden a hacer referencia a su vida privada dejando en un segundo plano su posición ideológica o política.

Para intentar contrarrestar los efectos negativos de los estereotipos que presentan los medios de comunicación y que afectan a las mujeres como colectivo, según García-Ruíz, Aguaded y Rodríguez (2015, p. 581) se necesita “una estrategia desde múltiples miradas, apoyada por un compromiso hacia la formación ciudadana que contemple y respete las diferencias de género”. Además de un apoyo gubernamental y de los mismos medios de comunicación. Por dicha razón, para García-Ruíz et al. (2015) se requiere de una alfabetización mediática que permita el uso inteligente de los medios por parte de los ciudadanos, reforzando una mirada crítica y autónoma que permita analizar los contenidos consumidos, generando entendimiento y sensibilización frente a los estereotipos discriminatorios.

¿Qué deben conocer nuestros lectores?

Para comenzar, un dato muy relevante teniendo en cuenta el contenido y el contexto de las entrevistas que conforman a *Una lucha entre las sombras* (incluso algunas alcaldesas hacen referencia a ello) es la categoría municipal de los territorios colombianos. Esta clasificación es importante a la hora de comprender la realidad y las condiciones territoriales a las cuales se enfrentan muchas de nuestras entrevistadas y es que la gran mayoría de ellas lideran municipios que hacen parte de las últimas categorías. De acuerdo con el artículo 7 de la ley 1551 de 2012, los distritos y municipios se clasifican teniendo en cuenta su población, ingresos, importancia económica y situación geográfica, en 7 grupos en orden descendente:

- Categoría especial.
- Primera categoría.
- Segunda categoría.
- Tercera categoría.
- Cuarta categoría.

- Quinta categoría.
- Sexta categoría.

Ahora, en pro de consolidar aspectos relevantes para el propósito del proyecto, y antes de presentar las entrevistas, se debe explorar un concepto que tiene absoluta relevancia y este es el de mujer. En este punto, debe reconocerse que dar una definición, o al menos intentar acercarse a la descripción, de lo que significa ser mujer puede ser una tarea compleja si no se quiere caer en la típica contraposición de lo masculino frente a lo femenino. Así lo menciona la socióloga Ramírez (2008):

La descripción de mujer en sí, sin hacerla en contrapunto de lo masculino es complicada, según el pensamiento occidental y la terminología lingüística. Cuando se habla de varón, no hace falta definirlo, se le asumen sus características, cuando se habla de ser humano, está implícito que se habla de varón (...) cuando se habla de mujer, se menciona como un conjunto de características, más concretas que la definición en sí de ser humano. (p. 308)

Esta definición es un reflejo de la poca visibilidad del rol de la mujer en la sociedad, pues por lo general se encuentra opacada bajo la sombra del hombre, algo que, a lo largo de la historia, ha estado presente en diversos ámbitos sociales especialmente en el de la política. Sin embargo, para Lagarde (1990, p. 25) “la identidad de las mujeres es el conjunto de características sociales, corporales y subjetivas que las caracterizan de manera real y simbólica de acuerdo con la vida vivida”. La mujer pasa de estar definida mediante la contraposición con el hombre a estarlo por su propia capacidad de decisión que, como a cualquier persona, es lo que le dará un significado y dirección no solo a su vida, sino a su concepción como ser humano que goza plenamente de sus libertades y es, sin duda, a dicha concepción a la que nos queremos acercar.

Desde el pensamiento de Rancière (1996) la democracia y la política encuentran puntos de conexión, ya que para el autor la política no es otra cosa que la puesta en marcha del principio democrático de la igualdad de cualquiera con cualquiera, por ende, es imprescindible el equilibrio dentro del ámbito político. Lo anterior es un reflejo de la necesidad que existe en Colombia de lograr mayor equidad entre aquellos que asumen el rol de líderes políticos. Ahora bien, la cultura política funda un "código subjetivo" que es intermediario entre el individuo y la vida política y a través del cual cimienta su apreciación de lo político y las normas que rigen su comportamiento (Peschard, 1996), así pues, la cultura política determina las concepciones que tienen los ciudadanos frente a ciertos aspectos, como la visibilidad femenina o el hecho de que una mujer sea la encargada de dirigir aspectos importantes, y que le atañen a todos, en un cargo de elección popular.

Una lucha entre las sombras busca aportar a las líneas de investigación que han trabajado académicos y organizaciones en pro del derribamiento de los paradigmas socioculturales que obstaculizan el libre desarrollo de las mujeres en la política colombiana. Dándoles voz a estas mandatarias se podrá contribuir a lo planteado por Barbero (2001, p. 6) “lo que los nuevos movimientos sociales y las minorías -las etnias y las razas, las mujeres, los jóvenes (...)- demandan no es tanto ser representados sino reconocidos: hacerse visibles socialmente en su diferencia”, debido a que el reconocimiento les ofrece a aquellos que han sido silenciados la oportunidad de ser escuchados y establecer las bases necesarias para empezar a generar cambios sociales, que se encuentren respaldados desde el ámbito legal, los medios de comunicación y el entorno cultural. Persiguiendo, aunque pueda parecer idealista, la adopción de un pensamiento colectivo en el que cualquier candidato sea reconocido por sus cualidades de liderazgo y su capacidad de actuar a favor de la comunidad, tomando como pilares de su gestión pública el bien común y la búsqueda de la verdad (aspectos entendidos como el deber ser de la política).

Para cerrar, consideramos relevante aclarar que a pesar de que queremos entender los obstáculos que atraviesan las mujeres que incursionan en la política colombiana, lo más importante, desde nuestra visión, es destacar que en contra de todo pronóstico las alcaldesas que entrevistamos lograron tener éxito en este campo y son ejemplo de que hay mujeres que trabajan incansablemente por la visibilización del género femenino, pero también de los territorios que lideran, pues en la gran mayoría de los casos han sido víctimas del abandono por parte del Estado y no son conocidos por una amplia mayoría de los colombianos. Ese es el doble propósito y el valor agregado de *Una lucha entre las sombras*, pues poco se habla de la participación femenina en la política desde un punto de vista positivo o de los municipios de las mandatarias que participaron del proyecto. Ahora bien, aunque la situación contingente que vive el mundo por la pandemia del COVID-19 no es el punto de este libro, seguramente el tema en cuestión se convertirá en un eje transversal a lo largo del mismo e influirá en el desarrollo de nuestro trabajo.

Los datos como el reflejo de la realidad

Con el objetivo de que nuestros lectores entiendan lo que se refleja a través de los datos como una parte de la realidad que viven las mujeres políticas en Colombia, decidimos realizar una exploración estadística con visualizaciones sencillas pero contundentes que nos orientan frente a la participación de las mujeres como aspirantes a cargos de elección popular y la cantidad porcentual que es elegida. En este punto, vale la pena aclarar dos aspectos relevantes:

1. Aunque no realizamos entrevistas con las gobernadoras, se tuvo en cuenta el porcentaje de participación total femenino para las 32 gobernaciones del país y, por ende, el porcentaje de elección.
2. Como ya se mencionó, nuestra principal fuente de datos es la página de la Registraduría Nacional del Estado Civil. Sin embargo, el manejo que le dimos a estos es un valor añadido, ya que no hay referentes frente al porcentaje de participación o elección de mujeres en torno a los cargos públicos de la rama ejecutiva del país.

Por otro lado, los datos que se encuentran públicos en la Registraduría Nacional del Estado Civil son muy cercanos a la realidad. Aun así, tuvimos que indagar sobre algunos casos muy concretos que se presentaron:

- a. En el municipio de Manatí (Atlántico) se establece como ganadora a Marisabella Romero Sanjuan. Sin embargo, el alcalde es Evaristo Olivero, puesto que luego de que los equipos jurídicos de los candidatos presentaran diversas apelaciones pidiendo un recuento de los votos, debido a que la diferencia entre ambos era mínima, se presentó como ganador a Evaristo.
- b. En el municipio de Puerres (Nariño) se establece como ganadora a Graciela Esmeralda Lucero. Sin embargo, el alcalde es Albeiro Ortiz Quiroz, puesto que luego del recuento de los votos, debido a que la diferencia entre ambos era mínima, se presentó como ganador a Albeiro.
- c. En el municipio de Tibú (Norte de Santander) se establece como ganador a Bernardo Betancur. Sin embargo, la alcaldesa es Corina Durán, puesto que, luego de un reprochable suceso, Bernardo fue asesinado y su esposa Corina bajo la ley 1475 del 2011 (la cual avala que en caso de la muerte de un candidato se pueda inscribir otro) asumió las riendas de la campaña.

Los hallazgos que vale la pena destacar son los siguientes:

- a. Las mujeres que aspiraron a las gobernaciones del país fueron 20, lo que equivale a un 12% del total de candidatos (ver figura 1).
- b. De las 32 gobernaciones del país solo 2 están lideradas por mujeres, lo que indica que la elección de las mismas en las gobernaciones del país equivale a un 6% del total (ver figura 2). Los departamentos que están a cargo del género femenino son Atlántico y Valle del Cauca, en manos de Elsa Noguera y Clara Luz Roldán, respectivamente.
- c. En 9 de los 32 departamentos de Colombia (Amazonas, Arauca, Cesar, Guainía, Guaviare, La Guajira, Risaralda, San Andrés y Vichada), aunque hay participación femenina mediante la aspiración a las candidaturas (ver figura 3), no hay ninguna mujer que ejerza como alcaldesa en alguno de sus municipios. Por ende, la presencia femenina en el mayor cargo del poder ejecutivo municipal en estos 9 territorios es del 0% (ver figura 4).
- d. En 4 departamentos de Colombia (Caldas, Chocó, Putumayo y Vaupés) solo se eligió a una mujer como alcaldesa de alguno de sus municipios (ver figura 4).
- e. En los municipios del departamento del Quindío fueron elegidas 2 alcaldesas (ver figura 4).
- f. En cada uno de los departamentos de Casanare, Córdoba y Norte de Santander fueron elegidas 3 alcaldesas en sus municipios (ver figura 4).
- g. En cada uno de los departamentos de Atlántico, Caquetá y Magdalena fueron elegidas 4 alcaldesas en sus municipios (ver figura 4).
- h. En cada uno de los departamentos de Bolívar, Huila, Sucre y Tolima fueron elegidas 5 alcaldesas en sus municipios (ver figura 4).
- i. En los municipios del departamento del Meta fueron elegidas 6 alcaldesas (ver figura 4).
- j. En cada uno de los departamentos de Nariño y Valle del Cauca fueron elegidas 7 alcaldesas en sus municipios (ver figura 4).
- k. En los municipios del departamento del Cauca fueron elegidas 8 alcaldesas (ver figura 4).
- l. Los departamentos que más alcaldesas eligieron son Boyacá (11), Antioquia (12), Santander (12) y Cundinamarca (19), que se destacó como el primero en este aspecto (ver figura 4).

m. De los 1.102 alcaldes que hay en el país 129 son mujeres. Ese número equivale al 12% del total (ver figura 5).

Algunas particularidades que se deben tener en cuenta son:

- a. Los departamentos donde los porcentajes de participación y elección femenina se mantienen iguales son Cundinamarca (16%), Huila (14%) y Nariño (11%).
- b. Los departamentos donde el porcentaje de elección femenina supera al de participación son Vaupés (33%), Caquetá (25%), Meta (21%), Cauca (19%) y Sucre (19%).
- c. Después de aquellos departamentos en donde no se eligió a ninguna alcaldesa, los que menos porcentaje de elección femenina tienen son Chocó (3%), Caldas (4%), Norte de Santander (7%) y Putumayo (8%).
- d. Los departamentos con mayor participación femenina son San Andrés (33%), Atlántico (24%), Casanare (23%) y Santander (22%).
- e. Los únicos municipios en donde, dejando de lado la tendencia nacional, ningún hombre aspiró como candidato a la Alcaldía son: Aguazul (Casanare), Socorro (Santander) y Casabianca (Tolima).

Nota: es importante tener en cuenta que los datos que se proponen son aproximaciones porcentuales y que ciertamente influye la cantidad de municipios que tiene cada departamento.

Luego de estas aclaraciones, se plasmarán las gráficas que muestran de la manera más fiel posible cómo se encuentra Colombia frente a la participación y elección de las mujeres que, a pesar del contexto, se arriesgaron a vivir su candidatura en torno a cargos de elección popular para el último periodo constitucional (2020-2023).

Candidatas a las Gobernaciones de Colombia

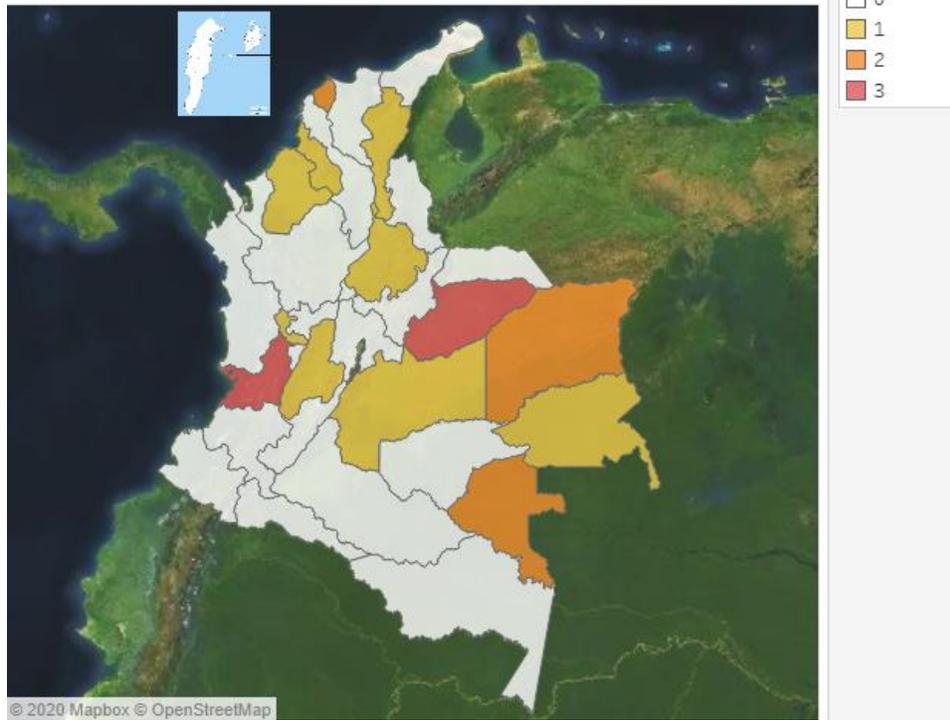


Figura 1. Fuente: Adaptación de: (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2019)

Gobernadoras de Colombia



Figura 2. Fuente: Adaptación de: (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2019)

Participación femenina a las Alcaldías de Colombia

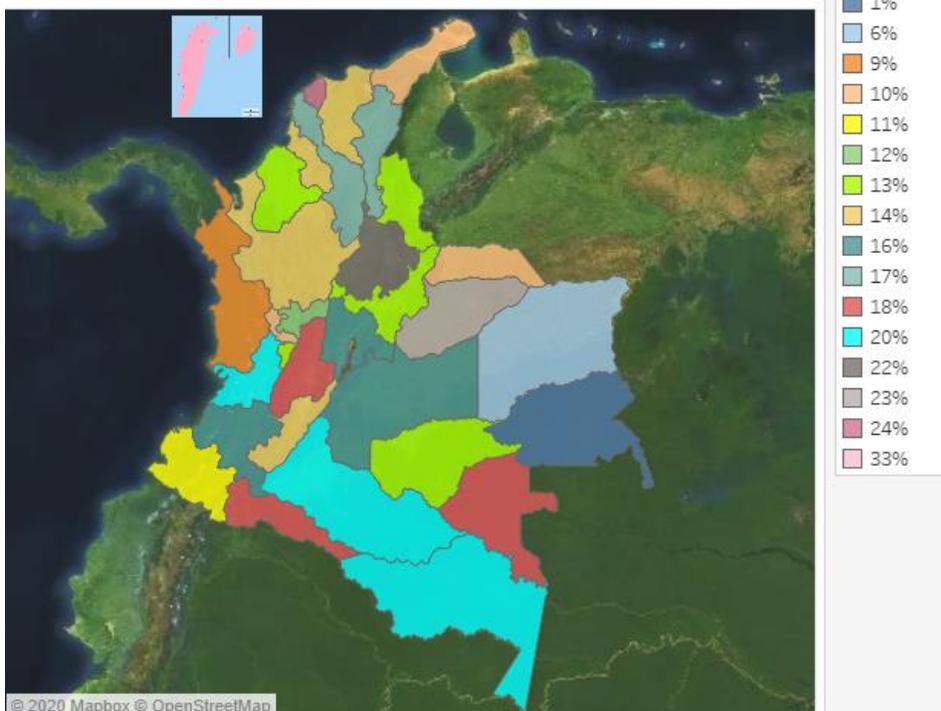


Figura 3. Fuente: Adaptación de: (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2019)

Porcentaje de alcaldesas en Colombia

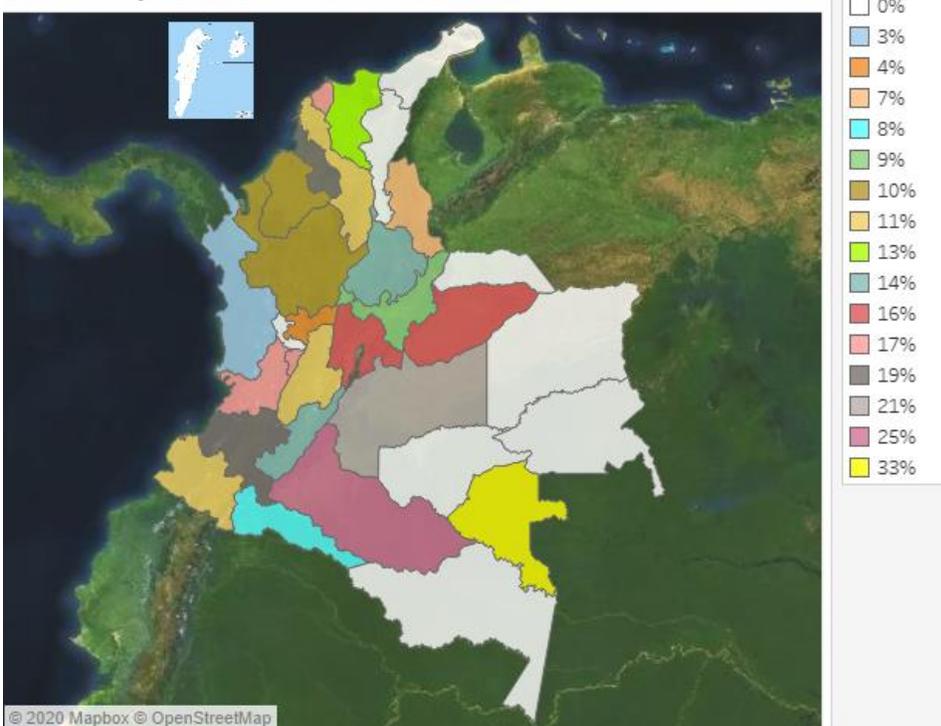


Figura 4. Fuente: Adaptación de: (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2019)

Alcaldesas de Colombia

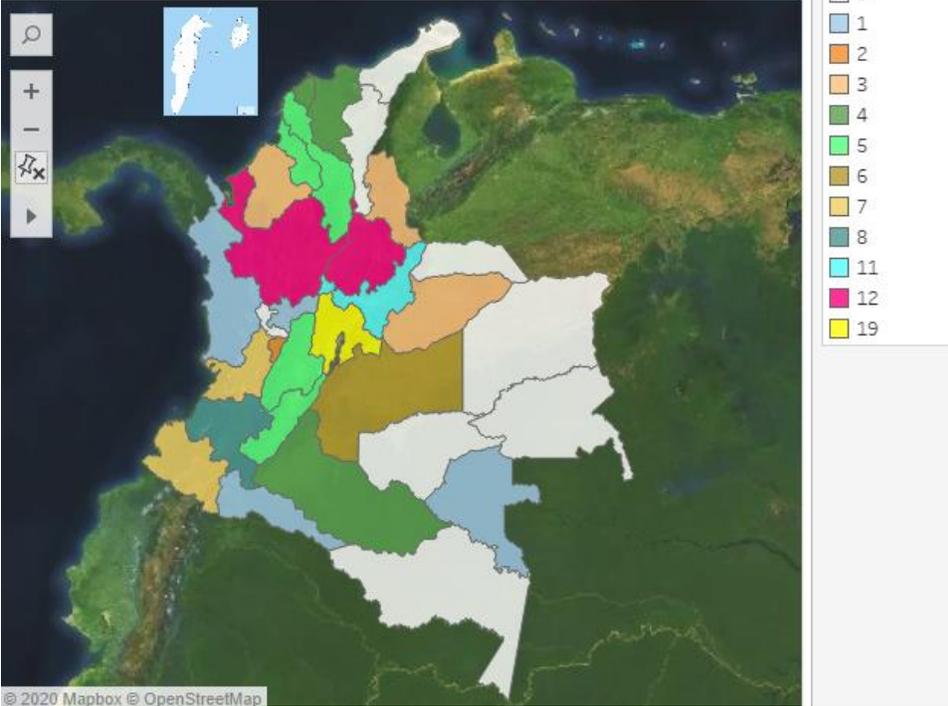


Figura 5. Fuente: Adaptación de: (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2019)

Capítulo 1

“El cambio y la transformación tiene que iniciar desde nosotras, las mujeres”

Yina Moreno, San José del Palmar (Chocó)



Ilustración por: Evelyn Paredes.

Aproximadamente a 250 kilómetros de distancia de la capital colombiana, se encuentra un pequeño pueblo de 4.800 habitantes llamado San José del Palmar, municipio ubicado al sur del departamento de Chocó, en límites con el Valle del Cauca. Un lugar que, a pesar de su riqueza natural (pues incluso una parte de su territorio está en jurisdicción del Parque Nacional Natural Tatamá), ha visto su historia marcada por la presencia de grupos al margen de la ley y por las consecuencias sociales que esto conlleva. De acuerdo con la Oficina de la ONU para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) “entre 2017 y lo corrido de 2018, cerca de 1.000 personas se han desplazado” y según el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos (PNIS) “más del 60% del territorio registra cultivos de coca (un estimado de 653 hectáreas)”.

Allí, una abogada egresada de la Universidad Santiago de Cali se convirtió, en el 2019, en la primera mujer afro en ocupar el cargo de alcaldesa y nosotros tuvimos la oportunidad de entrevistarla. Su nombre es Yina Marelvy Moreno Mosquera y obtuvo una votación del 49,50%, es decir, 1.340 personas la eligieron para ser su mandataria local. Cuando ganó las elecciones, los medios locales comentaban su triunfo bajo el titular de “la primera mujer afro en alcanzar la Alcaldía” y es por esta razón que ella considera que tiene una meta clara y un reto muy grande: generar más visibilidad no solo para las mujeres en general, sino también para las mujeres chocoanas. El hecho de ser afro no es solo llevar un título, sino llevar en la sangre el deseo por la reivindicación de los antepasados que injustamente fueron sometidos y despojados de su dignidad.

Es lamentable que en pleno siglo XXI sigamos siendo testigos de actos de discriminación, generados por la tonta necesidad que tenemos como humanos de sentirnos mejores que otros por alguna característica en particular. Sin duda, duelen las declaraciones despectivas hacia el departamento del Chocó y su gente, como las expuestas por el diputado Rodrigo Mesa, cuyas palabras no merecen ser citadas. Aunque, contrario a lo que él piensa, creemos que invertir en el Chocó es darle una merecida oportunidad de reivindicación a una región que ha vivido la peor parte del abandono estatal. Antes de continuar, aprovechamos para invitar a quien nos lee a que propenda siempre por el respeto del otro en su diferencia, comprendiendo que en ella radica lo interesante de nuestra existencia.

El proceso de la vida política

El camino que siguió esta decidida mujer para llegar a ser alcaldesa fue largo, pues su historia como mujer política se remonta al año 1999. Frente a su inicio en este campo, nos asegura que este se dio gracias a uno de sus más grandes pilares, su padre. Él siempre había pertenecido al Partido Conservador Colombiano y quiso que Yina se lanzara como candidata al Concejo, representando a este mismo partido. Así fue como su padre se comprometió a ayudarle con toda la campaña política, la cual resultó exitosa, pues la ahora alcaldesa obtuvo la tercera mejor votación en ese entonces. La mandataria afirma, entre risas, que para ese tiempo ella era una persona muy tímida, “casi no hablaba” asegura. Sin embargo, ocupar este puesto le dio “la oportunidad de comprender que los espacios de poder sí le pueden servir a la comunidad” y desde ese momento participar en la política se convirtió en una parte fundamental de su vida.

Aunque, para la representante local, su padre no fue el único ejemplo a seguir, pues manifiesta que fue su madre quien se convirtió en un gran referente femenino,

gracias a su rol en la vida social y comunitaria. “Una mujer muy católica, con gran servicio social, preocupada por el otro, por las personas cercanas a ella” nos comenta la alcaldesa con cierta ternura al recordar a su madre. Las enseñanzas de esa mujer valiente se transformaron en la base que la ayudó a convertirse en la mujer que es hoy en día y a desempeñar un rol de liderazgo, basado en el servicio social, el diálogo, la perseverancia y la tolerancia.

De hecho, antes de ser elegida alcaldesa de San José del Palmar, Moreno se había postulado al mismo cargo en las elecciones del 2015, aunque en ese momento no alcanzó la votación necesaria para asumir la Alcaldía. Yina nos comenta, de forma jocosa, que estaba segura de que iba a ser elegida en ese entonces porque le había puesto mucho empeño a su campaña. Ahora afirma que esa derrota fue la que marcó un antes y un después en su vida como mujer política, pues a raíz de esto transformó su percepción frente al tradicionalismo político. Hasta ese entonces, pensaba que hacer una campaña política consistía en “montarse en una tarima y dar el mejor discurso”, pero la comunidad le enseñó que no era así, que la política también se trataba de tener carisma y comprender a las personas, y la realidad que las rodea.

Ahora bien, en la vida de Yina han existido dos referentes femeninos claves por su desempeño en el ámbito político. El primero es a nivel nacional y se trata de Zulia Mena, antigua alcaldesa de la ciudad de Quibdó, quien es admirada por Moreno debido a su trabajo comunitario y la perseverancia y entereza que demostró para llegar a ocupar un cargo de elección popular. Mena aspiró tres veces a la Alcaldía y, de acuerdo con Yina, “fue una tarea difícil por todo el machismo, pero finalmente lo pudo hacer. Para mí ha sido una de las mejores alcaldesas que ha tenido el departamento del Chocó y nuestro país”.

Su segundo referente es Michelle Obama, a quien admira mucho por equilibrar los distintos aspectos de su vida: “es buena política, buena esposa, buena madre”, afirma la representante de los palmareños mientras comenta con cierta ilusión que le gustaría verla como presidenta de los Estados Unidos. De este fragmento de la conversación puede inferirse que no importa la parte del mundo en la que las mujeres quieran poner sus habilidades al servicio de una comunidad, puesto que ahora estamos hiperconectados y eso nos permite inspirar a otros sin que las fronteras se conviertan en un factor limitante.

Una batalla por la equidad de género

Ser una mujer en el ejercicio de la política en un contexto como el colombiano no es nada fácil, según lo expresa Moreno. Ella argumenta que cuando una mujer hace parte de los espacios de poder y decisión existe cierta vulnerabilidad “a la hora de tomar una decisión, porque a las mujeres aún nos miran como la parte débil”. Sin embargo, asegura que la mejor manera de demostrar que las mujeres también pueden participar en los espacios de poder es trazándose metas en pro de la comunidad y “ante todo cumpliéndolas”. De esta forma, logró superar las barreras que se le presentaron cuando formó parte de la Personería Municipal durante más de 7 años y, aunque fue un reto complicado, nos menciona, con cierta determinación, que con “voluntad, entereza y esa perseverancia que siempre ha caracterizado a las mujeres” todo se puede lograr.

Afortunadamente, comenta la alcaldesa, en su municipio el machismo no está tan marcado, pues hasta hoy esta localidad chocoana ha tenido tres mujeres en el cargo de alcaldesa y eso, precisamente, la ayudó para estar representando a sus conciudadanos actualmente. Nuestra entrevistada nos cuenta, orgullosamente, que en San José del Palmar dicen: “las mujeres son más berracas, más conciliadoras” y es así como cree que el hecho de ser mujer fue un factor decisivo (al menos en estas elecciones), pues a nivel regional las mujeres han sido fundamentales y se han convertido en un ejemplo en temas políticos.

A pesar de esto, no desconoce las barreras impuestas por la sociedad y comenta que, incluso en su propio entorno personal, se han erigido dichas barreras. La mandataria menciona que, en una oportunidad, cuando estaba coordinando un proyecto con la Agencia de Renovación del Territorio en compañía de la Gobernación del Chocó, su propia familia le decía: “pero, ¿cómo va a hacer con las niñas y el esposo? ¿cómo va a dejar a la familia tirada?”. Moreno cree que las personas le ponían barreras y pensaban que ella no sería capaz, pero su deseo de demostrarle a la comunidad sus capacidades fue mayor y, de esta manera, logró manejar el tiempo entre su vida pública y su vida privada.

Es precisamente el equilibrio entre la vida pública y la vida privada de las mujeres políticas un tema que es abordado con frecuencia en los medios de comunicación y, por lo tanto, un tema que quisimos plantear durante la entrevista. Para la alcaldesa, es la mujer la que se tiene que posicionar ante los medios para que ellos repliquen su desempeño en cada uno de los cargos que ejerza, por encima de aspectos personales que poco o nada tienen que ver con su función pública. Según la jefa del gobierno municipal, “la mujer tiene que mostrarse ante la sociedad y los

medios de comunicación a través de sus logros”. De esta forma, menciona que, si en algunas entrevistas se le quiere dar más importancia a la vida privada de las mujeres políticas que al cargo que ejercen, se deben redirigir las respuestas con el fin de marcar la pauta y resaltar su labor pública.

Para Yina, no se pueden negar los estereotipos y las connotaciones que se generan alrededor de la mujer. Sin embargo, considera que hay una barrera impuesta por las mismas mujeres y es que cuando tuvo la oportunidad de participar en un seminario para mujeres políticas orientado en Bogotá D.C., analizó que “puede que en estos espacios duden de nuestras capacidades, pero somos nosotras mismas quienes nos castigamos por eso.” Es así como para esta mujer política el primer paso es romper las barreras y no revictimizarse por el hecho de ser mujer, asegurando que, aunque se están generando esfuerzos por el empoderamiento femenino, “el cambio y la transformación tiene que iniciar desde nosotras” y es que de acuerdo con la alcaldesa, muchas mujeres deciden rendirse luego de su primera experiencia en la política, pero su perspectiva y lo que la ha impulsado a seguir perseverando es que si “varias personas lo han logrado, muchos hombres lo han logrado, ¿por qué la mujer no?”.

Su opinión respecto a la Ley de Cuotas es un poco controvertida, como ella misma lo admite, y es que de acuerdo con Moreno esta ley se encarga de revictimizar a las mujeres. “¿Por qué tiene que existir la Ley de Cuotas para poder darle la oportunidad a una mujer de ocupar un cargo público?” pregunta, después continúa afirmando que si se quiere empoderar verdaderamente a la mujer hay que trascender de esta ley, rompiendo los estigmas y paradigmas que rodean a las mujeres. Se debe “demostrar que las mujeres tenemos capacidades y podemos administrar a una sociedad”. Específicamente cuando le preguntamos por la repartición equitativa del poder en su partido político, el Partido Conservador Colombiano, afirma que ella ha analizado que “en los diferentes cargos a nivel interno, tanto a nivel nacional como departamental, se puede ver el papel de la mujer muy mínimamente representado y es que las mujeres ocupan puestos menores, mientras los hombres tienen una verdadera incidencia en la toma de decisiones”. De ahí proviene su escepticismo por la Ley de Cuotas y es que, aunque exista esa ley, los espacios de poder siguen estando reservados para los hombres.

Por esta razón, desde su visión, una de las mejores estrategias para que las mujeres logren desarrollar su papel en la política es por medio de las políticas públicas. La mandataria considera que se debe tener una política pública que incluya a la mujer de una manera participativa, con el fin de fortalecer sus capacidades. En San José del Palmar, nos comenta la jefa de gobierno, hace dos periodos se formuló una política pública con este objetivo y, aun así, no se logró implementar a cabalidad.

“Una de las metas que tenemos ahora es implementarla para lograr empoderar a la mujer en los espacios de poder y así incentivar a la participación teniendo en cuenta las realidades sociales que tiene cada persona” menciona, afirmando que se trata de una buena estrategia para que las mujeres sigan trabajando en pro del bienestar personal y comunitario.

Específicamente en este momento, bajo su administración, se maneja el programa “Enlace Mujer”, que busca generar un fortalecimiento para las mujeres no solo en el ámbito personal, sino también institucional. Esto con el objetivo de empoderarlas para que accedan a los espacios de poder como las juntas de acción comunal, en las cuales se ha visto un incremento frente a la participación femenina. Ahora bien, el compromiso de Yina por el acceso y la igualdad de oportunidades para las mujeres, trasciende de los simples discursos, como ella misma nos lo hace saber, a una realidad en su entorno y se evidencia incluso en su propio gabinete pues, en palabras de la alcaldesa, “el 80% de los funcionarios que lo conforman son mujeres” y de las cinco Secretarías del municipio, tres están lideradas por mujeres.

Pero con el propósito de alcanzar una verdadera equidad de género, para Moreno es necesario incluir a otros grupos que también se han visto afectados por las connotaciones de género. De esta manera, bajo su mandato se está llevando a cabo una lucha en pro de la población LGBTI, dado que, teniendo en cuenta la caracterización realizada, en el municipio únicamente 5 personas se reconocen a sí mismas como miembros de esta comunidad. “En San José del Palmar tuvimos que luchar muchísimo contra la barrera que existe y trabajar desde el tema psicosocial porque para nadie es un secreto que son estigmatizados” afirma la mandataria, quien busca que en su política de equidad de género se incluyan a “todas esas personas, que hacen parte de la comunidad, de una manera muy positiva para el desarrollo”.

Este es un recordatorio de que nuestro país no son solo sus principales ciudades capitales y es así como en medio de este pequeño municipio del Chocó, la primera alcaldesa afro tiene un gran reto y es que, además de luchar contra los problemas que trae consigo el conflicto armado, nos queda claro que se enfrenta a una batalla contra los estereotipos y las connotaciones que continúan dificultando la verdadera representación femenina en la política de San José del Palmar, del Chocó y de Colombia. A pesar de eso, ella seguirá luchando para que su voz sea escuchada y, por ende, la voz de miles de mujeres, reconociendo que su lucha es doble y que se siente orgullosa de sus raíces, tal y como nos deberíamos sentir todos los colombianos.

Capítulo 2

“Las historias de mujeres valientes hacen que, desde pequeña, quiera ser una heroína y ayudar a la comunidad”

Aída Velásquez, Ubaque (Cundinamarca)



Ilustración por: Evelyn Paredes.

Al hablar con nosotros, Velásquez se presenta como la lideresa de un hermoso municipio a escasos 56 kilómetros de la capital de Colombia. Ella deja claro que Ubaque es un lugar de puertas abiertas, nos invita a conocerlo y asegura que es un sitio espectacular para recorrer, disfrutar y recargar energías. La versión más aceptada indica que el nombre de este territorio significa ‘árbol de sangre’ y proviene de las palabras muiscas hyba (sangre) y quye (árbol), por un arbusto de la zona cuya savia es de una tonalidad roja. Este sin duda es un importante legado de nuestros antepasados que, a través de detalles en apariencia simples, nos siguen mostrando su cosmovisión. Sin embargo, nuestro propósito central es conocer un poco más sobre la primera mujer que logró llegar a la Alcaldía de Ubaque.

Aída Velásquez tiene 34 años, es fisioterapeuta de profesión y escogió su carrera porque, como nos lo cuenta, “siempre ha sentido la vocación de servicio hacia la comunidad y esto representa el querer estar de alguna forma u otra ayudándole, en todos los escenarios, a la población que así lo necesita”. La actual mandataria de los ubaquenses comenzó a hacer trabajo político desde hace muchos años y en las elecciones pasadas quedó en segundo lugar en la carrera por la Alcaldía. Fue así como, gracias al camino recorrido, las personas vieron muchos valores reflejados en ella, caracterizándola como una mujer guerrera, con la capacidad de gobernar y liderar el municipio.

Aída nació en un hogar que concibió solo hijas, tres de sus hermanas aún la acompañan, pero una de ellas, lamentablemente, falleció. “Mi padre era la figura varonil que teníamos, pero sí o sí la importancia de la mujer ha sido resaltada en el seno de mi hogar. Aunque vengo de una región, o una provincia, un poco machista”, expresa en un tono que inspira decisión. Es la primera vez que en Ubaque existe una alcaldesa por elección popular y Velásquez considera que esta es una oportunidad para romper los esquemas, pues en el caso de su familia el papel de la mujer fue muy importante, pero en otras se veía cómo la figura del hombre era la que resaltaba, primordialmente, en ámbitos sociales o culturales, que suelen ser percibidos como enteramente masculinos: uno de estos ámbitos es la política.

El padre de la actual mandataria ha sido un líder comunal desde siempre y en los temas políticos ella también coincidió con el padre de sus dos hijos, quien fue alcalde de Ubaque en dos oportunidades. El hecho de estar a su lado en estos procesos le abrió las puertas a la gestión social y al acercamiento con las comunidades. Mantener una presencia continua en diferentes escenarios, hizo que la comunidad viera en ella a la persona idónea para poderlos representar como lideresa municipal. Sin duda, la llegada de nuestra entrevistada al cargo que ocupa actualmente no fue cuestión del azar, sino más bien un proceso lleno de disciplina y motivación.

“El hecho de ser la primera alcaldesa en mi municipio es una carga importantísima sobre mis hombros, es un compromiso con el pueblo que confió en mí, es una responsabilidad con todos, quienes no votaron y con los que sí me apoyaron, porque es romper paradigmas, romper ese concepto de que solamente los hombres hacen un buen gobierno”, asegura Aída. Para la mandataria, se tiene la noción de que las mujeres son buenas organizando el hogar y aunque no está en contra de esta idea, piensa que la igualdad entre hombres y mujeres empieza desde aceptar el hecho de que un hombre puede lavar un plato y cambiar un pañal, hasta entender que una mujer puede direccionar perfectamente un municipio y administrarlo con responsabilidad social y económica.

La presencia femenina en la política

“Las mujeres, según las estadísticas, somos menos corruptas que los hombres. Lo anterior es un *plus* que evidencia que ser alcaldesa del municipio es un gran compromiso, porque tengo un reto gigante para organizar este municipio y que sea económicamente viable y rentable porque, a hoy, no lo es” menciona con firmeza Velásquez. Ella pertenece al partido Cambio Radical y considera que la Ley de Cuotas se aplica (al menos en las elecciones del año 2019) de una manera correcta, pero todavía evidencia desigualdad en el equilibrio de poderes, porque “debería ser 50-50 o, de hecho, elevar el porcentaje también es una opción, puesto que si se pelea por la igualdad de los derechos es importante que todo sea equitativo”.

La actual alcaldesa sopesa que es importante luchar por el equilibrio de poderes y la vinculación en lo público de la mujer comunal, la mujer lideresa y la mujer empresaria. “Es importante el tema de derechos de las mujeres. También que desde el gobierno central se hagan campañas, mostrar hechos y más leyes que fundamenten el ejercicio de la política, porque las noticias a diario muestran que líderes y lideresas mueren en el ejercicio de querer hacer y pensar diferente” nos cuenta. De acuerdo con esta lideresa, la única estrategia para motivar la participación del género femenino en lo público, es que existan leyes que iguallen la condición de la participación en la política tanto de hombres como de mujeres, porque la idea es que pase de ser un 70/30 (como lo establece actualmente la Ley de Cuotas) a ser realmente equitativo.

Según Aída, “a la mujer se le debe enaltecer porque es la dadora de vida y es el ser más maravilloso y noble que hay en la tierra, pues de ella depende la fecundación y el don de traer más seres a este mundo”, aunque no desconoce que lastimosamente en la historia es un ser que ha sido segregado, al contrario de los hombres a quienes siempre se les ha hecho un reconocimiento. Esta visión nos recuerda la propuesta del filósofo italiano Gianni Vattimo, quien considera que la historia debería ser la unión de diversas perspectivas, para que no sea lineal ni dependa de la única versión de aquellos que nos la cuentan.

En palabras de Velásquez, su motivación para entrar en el campo de la política es la suma de muchos momentos: “la difícil situación que lleva la historia política de nuestro país, el tema social, la guerra y las mismas historias de mujeres valientes que han tenido que atravesar o sortear situaciones difíciles, como la Pola (Policarpa Salavarrieta), hacen que desde pequeñita uno quiera ser una heroína o tener superpoderes y poderle ayudar a la comunidad, a las personas que de una forma u otra lo necesitan”.

De acuerdo con Aída, ser mujer se puede prestar para vivir situaciones difíciles y connota que sean vistas con morbo o que algunas personas vayan con una doble intención y que, por ende, no se quiera solicitar apoyo en la gestión ante individuos con los que se tengan que sortear este tipo de situaciones. Además, disculpándose por el uso de algunas expresiones coloquiales, expresó: “yo considero que el tema de ser mujer controla muchas cosas, malo si eres fea, tal vez no se te abran todas las puertas como a una mujer muy bonita. La belleza puede ser el pasaporte para que se abran las puertas de proyectos y, desafortunadamente, estamos en un país o en unas circunstancias que muchas veces hacen que hombres y mujeres, con un cierto grado de belleza, tengan un pasaporte para poder gestionar”.

Sin embargo, ella cree que no todos los políticos son iguales y que todavía hay caballeros, pero que también hay personas con malas intenciones que se cruzan en el buen ejercicio de la política y de la gestión pública. “En el mundo de la política uno se encuentra las dos versiones: personas que al ver que uno es mujer le quieren colaborar para llevar una buena representación ante las mujeres y las comunidades, pero también hay hombres que se quieren aprovechar de la misma condición para sacar un doble propósito”.

La situación es que en Ubaque y en la provincia a la que pertenece esta mujer política, siempre ha existido una tendencia al machismo. Aun así, Aída menciona que por el hecho de ser una mujer no va a defender solo los derechos de las mismas, porque a ella le interesa buscar una verdadera equidad. “Hay programas sociales para hombres que son cabeza de familia y también se defienden sus derechos frente al maltrato familiar y la violencia física de los que pueden ser víctimas. Entonces, en este ejercicio de la política a los dos géneros se les tiene en cuenta para garantizarles sus derechos”.

La jefa de gobierno entiende que, al ser la primera alcaldesa del municipio, es importante dejar, a través del Plan de Desarrollo, una huella que identifique a las mujeres y brindar un espacio que permita que puedan ser apoyadas desde la escena educativa y cultural. “Se propone la construcción de una Casa de la Mujer que cubra las necesidades en cuanto a salud y educación, que sea un centro de recepción para encontrar allí la solución a sus necesidades más inmediatas. También, a las víctimas del conflicto se les quiere dar apoyo (por su situación de vulnerabilidad) y a través de políticas públicas de inclusión se promueven estos proyectos. Además, el personero está muy pendiente de que se logren llevar a cabo los procesos”, explica con entusiasmo.

La situación que trae la pandemia no es ajena a este municipio y es difícil aplicar algunos de los programas que se detallaron, ya que es importante contar con espacios que permitan la reunión de la comunidad. A la fecha, se lleva solamente un encuentro de los tres previstos. Sin embargo, ha llevado charlas motivacionales a los colegios con el propósito de que las niñas se motiven a incursionar en la política e, incluso, comparte su experiencia en el poder, para servir de inspiración y buscar que el hecho de ser mujer no limite el ejercicio de la política, a pesar de los obstáculos que existen en nuestro país.

Entre dos mundos: lo público y lo privado

El equilibrio entre la vida pública y la vida privada es difícil de encontrar y Aída, en un tono jocosos, nos confiesa que no ha logrado encontrar dicho equilibrio, pues cinco meses después de estar en el cargo se separó de su esposo y comenta, a modo de reflexión, que el tema del poder es muy complejo. Su esposo había sido alcalde en dos oportunidades y para él fue difícil sobrellevar la idea de que ahora sería ella quien llevara las riendas de Ubaque. A pesar de esto, la situación con sus hijos ha sido muy buena hasta el momento, trata de compartir tiempo con ellos los sábados, aunque obviamente este cargo no tiene horario (al igual que su tarea como mamá).

La lideresa del gobierno municipal está siempre disponible para la comunidad, en los momentos en los que se necesita asistencia médica o policial en las diferentes zonas, porque, aunque el municipio no es tan grande, no se cuenta con el cuerpo de policía necesario para asistir a las 20 veredas que hacen parte de este. Lo anterior convierte al ejercicio político en una labor de 24 horas durante los 7 días de la semana y, “desafortunadamente, la familia, aunque uno no lo quiera, pasa a un segundo plano. Entonces, no se puede decir que exista un equilibrio, porque los hijos también requieren de un tiempo valioso que no pueden tener y algún familiar (como los abuelos) pasa a estar más pendiente de ellos. Son 4 años en los que es difícil que tengan cerca a su mamá”.

Con las nuevas tecnologías y el auge de las redes sociales, ella cree que hay una mejora frente a la manera en la que se proyecta la imagen de las mujeres en la política, debido a que “se permite abrir un espacio diferente para mostrar las capacidades que tenemos las mujeres. Los medios de comunicación hoy día enaltecen la labor y son conscientes del trabajo relevante que realizamos a través del ejercicio político”. Incluso, percibe que quizá hace falta un poco más de protagonismo para el género femenino, pero cree que todo se ha ido haciendo con

calma y llegará un momento en el que de verdad exista el equilibrio en la visibilización del buen ejercicio que realizan las mujeres políticas.

Cuando le preguntamos por un referente femenino en la política que la haya motivado, nos comenta que reconoce el buen ejercicio de muchas mujeres en Latinoamérica e incluso en Colombia, pero no siente que exista una lideresa que sea su faro. Ella se considera una mujer temerosa de Dios y cree que la única que cumple sus expectativas para ser admirada es la Virgen María, puesto que en la tierra todos somos humanos y podemos cometer muchos errores. Reconoce que es difícil seguir este ejemplo, pero quiere dar lo mejor de sí en todos sus actos como alcaldesa, como mujer y como madre. Ya lo dice el himno de su municipio: “ya en el santuario tu virgencita tiende su manto de protección”, en concordancia con la cultura religiosa presente en su región.

Velásquez fue la única mujer que se aventuró como candidata en las elecciones en las que ganó, teniendo a 5 hombres como contendientes. Al respecto nos cuenta que su personalidad juega un papel importante en todos los lugares a los que llega, ya que por su carisma sus conciudadanos se animaron a darle la oportunidad a una mujer de ser alcaldesa y, de hecho, ella menciona: “ya los hombres lo hicieron durante mucho tiempo (algunos bien, otros no tanto), pues las personas dijeron: «démosle la oportunidad de que sea por primera vez una mujer a ver qué es lo que va a hacer». Tal vez la curiosidad de algunos caballeros dio pie a que hoy esté sentada como mandataria del municipio”.

“Para apostarle a un papel de estos debe existir una trayectoria política” y ella lleva ejerciendo un rol público en su municipio hace más de 10 años. Esto le permite compartir casi todos los días con la comunidad y cree que el político debe estar siempre con el pueblo, pues algunos de sus contendores vivían en Bogotá y solo llegaron a Ubaque a hacer campaña. Ella ha estado siempre buscando soluciones frente a temas de salud pública y, sin duda, su permanencia y sentido de pertenencia por el municipio fueron factores diferenciales para llegar a la alcaldía.

A nuestra entrevistada no le preocupa que le pregunten por su vida privada y, aunque nosotros no lo hicimos, hizo énfasis en que no tendría ningún inconveniente si esto sucediera en algún momento, pues quiere ser lo más transparente posible y seguirá demostrando con actos que las mujeres pueden hacer una excelente gestión, ocupando puestos de poder en el ámbito público. Ahora bien, la lucha por una verdadera reivindicación continúa y el impacto femenino debe ser tan potente como el color rojo de la savia del arbusto que, se cree, le da nombre al municipio de Ubaque.

Capítulo 3

“Las nuevas generaciones van abriendo su mente y en el camino se van a dar muchas oportunidades”

Gloria Ospina, Belalcázar (Caldas)



Ilustración por: Evelyn Paredes.

Caldas es un departamento colombiano perteneciente al Eje Cafetero y conformado por 27 municipios. De estas 27 jurisdicciones únicamente en una, Belalcázar, eligieron a una mujer como su mandataria local durante las elecciones regionales del 2019. Dicho territorio es reconocido por su Monumento a Cristo Rey, que se ha convertido en una obra que llena de admiración tanto a locales como a visitantes. Ahora bien, gracias a este proyecto, tuvimos la oportunidad de acercarnos y conocer un poco a la mujer que logró un cambio histórico en su localidad al ser elegida como la representante de los belalcazareños, pues su municipio nunca antes había tenido a una mujer en el cargo.

Se trata de Gloria Carmenza Ospina, de 53 años, quien se había postulado en el 2015, a este mismo cargo, sin llegar a ser elegida y en las elecciones del 2019 de nuevo se presentó como candidata por la *Coalición Juntos por Belalcázar*, conformada por el Centro Democrático y el Partido Liberal, y obtuvo una votación del 60,68%, con 3.468 votos. Ospina tiene un título profesional en Salud Ocupacional de la Universidad del Quindío y además es Especialista en Alta Gerencia de la Universidad Libre. De esta forma, aunque su carrera política ha sido corta ha logrado marcar una diferencia. Durante toda su vida se había dedicado a actividades relacionadas con su carrera profesional y con el legado empresarial y agricultor de su familia. De hecho, nos comenta que la iniciativa para participar en el ámbito político surgió debido al acercamiento que tuvo con distintas organizaciones a raíz del negocio familiar ya mencionado.

La mandataria de Belalcázar es la mayor de cuatro hermanas y expresa que cuando su padre se enfermó, ella se encargó de ser su mano derecha y hacerse responsable de todas las cuestiones familiares. Entre sus responsabilidades, se encontraba la de ayudar a su padre con las fincas y desde ese momento comenzó a trabajar con las diferentes asociaciones y gremios agricultores de la región. De esta manera, empezó a realizar una labor más enfocada en el ámbito comunitario, pero haciendo este trabajo se dio cuenta de que desde la parte social “es muy poco lo que se puede hacer porque toda la gente entra con muchas ganas de querer cambiar, de ser más activo, de participar, de que las cosas fluyan correctamente, pero esto no pasa si no existe una voluntad política”. Ospina nos cuenta que a veces se querían realizar alianzas e iniciativas desde los comités y asociaciones a los que pertenecía, pero “si el alcalde no quería no pasaba nada”. Posteriormente, se le presentó la oportunidad de participar en la política y aunque, nunca se había aventurado en este campo, no dudo en asumir el reto.

Gloria recuerda que su deseo de llegar a la Alcaldía, se vio impulsado por una conversación que tuvo un día con sus amigos, en la cual hablaban de todo el impacto que se podría generar ocupando este cargo. “Yo soy una mujer emprendedora y con el deseo de trabajar con la gente y ver resultados” menciona Ospina, mientras admite que no disfruta tanto las labores administrativas de la política y es que, precisamente, el trabajo en la comunidad “es lo más lindo”. Es así como la mandataria nos ratifica, una vez más, la importante cualidad de los líderes: la entrega y el respeto por su comunidad.

Sin embargo, no todo es color de rosa en la política y es que ella misma reconoce que no es una labor sencilla y “lo que a uno le toca lidiar día a día es bien complicado”, pero el propósito de generar oportunidades en su comunidad es lo que más la motiva. “El deseo de poder salir adelante que tienen las personas del campo,

la gente con sueños, que es emprendedora y el hecho de ver tan poquitas oportunidades en estos municipios es lo que lo motiva a uno a estar en la política”, expresa la alcaldesa.

Gloría admite que ser mujer puede llegar a ser otro problema: “es un poquito difícil” nos relata, pues, al ser la primera alcaldesa del municipio, su experiencia en ocasiones se ha tornado complicada. “Nuestra población y nuestra gente todavía es muy machista y consideran que nosotras, las mujeres, no estamos para asumir retos y menos para tener este tipo de responsabilidades, entonces creen que con hacer ataques nosotras simplemente vamos a declinar”, relata, dejando claro que, a pesar de los ataques que se suelen recibir en ámbitos como el político, se debe seguir luchando por alcanzar los objetivos y metas; una invitación que extiende a otras mujeres.

La alcaldesa también reconoce que, por lo general, las personas no suelen valorar la fortaleza de las mujeres y su deseo por sacar adelante los proyectos que se proponen. Para ella no ha sido sencillo cambiar ese pensamiento que está muy arraigado en las personas, pues incluso “se ve en profesionales, gente estudiada, que tienen buenos cargos o que son líderes representativos de la región y se les ve cerrados a que sea una mujer la que represente y lleve las riendas de un municipio”. Por eso, en su corta carrera política ya ha tenido problemas derivados de una cultura machista, tal y como lo comenta “siempre se reciben ataques, con los que quieren doblegar nuestro espíritu de mujeres emprendedoras”. Sin embargo, para Gloria hay una esperanza y es precisamente la que representan los más jóvenes, quienes “van abriendo un poquito su mente y en el camino se van a dar muchas oportunidades.”

Según Gloria Ospina, uno de sus objetivos en la Alcaldía es fortalecer el liderazgo femenino, ya que, desde el punto de vista de la mandataria, las mujeres “tienen mucho para dar y en nuestra región y nuestro país, las mujeres son muy «guapas» y les toca un trabajo fuerte, pues todas tienen que sacar a sus familias adelante”. De esta forma, complementa la gobernante local, en su municipio intentan ser “muy incluyentes” e incentivan la participación de los jóvenes y de las mujeres. Sin embargo, en Belalcázar “el poder se concentra en los hombres y, por eso, las mujeres no cuentan con la suficiente confianza para poderse postular”. Si bien, esta es la realidad, debemos seguir siendo agentes de cambio.

Sin lugar a dudas, a lo largo del territorio nacional hay mujeres con capacidades excepcionales de liderazgo, pero nos sumamos al pensamiento de la mandataria, quien ha evidenciado que “las mujeres no tienen las herramientas suficientes para

poder participar o sienten que no están respaldadas”. Por eso desde la Alcaldía están abriendo los espacios necesarios para buscar un empoderamiento femenino que genere cambios reales en la vida de las mujeres. Es así como se generó una asociación con la cual buscan impulsar la creación de emprendimientos para que ellas tengan “la oportunidad de ser auto empleadoras, precisamente por la responsabilidad que tienen en sus familias y el hecho de que muchas veces no les alcanza el dinero”.

La lideresa considera que, para fortalecer el papel de la mujer en la política, en nuestro país se necesitan dos factores clave: acompañamiento y (sobre todo) formación. “Uno necesita sentirse rodeado y apoyado” menciona, mientras asegura que como en su departamento es la única mujer alcaldesa, por lo general se toman decisiones a “nivel masculino”. Las mujeres, en concordancia con Gloria, son más cautelosas y sienten más temor para tomar una decisión cuando no se cuenta con el respaldo de otras personas o con la información completa para tener una visión más general de los sucesos, por lo que lo ideal, de acuerdo con su visión, sería que desde los espacios de poder se les brinden “las herramientas suficientes para tomar una decisión”, como puede ser la de vivir una experiencia en el entorno político.

Respecto a su partido, el Centro Democrático, la mandataria considera que han sido muy incluyentes y siempre han intentado darle muchas oportunidades a la mujer para incentivar su participación en la política. De hecho, nos asegura que se realizan convocatorias, pero para ella el problema es que muchas mujeres no se atreven a participar especialmente por proteger a sus familias. “Nosotras somos custodias de la familia y de cierta forma nos da temor porque la política no es fácil y hay unos ataques fuertes hacia las personas y hacia las familias. Constantemente, pensamos que no afecte a nuestros hijos, nuestros padres, nuestras parejas o nuestros hermanos, entonces eso hace que muchas mujeres no quieran participar de todo este proceso.” Por eso, para ella, se requiere brindar seguridad porque se dan “ataques fuertes cuestionando el hecho de que uno sea mujer y que, por tanto, uno no pueda sacar a su municipio adelante” y es que, para bien o para mal, la familia siempre será un eje importante en la vida de cada ser humano, por lo que muchas personas inescrupulosas se aprovecharan de este vínculo para hacer daño.

Sin embargo, en su caso, el hecho de ser mujer le ayudó en su campaña, ya que en Belalcázar había una situación que se presenta en varias zonas de Colombia y es que, en consonancia con lo que nos comenta, su municipio “venía de un modelo de gobierno que lo había manejado por muchísimos años y la gente estaba deseando el cambio”. Gloria Ospina y su campaña representaron entonces ese cambio, debido a las propuestas que incluían “mucho trabajo con las comunidades y hacer las cosas diferentes”. De cierta forma, asegura, ser mujer le favoreció

muchísimo, pues la población de su municipio vio una oportunidad de cambio que se representaba en la imagen femenina. Además, la labor que se hizo desde la parte rural y trabajar de la mano con la comunidad les ayudó mucho. “No representábamos más de lo mismo, sino algo diferente” concluye la actual mandataria.

Precisamente, Ospina considera que ver las cosas desde una perspectiva femenina ha sido un factor a favor en su ejercicio como política. Para ella, la mujer “está más centrada en el apoyo a la familia, los niños, en apoyar a que los demás salgan adelante” y cree que de cierto modo eso da una ventaja frente al enfoque masculino que se caracteriza por una visión “más particular, para sí mismo y su núcleo”. De esta manera, para Gloria, las mujeres son más incluyentes y eso se ve reflejado en las decisiones que cada gobernante toma.

Por otro lado, ese tipo de visión, centrado en la familia y en la comunidad, a veces puede traer complicaciones y es que Ospina admite que no ha sido nada fácil lograr un equilibrio entre su vida privada y su vida pública. En su familia, ella ha sido el pilar, porque es la encargada de su madre y de liderar los procesos internos con sus 3 hermanas menores. Sumado a esto, no puede desconocerse la importancia de su rol como esposa y como madre.

Frente a su núcleo familiar, su postulación y posterior elección se ha convertido en todo un tema de debate. “Para ellos ha sido muy difícil, sobre todo para mi esposo, el hecho de que yo esté en un cargo público. Pero él ha logrado aceptar la decisión que tomé, la respeta y la apoya y en este momento tengo todo su respaldo”, además comenta, con la intención de aclararnos, que la parte difícil para sus hijos ha sido el hecho de que, por su rol como política, se tenga que exponer tanto al público. Sin embargo, asegura que ahora cuenta con el apoyo de toda su familia, incluidas su madre y sus hermanas.

Para Gloria Ospina existe una exposición de su vida privada por la naturaleza de su cargo. De hecho, según ella, esta exposición no viene dada por el cubrimiento que realizan los medios de comunicación, ya que considera que “han sido respetuosos y simplemente se han encargado de documentar los hechos”. Por esta razón, no tiene ningún reparo contra la prensa, pero afirma que a veces es la misma población civil, por medio de las redes sociales, la que realiza comentarios mal intencionados acerca de la vida privada de las mandatarias. Las personas, según Ospina, “creen que tienen el derecho a pronunciarse frente a la vida personal y frente a ciertas cosas que no deben salir a la luz pública” y asegura que no puede ser así, ya que lo importante es que “uno está representando al municipio”.

De esta forma, el rol que asume la representante municipal, no solo como alcaldesa sino dentro de su comunidad y su familia, viene dado por el ejemplo que recibió por parte de las mujeres de su familia. Ellas, nos comenta la alcaldesa, han sido comerciantes y lideresas en su hogar, “todas muy trabajadoras, muy «guapas» (...) muy enfocadas en la familia y activas”. Sin embargo, ninguna de ellas se ha dedicado al ejercicio de la política y es por eso por lo que su referente político femenino viene dado desde afuera. Se trata de Margaret Thatcher, *La Dama de Hierro* como comúnmente es conocida, una “mujer muy firme y es la que siempre hemos tenido de referente las mujeres de mi edad” nos dice Ospina riéndose y concluye que las decisiones políticas, el temple y la fortaleza para enfrentar todas las situaciones han sido las razones por las que la británica tuvo tanta importancia y visibilidad a nivel internacional.

Es así como Belalcázar, un municipio a 70 kilómetros de distancia de la ciudad de Manizales (capital del departamento de Caldas), cuenta con una alcaldesa que se enfrenta al reto de sentar un precedente en la representación política femenina, una situación que, con suerte, facilitará el camino para otras mujeres que decidan seguir sus pasos. Y es que no cabe la menor duda de esta mujer emprendedora seguirá en pie de lucha con el objetivo de lograr lo mejor para los habitantes a quienes representa, teniendo como principios rectores la importancia de lo colectivo y la responsabilidad que le confiaron sus coterráneos.

Luego de despedirnos de nuestra entrevistada, quedó en nuestras mentes la imagen del monumento a Cristo Rey ubicado en “El balcón del paisaje” (como es conocido popularmente el municipio de Belalcázar), un monumento que suscita en la población una sensación de majestuosidad y admiración y nosotros solo esperamos que llegue un día en el que los buenos líderes y lideresas causen tales sentimientos en la comunidad, pues al igual que los monumentos, son personas que se mantienen firmes y nunca se doblegan, ni por un segundo, ante la adversidad, tal y como lo han hecho Gloria Ospina y las otras 22 mujeres que nos permiten conocer una parte de sus historias a través de cada uno de los capítulos de este libro.

Capítulo 4

“El referente femenino debe ser la naturaleza, la madre tierra, que nos guía y nos orienta”

Mercedes Tunubalá, Silvia (Cauca)



Ilustración por: Evelyn Paredes.

Continuando con el recorrido por diversas zonas del país, a través de una llamada telefónica, llegamos al departamento del Cauca, en el que 19.542 personas se reconocen a sí mismas como miembros de la comunidad indígena Misak, partiendo de los datos que ofrece el censo realizado por el DANE en el año 2018. Dentro de este departamento, existe un municipio de 35.000 habitantes llamado Silvia, en donde fue elegida como alcaldesa la primera mujer indígena en los comicios del año 2019. Ella es Mercedes Tunubalá, más conocida como Mamá Mercedes, alguien que está dispuesta a compartir sus conocimientos y opiniones con todos los que la quieran escuchar.

Mercedes considera que, al pertenecer a una comunidad indígena, la enseñanza, la visión y el valorar la cultura juegan un papel fundamental en la infancia y la niñez. “No solo nos hablan nuestros mayores, además podemos experimentar vivencias que nos enseñan sobre el tema comunitario, los tejidos y los principios. Como comunidad nos orientamos por cuatro principios fundamentales: Mørep (escuchar los consejos de nuestros mayores para podernos visionar culturalmente como comunidad), Isup (es el pensamiento propio y la cosmovisión como comunidad Misak), Aship (la visión que se tiene de hacia dónde nos orientamos) y, lo último, Mruøp (el hacer las cosas)” comenta la alcaldesa, mientras nos detalla con paciencia cada una de las letras que conforman las palabras, con el propósito de que podamos entenderle.

Estos principios los orientan desde la niñez y les sirven como experiencia colectiva, puesto que son un recordatorio de que se deben tener muy presentes la visión, la historia y las palabras de los mayores. “Ser la primera alcaldesa de la comunidad Misak, implica ser una mujer que puede representar a su gente y saber que dicha representación, en este momento, hace parte de un proceso colectivo desde la historia y desde los mayores. Reflexionando frente a la visión que se tiene de un camino grande, de un proceso, que no es una cosa de solo un momento” expresa Mercedes. Las comunidades indígenas ganaron espacios desde la Constitución de 1991 y el proceso continúa. De hecho, la comunidad Misak sigue visionando algo muy grande, algo que tenga presencia a lo largo de la vida: un proceso que busca no solo el bienestar de lo humano, sino también el bienestar del entorno.

Aun así, no es tarea fácil mantener un equilibrio en todos los aspectos cotidianos. “Es difícil encontrar un equilibrio entre la vida privada y la vida pública con los compromisos que uno adquiere, pero yo trato de dar el 100% a mi trabajo y también el 100% a mi familia. Pienso en quién estará conmigo después de los 4 años de mandato, la comunidad o mi familia” expone Mamá Mercedes. Ella confía en que su familia siempre va a estar ahí y, desde su visión, el deber institucional en este momento es poder cumplir las funciones que le asignaron, respondiendo de manera completa en cada uno de los ámbitos, debido a que cree que esto también hace parte del equilibrio. “Uno no puede dar un porcentaje más pequeño a un aspecto que al otro, porque se desequilibraría, hay que estar al 100% con la familia y también con la Institución. Parte del equilibrio se logra con ese acompañamiento espiritual, por eso es muy importante este aspecto y a partir de ahí trato de equilibrar las cosas, como lo practicamos desde el conocimiento indígena”.

“Si yo como persona represento a una Institución, debo estar en equilibrio y ser capaz de orientar a otros, de relacionarme con el entorno, pues nosotros debemos estar preparados para dirigir a toda una comunidad. Entonces, el equilibrio debe

estar presente en la persona, en la familia, en la comunidad y en la Institución” nos cuenta Mercedes con decisión. Además, para la mandataria tiene gran relevancia el hecho de “saber qué es lo que realmente quiere la comunidad y lo que nosotros (administrativa y jurídicamente) podemos hacer para marcar la diferencia, a partir de nuestros valores. Yo creo que hay mucho camino por abrir y siempre me gusta plantear mis percepciones desde la visión de mi comunidad”.

En palabras de la alcaldesa, el equilibrio es parte del entorno, “por ejemplo, lo frío y lo caliente. Todo lo que hago debe permitirme ser una guía para mí misma, para mi familia, para una comunidad y para todo un pueblo. También la parte espiritual nos guía mucho, yo soy una persona que cree en un Dios supremo, en que existe alguien supremo que nos guía y nos orienta. Sin embargo, yo no soy de las que va a misa o a los cultos, nada de esas cosas, solo creo en alguien supremo, pero a la vez creo en la parte de la espiritualidad que nos permite llegar al equilibrio, como la naturaleza (a través de las plantas medicinales)”.

Ahora bien, al preguntarle a la jefa de gobierno por su opinión frente a los medios de comunicación, nos indica que les hace falta ser equilibrados en algunos casos. “El equilibrio se requiere en todas las profesiones y más en los medios, donde se tiene la posibilidad de dejarse llevar por los sesgos, respondiendo a lo que me toca informar o decir por tener algún vínculo. Por ejemplo, si se trabaja con alguna Institución, tener que hablar siempre a favor de esta”.

En concordancia con la mandataria, “los medios deben decir las cosas como son, ir con la verdad, con una comunicación que sea, más que política, pedagógica, porque esta comunicación nos debe permitir orientar también a nuestras generaciones, pero en el sentido de las cosas positivas, de la formación como seres humanos. Siento que nos falta mucho en esta parte”. Un pensamiento muy ligado a la orientación que necesita la sociedad para poder alfabetizarse frente a los medios de comunicación y la forma en la que estos nos informan.

Tunubalá también nos habló un poco sobre la publicidad, ya que “a veces los medios y el comercio ven a la mujer como un objeto de comercialización y no me parece correcto, pues hay muchas cosas que se pueden vender sin necesidad de mostrar como símbolo de intercambio a una mujer”. De ahí que Mercedes crea que esto tiene que ver mucho con el querer de las mujeres, “si nosotras lo mostramos de esa forma, los lectores o los espectadores lo perciben de esa forma”. En palabras de esta valerosa mujer, “la comunicación debe darse a través de la educación, porque nuestras generaciones juegan un papel importante desde lo visual, lo digital y las

nuevas tecnologías. La idea es que la formación de nuestros jóvenes no sea equivocada, sino que se dé desde su propia identidad”.

La representación femenina: un trabajo conjunto

De acuerdo con la mandataria “poder representar a las mujeres es vital porque en ese camino grande (proceso) el papel de las mujeres ha sido muy importante. En diferentes luchas que la comunidad Misak ha tenido, la mujer ha jugado un gran papel que no había sido valorado o tenido en cuenta y hoy por hoy, en diferentes espacios, las mujeres estamos ganando terreno. Una muestra de esto se da en la parte política, pero todo a partir de una lucha que viene desde la Constituyente”. A pesar de esto, aún hay que seguir avanzando y dando pasos importantes en esa misma dirección. Tunubalá es consciente de ello y es por eso por lo que nos presenta su visión y propuestas frente a diversos temas que, sin lugar a dudas, tienen un gran componente coyuntural.

“Para hablar de un contexto latinoamericano, falta mucho en cuanto a la lucha de las mujeres. Hablando desde Silvia, en el momento de las elecciones empezamos a trabajar un programa de gobierno para llegar a la Administración Municipal y muchas de las organizaciones que trabajan por los derechos de las mujeres de mi municipio no nos apoyaron, en el momento de actuar no lo hicieron” relata Mamá Mercedes. Para ella eso significa que realmente no existe claridad frente a lo que se busca, pues desde la normatividad se entiende que existen unos derechos y un reconocimiento, pero, a la hora de la verdad, no se hacen valer.

Según la mandataria, “a veces entre mujeres hay mucho egoísmo y quizá eso no nos permite avanzar ni pensar en grandes objetivos”. En adición, nos cuenta que a nivel departamental hay 8 alcaldesas en el Cauca (de los 42 líderes municipales), asegurando que “realmente es poca la participación y es una tarea grande que nosotras las 8 tenemos en este momento, para que en las próximas elecciones «lleguen» muchas más mujeres”. Ella enfatiza en la importancia de poder consolidar, algún día, grandes acciones a nivel latinoamericano. “Lo muestro de esa forma porque, en algún momento, lo planteábamos hablando de las comunidades indígenas, tratando de evidenciar cuál es la consolidación del movimiento indígena en Colombia y cómo nos vemos frente al resto de los países” nos aclara la alcaldesa.

La representante de los silvianos afirma que ni siquiera en el movimiento indígena se puede hablar de una sola corriente en Colombia, ni en su departamento. “En el Cauca hay dos movimientos indígenas fuertes y en el país hay muchas

organizaciones de indígenas. De la misma manera pasa con el género femenino. Yo sí quiero invitar a las mujeres colombianas a buscar ese trabajo articulado con otras mujeres a nivel internacional, que es posible, pero primero tenemos que buscar la consolidación internamente, para luego mirar cómo proponemos cosas a nivel de América Latina”.

“Yo creo que las estrategias deben ser comunitarias e institucionales, para poder lograr lo que nosotras propongamos. Como mujeres debemos convencernos de lo que queremos hacer, de que nosotras somos capaces de lograr y marcar la diferencia. No la diferencia entre hombre y mujer, sino en el hacer de las cosas, teniendo presentes esos cuatro principios que les comentaba al comienzo” declara Tunubalá, confesándonos que a dichos principios le agregaría el equilibrio. “Cuando hablamos de equilibrio con el entorno, es necesario tener esa mirada humana, entendiendo el papel que desempeñamos en el medio ambiente y nuestra relación con los elementos del entorno que nos ayudan a sobrevivir. Abrazando esa parte nosotros ya podemos buscar el equilibrio con lo público”.

“Otro tema importante es el de la mujer y quisiera compartir la experiencia del Plan de Desarrollo Municipal. En el municipio de Silvia no tenemos una política pública de la mujer, pero estamos en el proceso de su construcción. Las diferencias entre mujeres y organizaciones no permitieron que se pudiese llegar a acuerdos para mirar quien formulaba la política. Aquí solo importaba quien va a poner el dinero, sin planear que es lo que las mujeres de Silvia queremos” expresa la mandataria, mientras nos habla de los 5 ejes transversales para ejecutar el plan y el presupuesto del cuatrienio, aclarando que la mujer es uno de ellos.

La integrante de la comunidad Misak conoce algunos grupos femeninos, en su departamento, como la Ruta Pacífica de Mujeres, aunque estos son espacios en los que no ha intervenido. Mercedes nos dice que no es feminista, que, simplemente, desde la visión colectiva trata de mirar el papel que la mujer debe desempeñar en distintos procesos. En ese sentido, ella cree “simplemente en podernos relacionar, así como nos relacionaríamos con la naturaleza, logrando el entendimiento entre el hombre y la mujer, sin distinguir que uno es más o el otro menos, sino valorando el aporte que cada uno, como seres humanos, debemos hacer al entorno”.

Todo gran camino requiere paciencia y sabiduría

Según Tunubalá, la motivación para empezar en el campo de la política fue el hecho de participar en el camino grande, vivir ese proceso con su comunidad, ya que “es

a través de ese trabajo colectivo que nos proyectamos en el sentido comunitario”. En dicho proceso apareció el nombre de Mamá Mercedes y no porque ella se haya postulado, sino porque la misma comunidad lo decidió así. “La mujer a nivel cultural, en la comunidad Misak, es la que tiene el papel de transmitir nuestro conocimiento y cosmovisión, nuestro idioma y educar a sus hijos de generación en generación. Tenemos la responsabilidad de que no se pierda el idioma propio y, como dadoras de vida, es deber de las mujeres garantizar la pervivencia como pueblo desde las enseñanzas de nuestros ancestros” denota la silviana.

La alcaldesa comparte con nosotros que, durante su infancia, el hecho de no estar con sus papás todo el tiempo la marcó, pero fueron ellos quienes la inspiraron a trabajar por las causas comunitarias. De hecho, considera que para hablar de lo que es vivir un proceso cuenta con su ejemplo, pues ellos empezaron a luchar (en los años 80) por la recuperación de su tierra. “Me dejaban solita para poder aportar ese acompañamiento comunitario al resguardo. Yo tenía 10 años y vivíamos en una casita, hacía mis alimentos e iba a la escuela”. Eso para la mandataria fue difícil y lo notamos por el tono nostálgico con el que nos lo dice. Sin embargo, ahora entiende que sus padres hicieron un gran aporte a su comunidad, frente a la lucha que se estaba desarrollando, tal y como ella lo menciona: “todos los frutos de la lucha comunitaria me permiten entender lo importante que fue todo el trabajo de Mamá Julia y Taita Manuel”.

“La fuerza de mi mamá, que llevo en mí, me permitió abrir estos espacios con la comunidad, para representarla a través de esa fuerte lucha que ella también lideró. Me refiero a esa fuerza que vemos en las mamás, las mujeres y la naturaleza, debido a que si hablamos de la parte femenina no hay que dejar de lado a la madre tierra”. Es así como para Tunubalá, “esa fuerza permite que hoy no solo ella esté en la Alcaldía, sino que muchas mujeres en otras instituciones estén ganando cada vez más espacios. Se necesita la lucha conjunta y constante de las mujeres, no solo en mi territorio, sino en el país, para que podamos lograr grandes cosas y, ante todo, esa participación que nosotras debemos ganar como mujeres, buscando y obteniendo los espacios que merecemos”.

“Después de la Constitución se ganaron derechos para los pueblos indígenas, en general, y también para las mujeres. Sin embargo, como pueblo Misak nosotros hablamos de la dualidad, no hablamos de la mujer independiente al hombre. Entonces, como nosotros tenemos un proceso grande (el plan de vida) no lo miramos de una manera separada. Es la lucha conjunta entre el hombre y la mujer la que nos permite que, en el desarrollo de mi comunidad, la mujer viva un papel relevante”. Cabe reconocer la presencia de las matronas, como Mamá Julia (madre de Mercedes) que es una mujer fuerte y la jefa de su hogar, pues es ella la que

decide, orienta y guía. Es por esto por lo que, sin duda, la comunidad Misak nos ofrece un gran ejemplo frente a la manera en la que deberíamos entendernos como sociedad y trabajar unidos.

La apuesta por la pedagogía política y la madre tierra

Mercedes estaba en contienda electoral con 4 hombres y salió ganadora. Ella menciona, con mucha emoción y efusividad en su voz, que es una historia muy bonita, porque lograron hacer la diferencia, “no por el hecho de ser mujer, sino por la manera de llevar la política a los demás”. En su campaña se hizo a un lado la política tradicional, de oratoria y promesas, para hacer pedagogía desde lo político. La mandataria tiene experiencia en el sector público y ha tenido la oportunidad de ir más allá de su municipio: “haber sido docente me permitió llegar a mi comunidad con pedagogía y eso me habilitó para liderar una tarea muy bonita con la gente, porque hay muchas personas en la parte rural y urbana que no tienen claridad frente a qué es a lo que uno va a la Alcaldía o cómo funciona la Administración Municipal”.

Usando la pedagogía política, ella les explicaba: “el papel de la Administración Municipal (dependencia por dependencia), el rol de la Secretaría de Gobierno, los trámites que hay que hacer, el papel de la comunidad como vigilantes de los recursos, la conformación del presupuesto municipal, las dificultades que tiene el municipio y, por supuesto, nuestra estrategia. Fue a partir de esa claridad frente a las instituciones, el papel de las comunidades y plantearnos conjuntamente que se hizo la pedagogía. Ahora, realmente cuando ya nos comprometimos con la comunidad fue después del 27 de octubre, cuando le dijimos a la gente: «estos son los proyectos que se incluirán en el Plan de Desarrollo Municipal»” apunta Mercedes.

“Fue una tarea muy bonita, aunque los hombres (contrincantes) «rajaban» de mí, porque se dieron cuenta de que yo empecé muy fuerte y mi comunidad en número de población es muy grande. Yo empecé con muchas expectativas de ganar desde el momento de la inscripción” nos comenta la mandataria. Entonces, ella comenzó a hablar de manera concreta, pero también a través de los valores, esos valores que, desde su visión, se han perdido a nivel institucional. “Mientras ellos hablaban de mí, yo no hablaba de ellos, sino del cambio institucional que queremos, resaltando el papel de la mujer, de forma transversal, desde los proyectos en diversos sectores. Aunque no me enfoqué en que soy mujer o en que por llegar a ser la primera alcaldesa del municipio tenían que votar por mí. Simplemente, fue una cuestión de pedagogía política, donde convencimos a la comunidad de que

confiaran en nosotros. Entonces creo que ser conscientes del objetivo que nos proponíamos, fue el factor diferencial” relata nuestra entrevistada.

Tunubalá quiere llegar a todos los sectores, sin pensar en quiénes la apoyaron y quiénes no, llevando una visión transformadora y pensando siempre en un cambio social. Lo anterior, con una mirada que vaya de lo individual a lo global. “Es prioridad hablar de los grupos vulnerables, los discapacitados, los niños, los jóvenes y los adultos mayores, puesto que como mamá y como mujer sé que tenemos la capacidad de entender y de mirar a cada uno de los sectores como a nuestros hijos. Soy madre de dos hijos y una mamá, independientemente de los hijos que tenga, los va a mirar a todos de una manera equitativa, de acuerdo con las necesidades y con el corazón de mamá” nos cuenta Mercedes.

“Yo creo que la lucha o el referente femenino debe ser la naturaleza, la madre tierra, que nos guía y nos orienta. Debemos comprender ese espíritu, esa función que cumple la naturaleza, que no es solo para mí como Mercedes o solo para mi comunidad indígena, sino para toda la humanidad. Ese referente nos debe permitir avanzar y no destruirnos, sino convivir entre nosotros, algo que nos falta a las personas, ya que no nos orientamos a través de la espiritualidad. Teniendo eso presente, mi gran referente es la madre tierra” declara la mandataria.

Mamá Mercedes siempre está dispuesta a aportar todo lo que sabe y multiplicar su conocimiento. Ella nos invita a que nos concienticemos, como humanos, frente a la situación del medioambiente, que nos pide a gritos muchos cambios. “Aprovecho para pedirles que miremos otros puntos de vista, espero que estos momentos de emergencia nos permitan reflexionar” concluye la alcaldesa. Sin duda, las enseñanzas de esta mujer indígena son excepcionales y nos permiten ver que no podemos ser tan egocéntricos como para creer que nuestra forma de hacer las cosas es la única o la mejor. Si nos damos la oportunidad, descubriremos las similitudes entre la lucha de los valientes indígenas en la defensa de lo que es suyo y la de las mujeres en pro de alcanzar el lugar que se merecen y que se les ha negado a lo largo de la historia.

Capítulo 5

“No ha sido nada fácil ser mujer en un campo como el político, pero tampoco imposible”

Raquel Sierra, María La Baja (Bolívar)



Ilustración por: Evelyn Paredes.

María La Baja es un municipio ubicado en Bolívar, conocido popularmente como la despensa agrícola de esta región. Su territorio hace parte de uno de los 80 palenques creados como acto de resistencia por africanos esclavizados. De esta manera, su actual población es afrodescendiente y conservan en su cultura tradiciones propias de sus orígenes, como la presencia del Bullerengue: un género musical y una danza a la que incluso le dedican todo un festival. Allí, Raquel Sierra fue elegida como alcaldesa durante las elecciones del 2019 y nosotros tuvimos la oportunidad de conversar con ella, para así conocer un poco más sobre la historia y la visión que se esconde detrás de esta mujer.

La marialabajense creció en lo que podríamos considerar una familia tradicional, pues su madre se encargaba del cuidado de la casa y de los niños, mientras que su padre era el encargado de proveer económicamente a su hogar. Los logros de Sierra han requerido de mucho trabajo y dedicación, ya que desde sus 14 años comenzó a trabajar de día y a estudiar de noche. Ahora, esa niña que alguna vez trabajó en una fábrica de zapatos, es una abogada de profesión y la encargada de representar al lugar que la vio crecer, un municipio de aproximadamente 48.000 habitantes.

Sierra nos comenta que en aquella fábrica de zapatos se dio, justamente, su primer acercamiento con el empoderamiento femenino. De una forma jocosa, nos relata la anécdota de cómo terminó trabajando allí: “llegué por casualidad, porque yo no iba a buscar trabajo, solo fui por acompañar a una amiga. Un vigilante me eligió para aplicar al trabajo y quedé seleccionada” asegura la alcaldesa. En ese lugar, la mayoría del personal eran mujeres y fue así como Raquel, desde “muy jovencita”, pudo evidenciar las necesidades que tenía este grupo social, impulsándola posteriormente a trabajar en pro del género femenino.

Aunque nos comenta que siempre ha tenido conocidos que se han dedicado a la política, su motivación para participar en este campo se dio gracias a uno de los trabajos que tuvo y es que Sierra fue la primera comisaria de familia de su municipio. A través de ese trabajo se le dio la oportunidad de relacionarse verdaderamente con la comunidad y conocer la realidad de algunas personas. En ese momento, nos expresa Raquel, vio la necesidad de encontrar un espacio en el que pudiera ayudar más a la sociedad. “Yo tenía que irme de aquí y tenía que buscar otro espacio donde pudiera ser más útil para la sociedad, donde pudiera hacer más cosas por la gente y sobre todo por las mujeres” asegura la mandataria. De esta manera, en ese entonces, Sierra emigró de su natal María La Baja para establecerse en Cartagena, sin embargo, nos confiesa que siempre llevó a su municipio en el corazón.

Estando precisamente en Cartagena, Sierra atravesó un hecho que marcaría un antes y un después en su carrera como política. Un amigo la motivó, debido a sus grandes características de liderazgo, a participar como «relleno» de un grupo que buscaba aspirar al Concejo de esta ciudad. La jefa de gobierno expresa que le molestó mucho el hecho de que fuera elegida únicamente para rellenar un grupo, tal y como nos lo menciona: “¿Por qué a las mujeres nos tienen que poner como algo para rellenar? Porque necesitan una cuota para cumplir en su partido” se responde la mandataria automáticamente.

Sin embargo, Raquel no dejó que este suceso la derrumbara, pues comenzó a trabajar “con fuerza y sin un solo peso” con el objetivo de influir en la sociedad. Por esta razón, nos comenta que no ha sido fácil ser mujer en un campo como el político, debido a que, en palabras de Sierra, “estamos en un país, y un mundo entero, patriarcal”. Por eso, para Raquel, “no ha sido nada fácil, pero tampoco imposible.” Para ella, la clave es perseverar en lo que se quiere y demostrarle al mundo que las mujeres sí pueden y deberían estar en igualdad de condiciones con los hombres.

En medio de toda esta situación, los ataques no han sido ajenos a la carrera política de la alcaldesa y es que han estado presentes en todos los espacios y escenarios en los que se ha desenvuelto. “Ustedes no se imaginan la cantidad de ataques que uno recibe. A mí me decían: «tú estás loca» y yo decía: «los locos también llegan»” comenta Sierra, dejando entrever una sensación de satisfacción, mientras nos aclara que estuvo en contienda con otras 7 personas, pero ella fue la ganadora. Entre los ataques que ha recibido esta mujer se destacan los comentarios de un hombre que, desde que Sierra se postuló a la Alcaldía, la persigue. “Me ataca todos los fines de semana a través de las redes sociales. Yo ya lo tengo estudiado y me he dado cuenta de que es un maltratador, incluso de su propia familia. Ha agredido todo mi proceso político en redes sociales y de frente. No me ha amenazado de muerte, pero ha hecho conmigo lo que ha querido” expresa la mandataria.

Sin embargo, Raquel manifiesta que esos ataques no la han lastimado porque simplemente los ignora, pues ella está “muy ocupada para prestarle atención a eso”. Además, asegura que su religión también ha sido un factor importante para conservar esa fortaleza que la caracteriza. “Soy una mujer creyente y creo que Dios está cerca de mí y me ampara de todo mal y es con esa fuerza que yo sigo adelante”. Demostrándonos, de esa manera, que los comentarios malintencionados de los que ha sido víctima se han convertido, contrario a todo pronóstico, en un impulso para salir adelante y demostrar que las mujeres, sin importar los obstáculos, pueden alcanzar sus objetivos.

A pesar de esos ataques, dentro de su comunidad siempre ha tenido la fortuna de contar con el apoyo de las personas. “Yo fui la primera comisaria de familia y a partir de ese cargo la gente me aprendió a respetar y también a querer” asegura la alcaldesa y nos comenta que gracias a ese compromiso conoció a gente “muy bonita” y vivió muchas experiencias hermosas. Siendo comisaria de familia trabajó con “jóvenes que abusaban de sustancias psicoactivas, niños que tenían problemas de malnutrición, parejas y hogares que pasaban por crisis maritales”, y la interacción que tuvo con la comunidad fue lo que permitió que la gente desarrollara un cariño hacia ella. Es así como sostiene que, aunque reciba comentarios que buscan

dañarla, ella simplemente recuerda todo lo bonito que ha vivido con la comunidad y piensa en todo lo que tiene para aportar.

La representación política femenina: un asunto pendiente

Por otro lado, para Sierra hay una cifra “impresionante” en cuanto a la representación política femenina en su región y es que de los 46 municipios que conforman el departamento de Bolívar, solamente en 5 de ellos eligieron a una mujer como su representante local. Ahora bien, hay que reconocer que esta cifra es directamente proporcional con la cantidad de mujeres que se postulan como candidatas a este tipo de cargos. De esta forma, puede decirse que en la política de nuestro país no solamente existe una representación femenina baja, sino también una participación política que no alcanza los niveles deseados. Al preguntarle a Raquel sobre este fenómeno comenta que la causa de esto es que las mujeres se sienten frágiles, “bueno, hay algunas (que se sienten así) porque yo no”, nos aclara riéndose. Sin embargo, es consciente de que lo común para el género femenino es sentir que los hombres tienen la fuerza y, por lo tanto, la oportunidad de llegar a ocupar este tipo de cargos.

Es por eso por lo que nos describe que cuando va a las reuniones con el resto de los alcaldes de su departamento, ella es la primera en hablar con el fin de dejarles claro, de cierta forma, que ser mujer no es sinónimo de subordinación. “Apártense que yo voy primero” dice Sierra al llegar a esas reuniones y es que la mandataria de María La Baja tiene claro que debe defender su género, lo que ella es y lo que representa. “Esto no significa que sea feminista, pero sí defendiendo a mi género”, comenta Raquel, y es que “por ser mujer no me he sentido jamás débil, todo lo contrario, para mí es una fortaleza” concluye con total seguridad.

No obstante, la inseguridad que, de acuerdo con Sierra, caracteriza a algunas mujeres no es culpa de sí mismas, sino de la cultura patriarcal. Para ella, desde la niñez, en muchos casos, se imparte una concepción que relaciona los espacios de poder con los hombres, mientras que a las figuras femeninas les corresponde la sumisión y la obediencia. “En mi niñez, yo vi una figura de una mujer cocinando, lavando y atendiendo a la casa, una mujer callada que no podía responder sino unas preguntas pequeñas porque las grandes las tenía que contestar el varón” expresa Raquel y asegura que se trata de una “cuestión «bárbara» que hay que romper”, pero para romper esto las personas deben empezar a “mirar al mundo de una forma diferente”.

Respecto a la repartición equitativa del poder dentro de los partidos políticos, la actual mandataria de los marialabajenses reconoce que por ley debería ser el 30% de cargos ocupados por el género femenino, pero opina que “nosotros deberíamos superar eso, pues debería ser el 50% obligatorio”. Desde su perspectiva, modificar esa Ley de Cuotas, que establece una participación y representación “tan pequeña”, es el primer paso para que las mujeres de nuestro país desarrollen a cabalidad su papel como políticas. Además, las personas que ocupan cargos como el de Sierra también juegan un papel importante en esta reivindicación y es que tienen la oportunidad de demostrarle a la comunidad que “nosotras sí podemos, que no somos ningunas frágiles y somos tan capaces como los hombres”.

En el caso específico de su administración, Sierra nos comenta que el 70% de las mujeres que trabajan con ella son las que se encuentran ocupando los cargos de fuerza y de poder. “Yo tengo más tranquilidad, sin despreciar a nadie, por eso de que las mujeres somos menos atrevidas al tomar decisiones equivocadas y lo hemos demostrado a través del tiempo” explica Raquel, dejándonos claro que la igualdad de género es una insignia que portan, con orgullo, los miembros de su gabinete.

Esta igualdad de género se evidencia en el hecho de que, aunque en Bolívar existe la Secretaría de la Mujer, en el único municipio en donde hay una Oficina de la Mujer es en María La Baja. Allí cuentan con proyectos, capacitaciones, orientaciones y espacios que tienen como objetivo formar productivamente a las mujeres porque, de acuerdo con Raquel, “el maltrato a la mujer desaparece cuando la mujer es productiva. Es la única herramienta eficiente para que una mujer salga de un maltrato. Trabajar con ellas y mostrarles un mejor camino”.

Sin embargo, el trabajo en pro del fortalecimiento femenino en esta administración no se limita a generar espacios productivos para las mujeres, sino que también incentiva la participación de las mismas en los diversos espacios de poder. El municipio que lidera esta valiente mujer cuenta con un enlace directo con la Red de Empoderamiento de las Mujeres de Cartagena de Indias y Bolívar y recibe un acompañamiento que se basa en visitas y seguimientos a todo el proceso que desarrollan desde la localidad. Por otro lado, mantienen un contacto permanente con el colectivo de mujeres trenzadas: “un grupo de mujeres que a nivel nacional se cruzan ideas para manejar temas como la violación de los derechos humanos y los derechos de la mujer”.

Una mandataria con un gran corazón

Por otro lado, cuando conversamos acerca del equilibrio entre su vida privada y su vida pública como alcaldesa, argumenta que no se le ha hecho difícil de manejar. Lo anterior se debe a que Raquel se considera a sí misma como una trabajadora comunitaria: “a mí hace muy feliz estar haciendo un trabajo en la calle con la comunidad, entonces la vida mía es más comunitaria que privada” y concluye que su vida se ha basado en hacer cosas por el beneficio de las personas. Así que, sin duda, nos encontramos ante una mujer que busca incansablemente el bienestar de aquellos que la rodean.

De esta forma, toda su familia ha apoyado su manera de trabajar e incluso algunos de sus hijos han seguido sus pasos, desarrollando labores que incluyen a la comunidad. Son cinco hijos en total, de los cuales únicamente tres son biológicos o como ella lo menciona “han estado en su vientre”, sus otros dos hijos son una niña y un niño y ellos quizás sean el mejor reflejo del gran corazón que caracteriza a la mandataria. “Una niña que quedó a mi cargo cuando ella tenía 5 años porque la mamá se fue. Cuando la mamá regresó ya la niña tenía 11 años y no quiso regresar con ella entonces yo la crie. El niño es de mi hermana porque en medio de mi proceso político ella murió y me dejó a su hijo” nos comenta Sierra y asegura que todos sus hijos la han acompañado en su proceso de gestión pública. Respecto a su pareja, expresa rápidamente que, como él también es una persona muy ocupada, su carrera política no ha generado ningún inconveniente, pues simplemente no interviene en este proceso.

Los límites entre su vida privada y su vida pública no se encuentran tan marcados y quizás de este aspecto proviene en parte la idea que Raquel tiene sobre los medios de comunicación, pues nos cuenta que está de acuerdo con la cobertura que estos realizan. Además, admite que ha intentado estar muy cerca de ellos porque sabe que lo que estos proyecten “puede opacar, pero también puede dar resultados” frente a lo que realiza como lideresa municipal. Ella considera que cualquier persona que ocupe un cargo público debe trabajar de cerca con los medios, pues “uno debe mostrar lo que está haciendo para que la gente lo conozca”. Además de su perspectiva como política, en cuanto a su género considera que los medios de comunicación nunca han tratado de opacarla solamente por ser mujer. “Me siento contenta con los medios” concluye la actual mandataria.

Finalmente, le preguntamos sobre las mujeres políticas que han sido un referente para ella. Nos expresa que ha admirado a muchas mujeres por sus decisiones y su capacidad. Sin embargo, entre estas mujeres destaca a dos: a Claudia López y a

Margaret Thatcher. De López menciona que le encanta el desempeño que ha tenido como alcaldesa de Bogotá y la admira porque es una mujer “muy fuerte, muy decidida, perseverante en lo que quiere hacer”. Por otro lado, de *La Dama de Hierro* asegura que su historia es fantástica y que es una señora “maravillosa, fuerte, dura e inalcanzable”.

Sin duda, Raquel Sierra también podría convertirse en un referente femenino para las niñas y jóvenes de su municipio (de hecho, consideramos que ya lo es), pues con su determinación y compromiso demuestra que la resistencia, que alguna vez tuvieron los antepasados de María La Baja, sigue vigente, solamente que ahora no es una resistencia que únicamente va en contra de la desigualdad racial, sino que ha propendido por estar a favor de todas aquellas mujeres que representa a través de su cargo y su lucha.

Capítulo 6

“Muchos desconocen que fue una mujer llanera la que patrocinó la gesta libertadora”

Cristina Guarnizo, Pore (Casanare)



Ilustración por: Evelyn Paredes.

Quizá muchos no saben que el municipio de Pore fue cuna de la independencia de nuestro país y, de hecho, se convirtió en la capital colombiana durante 10 meses. Esto se refleja en los libros de historia, los cuales plasman la importancia que tuvo Pore y la provincia de Casanare (como se le conocía en ese entonces) en la batalla por la libertad, dado que este fue el único territorio que no cayó en manos de los españoles durante la reconquista. Actualmente, este municipio, de poco más de 10.000 habitantes, es el lugar donde Cristina Guarnizo fue elegida alcaldesa en los comicios del año 2019.

La mandataria nos manifiesta que es un gusto para ella que la hayamos tenido en cuenta para nuestro proyecto y, acto seguido, nos relata que es médica y que dentro de su formación ha estado más en el ámbito gerencial. “A pesar de que inicialmente me desempeñaba en el área de Urgencias y trabajé en varios hospitales de combate en Bogotá y luego en Casanare, al ver el difícil acceso de los usuarios a la salud, pensé que estando en un cargo gerencial podría aportar una solución a este problema para ayudar a mis coterráneos”, expresa Cristina.

La lideresa municipal es epidemióloga y está casi segura de que es la única alcaldesa que cuenta con este tipo de formación para afrontar la situación contingente que vive el mundo a causa de la pandemia generada por el virus COVID-19. Guarnizo declara que, desde el Gobierno Nacional, se ha hecho un manejo prudente de la crisis, sobre todo frente a la concientización de la ciudadanía. Además, hace énfasis en la importancia de que cada persona practique siempre el autocuidado, lo que sin duda es relevante, puesto que desde nuestras responsabilidades individuales se teje el entramado social de lo colectivo.

“Quise ser gerente del Hospital Regional de Casanare y estando ad-pertas de conseguirlo, a través de un concurso de méritos, por temas políticos me descalificaron. Yo no conocía a nadie en el poder o en la política. Entonces, cuando pedí ayuda nadie creyó en mí, porque era muy joven” nos confiesa Cristina. Esta situación derivó en que ella, por mérito propio, no pudiese estar dirigiendo uno de los hospitales más importantes de los Llanos Orientales, “yo decía: ¿de qué sirve tanto estudio, tanta preparación o tanta lucha? Si esto finalmente se decide en el campo político. Entonces, decidí incursionar en dicho ámbito” nos cuenta, con firmeza, la alcaldesa.

Esta decidida mujer nació en un municipio del norte de Casanare y nos relata que, para la época de su infancia, el desarrollo social era muy poco. “Solo figuraban en los altos cargos los hombres. Las mujeres cumplían, más que todo, el rol de amas de casa o algunas laboraban en el campo, pero en posiciones de liderazgo conocí muy pocas. Recuerdo que mi madre trabajaba en la Administración Municipal como tesorera y a mí me gustaba ir a visitarla”, nos dice Guarnizo. Ella admiraba mucho a su madre y piensa que, en parte, ese ejemplo durante su infancia hizo que hoy se inclinara por los temas políticos.

La mandataria considera que a día de hoy la participación femenina es muy poca, pero que, a pesar de todo, se ha ido mejorando en ese aspecto. “Hemos ido empoderándonos; encontrando, entre las mujeres políticas, sororidad: esa hermandad para superar las dificultades en estos espacios políticos. Ahora el país

tiene vicepresidenta, ministras y mujeres en los altos rangos, que ocupan cargos muy importantes frente a la toma de decisiones” argumenta Cristina.

“Pienso que ver el mundo como una mujer, sí me ha ayudado a alcanzar algunos de mis logros. Nosotras las mujeres tenemos en nuestro ser una forma, un carisma, particular de expresar lo que sentimos. A nosotras las mujeres se nos ve más la pasión y el amor en todo lo que hacemos” enuncia la casanareña. Ella, desde su experiencia personal, comenta que le ha ido muy bien a raíz de que lo que se ha propuesto lo ha conseguido, tratando de contagiar a las demás personas con su pasión, una característica que la ha impulsado a lograr sus proyectos y encaminarse en la superación de las dificultades de su municipio. “Cuando hago una petición la hago bien sustentada, le pongo ese toque femenino para poder llegar al corazón de las personas y concientizarlas de las necesidades que se viven” comparte con nosotros la alcaldesa.

Guarnizo asegura que lo expuesto no es manipulación, “es lograr que otra persona se ponga en sus zapatos, comprenda y entienda que hay una necesidad real que requiere del apoyo de todos y eso lo hace una mujer”. Esta enunciación nos recuerda a la propuesta de Aristóteles frente a la importancia del uso de la retórica en cualquier discurso, con el propósito de convencer con argumentos y no de manipular. “Pienso que la mujer tiene la capacidad de conmover para lograr cualquier noble propósito que tenga” afirma la casanareña.

A pesar de esto, la jefa de gobierno reconoce que, al principio, fue difícil ser una mujer política en Colombia porque se sigue viendo el machismo en las acciones de las personas, sin importar su género. “Del lado masculino, hubo más apoyo puesto que, gracias a mis labores sociales, mi capacidad de gestión y los logros que habíamos podido evidenciar ante la comunidad, pude formar una imagen caracterizada por el liderazgo y que no se vio opacada por los celos o la envidia hacia mi figura u otros aspectos”. Sin embargo, ella sigue percibiendo el “sin sabor masculino” cuando las mujeres son las que se destacan por su gestión y su liderazgo, algo que le molesta debido a que es como si todavía se pensara que por ser mujer no se puede merecer cierto lugar o posición.

“En mi municipio he participado activamente con los jóvenes y estamos cerca de crear el Concejo Municipal de Jóvenes para abrirles las puertas a la Administración y que conozcan los procesos que se llevan a cabo, la forma como se gestiona, los recursos de los que dispone el municipio y las estrategias que se deben implementar para lograr gestiones importantes. Esta experiencia me enseña que, para poder

cambiar el futuro de las mujeres, es importante que participen en la política los niños y los jóvenes desde temprana edad” declara con tono firme la lideresa municipal.

Una luz que disipe las sombras

“En Pore se forjaron las primeras decisiones políticas, militares y administrativas que encaminaron la gesta libertadora. En mi municipio se escribió la primera constitución de Colombia que contenía 15 capítulos, esta se denomina la *Proclama de Pore* de 1810. Aun así, siempre hemos estado en el anonimato de la historia colombiana, pues en toda la gesta libertaria se habla más de Boyacá, pero muy poco se reconoce a los Llanos Orientales” enuncia la mandataria. Ella cree que siendo Pore un municipio en el que se dieron estos importantes acontecimientos, merece una mayor visibilidad y una inversión más importante por parte del Estado: “es por eso por lo que me incliné por la política, para buscar la exaltación de los antecedentes históricos y culturales de mi municipio y, por otra parte, tratar de disminuir las brechas de desigualdad social”.

“Hablando un poco más acerca de la gesta libertaria, muchos desconocen que una mujer fue la que patrocinó, financieramente, gran parte de la campaña por la Independencia. Una mujer llanera fue la que apoyó la gesta libertadora y eso nunca se dio a conocer. Ella era una mujer muy adinerada, empoderada y que tenía muchos recursos, por eso donó su ganado y dinero para armar y fortalecer al ejército. Les dio alimento, vestido y armas para que enfrentaran la batalla. Esa mujer se llamaba María Rosa Lazo de la Vega, una nunchiana, una casanareña, que era dueña de casi medio territorio y eso se desconoce” concluye nuestra entrevistada, enfatizando en la importancia histórica del género femenino.

Para la alcaldesa, las mujeres siempre han estado detrás del poder. De hecho, explica: “las mujeres tenemos intelecto, astucia y una capacidad muy grande, características que nos han permitido, poco a poco, ir superando esas sombras que se ha creado, en algunos casos, la propia mujer, porque el poder siempre lo ha mantenido. Desde los hogares se dice que quien manda es el hombre, pero mentiras; las mujeres son las que orientan al hombre frente a lo que debe hacer”.

Cristina Guarnizo fue la primera mujer de su departamento que creó un movimiento político significativo de ciudadanos: “Hace 5 años, en la contienda pasada, un hombre y yo éramos los únicos candidatos por movimientos sociales significativos y esa era toda una novedad. Eso marcó un antes y un después, porque me di cuenta de lo incierta que es la política”. Ella sentía mucha confianza en desarrollar su

proceso electoral sin el apoyo de un partido político, pero las cosas no salieron como esperaba. “Mi movimiento social se llamaba Manos Unidas y tenía un gran respaldo, pero la verdad es que el día de las elecciones me comieron viva en el escrutinio. De esa experiencia aprendí que unas elecciones se ganan o se pierden en las urnas y yo no tenía un equipo multidisciplinario que cuidara mis votos”, nos cuenta.

La lucha por la equidad de género

“En Pore aún se sigue viendo que la mujer está muy ligada al hogar. Las mujeres que estudian son muy pocas, por la falta de recursos. Esta situación también limita la formación de los jóvenes, tanto mujeres como hombres. Percibo que la discriminación y la desigualdad no se ven del mismo modo que antes. Ahora, tal vez la falta de oportunidades al acceder a la educación es lo que puede limitar la vida de los ciudadanos. Aun así, en mi municipio se ha avanzado frente a la participación de los hombres y las mujeres en el ámbito público” expresa la alcaldesa.

El Plan de Desarrollo Municipal cuenta con una línea estratégica de emprendimiento para las mujeres rurales y microempresarias. De hecho, existe un proceso de comunicación con lideresas sociales que impulsan diversos proyectos. En palabras de la mandataria “queremos darles visibilidad y atender a su llamado, teniéndolas en cuenta y fortaleciéndolas desde sus ámbitos de desarrollo, generando alianzas productivas público-privadas con las mujeres”. Ahora bien, según la mandataria local, también “se lleva un proceso para la creación de la política de la mujer, en concordancia con el Gobierno Nacional. Además, tenemos la línea amiga: una línea de atención integral que presta servicios psicológicos para las mujeres que han sido víctimas de violencia, aquellas que viven a diario, y en silencio, muchas situaciones difíciles, tanto en su rol familiar como social”.

En el municipio existe un punto de encuentro comunitario y, aunque por la pandemia se tuvo que suspender, siguen buscando la manera de acompañar y generar emprendimientos autosostenibles a través de la virtualidad. “A pesar de las dificultades que trajo la pandemia, como médica hago una invitación para que cada persona aproveche estos momentos para valorar su vida, a su familia, replantear y reorientar su tiempo e identificar que la vida no está comprada. Cada momento que pasa es una oportunidad para hacer, cooperar, comprendernos, compartir, contribuir y tener consciencia de lo que enfrentamos de manera colectiva en todo el mundo” afirma Cristina.

En el momento en el que le preguntamos a esta mujer llanera por la equidad de género en la política, su respuesta fue contundente: “en mi partido la mayoría somos mujeres, como se ve reflejado en la bancada del Congreso por el Centro Democrático. Desde el partido de Gobierno se maneja una equidad en el número de mujeres en las listas. De hecho, se incluyeron más mujeres. Pienso que hemos venido superando dificultades y demostrando que las mujeres somos más organizadas, más disciplinadas y eso conlleva a mejores resultados. Por eso, nuestras posiciones han ido escalando y el empoderamiento de la mujer se deja ver cada vez de manera más notable”.

Guarnizo considera que “desde el Gobierno Nacional es importante generar programas que tengan en cuenta la importancia de que, desde la primera infancia, a las mujeres se les den espacios de liderazgo y empoderamiento y que, desde el sistema educativo, se les forme en una disciplina que las haga creer en sí mismas”. La mandataria nos confiesa que, cuando terminó la universidad, aún le daba pánico hablar e hizo énfasis en la importancia de la formación para desenvolverse en entornos públicos. “Hoy en día, los colegios han superado muchas barreras o dificultades y los jóvenes se están formando muy bien, con mayor participación y oportunidades de estar en un escenario, un auditorio, expresar sus ideas. En adición, cabe destacar que ahora los gobiernos juveniles son una muy buena práctica que hace que los jóvenes piensen en ser políticos y que miren la política de una manera más positiva y diferente a la que se concibe comúnmente” asevera.

Ahora bien, para esta mujer política el equilibrio entre la vida pública y la vida privada se logra con una excelente planificación de los horarios, tratando al máximo de tener tiempo de oro con su familia y también con la Administración Municipal. De hecho, manifiesta: “cuando no quiero que algo me perturbe delego responsabilidades, pero la única excepción es que se presente una situación que comprometa la vida de una persona y que esto dependa de mí. De este modo, he podido trabajar con tranquilidad, disfrutando tanto de mi labor política como de mi vida familiar”.

La alcaldesa expresa, entre risas, que es un poco difícil formar una opinión frente a los medios. “A mí me ha ido muy bien con los medios de comunicación, pero, hablando en general de la mujer política, creo que los espacios se los hace una misma. En este momento, todas podemos acceder a las plataformas de comunicación y hacernos visibles a través de ellas. Pienso que quien no muestra lo que hace se queda en una burbuja y es como si no hiciera nada”.

La representante de Pore cree que, a raíz de haber estado tan ocultas, ahora las mujeres son más visibles: “Actualmente, se manejan mucho las redes sociales,

estamos en la era de las comunicaciones, en donde una mujer política no debería tener ninguna limitación para acceder a los medios de comunicación. Cuando una mujer política hace algo positivo hay que hacerlo notar y para eso están los medios. Siempre y cuando no haya persecución, porque los medios son un arma de doble filo. Un político debe mantener una buena relación con los medios, para que estos hagan visible lo que se logra desde la gestión pública”.

“El factor diferencial que me llevó a la Alcaldía es que nunca hablé mal de ningún candidato. Siempre presenté a mis contendores destacando sus virtudes, pero dando a conocer las razones por las que yo era la mejor opción para ejercer el cargo. Mientras que ellos me hicieron mucho *bullying*, sacando panfletos, hablando de mi vida personal y valiéndose de muchas cosas para desprestigiar me. A pesar de esto, me mantuve en mi filosofía de no atacar a nadie y de entenderlos con amor y consideración, así superé los atropellos que me hicieron. Todo lo entregué a Dios y cada dolor que me causaban fue una especie de sacrificio para poder salir victoriosa de la batalla. Además, considero que la fuerza espiritual en una persona política es un componente muy importante” expone la mandataria.

Al preguntarle por su referente político, Cristina nos cuenta que admira a la *Mutti* de Alemania, la canciller Ángela Merkel. “Es una gran líder, pues por cuatro periodos ha sido un referente femenino muy grande, defensora de los derechos humanos y de la representación política de las mujeres con honorabilidad. Es una mujer muy demócrata y me identifico con ella”. Sin lugar a dudas, esta es una declaración que no debemos pasar por alto, porque muestra que los referentes se convierten en un motivo de inspiración.

Sin duda, está claro que el mundo necesita de más mujeres como Ángela o como Cristina. Sin embargo, también se necesitan más hombres que, en conjunto con ellas, generen espacios de verdadera reivindicación femenina, para que a ninguna mujer se le niegue el acceso a un cargo de poder solo por el hecho de pertenecer al género femenino, sin que importen sus amplios conocimientos o capacidades. Entonces, todos deberíamos unirnos a esta lucha por una causa justa, que permita que, al igual que a Pore, a las mujeres se les dé el lugar que merecen en la sociedad y en la política.

Capítulo 7

“Me siento muy orgullosa de representar a las mujeres y demostrar que somos capaces”

María Teresa Giraldo, Zarzal (Valle del Cauca)



Ilustración por: Evelyn Paredes.

En el norte del departamento del Valle del Cauca, se encuentra un municipio llamado Zarzal. Este lugar es conocido por ser una de las regiones colombianas con mayor producción de caña de azúcar y, quizás como consecuencia, allí se generó una de las empresas más emblemáticas de Colombia: la Fábrica de Dulces Colombina. Sin embargo, desde nuestra perspectiva, existe otro aspecto que merece ser destacado: el hecho de que, históricamente, esta ha sido una localidad en donde se ha resaltado el rol femenino. Desde su constitución, se pudo evidenciar la importancia que tendrían las mujeres zarzaleñas y es que fue, precisamente, una mujer llamada Margarita Girón quien, junto a José María Aldana, fundó este

municipio. Ahora el legado de esa representación femenina recae, al menos de manera pública, en María Teresa Giraldo, la actual alcaldesa de Zarzal.

Giraldo, de 46 años, creció en una familia de clase media compuesta por 5 hermanos, su madre y su padre. Durante su infancia estuvo rodeada por mujeres que se dedicaban al cuidado del hogar y de los hijos, como fue el caso de su madre. Sin embargo, dentro de su misma familia hubo una mujer que se rebeló en contra de las imposiciones sociales de ese entonces y se convirtió en un referente de empoderamiento femenino para la alcaldesa: su tía, quien según recuerda Teresa, expresó: “yo no quiero ser ama de casa, yo quiero estudiar” y así fue, pues logró graduarse de la carrera de Derecho, la ejerció e incluso llegó a ocupar el cargo de jueza de familia.

Aunque la alcaldesa es ingeniera química e industrial de profesión y una gran apasionada por la academia, su interés por la política no es ninguna sorpresa, ya que su familia siempre estuvo inmersa en este campo. Puntualmente, tanto su tío como su padre desempeñaron roles relacionados con el ejercicio político. Por un lado, su tío fue representante a la Cámara y cónsul en Suiza. Por el otro, su padre fue el fundador de la Defensa Civil en el municipio de Zarzal, una Institución que depende netamente del liderazgo de las personas, puesto que no es subsidiada económicamente por el Estado.

No obstante, la pasión por la política no fue lo más importante que heredó de su figura paterna y es que Teresa expresa que la vocación de servicio siempre fue lo principal para su padre y para los integrantes de su hogar. “Ese deseo de servir siempre reinó en su corazón y en su vida” dice Giraldo, con ternura, mientras recuerda a su padre y es por eso por lo que siempre estuvo, junto con su familia, ayudándole a la comunidad. “En mi casa, las personas tocaban la puerta a la media noche o a la madrugada para llevar enfermos, para auxiliar a víctimas de inundaciones o de accidentes, entonces yo crecí con esa experiencia de servicio” menciona la mandataria y cuenta que, debido a esto, desde pequeña hizo parte de las distintas brigadas en su localidad, en instituciones como los Bomberos o la Defensa Civil.

De acuerdo a lo expresado por Giraldo, ese deseo por ayudar a las personas, que siempre la ha caracterizado, fue lo que la impulsó para desempeñarse en el campo político. “Una de las satisfacciones más grandes que desde mi casa me inculcaron fue el hecho de servir a los demás y ese servir se hace de una manera más óptima a través del escenario político” dice la alcaldesa y es que, precisamente, esta

motivación ha sido la que la ha acompañado durante los más de 20 años de trayectoria que, hasta el momento, tiene esta mujer en la política.

Esta zarzaleña empezó desde muy joven a hacer política. Concretamente, cuando cumplió la mayoría de edad se unió a un grupo político de su universidad. No obstante, su primera experiencia en un cargo de elección pública se dio cuando, con 25 años, decidió postularse como candidata al Concejo del municipio. “Son 13 curules para esta Institución y alcanzarlas no es fácil porque mi municipio tiene 46.000 habitantes, entonces muchos me decían «¿Pero a usted quién la conoce? Está muy joven para ganar, no tiene ninguna trayectoria, no es hija de fulano que ha hecho política toda la vida en el pueblo ni tiene el apoyo de determinado grupo político»”, rememora la mandataria y nos comenta, orgullosamente, que, a pesar de que nadie lo esperaba, ella obtuvo la segunda mejor votación de los 110 aspirantes que se postularon para representar a la ciudadanía en el Concejo de Zarzal. Esta victoria, que se generó a pesar de los pronósticos, se convirtió en un momento histórico para Giraldo y, desde ese entonces, la famosa frase de “sí se puede soñar, se puede lograr” se transformó en un mantra que la ha acompañado durante su vida política.

Para María Teresa, ser mujer ha sido determinante en la obtención de sus logros, pues, según ella, las mujeres tienen una sensibilidad más marcada y eso ayuda en un campo como el de la política. “La manera en la que nos relacionamos, en cómo miramos a los demás, al anciano, al niño, al desvalido y a todas las personas, hace que sea mucho más fácil generar una conexión con la comunidad” expresa la mandataria y asegura que, además de esto, existen muchos otros aspectos que identifican al género femenino, tales como la persistencia, el compromiso y la organización. Como consecuencia, ella admite que, al menos en su caso, esas características han facilitado su carrera política porque al final, de acuerdo con Giraldo, “los cargos públicos dependen de cómo le lleguemos a un pueblo y el hecho de ser mujer nos ayuda a entender a la comunidad y a llegar de una manera más fácil a esta”.

Es así como, desde su experiencia, no ha encontrado dificultades al abrirse campo en la política de un país como el nuestro. Al indagar un poco en cómo ha sido el camino que la ha llevado a convertirse en la mujer que es hoy en día, la alcaldesa manifiesta que la resistencia y la perseverancia en todo lo que ha realizado la han influenciado positivamente. Ella se considera a sí misma una persona de “fácil relación” con los demás y es que cree que el género femenino tiene una habilidad con el diálogo, aunque, como ella lo menciona mientras se ríe, “habrá de todo tipo”, dando a entender que no se puede generalizar a las personas. “Yo los problemas los soluciono dialogando, buscando llegar a acuerdos y tratando de encontrar un

equilibrio para no generar controversias” comenta Teresa, mientras nos aclara que eso no significa que no defienda sus ideales o sus puntos de vista, solamente que intenta ponerse en los “zapatos del otro” para entender los contextos que rodean a los demás.

La mandataria atribuye esa experiencia positiva que hasta el momento ha tenido, a la lucha de otras mujeres que han generado cambios en la sociedad y en la normatividad de nuestro país, como es el caso de la Ley de Cuotas. “Esa ley nos ha ayudado muchísimo, nos ha abierto puertas y nos ha dado posibilidades de que, por derecho propio, tengamos unas curules para poder participar en el ejercicio de la política” asegura, y reconoce que anteriormente era complicada la representación femenina en este ámbito, pero que ahora, con las condiciones actuales, es cuestión de que las mismas mujeres se atrevan a asumir ese tipo de cargos.

Un gran reto para la participación femenina: el temor

Al hablar sobre los bajos niveles de participación femenina que persisten en el país, la alcaldesa nos comenta que, desafortunadamente, ella piensa que esto se da por el temor de muchas mujeres. De acuerdo con Teresa, a muchas personas les da temor salir de su zona de confort y afrontar los sacrificios y esfuerzos personales, familiares y sociales que conlleva ocupar un cargo público. “Es un temor por enfrentar este mundo de la política porque no es fácil. Para uno es muy triste y doloroso cuando de los políticos se habla mal porque ahora encabezar estos cargos no es tan honroso como, de pronto, lo fue en años anteriores” concluye Giraldo, haciendo alusión al estigma que tiene la población en general sobre la política.

Ahora bien, las mujeres que se dedican al ejercicio de la política se enfrentan a dos obstáculos. Por un lado, se encuentra el estigma de ser político y, por el otro, el de ser mujer. A pesar de que su experiencia ha sido positiva, la misma mandataria reconoce la existencia de estas concepciones. “Se piensa que la mujer es el sexo débil, entonces todos los comentarios negativos se van inculcando en la comunidad como una forma de pensar y muchas personas se los van creyendo” expresa, a modo de reflexión, Teresa.

Gran parte de ese estereotipo que se tiene contra las mujeres proviene de los medios de comunicación como la misma mandataria lo comenta. No obstante, esa cobertura mediática cambió en su región con Dilian Francisca Toro y Clara Luz Roldán, las dos últimas gobernadoras del Valle del Cauca. “Ellas han demostrado que esa imagen que se tenía, y que a veces se presentaba en los medios, de que

la mujer es el sexo débil no es tan cierta. Las mujeres somos organizadas, empoderadas y con una mayor sensibilidad por la comunidad” declara la alcaldesa, dando a entender que es precisamente esa imagen la que los medios de comunicación deberían proyectar.

A pesar de que la sociedad, en general, continúe pensando que la mujer es el “sexo débil”, en el entorno de ella y en su partido no sucede eso y es que al menos en Zarzal llevan 12 años consecutivos de mandatos liderados por mujeres. Respecto a su partido político, la Alianza Verde, Giraldo cree que las mujeres se han ganado muchos espacios. “En el Valle del Cauca, somos 7 las mujeres elegidas como alcaldesas y de esas 7, somos 4 de la Alianza Verde” manifiesta, con certeza, la mandataria y atribuye los avances del género femenino, en parte, a la Ley de Cuotas y, en general, a las estrategias realizadas desde el Gobierno Nacional: “desde las administraciones se está posicionando a la mujer y están brindando las oportunidades propicias para participar. Ahora depende de nosotras, de que perdamos los miedos y nos atrevamos a asumir estos cargos”.

De esta manera, la zarzaleña deja entrever en sus palabras una visión muy positiva acerca de la Ley de Cuotas. No obstante, reconoce que se podría impulsar más la participación política femenina desde el Gobierno. “Se debe establecer, por norma y regla, la conformación de los gabinetes y los cargos directivos de nuestro país, que sea un 50% hombres y un 50% mujeres” propone Teresa, mientras comenta el reciente logro de Margarita Cabello, quien se convirtió en la primera mujer en ocupar el cargo de Procuradora General en Colombia. “Debemos cambiar esa visión de que la mujer no es capaz, de que la mujer es temerosa, porque no es así. Nosotras tenemos toda la capacidad tanto intelectual como participativa para desempeñarnos en los diferentes cargos de poder” manifiesta Giraldo.

Desde su mismo mandato, Teresa lucha por empoderar al género femenino. Es así como menciona que, aunque su municipio no tiene una Secretaría de la Mujer por ser de categoría quinta, están luchando por implementar una Casa de la Mujer y, actualmente, manejan un plan de acción que contempla el Enlace de Mujer. Desde allí, se encargan de todo lo relacionado con los programas que buscan fortalecer el rol de las mujeres en su municipio. “En Zarzal, más o menos, el 48% de la población pertenece al género femenino. En ese contexto, hemos comprendido que, para reducir esa brecha de desigualdad en comparación con el sexo masculino, es necesario empoderar a nuestras mujeres” nos cuenta la dirigente local.

Es por lo mencionado anteriormente que, desde su gobierno, han desarrollado distintos programas en temas como emprendimiento o liderazgo político. Por

ejemplo, en su administración el 48% de los cargos directivos son ocupados por mujeres. “Las mujeres zarzaleñas hemos sabido apropiarnos de la política. Como les mencionaba, en la Alcaldía hemos sido tres mujeres consecutivamente” concluye, orgullosamente, la alcaldesa, dejando claro que los estigmas, que le niegan habilidades políticas a ese grupo social, son cada vez más parte del pasado en su municipio.

Una vida entre la política y la familia

En cuanto a su vida personal y el equilibrio con su carrera política, Giraldo asegura que todos los años que se ha desempeñado en este ámbito le han dejado una enseñanza: no puede separar ni delimitar su vida privada porque, al final, su vida siempre será pública. “Todos los cargos que yo he desempeñado han sido públicos, sin embargo, esto no quiere decir que mi rol como madre, esposa y ama de casa haya desaparecido” expresa con seguridad esta alcaldesa. Teresa ha estado casada por aproximadamente 15 años y tiene dos hijos, una niña de 5 años y un adolescente de 14.

“A mis hijos los llevo todos los días al colegio y voy a las reuniones para las entregas de boletines. Soy la mamá que está pendiente de ellos, de sus tareas y de cómo van académicamente”, manifiesta la mandataria mientras nos cuenta parte de su historia con el hombre que ahora es su esposo: “él me conoció cuando yo era concejal, es decir, que me conoció haciendo política. Así me aceptó y así me quiso” expresa, de forma jocosa, Giraldo. Si bien su esposo no tiene nada que ver con este ámbito político, como ella misma lo indica, ha aceptado y apoyado toda su carrera. “Generar un equilibrio es entender que hay un rol con mi familia y otro con la comunidad, y cumplir con ambos”, complementa la mandataria.

Finalizando la entrevista, Teresa nos deja saber que su modelo a seguir es Claudia López, la actual alcaldesa del Distrito Capital de nuestro país. “Ella es una mujer pequeña de estatura, pero que ha logrado cosas muy grandes e importantes para las mujeres. En este momento, Claudia está ocupando el segundo cargo, de elección popular, más importante del país y con su empuje, su disciplina, su temperamento y su temple ha mostrado que se puede lograr lo que uno anhela, lo que uno sueña y lo que uno quiere” comenta Giraldo, para quien, sin duda alguna, López encarna un referente para muchas mujeres de Colombia.

“Me siento muy orgullosa de representar a las mujeres y demostrar que no es imposible, que no debemos tener miedos, ni temores, que nosotras somos capaces,

nos podemos empoderar y de esa manera podemos abrir espacio a muchísimas más mujeres” menciona al despedirse Teresa Giraldo y es que esta mujer, a través de su cargo, tiene claro que su objetivo es mantener vivo el legado de tantas mujeres que han luchado por la igualdad de género no solamente en su región, sino en el país entero. Un legado que, sin lugar a dudas, encaminará los pasos de las futuras generaciones.

Capítulo 8

“Si las mujeres nos apoyáramos entre nosotras, estaríamos en diferentes condiciones”

María Lara, San Francisco (Putumayo)



Ilustración por: Evelyn Paredes.

El departamento del Putumayo está conformado por 13 municipios y dentro del contexto de este libro se destaca San Francisco: el único en el que se eligió a una alcaldesa. Este municipio se encuentra a, aproximadamente, una hora y media de distancia de Mocoa, la capital del departamento y cuenta con poco más de 7.100 habitantes, quienes, en cumplimiento de una de las principales consignas de la democracia: el derecho al voto, eligieron a María Elena Lara Burbano como la mujer que tomaría las riendas de su terruño para hacerle frente a las decisiones necesarias en pro de no dar ni un paso atrás.

La mandataria nos saluda con amabilidad y nos cuenta que en su vida profesional ha trabajado en diversos entes territoriales y también ha participado en varias campañas políticas. “Siempre he estado al frente de algunas campañas como gerente y la verdad siento que aún no hay un antes o un después en mi historia política, ni siquiera siendo alcaldesa. Yo pienso que el punto central en el ámbito político es cuando ya esté entregando el periodo constitucional que me correspondió, porque ahí es donde se muestran los resultados y lo que uno pudo ser capaz de hacer por su municipio” declara la dirigente política.

Ahora bien, hablando de las elecciones, Burbano considera que es importante tener en cuenta que la magistrada del Consejo Nacional Electoral es la que se encarga de velar por una participación porcentual adecuada para las mujeres. “A la Alcaldía y a la Gobernación se presentan hombres y mujeres libremente, pero para el Concejo, por ejemplo, los aspirantes por listas deben ser 30% mujeres. De hecho, la magistrada está presentando un proyecto a la Presidencia para que el porcentaje sea de 60-40. Me parece que todo es progresivo, uno no puede pedir que el proceso se cambie de la noche a la mañana, pero en temas de elección popular diría que vamos avanzando” afirma la mandataria con certeza.

“En el país tenemos senadoras, representantes a la Cámara y mujeres frente a los cargos de libre nombramiento y remoción, o cargos relevantes, también creo que se están ganando espacios. Tener vicepresidenta en Colombia es muy importante y, particularmente, en el periodo del presidente Duque algo que se debe resaltar es que muchas ministras son mujeres, pienso que se le está dando importancia al género femenino” expone la jefa de gobierno. Ella también nos comenta que, en su departamento, y en el país, les están dando oportunidades a las mujeres para ocupar cargos importantes de dirección y cree que no es únicamente por cumplir una cuota de género, sino porque realmente se han dado cuenta de que son más “juiciosas, ordenadas y administran mejor los recursos”.

La mandataria propone que el Gobierno Nacional debe hacer un acompañamiento a las alcaldesas: “existe, a nivel nacional, la Oficina para la Mujer en temas de equidad de género y en el país hay casi mil alcaldes y cerca de 130 alcaldesas. Por esa razón considero que, desde la Presidencia, nos deben dar un manejo especial, en el sentido de que nos den la oportunidad de presentar proyectos, porque así uno se visibiliza como mujer política”. Además, para Lara es bueno mostrar que las mujeres tienen la capacidad de ejercer cargos públicos, pero también de presentar resultados, a través de la ejecución de proyectos importantes para la comunidad.

En concordancia con María, “desde la Presidencia y los diferentes ministerios pueden apoyarnos directamente a las mujeres con proyectos importantes. Por ejemplo, si se dice que la cuota de género es del 30%, también es viable decir que en cada ministerio los proyectos que se desarrollen en conjunto con las alcaldesas o gobernadoras deberían tener un porcentaje definido”. Lo anterior, debido a que esta mujer política percibe que eso les daría mayor visibilidad: “así comenzaríamos a romper esa brecha de división, demostrando que las mujeres tenemos mucha capacidad. En mi caso, aún no he invertido recursos en obras porque no los tengo, debido a que la administración anterior hizo un mal manejo de estos. Sin embargo, hemos sabido sortear la situación y sobresalimos por otros temas, como el hecho de que fuimos un municipio con 0 casos de COVID-19 durante mucho tiempo, a pesar del avance de los casos a nivel departamental”.

“Para enfrentar la situación, le enseñamos a la gente con pedagogía y estamos ayudándoles de diversas maneras. Un colega me decía: «tú no has hecho inversión en obras y tienes un grado de popularidad más alto que nosotros, que tenemos más recursos y podemos hacer muchas más cosas»” afirma la lideresa y, de acuerdo con lo que ha compartido con nosotros, opina que el acompañamiento que se realice a los proyectos de las alcaldesas debe darse sin que importe el partido al que pertenezcan, porque lo más relevante es el apoyo al género femenino. “En mi caso, estoy en la línea del partido de Gobierno y se tienen muchas oportunidades para ejecutar diversos proyectos, pero siempre hay que buscar la equidad y la participación” concluye la sanfranciscana.

La mandataria también nos habló sobre los recursos de las regalías, que para los municipios productores de hidrocarburos se entregan en un porcentaje más alto, y ella se pregunta: “¿Por qué no distribuir dichos recursos de una mejor manera? Se tiene un porcentaje para comunidades indígenas, entonces se puede dejar un porcentaje de las regalías para proyectos donde las ponentes sean mandatarias. Es una oportunidad que nos puede dar el Gobierno para visibilizarnos más, porque aquí estamos para mostrar resultados con obras significativas”.

Ahora bien, estar al frente de un municipio no es sencillo y se requiere mucha paciencia y tiempo para cumplir con cada uno de los compromisos adquiridos. La mandataria nos cuenta que cuando aspiró a la Alcaldía, gracias a su visión (por el acompañamiento que ha realizado a otros alcaldes) se mentalizó que, durante los siguientes cuatro años, tenía que dedicarle más tiempo a la vida pública que a la privada. “Obviamente uno tiene su tiempo para estar en la casa y en familia, pero considero que se le dedica más tiempo o, al menos, en mi caso, a la parte comunitaria. Es que así debe ser, uno se debe al pueblo y tiene que estar 24 horas pendiente de la comunidad, porque esa es nuestra responsabilidad. Si aspiramos a

estos cargos debemos ser conscientes de que cuatro años son muy poco y para lograr grandes cosas se necesita invertir tiempo” sostiene la alcaldesa.

Lara afirma que, como persona y como mujer, ha tenido mucho apoyo de los medios de comunicación, porque siempre han resaltado las importantes labores que se han desarrollado, como por ejemplo la celebración del Día del Niño que se hizo de una manera muy original y cumpliendo con todos los protocolos. “En mi departamento valoro que los medios han sido de gran ayuda, pues son un apoyo a la mujer y han estado cubriendo también nuestro papel. Por ejemplo, estuvieron muy pendientes de lo que la anterior gobernadora desarrollaba o proponía. Me parece que sí han jugado un papel fundamental en nuestra región, en contraposición con lo que sucede a nivel nacional, donde percibo que no se hace mucha relevancia a las mujeres políticas” relata la representante municipal.

La niñez como el reflejo de la vida

Esta valerosa mujer nos cuenta que su abuela tenía varios hijos, a quienes les gustaba mucho la política y siempre estaban involucrados en lo público. De hecho, uno de sus tíos fue alcalde de San Francisco. “La cercanía de mis tíos, hizo que me comenzara a gustar la política. Fue una costumbre de familia y desde ahí me empezó la pasión por este tema. En la época en que era niña no sabía muy bien lo que implicaba, yo creo que era más el fanatismo, pero al crecer cambian las cosas. Mi inicio fue así y ahora quiero ayudar a la gente, porque sé que estos espacios se pueden utilizar para el bien. Siempre he dicho que los recursos públicos son sagrados y que se puede hacer un excelente trabajo ayudando a la comunidad y eso es lo que tratamos de hacer” relata, con convicción, la mandataria.

Continuando con la entrevista, Lara nos cuenta que ve pertinente el acompañamiento permanente a las niñas en los temas de género a través de las Comisarías de Familia, porque cree que es vital la manera en la que viven y se desarrollan los infantes. Además, hace referencia a una de nuestra primera pregunta para mostrar la importancia de este tópico, asegurando que “hay niñas que no tienen una buena infancia y creo que es oportuno que nosotros apoyemos también a las familias, pues estamos observando el tema del maltrato o del abuso y en eso se necesita tener mucha autoridad y ser muy competentes”.

“En nuestro caso, al entrar a la Alcaldía me doy cuenta de que, en el municipio de San Francisco y zonas aledañas, un señor ha abusado de algunas niñas y la fiscal siempre le da casa por cárcel. Cuando me enteré de que una de las víctimas fue

una niña de mi municipio denuncié, en un encuentro de alcaldes, que no me parece justo que la fiscal actúe así, porque iban a correr riesgo otras niñas que vivieran cerca del abusador. Pienso que tenemos mucha responsabilidad y hay que estar pendientes de lo que pasa en nuestro contexto” nos cuenta la putumayense.

En pro de apoyar a los infantes, la mandataria busca desarrollar múltiples proyectos, tales como la construcción del centro para población en situación de discapacidad. “Hay muchas niñas en nuestro municipio que necesitan atención especial para que se les pueda hacer un acompañamiento en el tema educativo y el tema lúdico. La idea es que estas personas tengan una vida mucho mejor y para eso hay que gestionar recursos. También se quiere construir un Centro Transitorio y el Hogar de Paso, que son fundamentales para poder atender las dificultades que se presentan con los infantes. Estos son proyectos grandes y ambiciosos, pero muy importantes a nivel social. Por eso, desde nuestro pequeño municipio queremos hacer la gestión correspondiente a nivel nacional, ojalá en cooperación internacional, y llevarlos a cabo” afirma la mandataria con un dejo de esperanza en su voz.

María nos comenta que también se enfocan en las madres cabeza de hogar, porque es fundamental apoyarlas, teniendo en cuenta que de ellas depende la formación de futuros ciudadanos. Sin embargo, no se busca hacerlo en un sentido asistencialista, sino enseñándoles y descubriendo sus talentos, para así empezar a hacer proyectos que se enfoquen en ellas. “Hay mujeres a las que les gusta la agricultura y, tal vez, quieran estudiar un técnico o un tecnólogo y sé que haciendo una buena gestión esto puede ser posible. Nuestro programa para las mujeres y las niñas es muy ambicioso, pero sé que a pesar de las dificultades lo podemos realizar, pues esta pandemia ha paralizado muchos temas importantes. Los recursos están en Bogotá y uno debe hacer gestión en la capital, pero por esta situación no hemos podido ir. Espero que para el próximo año podamos gestionar y hacer mucho por las sanfranciscanas”, comparte con nosotros la alcaldesa.

¿Las mujeres pueden ser machistas?

María Lara siempre ha respetado el liderazgo de las mujeres, las ha animado a que puedan ser independientes y a entrar en el ámbito político. Ella considera que, en el mundo, todos somos iguales y que podemos ejercer un cargo público sin importar nuestro género. “Uno trata al máximo de hacer referencia y honor al buen nombre de la mujer, pero a veces entre las mismas mujeres hay choques o resentimientos, no puedo generalizar porque soy una persona convencida de que somos capaces de liderar procesos, de realizar muchas cosas en temas importantes como la solidaridad, a diferencia de los hombres, con todo el respeto. Podemos tratar todos

los asuntos con más cariño, con más corazón y con más humildad” asegura nuestra entrevistada.

“He estado en muchos talleres de lideresas y siempre llegamos a la conclusión de que las mujeres somos menos corruptibles, pero algo que me preocupa a mí es que en Colombia existe el machismo entre las mujeres” declara la gobernante local. Además, nos indica que es un tema que debemos tener en cuenta, en la medida en la que sea posible, pues en Colombia hay más mujeres que hombres y, a pesar de esto, disminuyó la cantidad de alcaldesas electas para este periodo, en comparación con el anterior. “Por ejemplo, en mi municipio las mujeres que tienen mi edad no votaron por mí, tal vez por envidia o por egoísmo. Esto es bien preocupante y pienso que va a ser muy difícil quitar esa barrera” asegura María.

A modo de anécdota, la mandataria nos cuenta que “un día mirando un *reality*, en un espacio público, presentaban una competencia entre un hombre y una mujer: las mujeres le apostaban a que ganara el hombre, le hacían fuerza a él y no a la mujer, diciendo que no iba a ser capaz, pero fue ella la que ganó.” Para la dirigente municipal, puede existir un estigma que carga la mujer, pero siente que hay algo más, como la envidia o el machismo de las mismas mujeres, que es un tema de debate. “Pienso, y me atrevería a decir, que las mujeres no hemos sido electas gracias al género femenino, sino al masculino” concluye Lara.

Sin duda, “ser mujer política en Colombia no ha sido fácil. Mi municipio es pequeño (de sexta categoría), lo encontré con muchas dificultades financieras y me ha tocado sobrellevar una crisis muy difícil. Yo creería que San Francisco está pasando por la peor crisis de su historia como ente municipal, debido a los malos manejos y la reducción del presupuesto. Sin embargo, es ahí donde una como mujer puede demostrar la valentía, pero también la solidaridad con el mismo municipio de poder enfrentar la situación e incluso donar mi sueldo para poder cubrir algunos gastos desde la Administración”, nos relata la representante local.

“A pesar de las dificultades, gracias a Dios y a la comunidad, que ha sido muy cooperante, me ha ido muy bien. Pienso que también ha sido el resultado del trabajo en equipo porque, sobre todo, en el tema de la pandemia me he dejado rodear de personas e instituciones que tienen experiencia, porque esto es algo muy complicado. Aun así, está presente el machismo por parte de mujeres y hombres, quienes no valoran nuestro trabajo y tratan de opacarlo” explica la lideresa local.

Aunque nos dice que todo lo que plantea no puede ponerse por encima de la amplia aceptación por parte de la comunidad. Incluso, a nivel departamental, pues muchos putumayenses han felicitado a la Administración por su buen trabajo. Esto es algo que llena de orgullo a María, pues ella está segura de que este es el camino para que cada vez más mujeres se animen a participar en el campo de la política y demostrar que tienen todas las capacidades para hacer una excelente labor.

La grandeza de los referentes

“Pienso que en mi entorno familiar las mujeres tienen un papel muy importante. Yo conté con el cuidado y las enseñanzas de mi abuelita que tenía más de 70 años. Una señora muy católica, que me inculcó muchos valores, como la generosidad y la honestidad, porque era consciente de la realidad, pero también muy exigente y disciplinada. Ella me enseñó cómo tratar a las personas, a no tenerle miedo a nadie y empezar a ejercer también el tema del emprendimiento” nos cuenta la mandataria, expresando que su abuela tenía un pequeño supermercado. “Ella me daba cositas para vender, para hacer el ejercicio del emprendimiento y me enseñó que siempre debía ahorrar”.

“La verdad pienso que el ejemplo de mi abuela fue muy importante, pues haberme criado con ella me dio muy buenas bases. Lo que más le agradezco es que me haya enseñado de Dios. Yo soy católica, creo y confío en Dios y trato al máximo de estar en contacto con él y de agradecerle, no solo de manera espiritual. Desde pequeña yo era acólita en mi parroquia para servir, ayudar y contribuir. Pienso que eso le heredé a ella: el sentido de pertenencia y la solidaridad para con los demás. Por eso puedo decir que un gran referente de mi infancia fue convivir con ella” nos asegura esta mujer política.

Lara sopesa que en los 8 meses de gobierno se ha trabajado bien. “En la revista del Congreso escogieron a las mejores alcaldesas y lideresas de Colombia, entre esas, afortunadamente, estuve yo. Además, la Contraloría, la Fiscalía, la Procuraduría y el Zar Anticorrupción investigaron cómo se han portado los alcaldes en temas de contratación estatal y transparencia durante este primer semestre y mi municipio quedó en los 40 mejores en transparencia. Pienso que son logros importantes y que como mujer contribuyo a que San Francisco, que es un municipio lejano y no muy conocido, se visibilice a nivel nacional”. Ella nos explica que este es un papel fundamental de la mujer porque siempre están en toda la disposición de atender las entrevistas y requerimientos con humildad, “me han llamado mucho de la radio, así como ustedes para presentarme su proyecto y yo acepto, porque es supremamente importante que nos demos a conocer”.

Por esa misma línea, la jefa de gobierno manifiesta que cree profundamente en las mujeres y quiere aprovechar su cargo para ayudarlas. “Dentro del Plan de Desarrollo, incluimos el tema de equidad de género. Una de mis metas es crear la Política Pública de la Mujer, para desde allí proponer la construcción de la Casa Taller de la Mujer, porque se han construido muchas casas de este tipo, pero esta la visualizo con una finalidad específica: poderle enseñar a mis coterráneas a realizar varios oficios y que se puedan capacitar a través del SENA, pues lastimosamente en el Putumayo no contamos con la universidad pública, pero esto no nos impide gestionar programas para las mujeres”.

“Estoy muy comprometida con esto, pero aparte de la formación también hay que tener en cuenta la importancia del liderazgo y hay que dictar capacitaciones a las mujeres sobre autoestima, porque muchas se tienen a sí mismas en un concepto muy bajo. Yo pienso que ese es uno de los temas más importantes, pues si no nos queremos a nosotras no vamos a poder surgir o querer a los demás”. Esa es una de las razones por las que se necesitan buenos referentes y al preguntarle a la alcaldesa por los suyos, nos confesó que hay muchas mujeres que han jugado un papel importantísimo a nivel nacional y que de todas ha aprendido.

“No podría decirles un nombre, porque hay muchas mujeres valientes que, de pronto, no son tan reconocidas pero que han aportado muchísimo a nuestro proceso directa e indirectamente. Han existido muchas mujeres importantes por su labor en la sociedad. De hecho, conocí lo que hicieron algunas gracias a un libro titulado *Mujeres que han hecho historia en el mundo* y pienso que, si yo no lo hubiese leído, nunca me habría enterado de esto, algo que le puede suceder a cualquiera, perdiendo la oportunidad de ver la relevancia femenina. Han sido muchísimas las mujeres a nivel regional, nacional y mundial que han sido un gran referente”, concluye Lara.

La alcaldesa quiere resaltar el “nombre de la mujer” y que todas las mandatarias entiendan la gran labor que pueden realizar, en pro de avanzar en este campo. No por ego, sino por ser un referente y animar a otras mujeres a desempeñar el rol que deseen. Queremos aprovechar sus palabras para brindar un homenaje a todas las mujeres que gracias a sus acciones han contribuido a la visibilización y equidad del género femenino, con la firme convicción de que se debe luchar para que llegue el momento en el que el género no sea motivo para acallar la voz de una persona.

Capítulo 9

“El Estado somos las mismas personas y podemos transformar vidas haciendo bien las cosas”

Diana Garrido, Arboletes (Antioquia)

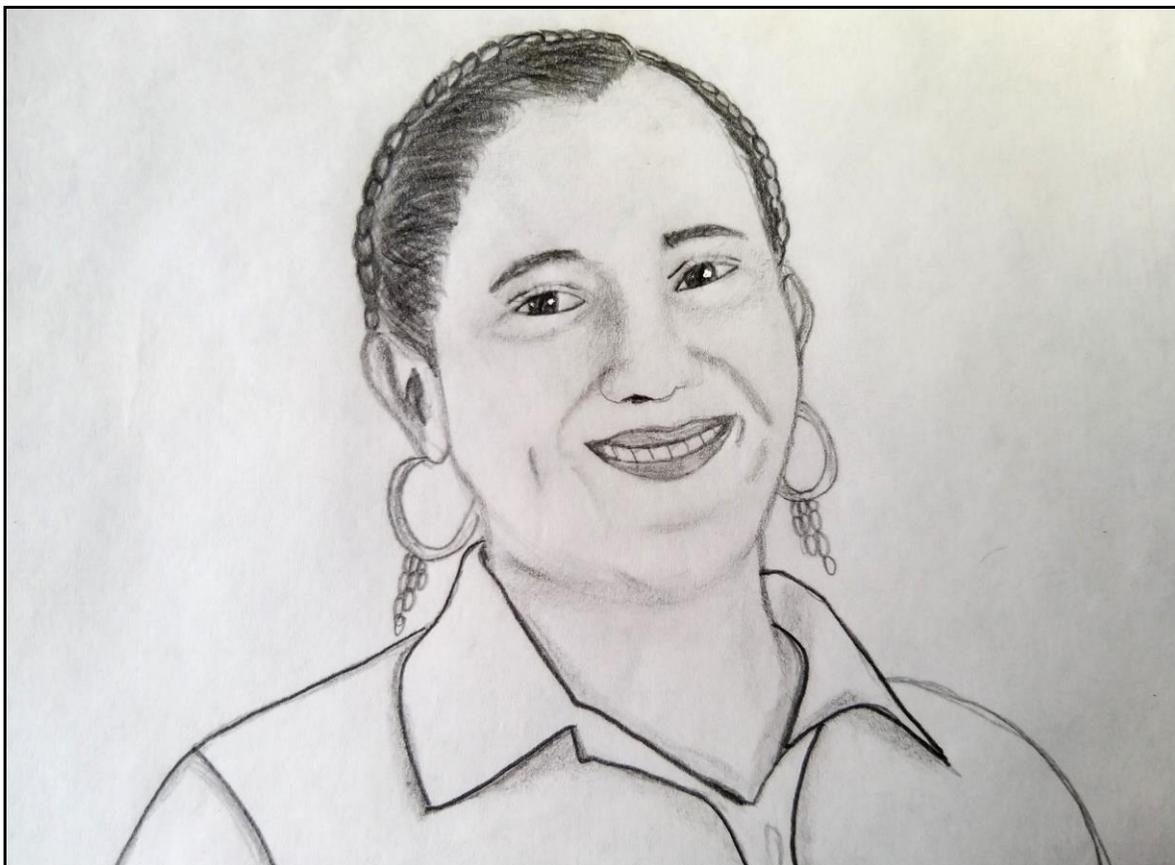


Ilustración por: Evelyn Paredes.

Aproximadamente a 9 horas de Medellín, se ubica un municipio llamado Arboletes perteneciente a la región conocida como el Urabá antioqueño, una zona marcada actualmente por la presencia del Clan del Golfo, los cuales, de acuerdo con CNN en Español, “tienen el control de casi la mitad de la droga que sale de Colombia y son considerados por la Fundación Paz y Reconciliación como la organización criminal más poderosa del país”. En medio de este panorama, en las elecciones del 2019, fue elegida como alcaldesa Diana Garrido, una mujer que en el 2011 ya había tenido la oportunidad de llevar las riendas de este municipio.

Garrido creció en una familia compuesta por 5 hermanos (3 hombres y 2 mujeres) y sus dos padres. Su madre, Nelly Henao, fue una ama de casa y su padre, Miguel Vicente Garrido, dedicó su vida al ejercicio de la docencia. En este ambiente, Diana forjó el carácter que hoy en día la identifica como mujer y como política, y es que sus padres siempre le inculcaron que debía ser libre e independiente. “Siempre tuvimos ese mensaje de que teníamos que prepararnos, educarnos y luchar por ser independientes, libres de cualquier abuso o maltrato del hombre” comenta la mandataria de Arboletes y menciona que sus progenitores la incentivaron a construir un proyecto de vida. Mirando en retrospectiva, ahora Diana asegura que ese fue el mayor regalo que le dio su familia y, precisamente, su idea de empoderamiento femenino proviene de esas enseñanzas.

Precisamente, debido al rol de maestro que desempeñaba su padre en el municipio, Diana tuvo la oportunidad de ser una persona visible dentro de su comunidad a lo largo de su niñez y pudo empezar a desenvolverse cuando tan solo era una adolescente en el campo de lo público. “Como mi padre era profesor, entonces era muy conocido en el pueblo y eso me permitió tener cierta visibilidad desde pequeña en el ámbito deportivo, cultural y social. Por eso, cuando terminé mi bachillerato, a los 17 años, el alcalde de turno me dio la oportunidad de trabajar en su administración. Obviamente no me pagaban lo que se le pagaba a un profesional, pero pude arrancar mi camino político desde ahí” comenta la actual mandataria de Arboletes y menciona que, a raíz de esto, empezó a trabajar de día y a estudiar de noche.

Así fue como Garrido comenzó su trayectoria en torno a lo político y lo social, y posteriormente incursionó en el sector de la salud, llegando a ser secretaria de Desarrollo Social y de Salud durante 5 gobiernos: “En ese cargo, me tocó trabajar mucho con la gente, sobre todo con las personas del área rural. Allí pude ver la pobreza y la necesidad de la comunidad, porque me tocaba trabajar con personas muy buenas y que agradecían que uno fuera a llevarles una brigada de salud, una donación de ropa o a realizar actividades para celebrar fechas especiales como la Navidad. Entonces, me di cuenta de que, a través del Estado, uno podía llegar a esos lugares y ayudar a la gente a cambiar su vida porque el Estado somos las mismas personas y podemos transformar vidas haciendo bien las cosas, invirtiendo bien la plata en la gente más vulnerable” expresa con certeza la gobernante. Además, asegura que fue ese tema social lo que la motivó a trabajar en la política.

Si bien, desde su juventud Diana estuvo trabajando en el sector público, no fue sino hasta el 2006 que decidió participar propiamente en unas elecciones postulándose

como alcaldesa de Arboletes en los comicios regionales del 2007. “Decidí renunciar al cargo público que tenía en la Secretaría. Sentía mucho miedo porque eso significaba dejar el confort y el trabajo constante y estable que hasta el momento me había significado ese puesto, pero me animaron. Entonces tuve la primera experiencia aspirando y perdí” nos relata Garrido y afirma que esa pérdida fue una enseñanza muy grande porque comprendió que para ocupar un cargo de elección popular es necesario llevar a cabo todo un proceso.

En aquellas elecciones, la lideresa municipal ocupó el segundo lugar entre las 5 personas que aspiraban a la Alcaldía de Arboletes y a pesar de que no le fue mal, considerando el hecho de que era la primera vez que aspiraba a un cargo público, Garrido nos confiesa que sí quedó “asustada” debido a esa experiencia. “Yo decía: «no gané porque soy mujer y este es un pueblo machista». Pero ahora me doy cuenta de que no es así porque, sin importar si uno es hombre o mujer, pienso que la política es un proceso, no es algo que se dé de la noche a la mañana. La gente tiene que conocer realmente que uno tiene la capacidad de gobernar” afirma Diana y argumenta que eso marcó un antes y un después en su vida ya que concluyó que, si quería llegar a ser la alcaldesa de su municipio, necesitaba de “un proceso más constante, tener más cercanía con la gente y generar mayores vínculos de confianza” para demostrarle a su comunidad que podía aportar positivamente al desarrollo del pueblo.

Las mujeres como agentes de cambio

Por otro lado, Garrido considera que las mujeres dentro de la sociedad están adquiriendo grandes oportunidades porque, de acuerdo con ella, el género femenino cuenta con unas características como la responsabilidad, la organización, la honestidad e incluso una pasión distintiva por las labores que desempeñan. Todos estos rasgos han permitido que, en los últimos años, las mujeres puedan desenvolverse con más confianza tanto en el sector público como en el privado. “Como las mujeres somos tan sociales, somos maternas, podemos movilizar acciones en pro de distintos grupos como los adultos mayores, los niños, las mujeres y los jóvenes. Eso abre la puerta para invertir en proyectos sociales y construir una mejor comunidad. Entonces, la mujer, en ese sentido, si tiene una oportunidad de gobernar por generar esa confianza” expresa la mandataria de los arboletinos.

Respecto a la incursión de las mujeres en la política, Diana considera que hoy las mujeres son un agente de cambio. Para argumentar su punto de vista, nos comenta que han existido varios cambios en la historia política de Colombia. Por ejemplo, anteriormente el país se vio marcado por una rivalidad entre liberales y conservadores, pero las cosas evolucionaron y ahora la gente no se guía tanto por el partido político, sino por el tipo de persona que sea un candidato y las propuestas que se presenten. Un proceso parecido de evolución y transformación se vive con la participación femenina. “El hecho de que las mujeres estén en la parte política genera un cambio de fondo, donde los mismos hombres comienzan a apoyar y la sociedad, en general, comienza a impulsar la participación política de este grupo social” comenta, de manera decidida, la alcaldesa.

Además, Diana considera que las mujeres tienen una ventaja por el hecho de ser las encargadas de “generar sociedad y procrear familias”, lo que permite que en la comunidad crean en las mujeres como buenas gobernantes y generadoras de cambios y oportunidades. Aunque este rol social y familiar del género femenino puede ser un arma de doble filo, y es que la misma Garrido asegura que a veces las mujeres se limitan al participar en la política por proteger a las personas de su entorno. “Existe un miedo a que la vida privada se vuelva pública. Cuando uno participa en política la vida se convierte en un libro abierto y se vuelve totalmente pública. Las mujeres somos dadas a cuidar a la pareja, a cuidar a los hijos, al hogar mientras que toda la vida los hombres han sido más libres en su esquema de actuar y de vivir. Pero este tema, ha ido cambiando porque las mujeres hemos visto que podemos tener un rol en la familia y en la política” comenta la mandataria, dándonos a entender que la mujer tiene que encontrar un equilibrio que le permita desarrollarse plenamente tanto en la esfera privada como en la pública.

La arboletina ha encontrado ese equilibrio entre su vida pública y su vida privada programando de manera correcta su agenda: “uno tiene una agenda pública entonces tiene que responder ante los deberes con la comunidad, pero esa agenda no puede proponerse de una manera en la que se olviden los hijos, el esposo o que uno tiene su hogar. Se trata de respetar que, por encima del cargo público o el cargo político, hay una familia a la que se debe proteger y querer” expresa Garrido y comenta que también intenta involucrar a su familia en las labores que desempeña para que ellos también puedan tener un acercamiento real y así entender la importancia de su función en la sociedad. Asimismo, la mandataria considera que esa buena relación con su familia le ha permitido tener cierta autoridad en su municipio para desarrollar programas en pro de los niños y las mujeres de su comunidad.

“Mi familia es mi soporte sentimental y Dios mi soporte espiritual. Todos los días le pido (a Dios) que me ayude, que me proteja y que me acompañe. Entonces si uno

está bien con Dios y con la familia, ese bienestar se puede evidenciar en el trabajo, tomando decisiones asertivas, decisiones que no sean para perjudicar a nadie sino para avanzar conjuntamente y cumplir las metas y los sueños que tenemos” expone Garrido, dejando claro que cada aspecto de su vida privada es importante para poder ejecutar de la mejor manera sus deberes como alcaldesa.

Un trabajo conjunto por el empoderamiento femenino

Hablando sobre la repartición equitativa del poder entre hombres y mujeres, la gobernante manifiesta que su partido político, el Partido de la U, es muy respetuoso e incluyente con las mujeres. “Allí enseñan que las mujeres somos muy importantes y siempre nos piden que participemos y estemos en las actividades públicas. Incluso, siempre han dicho que ojalá la participación sea 50-50. Entonces, la poca participación femenina es debido a que a las mujeres nos da miedo postularnos, porque no es que el partido no nos incluya ni nos dé espacios”, asegura Diana mientras nos relata que su partido está dividido por segmentos, o matices como lo llaman ellos, y es a partir de estos subgrupos que se incluye a la mujer y se trabaja en pro de su formación como lideresa social.

Además, Garrido considera que, al menos en su partido, sí se aplica correctamente la Ley de Cuotas. “Yo hago parte del matiz del senador Juan Felipe Lemos y en ese matiz nos capacitan y nos acompañan antes, durante y después de la campaña. Cuando una mujer no logra ocupar una curul, desde el partido se sigue incentivando su formación con el fin de adquirir habilidades para tener la oportunidad de estar en estos cargos públicos directivos. Entonces, a las mujeres nos motivan a crecer y participar de igual a igual con los hombres” expone Garrido y concluye con orgullo que pertenecer a este equipo le ha permitido “ver la política buena, la política para servir, para formarse y poder darle ejemplo y acompañar a distintos grupos sociales, como los jóvenes o las mujeres.”

Es por esto por lo que ella considera que el problema de la representación femenina en la política de nuestro país reside principalmente en las barreras que las mismas mujeres se suelen imponer y cree, por esta razón, que desde el Gobierno se deberían impulsar más las escuelas de formación política para las mujeres y para los jóvenes. “La clave de todo esto es educarnos, capacitarnos para crecer profesionalmente y como personas y así perder los miedos a aspirar a cargos como: Presidencia, Senado, Alcaldías, Gobernaciones, Asambleas. Cargos en donde uno pueda manejar recursos y los ponga al servicio de la sociedad, de la gente más vulnerable, de los niños y niñas, de los jóvenes, las mujeres y así formar una

sociedad más equitativa y justa” concluye con certeza Diana, dejando claro que su concepción del ejercicio político se asemeja a lo expuesto por Aristóteles, para quien el fin último de la política es la búsqueda constante del bien común.

Por otro lado, nos cuenta que actualmente existe un proyecto liderado desde la Vicepresidencia por Marta Lucía Ramírez, un programa de apadrinamiento para las mujeres alcaldesas del país: “es un tema de motivación y empoderamiento a las diferentes lideresas en Colombia. Ese padrino es un empresario, el esposo de la vicepresidenta, y es alguien que nos acompaña en esos retos, en esas amenazas que se presentan hoy en día en medio de esta pandemia y esta dificultad financiera” relata Diana Garrido. Además, comenta que desea que ese programa se mantenga como una estrategia nacional, independientemente de quien sea la persona que esté a cargo de los entes gubernamentales.

Es así como desde la misma Administración de Arboletes se están realizando distintas acciones para empoderar al género femenino. “Nosotros estamos trabajando en un desarrollo local que va de la mano con el departamental. En el tema de equidad de género hay una línea importante de capacitación y empoderamiento a la mujer. Hay una red de mujeres y desde allí se busca formarlas en la política para aquellas que quieran incursionar en este campo” menciona la alcaldesa refiriéndose al tema del fortalecimiento de la participación y representación femenina en la política de nuestro país.

Sin embargo, los programas que se desarrollan bajo el gobierno de Garrido no se enfocan únicamente en la política, pues también buscan empoderar a la mujer desde el ámbito económico. “En la medida en la que una mujer tenga recursos, tenga capacidad de ingresos, esa mujer va a ser libre, no va a dejar que ningún hombre la venga a maltratar o a abusar” nos expresa con decisión Garrido, mientras nos explica que actualmente existen programas de acompañamiento especialmente para las mujeres de las zonas rurales, con los que buscan capacitarlas y acompañarlas en el fortalecimiento de proyectos agrícolas productivos. “Hay uno, por ejemplo, que se llama Proyecto Siembra y se les acompaña en todo el proceso de siembra, pero además lo utilizamos para caracterizar a las mujeres y mirar cómo están en temas de salud, de educación y de empleo” relata la lideresa municipal.

Diana Garrido también considera fundamental poder generar empleos formales para las mujeres y por eso están trabajando en que, desde las empresas, las Alcaldías y las distintas instituciones, se les “genere un espacio a las mujeres para que tengan un ingreso formal y que esos empleos, a su vez, las conviertan en voces que tengamos en cuenta”. Es por eso que, cuando en el municipio se va a desarrollar algún proyecto, desde su misma administración les exigen a los

contratistas que mínimo el 30% de su personal sea conformado por mujeres. “Sin importar el tipo de obra que sea se exige que incluyan a las mujeres. Incluso si es una obra de construcción donde se necesitan obreros, entonces buscamos que incluyan a las mujeres en temas de logística” manifiesta Garrido, dejando claro que la equidad de género se puede aplicar en cada ámbito de nuestra sociedad.

En el aspecto de la educación, desde la Gobernación de Antioquia se está buscando impulsar la Educación Superior por medio de convenios con la Universidad de Antioquia y el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. De esta forma, se quiere que las mujeres puedan estudiar, equilibrando su tiempo entre la familia y el trabajo: “de hecho, hay un programa enfocado en la mujer adulta, porque sabemos que algunas tuvieron que abandonar sus estudios para cuidar a los hijos. Entonces, a través de ese programa se incentiva a que estas mujeres terminen sus estudios de bachillerato y desde el gobierno se les paga una cuidadora de nuestra comunidad para sus hijos”. El objetivo de todo esto es mejorar la capacidad adquisitiva para las mujeres y sus familias porque “una mujer dignificada y empoderada, es una mujer que está formando bien a su familia y si esa familia se forma bien se genera una buena sociedad.”

Todos estos programas que nos mencionó Garrido nos hacen ver que cada vez se trabaja más para que la equidad de género sea una realidad y no una simple teoría. Finalizando la entrevista, quisimos preguntarle por su percepción sobre el cubrimiento que realizan los medios, específicamente, al presentar a la mujer en la política. Ante esto, Diana considera que los medios “ponderan asertivamente la imagen de la mujer”. Incluso, menciona que nuestro libro es un ejemplo de ello, pues es una manera de darle visibilidad a todas esas mujeres que se desempeñan en el campo de la política. “Los medios nos dignifican y nos dan una oportunidad al poder mostrar nuestra voz. Por eso pienso que se ha avanzado mucho en cómo se muestra a la mujer en los medios de comunicación” expresa esta arboletina.

Por esta misma línea, nos menciona a sus dos grandes referentes femeninos en la política: Nydia Quintero y Michelle Bachelet. De la primera, nos menciona que es un referente “para mirar, para seguir y para nunca olvidar”, pues la admira por todo el trabajo social que ha desarrollado en el país a través de su fundación *Solidaridad por Colombia*. “Doña Nydia ha impulsado a las personas con más necesidades, especialmente a los jóvenes estudiantes. Eso es un tema que siembra para toda la vida y es un gesto de amor muy grande” asegura con inspiración Garrido. De la segunda mujer, expresa que es una «berraca» y la admira por el desempeño que tuvo cuando fue presidenta de Chile y por el rol que actualmente realiza con la ONU como Alta Comisionada para los Derechos Humanos.

Al despedirse, nuestra entrevistada nos invita a conocer Arboletes: un lugar ideal para “viajar, descansar, comer rico y sentirse bien con sus familias” y nos da las gracias por permitir, a través de este proyecto, que la sociedad conozca su voz. Ahora bien, pensamos que, precisamente, voces como la de Diana Garrido son las que permiten demostrarle al país que incluso en las condiciones más adversas es posible luchar para construir una mejor sociedad, velando por los derechos de aquellos grupos sociales a quienes, por desgracia, se les han vulnerado.

Capítulo 10

“Ser mujer y estar en el campo de la política se convierte en un reto muy grande”

Edith Prada, Galán (Santander)



Ilustración por: Evelyn Paredes.

Dentro del departamento de Santander, a 143 kilómetros de Bucaramanga, se encuentra el municipio de Galán, nombrado de este modo para hacer honor al caudillo charaleño José Antonio Galán, líder de la insurrección comunera de 1781. En este lugar, una mujer de 58 años llamada María Edith Prada Galvis fue elegida como mandataria local en octubre del año 2019, convirtiéndose en una de las 12 alcaldesas con las que cuenta Santander y demostrándole a sus conciudadanos que las cualidades para gobernar no dependen en lo absoluto del género.

El padre de la actual alcaldesa fue concejal de este municipio por 20 años seguidos y ella lo acompañaba a sus reuniones y participaba junto con él, con una clara visión comunitaria. Una visión que permeaba la política de la época y que se diferencia en gran parte de lo que se hace hoy, según Prada. “Por ejemplo, mi padre llegaba a la población desde el Concejo Municipal, pues en ese momento no se elegía por voto popular a los alcaldes, por eso se hacía un trabajo importante convocando a la gente a participar en obras comunitarias y así fuimos ganando ese espacio de liderazgo”, nos asegura.

“Toda la vida he estado trabajando en el sector público. Por esa razón, hace 16 años quise no estar más en el oficio de la política. A veces, uno se desgasta y no ve buenos resultados, así que me tomé 3 años sabáticos, durante los que estuve alejada de toda la parte pública” nos relata la mandataria. Luego, buscando una respuesta a su motivación para entrar de nuevo al mundo de la política, nos dice que se dio cuenta de la importancia de servirle a la gente, porque “si uno no se involucra en las actividades políticas y no está vigente, prácticamente se anula como persona” y algo similar pensaba el filósofo Aristóteles: somos seres políticos por naturaleza.

Esa es una de las razones por las que Edith considera que “es importante empoderar a las mujeres, para que se atrevan a estar en la política y que después de que lleguen a los cargos públicos tengan un seguimiento o una especie de soporte, porque son difíciles las situaciones que se presentan”. Sin duda, y en palabras de la alcaldesa, “al ser un personaje público uno se expone mucho”, hay ataques o demandas injustificadas, porque muchas veces la gente no se acostumbra a respetar la verdad y se inventa todo tipo de cosas. “Entonces, pienso que entidades como la Procuraduría, frente a los casos o derechos de petición que no tienen sentido, deberían ser contundentes. Hay acciones legales que solo se emprenden con el objetivo de dañar a una persona, casi siempre por rivalidades políticas” expresa la lideresa local para concretar su idea.

“Hay que empoderar a las mujeres y hacer que, poco a poco, no le tengan miedo a «lanzarse» para conseguir sus objetivos, porque hay muchas que son muy capaces, pero por el temor a la crítica, y a todo lo que hay que aguantar siendo una figura pública, prefieren estar tras bambalinas” contesta Prada, refiriéndose a la poca participación femenina existente en la política colombiana. Además, en temas de equidad de género, declara que en su Plan de Desarrollo se tiene un proyecto para las mujeres emprendedoras, con el que se busca vincular a las madres cabeza de hogar y a las campesinas, para que sean lideresas en cada vereda.

“También estamos desarrollando un proyecto de jóvenes líderes, porque en un municipio como este los jóvenes y las mujeres buscan otros rumbos, ya que no tienen en qué trabajar. En Galán, la población es muy adulta y queremos hacer un proyecto de liderazgo para empezar a crear un semillero de emprendimiento” expresa la representante de los galaneros. Aunado a esto, comparte con nosotros que “a nivel departamental, el gobernador, Mauricio Aguilar, también pensó en programas desde la Secretaría de Desarrollo, los cuales no se han realizado por las complicaciones que trajo la pandemia, pero hay muchas líneas que se manejan desde la Secretaría de la Mujer y proyectos en los que se puede participar”.

El cambio de época y de paradigmas

“En la época de mi infancia, las mujeres eran muy serviles y sumisas a los hombres, pues tenía prioridad lo que opinara la pareja o el padre, mejor dicho, el hombre, y era demasiado marcado el machismo. Sin embargo, mi madre no era así; mi mamá fue una mujer muy independiente y que se hacía sentir. Mi padre tenía muy en cuenta la opinión de ella y por eso me crié en un entorno donde era equitativa la autoridad, pero en la sociedad la situación era distinta” declara la mandataria.

Según esta fuerte mujer, “en este país tan machista, es muy difícil para el género femenino abrirse espacio en la política. Es más, aquí en el municipio, cuando quise ser candidata a la Alcaldía, evidencié que algunos hombres siguen pensando que las mujeres no somos capaces de administrar o dirigir los destinos de un municipio, pero esto no tiene ningún fundamento. Tal vez siguen pensando de esa forma porque tenemos muchos arraigos machistas y ahí radica la dificultad”. Sin embargo, ella demuestra, al menos desde los cargos que ha desempeñado, que “sí se puede” y que las mujeres son capaces de conseguir lo que quieran.

Durante su proceso de candidatura, había comentarios de la contraparte para criticarla, diciendo que la política era solo para «machos», que esto no era fácil y que una mujer no iba a poder dirigir un municipio. Aun así, la situación cambia al relacionarse con otras mandatarias y la representante municipal nos relata: “lastimosamente, a veces entre mujeres nos «tiramos» más duro, pero en el equipo de las 12 alcaldesas del departamento no lo he visto de esa forma. Hasta el momento, por la situación de la pandemia, desde marzo no nos encontramos, pero en los 3 meses que compartimos se logró encontrar una buena forma de relacionarnos, espero no cambiar de opinión a lo largo de los años que vienen”.

Ahora bien, de acuerdo con Edith, en las últimas legislaciones las mujeres han tenido más oportunidades, pero de todas maneras es difícil abrir espacios porque “se vive en un país machista y sobre todo en una región como Santander, en donde este fenómeno está muy marcado. Ser mujer y estar en el campo de la política se convierte en un reto muy grande, aunque después de que se obtiene el cargo esperado y por el que se ha luchado, hay que desempeñarse bien, puesto que eso nos va abriendo espacios para lo que queremos conseguir”, nos asegura.

“Considero que, como mujeres, algunas veces, somos muy temerosas de salir de nuestro confort e ir a luchar en un contexto difícil como lo es la política, entonces no nos atrevemos a hacerlo. Yo pienso que me atreví tarde, porque a mi edad, si yo no hubiera tenido ese temor a las grandes responsabilidades, hubiese avanzado mucho más. Me he dado cuenta de que en mis últimos cargos me ha ido bien y la gente opina que he realizado un excelente trabajo, pero me arriesgué tarde” declara Prada. Sin embargo, pensamos que nunca es tarde para cambiar nuestro rumbo.

Avanzando con la entrevista, la lideresa municipal nos confiesa que percibe temor a lo desconocido por parte de las mujeres. “Desde mi perspectiva, y escuchando a otras mujeres, puedo decir que, a veces, somos muy conformistas y que si tenemos un cargo que nos dé cierto bienestar no buscamos ir más allá. «Qué se va a exponer uno a que lo critiquen», debido a que muchas veces se termina soportando todo lo que quieran decir de una como persona y, fuera de eso, inventan muchas cosas”.

“Existe una campaña sucia y pienso que esto es algo que se da en casi todos los municipios. A esto se suma que, después de alcanzar la meta y llegar a ser gobernante, las críticas no son constructivas, sino al contrario. Por esta razón, es que hay pocas mujeres que tienen el «perrenque» para enfrentar y soportar todas las cosas que se le vienen encima a un personaje público”, concluye la alcaldesa.

Es posible encontrar puntos medios

Para la dirigente local, en el Centro Democrático ha habido bastante participación femenina, “la persona que dirige el partido es una mujer santandereana y hay buena participación en el Congreso (Senado y Cámara) y en las Alcaldías del país. Yo pienso que en este partido se les ha abierto un espacio bien grande a las mujeres”. Además, para ella la Ley de Cuotas es algo positivo porque, por obligación, se le ha dado una oportunidad al género femenino. “Entonces, ya somos nosotras las que tenemos que «guerrear» esos espacios, para que no se vean perdidos. Si en un

partido les dan la oportunidad a las mujeres, depende de las que nos atrevemos a trabajar en el aspecto político hacer las cosas bien”, manifiesta Prada.

“Hace falta más liderazgo porque somos pocas las que queremos o, mejor, las que nos arriesgamos a entrar a un medio difícil y donde toca con «berrquera», pues si uno es débil muy seguramente «va a salir en carrera». Somos humanos y nos duele que nos critiquen cuando no existe una justificación y ahora por las redes sociales es bárbaro todo lo que se dice de las mandatarias. Menos mal a mí no me ha ido mal, pero lo he visto con colegas y yo no sé qué hubiera hecho si me hubiera tocado enfrentarme a situaciones tan difíciles” expresa esta mujer política.

Al plantearle el tema de la equidad de género en los partidos políticos, Prada declara que se necesita que más espacios estén abiertos a las mujeres, porque incluso hay más población femenina en Colombia teniendo en cuenta el Censo Nacional. “Si se habla de equidad debería existir ese equilibrio y establecer un 50-50. Además, está demostrado que las mujeres hacemos mejor las cosas, porque a casi todas las que han tenido la oportunidad de dirigir o administrar alguna entidad les ha ido excelente” afirma la alcaldesa, mientras nos explica cómo influye el hecho de equilibrar la vida pública y la vida privada: “personalmente, mis hijos ya están en la universidad, entonces no debo ser ama de casa y estar ejerciendo en la Alcaldía. Los temas familiares los manejo los fines de semana, en las noches o en las mañanas. Siempre ha habido una excelente armonía tanto en la parte familiar como en la parte laboral, porque sé que los problemas de mi trabajo no deben influir en mi hogar ni viceversa”.

Hablando de los medios de comunicación, Prada considera que, de distintas maneras, están tratando de empoderar a las mujeres y las tienen en cuenta para mostrar ante el mundo que son importantes y que los cargos que ejercen los afrontan correctamente y con honestidad. “Pienso que los medios no nos «dan tan duro», es lo contrario, y desde algo sencillo como el hecho de que siempre un hombre y una mujer presenten los noticieros se puede ver un ápice de que se quiere dar una visibilización femenina”, expone Edith.

Los referentes: un faro que nos lleva a buena mar

“Yo admiro, y veo con muy buenos ojos, a nuestra vicepresidenta Marta Lucía. Una mujer que ha ocupado grandes cargos y que fue ministra de Defensa en un contexto con un machismo muy marcado. Entonces, ella es mi referente y pienso que no ha llegado a la Presidencia no porque no tenga las capacidades, sino porque todavía

somos un pueblo demasiado machista y las mujeres necesitamos seguir luchando”, expresa la jefa de gobierno.

Ahora bien, Edith Prada, al ser trabajadora social de profesión y realizar actividades conjuntas con la gente desde el sector de la salud, que fue en el que se desempeñó laboralmente, se convirtió en un referente y una motivación para que, sin recibir nada material a cambio, todos trabajaran por mejorar las condiciones de su contexto vital. De hecho, expresa: “estoy convencida de que la credibilidad y el trabajo comunitario que se había hecho en este municipio desde hace 28 años fueron factores muy importantes. Eso influyó mucho en el modo en el que me ve la gente y en que esta campaña haya sido la victoriosa”.

Cuando le preguntamos si en su municipio se había generado un programa enfocándose en la proyección de las niñas en los cargos de elección pública, la alcaldesa nos comentó que no se está desarrollando ninguno, pero que le parece muy buena la idea y que, ya que se lo mencionamos, sería interesante generar un proyecto. “Es bueno que ellas se empoderen y trabajen por la comunidad. Aquí hay bastantes adolescentes, pero son apáticas frente a los espacios de participación, tal vez por las arraigadas costumbres de sus familias. Sería bueno, de verdad, empoderar a las chicas del colegio. Me han dado una buena idea, voy a hablar con el rector para empezar a trabajar en ello”, nos dice la mandataria.

Al finalizar la entrevista, la alcaldesa nos agradece y nos felicita por pensar que las mujeres pueden capacitarse y salir adelante para ocupar cargos importantes: “Espero que luchen para que desde la academia entiendan que nosotras, las mujeres, también podemos y se profundice en cómo el género femenino también puede ser machista y eso nos juega en contra”. Sin duda, criarnos en una sociedad que siempre destaca al hombre genera como consecuencia que, incluso, las mismas mujeres adopten estos pensamientos misóginos. Si se comprende lo anterior, es posible ver que no se trata de crear una ley o de dejar que las mujeres participen en la política, sino de una transformación sociocultural que ofrezca verdaderas garantías para sus ciudadanas.

Capítulo 11

“Desde la política, podemos marcar una diferencia como mujeres y para las mujeres”

Diana Mancera, Fuente de Oro (Meta)



Ilustración por: Evelyn Paredes.

En el departamento del Meta existe una zona conocida como la región del Ariari. Allí se encuentra un pequeño municipio, de aproximadamente 12.000 habitantes, llamado Fuente de Oro, nombre que se deriva precisamente de la palabra Ariari que, en lengua Guayape (comunidad indígena que anteriormente habitaba el lugar), significa “oro”. Ese nombre presagiaba un futuro lleno de riqueza para los habitantes del territorio, pero este pronóstico se vio nublado por la presencia del conflicto armado que hace algunos años azotaba a la región. Sin embargo, luego de la firma del Acuerdo de Paz en el 2016, los municipios del Ariari vieron nuevamente la esperanza de aprovechar toda la riqueza de su territorio y convertir en realidad esa premonición de sus antepasados.

De esta forma, Diana Mancera, la actual alcaldesa de Fuente de Oro elegida en los comicios del 2019, también se suma a este deseo de forjar un mejor futuro para la comunidad que conforma su municipio. “Estamos dirigiendo el municipio de la mano de Dios y buscando todas las oportunidades para que Fuente de Oro y la gente que vive acá tengan mejores condiciones que las que han tenido hasta hoy. Que podamos tener esa oportunidad de desarrollo, de progreso, de estudio, de adquirir un empleo, esas oportunidades que hasta hoy no hemos tenido por las dificultades” expresa con entusiasmo la mandataria.

Además de tener el deseo de impulsar su región, el factor que la llevó a estar hoy en día en la Alcaldía fue la cercanía con la comunidad. “Creo que la clave fue el poder entrar en los corazones de las personas y demostrar las capacidades y el conocimiento para hacer una tarea bien hecha” asegura y nos comenta que su campaña fue muy personalizada, ya que, precisamente, quería lograr que las personas la conocieran de verdad y pudieran observar todas las facetas de su vida que, en conjunto, la perfilaban como una mujer trabajadora, luchadora y con la capacidad de dirigir al municipio.

Ahora bien, aunque Mancera ha trabajado toda la vida en el sector público, lograr el apoyo para ser alcaldesa no fue sencillo, pues requirió un proceso iniciado desde el 2001. “No fue fácil porque ese deseo de ser alcaldesa no fue de un día para otro. Desde hace varios años, desde que logré ser concejal de mi municipio, siempre lo soñé y dije: «en algún momento de mi vida yo tengo que ser alcaldesa de Fuente de Oro» Imagínese todo el tiempo que he pasado luchando para poder lograrlo” expresa Diana. Sin embargo, reconoce que ese tiempo fue necesario para que las personas pudieran conocer sus cualidades y confiaran en ella para asumir el reto de administrar el municipio.

Incluso lograr el apoyo de su hogar no fue una tarea fácil; aun así, con el paso del tiempo, cuando sus familiares lograron ver la pasión de esta mujer por el sector público, se sumaron a este sueño. De acuerdo con lo expresado por Mancera, postularse a la Alcaldía fue una decisión familiar. “Aspirar fue precisamente una decisión de todos y como fue de todos, el apoyo fue total. Mi esposo se puso la camiseta y trabajó conmigo de la mano, hombro a hombro y gracias al apoyo de mi familia se logró el objetivo de ganar no solo la confianza sino el apoyo de la gente, que me permite hoy estar aquí como alcaldesa” comenta la gobernante dejando entrever que su familia es un pilar fundamental para su vida.

Teniendo en cuenta la importancia de la familia en la vida de la lideresa municipal, ella admite que es complicado obtener un equilibrio entre su vida privada y su vida

pública como alcaldesa. Sin embargo, considera que, en su caso, se ha facilitado debido a la disciplina y organización con la que ha manejado su cargo público, como ella misma lo menciona, “se debe organizar el tiempo para poder distribuirlo entre el trabajo, las obligaciones, los compromisos, las actividades y la familia que indiscutiblemente tiene que ser lo primordial y lo principal para todo el mundo”.

Un discurso capaz de cambiar un propósito de vida

“Yo quiero ser algún día como ella”, esas fueron las palabras de Mancera al escuchar un discurso dado por una de las mujeres políticas de su departamento, por el cual Diana vio reflejado en aquella lideresa la tenacidad, la berraquera y el compromiso de buscar unas mejores condiciones de vida para las mujeres y para sus familias. Fue precisamente este evento el que le daría el impulso final a la actual alcaldesa de Fuente de Oro para dedicarse a la política y ayudar en la búsqueda de una mayor igualdad para las mujeres, una búsqueda que, sin ser consciente de ello, había perseguido toda su vida.

De hecho, la mandataria comenta que durante su niñez pudo observar y reflexionar sobre las condiciones sociales que propiciaban la desigualdad para el género femenino. “Cuando estaba pequeña, veía que todas las mujeres trabajaban muchísimo y se esforzaban, pero la sociedad y el entorno no reconocían eso ni las valoraban como debían valorarse” asegura la mandataria e incluso reconoce que esta misma situación ocurría en su hogar. Un hogar compuesto por una familia humilde de campesinos trabajadores, en la cual su madre y su abuela daban todo de sí mismas por el bienestar de la familia, pero poco se les reconocía. Aun así, la labor de estas mujeres fue reconocida por nuestra entrevistada y sembró en ella la semilla de un pensamiento en el que el mundo debe ser más equitativo y la labor femenina debe tener el reconocimiento que se merece.

De esta forma, observar esa falta de reconocimiento que sufrían las mujeres fue lo que motivó a la lideresa municipal a incursionar en la política, pues vio en este campo la posibilidad de abrir espacios de mayor participación para ellas. “Quería buscar ese reconocimiento de la mujer en la familia y, así mismo, lograr una equidad de género dentro de la sociedad”, menciona con certeza Mancera. Este deseo se vio materializado cuando tuvo la oportunidad de ocupar una curul en el Concejo de Fuente de Oro: “desde allí pude ver cómo podía hacer mucho más por la gente, por los niños y por las mujeres, precisamente. Con esfuerzo y con trabajo estaba convencida desde ese entonces de que, estando en la política, podemos marcar una diferencia como mujeres y para las mujeres”.

Un logro a pesar de los obstáculos

Si bien Diana ha tenido una carrera política exitosa, no desconoce las dificultades que ha tenido que afrontar, justamente, por ser mujer. “No es un secreto que, en un país como el nuestro, es difícil y en mi municipio mucho más. A nivel cultural, aún se conserva mucho el machismo, por el nivel de educación que se tiene, entonces no es fácil” nos confiesa Mancera al comentar sobre su incursión en la política. De hecho, afirma haber recibido comentarios mal intencionados y ataques, especialmente a través de las redes sociales. “Dicen que uno por ser mujer no va a lograr el éxito que se necesita, no va a lograr llevar las riendas del municipio y no va a poder administrarlo cómo se debe” asegura la alcaldesa, con cierto sinsabor, al recordar aquellos obstáculos a los que se enfrentó.

Sin embargo, esta fuentedeorense logró sobreponerse a esos ataques “con mucho trabajo y entereza”. De esta forma, ella alcanzó a llegar a la Alcaldía superando todas esas divulgaciones que se hacían en su contra y demostrando que las mujeres están hechas de la «misma madera» que los hombres. “Tenemos todas las capacidades para ser alcaldesas y para administrar muy bien el municipio”, menciona Diana y nos expresa que su éxito residió en nunca desfallecer, a pesar de todas las dificultades que tuvo que enfrentar.

Para Mancera, esas dificultades que enfrentan las mujeres en la política se ven evidenciadas en la repartición del poder dentro de los partidos, pues considera que no es equitativo, ya que, bajo la Ley de Cuotas, la participación política es de un 30% para las mujeres y un 70% para los hombres. “Yo creo que, si vivimos en búsqueda de la equidad, y siendo justos, el nivel de participación debe ser 50-50. Lo ideal es que tanto los hombres como las mujeres tengamos la misma oportunidad de participar en el entorno político y en los partidos” menciona Diana y afirma que esta situación no es algo que suceda únicamente en un partido específico, sino que se trata de un fenómeno general derivado de la normatividad vigente y que abarca a todas las instituciones políticas.

No obstante, y específicamente en Fuente de Oro debe reconocerse que, al menos en las pasadas elecciones regionales, hubo una equidad de género en cuanto a la participación política femenina, pues de las 4 personas que se postularon al cargo de alcalde municipal, dos eran mujeres. Mancera considera que esa equidad de género, que se vio reflejada en los candidatos postulados, obedece a que el género femenino ha logrado ganarse espacios desde el mismo empoderamiento. “A través de los años, las mujeres hemos fortalecido el rol que debemos tener no solo en la política sino a nivel laboral y social” opina Diana y comenta que un ejemplo de esa

inclusión es que en su administración hay más mujeres que hombres trabajando. “Desde ahí se ha abierto esa oportunidad para que las mujeres podamos acceder a los espacios políticos y que no nos dé temor participar” asegura la alcaldesa haciendo referencia al papel que han tenido las mujeres desde el sector público.

La educación, el mayor bien de una sociedad

Ahora, mirando el panorama general del país se deduce que la participación política femenina, en cuanto a la aspiración a cargos de poder, sigue siendo muy baja si se compara con el género masculino. De acuerdo con la alcaldesa, uno de los mayores inconvenientes que pueden provocar esta inequidad participativa es el nivel de educación que aún persiste en nuestro medio. “Hablo precisamente por el Meta, e incluso me atrevería a decir que es una generalidad del país, que el nivel educativo es muy bajo y sobre todo en las mujeres” opina Mancera y declara que esta brecha de desigualdad en materia educativa se nota aún más en la zona rural de Colombia. Esto se debe a que, como la misma lideresa municipal lo menciona, las personas que se encuentran en el campo tienen que desplazarse hacia las ciudades principales con el objetivo de acceder a una educación superior y poder formarse profesionalmente. Según Diana, realizar este desplazamiento se dificulta aún más para las mujeres, quienes en algunos casos deben encargarse de cuidar a su familia.

De acuerdo con lo expresado por Mancera, para incentivar la participación política femenina se debe: en primer lugar, garantizar el acceso a la educación técnica y profesional por parte de las mujeres y, en segundo lugar, crear políticas públicas enmarcadas en el desarrollo de la equidad y en donde las mujeres jueguen un papel relevante y decisivo. “Así podremos fortalecernos como mujeres para tener espacios importantes no solo en la política, sino en todo lo que tiene que ver con trabajos de direccionamiento. Desde ahí, lograremos tener esa oportunidad para avanzar como género” afirma la alcaldesa y logramos evidenciar en sus palabras un entusiasmo por hacer de este pensamiento una realidad.

Desde su administración se están haciendo esfuerzos por fortalecer la educación ya que, de acuerdo con Mancera, “es lo primordial”. La gobernante nos cuenta que, recientemente, con el apoyo de la Secretaría de Educación departamental, lograron fortalecer una institución educativa ubicada en Puerto Limón. “Logramos arreglar la sala de preescolar porque no cumplía con ninguna condición técnica para que los niños pudieran desarrollarse. Nosotros queremos que, desde la primera infancia, los niños puedan cogerle amor al estudio y que, a través de la educación, puedan ver la oportunidad de mejorar sus condiciones de vida” declara la representante municipal.

Por otro lado, Mancera también viene trabajando por mejorar la educación superior en su municipio. “Hace 20 días logramos firmar un convenio con una universidad que va a estar establecida aquí en Fuente de Oro. Esta universidad va a permitir el acceso a la educación profesional de todos los jóvenes y mujeres del municipio y de la región del Ariari. En este momento, ya estamos en el proceso de pre-matrícula y matrícula” nos cuenta con motivación Diana. Además, la lideresa local agrega que considera que se trata de una oportunidad única y, por eso, desde su municipio han puesto todo el interés y llevado a cabo la gestión para firmar este convenio.

El bienestar de cada persona es el bienestar de toda la comunidad

En su aspiración de impulsar al municipio se encuentra el deseo por mejorar las condiciones de vida de algunos grupos sociales como las mujeres y los niños, los cuales desafortunadamente suelen ser las personas más vulneradas en una sociedad. Esa característica de querer ayudar a los demás, de acuerdo con Mancera, es algo propio del género femenino y es que las mujeres, según la gobernante, tienen una particularidad: “el poder sentir las necesidades de los demás, el entrar en su entorno”.

Es por eso por lo que ella considera que su perspectiva femenina ha influenciado positivamente en la consecución de sus logros como política y es que esta cercanía con las personas ha logrado que Diana, en su rol como alcaldesa, tenga la posibilidad de conocer el entorno de su comunidad y de las familias que la conforman. “Poderle dar la mano a la gente, poder ayudar y, desde aquí, poder abrir esos espacios no solamente para las mujeres sino para todo el mundo” asegura Mancera, quien no duda en afirmar que desde su liderazgo ha logrado evidenciar la importancia de la mujer en la sociedad y los espacios que han alcanzado a nivel político.

Un ejemplo de los espacios políticos que se han ido logrando es que, debido a los comicios regionales del 2019, es la primera vez que en el Meta lograron tener a 6 mujeres como representantes regionales. Anteriormente, la representación máxima de lideresas municipales que había tenido el departamento era de 3 alcaldesas. Además, Mancera afirma que en ese grupo de alcaldesas del Meta se ha generado una empatía importante y se han fortalecido mutuamente como mujeres y como políticas. “Creo que nosotras hemos podido romper esa barrera o ese mito que se tiene de que entre las mujeres se daban «más duro»” comenta la fuentedeoreense mientras se disculpa por la expresión coloquial y manifiesta que, debido a esa unidad que tienen entre ellas, han podido ganar reconocimiento y visibilidad en el grupo general de alcaldes del departamento.

Precisamente, desde el Meta se están capacitando a los municipios con el fin de abrir espacios específicos que puedan atender a la mujer. De esta forma, en algunos lugares se está incentivando la creación de una Secretaría de la Mujer, teniendo en cuenta la capacidad económica de cada localidad. En el caso de Fuente de Oro, un municipio de sexta categoría, no se tiene la posibilidad económica de crear una Secretaría, pero si tienen acceso al Enlace Mujer. “A través del Enlace de la Mujer, o de la Oficina de Equidad de Género, se abre la posibilidad para que las mujeres tengan la oportunidad de visualizar todo lo que nosotras podemos hacer y, de esta manera, poder encaminar nuestras tareas y objetivos para mejorar las condiciones del contexto” nos explica Mancera.

Parte de esta visibilidad femenina que menciona la mandataria, se despliega desde los medios de comunicación, los cuales de acuerdo con Diana están representando de manera positiva la imagen de la mujer en la política y, en general, en los ámbitos de dirección y administración. “Están mostrando la imagen de la mujer como una persona organizada, con mucha capacidad de austeridad, de decisión, de discernir lo bueno de lo malo y sobre todo honesta. Una persona capaz de visualizar no solamente su entorno familiar sino el entorno de todas las familias que tiene a su alrededor y por las cuales debe trabajar” expresa Mancera y no duda en asegurar que los medios han posicionado el papel del género femenino, logrando que las mujeres avancen en sus carreras políticas.

Esa posición mediática que se ha realizado desde los medios se deriva, de igual forma, de las mujeres lideresas que se han destacado a través de sus logros en el país. En el caso de Mancera se destacan dos mujeres que han logrado despertar la motivación de su género en la política. Una de ellas es Noemí Sanín, pues, según la fuentedeoreense, “es una mujer muy centrada y objetiva, que abrió un espacio importante a nivel político para nosotras e hizo que la gente viera que las mujeres si podemos estar en niveles políticos de jerarquía y de importancia”. Por otro lado, se encuentra Betty Camacho de Rangel, una lideresa llanera que fue asesinada por su supuesto apoyo al partido de la Unión Patriótica. Camacho era “una mujer muy empoderada, muy berraca que, indiscutiblemente, abrió unos espacios importantes para las mujeres en el departamento” afirma la gobernante local.

Al finalizar la entrevista, esta amable mandataria nos invitó a visitar su municipio y a probar el “pataconcito” que preparan en Fuente de Oro con el mejor plátano del país. Sin embargo, nuestra atención quedó centrada en uno de sus referentes femeninos, Betty Camacho, pues a través de su historia dejó en evidencia lo frágil que puede ser la vida humana, pero lo fuerte que es la voluntad de una mujer que quiere cambiar el destino de su región. Una voluntad que, a pesar de que le arrebaten la vida, puede perdurar en el tiempo e impactar en mujeres, como Diana Mancera, para que continúen con su legado.

Capítulo 12

“Se está viviendo una transición y tenemos que darles visibilidad a las mujeres luchadoras”

Beatriz Díaz, Salento (Quindío)



Ilustración por: Evelyn Paredes.

“Pueblo antiguo de indómita estirpe, noble origen de casta leal. El Quindío es el hijo exponente, de la raza pujante y triunfal”, los anteriores versos componen la primera estrofa del himno de Salento, un municipio separado de Armenia, la capital del Quindío, por poco más de 26 kilómetros. Este territorio, marcando una diferencia frente a la mayoría del país, escogió a una mujer como su representante. Ella es Beatriz Díaz Salazar, una salentina de corazón que nos dará a conocer parte de su historia a lo largo de las siguientes páginas.

Al presentarse, Beatriz nos dice “mucho gusto, soy la alcaldesa de este bello terruño llamado Salento” y nos invita a conocer su municipio para ver de primera mano la importancia del turismo para los salentinos. Luego, nos relata: “según mi historia familiar, a mi abuelo lo asignaron en la década de los 40 como alcalde de Salento y yo tengo en mi poder el telegrama donde se anunciaba la noticia. Siempre escuché a mi abuelito hablar con todo el respeto de la política. Él era una persona que leía mucho y uno escuchaba los comentarios que le hacía a mi abuela a la hora de la comida o escuchando las noticias”, por lo que el entorno familiar en el que creció la mandataria no fue ajeno a la política.

Ahora bien, a pesar de su caso, ella considera que las mujeres no participan en la política de nuestro país porque no ha sido fácil que la mujer sea representativa en este ámbito. “Por ejemplo, hasta hace unas cuantas décadas no podíamos votar, pero esto no solo se da en Colombia, pues en muchos países este grupo social está muy discriminado y se le relega a la crianza de los hijos, a atender al esposo, a hacer los quehaceres y pare de contar, porque muchas no podían acceder a la educación, los padres pensaban: «para que va a educarse o se le va a dar estudio si va a casarse y convertirse en la señora de la casa», nos cuenta Díaz.

Complementando la visión que nos presenta, la dirigente local cree que a los medios de comunicación les hace falta dar más espacio al género femenino. “Necesitamos que nos valoren a las mujeres como las personas que somos, porque queremos sentirnos abrigadas, contempladas, admiradas y mimadas por la sociedad para que no nos juzguen o nos vean frágiles y que por eso nos quieran atacar de una u otra manera. A mí sí me gustaría que los medios nos dieran más ese espacio como mujeres poderosas, luchadoras, emprendedoras, dinámicas, con sentimientos y que también sufren” declara la jefa del gobierno municipal.

Siguiendo con la idea anterior, Beatriz nos explica lo importante que es que todos los medios muestren una imagen diferente de la mujer, tanto en la política como en diversos aspectos. “Yo no quiero que nos victimicen, pero sí que nos brinden un apoyo, puesto que es muy triste saber cuántas mujeres son maltratadas por sus exparejas o cuántas han sido asesinadas por celos o por situaciones completamente absurdas” asegura esta afable mujer.

Cuando le preguntamos a nuestra entrevistada por la Ley de Cuotas, ella manifiesta que le gustaría que fuera más equitativa. “Todavía nos siguen «machacando» como si no tuviéramos la capacidad suficiente para desempeñar altos cargos. En mi administración, tengo un gran número de mujeres trabajando, respetando mucho a los hombres, a quienes también les hago un reconocimiento por la labor prestada,

pero sí me gustaría que fuera más amplia la participación de las mujeres en los cargos públicos, para que el porcentaje fuese más equitativo y sin apelar a un sesgo. Me sentiría muy orgullosa de que así fuese” comenta Díaz con emoción.

“Lo que yo deseo en temas de equidad de género para mi terruño, también lo quiero para mi departamento y para la nación entera. Porque la verdad es que las pocas alcaldesas que tenemos en el Quindío estamos haciendo un buen trabajo. Me gustaría ver más participación y que las mujeres descubran que el servicio público vale la pena”, expresa la lideresa local. En sus palabras, servir necesita sacrificio y entrega, pero es ideal para aquellas personas a las que les gusta trabajar con y para la comunidad. “Las invito a que se animen y vean que se siente una gran satisfacción, porque la parte social necesita de nosotras y desde la administración las mujeres empoderadas y entregadas pueden aportar demasiado” propone la mandataria.

Las personas que nos ayudan a crecer

“Yo me crié con mis abuelos paternos y con mi hermana mayor, porque mi madre murió muy joven y yo todavía era muy niña. Mi abuela, a pesar de la cultura patriarcal, fue una persona que dentro del hogar hizo valer sus opiniones y decisiones. A Dios gracias que mis abuelos fueron unas personas humildes, pero muy cultas”, nos asegura Beatriz. Ella nos explica que su familia es de raíces antioqueñas y como no podía faltar, en su hogar hay una tía religiosa. Sin duda, para ellos esto fue muy importante porque era la única mujer en casa. “Se fue muy jovencita para la comunidad de monjas, tenía 16 años, y para nosotros es alguien muy grandioso y representativo de la figura femenina, por su entrega a su vida religiosa. El ejemplo de mi tía nos marcó mucho, porque ella aún vive y la veo como a una hermana mayor” recuerda la quindiana.

“Debo contar que años atrás, cuando mi niña estaba recién nacida, yo me fui a vivir a una vereda y allá se hizo una gran labor con el campesinado, aprendí a quererlos, respetarlos y valorarlos, para mí son importantísimos” nos dice Díaz. La actual mandataria trabajó mucho por el campo y eso es algo que debe tenerse en cuenta, puesto que, de acuerdo con ella, la gente comenzó a apreciarla. “En ese momento ejercimos un liderazgo conjunto con la gente porque yo sola no lo hice, a mí me acogieron y se hicieron grandes labores dignas de contar” afirma la lideresa municipal.

“En el año 2000, unos amigos ingenieros, vinieron desde Manizales a Salento porque estaba trabajando con ellos. Cuando vieron que yo saludaba a todas las personas, pues nació y me crié en este pueblo, ellos me decían: «Doña Betty, a usted la conoce todo el mundo», pero yo les expliqué que este es un lugar muy acogedor (mi hogar) y que así no los conozca a todos yo los saludo. Ahí me plantearon la idea de que participara en el Concejo y debo decir que, realmente, mi filosofía siempre ha sido el servicio a los demás”.

“A raíz de lo vivido, la gente me proponía que aspirara al Concejo y entendí que desde allí podría servirles. Me entusiasmé, aspiré a esta corporación municipal y hasta el momento he sido la concejala de mayor votación” expresa la salentina, mientras nos aclara que ella no ganó sola y por eso se siente agradecida con su equipo de trabajo. Desde su visión, fue emotivo el ejercicio y dentro de este se organizó la Asociación de Personas con Discapacidad, que, aunque no se logró mantener, le enseñó sobre las fallas que se pueden cometer en el ámbito público.

“Bueno, luego de un tiempo me dejé «calentar el oído», porque varias personas me decían que aspirara a la Alcaldía. Hice un primer ejercicio y no quedé electa, pero pienso que no perdí. Yo gané con votos de opinión, al igual que en la contienda pasada, porque con orgullo puedo decir que a nadie le compré un voto porque eso es un sinsentido, un alcalde se escoge por lo que es como persona y por su Programa de Gobierno” expone Beatriz. La dirigente municipal se considera una mujer empírica y le gusta hablarle a la gente con la verdad, “les dije: «voten porque están convencidos de que vamos a trabajar de la mano». En esa ocasión ganó una mujer y procuré que trabajáramos en conjunto por el bien de Salento”.

Una nueva forma de educar

“La educación que nos dieron a nosotros fue a base de *La Urbanidad de Carreño* y uno, como mujer, no podía participar en la política. Sin embargo, ahora las mujeres tenemos el poder de tomar decisiones y dar siempre el mejor consejo” nos comenta esta mujer política y admite que le encanta rodearse de mujeres (de consejeras) porque han demostrado, a través de la historia, que son un poco más fuertes ante el dolor y las vicisitudes. “A pesar de que el hombre, aparentemente, se muestre más fuerte, puede ser más emocional. Tal vez en fuerza física sean más poderosos, pero en la parte sentimental creo que son un tanto más débiles. Sin embargo, lo importante es que exista el complemento de los unos con los otros” sostiene Díaz.

“Las mujeres somos muy valiosas, nosotras podemos ayudar a nuestros seres queridos a salir adelante, somos como el polo a tierra en determinadas situaciones. Nadie es más que otro, pero a pesar de nuestra cultura patriarcal, hay que reconocer que las mujeres somos muy organizadas” enuncia Beatriz y nos confiesa que siempre ha pensado que no sabe hacer todo sola y por eso se rodea de gente muy capaz (hombres y mujeres). “Ellos son mis guerreros, quienes le ponen el pecho a las situaciones, porque somos un gran equipo en cabeza de una mujer”.

“Como mujer me da tristeza que en una reunión de alcaldes y alcaldesas exista tanta falta de representación, algo similar pasa en mi municipio, porque no hay ni un solo concejal que represente al género femenino. Yo digo que todos podemos, pero tenemos que limpiar nuestro corazón, para no pensar en quién vale o pesa más que el otro, pues evidencio que tanto los señores como las señoras tenemos muchos valores y al enfrentar un cargo de poder es muy importante que seamos muy abiertos” asegura la alcaldesa, dándonos su visión en torno a la equidad de género.

Además, nos comparte que su Administración es incluyente, participativa y dinámica. “En mi Programa de Gobierno, dimensiono esa parte social. Nos tenemos que apoyar y como mujer las invito a todas a que nos colaboremos las unas a las otras. En este momento, estoy organizando con una lideresa programas para la mujer rural, porque debemos dar ese paso adelante. Claudia Bedoya fue a la primera a la que le escuché hablar de la Casa de la Mujer, acá en Salento, y han pasado más de 22 años y aún no se ha construido. Es el momento de que nosotras aprovechemos para que nuestra voz se levante y sea escuchada” expone la mandataria con mucha convicción acerca de lo que nos plantea.

Frente a la participación de las mujeres en la política colombiana, ella dice que tenemos una vicepresidenta y hay que aprovechar estas oportunidades, para que las personas que están trabajando, desde cualquier ámbito, resalten a la mujer. “Se les debe dar voz a esas mujeres emprendedoras, campesinas y que han sufrido tantas vejaciones e incluso violaciones. No terminaría de hablar porque es algo que me emociona y me llena de sentimientos: saber que hay mujeres que han salido adelante con mucho sacrificio” nos cuenta, con esperanza, la jefa de gobierno.

Ahora, las mujeres se están tomando nuevos espacios, pero, en concordancia con Beatriz, siempre han sido muy hábiles. “No podemos olvidar que en sus hogares las mujeres han sido economistas, planificadoras, guías, psicólogas, médicas, diseñadoras, carpinteras y pintoras, en pro de brindarle lo mejor a sus familias. Esto ha sido una transición y no es fácil. Aunque, creo que a nosotras nos da miedo estar

en el campo de la política, pero a pesar de esto hoy en día las mujeres están desempeñando grandes cargos, aparte de aquellas que escogen la profesión más exigente, que es ser mamá” declara nuestra entrevistada.

Para la dirigente municipal, las mujeres en sus diferentes facetas han podido ser heroínas, quienes a través de la historia han sido personas representativas frente al ejercicio de la política femenina. “Siempre he admirado mucho a Noemí Sanín y lamenté que nosotras como mujeres, a pesar de haberlo podido hacer, no la ayudáramos a ser la primera presidenta de Colombia. Ella para mí ha representado mucho, la admiro, la respeto y expreso todo mi cariño para ella. También, me encanta Margaret Thatcher, una señora con mucho carácter, puede ser demasiado, pero que ha trabajado y direccionado muchas cuestiones relevantes en Europa”, nos relata la mandataria.

“También está nuestra vicepresidenta Marta Lucia, que logró ser la primera mujer en llegar a este cargo en nuestro país. Esto debe ser un motivo de orgullo y motivación, sabiendo que cuando nos minimicen tenemos que levantar la voz, sin necesidad de groserías, para decir yo estoy acá, yo valgo mucho y puedo ser su representante” manifiesta la alcaldesa y aprovecha el momento para mencionar a las mujeres de su familia a las que admira y a quienes ha querido imitar a lo largo de su vida, como su tía Gema (que hace poco falleció), su madre y sus abuelas, que son personas que están muy dentro de ella y le han transmitido muchos valores para afrontar cada reto de la mejor manera posible.

“Muchos hombres han empezado a cambiar su pensamiento, el problema es que desde la niñez nos enseñaron que los que mandan son los hombres y esto se ve todavía muy marcado. Por eso me gusta hablar de que se está viviendo una transición y tenemos que darle visibilidad a las mujeres luchadoras que nos defienden y dejan nuestro nombre en lo alto, al ser representativas a través de la historia de Colombia y de Latinoamérica”, declara esta sabia mujer.

El soporte que nos brinda la familia

“Hace muchos años, durante mi ejercicio político, realicé un viaje al exterior para conocer a mi primera nieta, solo tengo una hija y soy, orgullosamente, madre soltera. Estando fuera del país, sentí que tal vez me faltó empoderar más a la comunidad acerca de la importancia de la Asociación de Personas con Discapacidad, que, como ya les comenté, no funcionó”, nos aclara la representante de los salentinos. Para ella, estos son errores que se cometen, porque tal vez en

ese momento se sentía autosuficiente, no involucró a la comunidad como debía y el proyecto se cayó. “Se perdió porque era algo que se había hecho empíricamente, lo habíamos hecho con las uñas”.

Aun así, la familia de la mandataria es un eje central en su vida. “A pesar de que tenía trabajo en Salento me sentía muy sola y en algún momento renuncié para devolverme a España y acompañar a mi hija y a mi nieta. No iba a cambiar la oportunidad de brindarle amor a los míos solo por el dinero que estaba ganando. Sin embargo, al estar un tiempo en el País Vasco, las personas de la comunidad me escribían que querían que los representara” narra la mandataria, dejando entrever que no ha sido fácil dividir su tiempo entre su familia y la comunidad.

Salento es conocido como el padre del Quindío, por ser el municipio más antiguo del departamento y consideramos que ahora los salentinos han encontrado a una madre. “En este momento, me veo como la mamá de una comunidad, porque uno quiere proteger a sus hijos y darles lo mejor. Siento ese instinto maternal, buscando lo mejor para mi pueblo y mi gente, llámense como se llamen, pertenezcan al grupo al que pertenezcan. Yo no quiero que las diferencias sigan siendo una barrera, porque Salento somos todos y eso es lo que me mueve, que este municipio seamos todas las personas y poder servir mientras doy lo mejor de mí” responde Díaz al preguntarle por su motivación para desenvolverse en la política.

El amor por la magia de Salento

“Me quedé con mi hija un tiempo en España y venía por vacaciones, pero siempre estuve muy vinculada a Salento. He trabajado desde la parroquia y he hecho algunas cosas que no recuerdo en el momento, porque de eso se trata el servicio: hacer el bien, pero no fijarse en quién ni cuándo ni por qué y sin esperar nada a cambio. Pero, cuando vuelvo a recorrer algunos caminos, la gente recuerda mi colaboración y mi manera de atenderlos, porque lo importante es el hecho de que yo pueda servirle a otros con respeto y cariño o brindarles orientación” afirma Díaz.

“Entonces, van apareciendo una cantidad de personas que dicen que están muy agradecidas porque, cuando trabajé en el hospital, los atendí muy bien. Miren algo tan pequeño y simple, lo valioso que puede ser, puesto que eso es lo que nosotros tenemos que hacer: respetar a la gente y tratarla con cariño, porque todos somos parte de una comunidad” asegura la alcaldesa, haciendo énfasis en que “no se puede cambiar nuestra esencia y lo que representa ser una persona salentina al adquirir cosas materiales. Debemos ser fieles a lo que somos”.

“Luego de tantas experiencias, decidí volver a Salento. En ese momento, nos encontrábamos próximos a las elecciones regionales y le ayudé a uno de los candidatos a direccionar su campaña. Fue en el año 2019 que, después de mucho pensarlo, decidí volver a ser candidata y, a pesar de las dificultades financieras, fue un ejercicio hecho con todo el amor”, relata la mandataria, quien afirma que estos fueron momentos hermosos de participación y apoyo de la ciudadanía. “Le agradezco a Dios, que fue el que me puso en este cargo y es al que le entrego este proyecto, orientando a esta hermosa comunidad. A él le pido todos los días sabiduría, honestidad y transparencia para ejercer el cargo” nos cuenta Beatriz.

La alcaldesa, disculpándose por la expresión coloquial, expresa que como se dice popularmente «les ha tocado bailar con el más feo o la más fea de la fiesta», con la contingencia por la pandemia, algo nuevo para todo el mundo. “Pero bueno, esto nos ha dado el entendimiento para ir, poco a poco, saliendo al otro lado. Quiero actuar con la bondad, la generosidad y la capacidad de perdonar que he aprendido de las mujeres de mi familia. Esto no es fácil, necesitamos revestirnos de paciencia, de amor y de tolerancia, pues en este servicio a los demás uno quisiera que la gente lo respete y es difícil e incluso casi imposible mantener a todo el mundo satisfecho. Aun así, uno procura hacer lo mejor y en el momento en el que la gente toma las cosas, las analiza y las evalúa se alcanza la meta” expone Díaz.

“Salento cada día se prepara más para recibirlos nuevamente a todos, nuestro municipio es mágico y encantador, tiene una historia muy interesante e importante. En este momento, frente a mí está la bandera de Colombia, las palmas de cera, nuestro árbol nacional, el parque con placas rojas y amarillas, que son un patrimonio. Alrededor tengo muchas montañas y el sol, que son las cosas más bellas”, menciona la alcaldesa despidiéndose de nosotros. Sin duda, este paisaje idílico nos lleva a sopesar que no hay un pensamiento demasiado idealista y que puede llegar el momento en el que alcancemos la equidad entre todos los seres humanos que habitamos este planeta.

Capítulo 13

“La capacidad que tienen los seres humanos para administrar no está definida por el género”

Yelitza Fierro, Teruel (Huila)



Ilustración por: Evelyn Paredes.

Teruel es un municipio ubicado a aproximadamente 50 kilómetros de Neiva, conocido por ser la *Capital Cafetera del Huila*, ya que, históricamente, el cultivo del café ha sido una de sus principales fuentes económicas. Los casi 9.000 habitantes de este pequeño territorio son los encargados de preservar todas las tradiciones que hacen de este lugar un patrimonio cultural. De estos habitantes, 5.102 individuos ejercieron su derecho a elegir en los comicios regionales del 2019 y un 50,5% de estas personas depositaron su confianza en Yelitza Fierro.

A pesar de que Yelitza ahora desempeña el cargo más importante a nivel municipal, creció en un entorno familiar y social en donde las mujeres estaban alejadas de los cargos de poder, pues su papel era velar y cuidar el hogar. “Las mujeres eran excelentes amas de casa, se esforzaban por inculcar los valores del respeto, la solidaridad, la honradez y la responsabilidad. Ellas tenían siempre el deseo de brindar a sus hijos una buena educación basada en principios y valores” comenta la mandataria, quien, a pesar de no tener ningún referente de empoderamiento femenino por el mismo ambiente en el que se crio, admira la tenacidad de su madre, una mujer campesina que logró sacar adelante a 12 hijos.

De esta forma, la unidad familiar fue el legado que sus padres le dejaron a ella y a sus 11 hermanos. Es así como la alcaldesa manifiesta que cualquier decisión que toma es consultada con ellos y su carrera política no fue la excepción. “Mis hermanos fueron muy respetuosos, pero no estaban convencidos porque no han estado involucrados en el tema político, pero a pesar de esto me apoyaron en el proceso” nos cuenta Fierro al preguntarle por la reacción que tuvieron sus hermanos cuando quiso aspirar a la Alcaldía.

“En cuanto a mi grupo familiar, mi esposo siempre estuvo de acuerdo, apoyándome y colaborándome, pero mis 3 hijos, sobre todo mi niña menor, sí me han reclamado el tiempo que ya no puedo compartir con ellos. Ella (su hija menor) está contenta por la actividad pública, pero siempre me ha cuestionado y me ha dicho que debo colocar en la balanza a la familia y a la política” comenta Yelitza haciendo referencia a las opiniones encontradas que su aspiración política generó en su familia y confiesa que no ha sido fácil encontrar ese equilibrio que su hija le ha pedido, ya que su cargo requiere “de mucha dedicación y entrega, y esto es una situación que le resta a uno tiempo para compartir en familia. Por eso, siempre en mi hogar les agradezco toda su comprensión, ya que no ha sido fácil” sostiene la lideresa municipal.

Una voluntad basada en el servicio

Por otro lado, su motivación para desenvolverse en el campo de la política fue haber tenido la oportunidad de desempeñar cargos en el sector público. “Estos cargos me permitieron encontrarle el verdadero sentido a la vocación del servicio, por eso la política fue una puerta para mí” asegura Fierro y nos cuenta que el cargo que se convirtió en su punto de partida fue cuando estuvo al mando de la Gerencia de las Empresas Públicas de Teruel. “Este fue un campo que me permitió tener la aspiración de llegar a la Alcaldía porque logré hacer un buen trabajo, un buen ejercicio y me di cuenta de que servir a la comunidad y poder llegar a contribuir y a suplir las necesidades de las poblaciones más vulnerables es algo de gran

satisfacción” expresa con certeza la lideresa municipal, afirmando que ese fue uno de los momentos que marcó su vida en el ámbito político.

Ahora bien, otro instante que indiscutiblemente impactó su carrera como mujer política fue cuando, en palabras de Yelitza, “Dios y el pueblo” le dieron la oportunidad de ser elegida alcaldesa de Teruel. “La alegría, la satisfacción y el orgullo fueron los sentimientos que marcaron mi ser con esta obtención”, asegura la lideresa de los teruelenses y es que ella vio en este cargo una oportunidad perfecta para demostrarle a la comunidad que las mujeres son tan capaces como los hombres de asumir las responsabilidades y las obligaciones que conlleva administrar un municipio.

“A través de los años se ha demostrado que somos las mujeres un ejemplo de inteligencia y fortaleza y eso efectivamente se ve reflejado en la capacidad que tenemos para superar las adversidades” señala Fierro, pues ella misma a lo largo de su carrera política ha tenido que superar distintos obstáculos que se le han presentado en razón de su género. “Cuando estaba en todo el proceso de aspiración, yo era la única mujer y estaba en contienda electoral con 4 hombres. Entonces, en algún momento, vi la alianza que tuvieron ellos para no permitir que una mujer llegara a gobernar y a liderar el municipio” recuerda Yelitza. Sin embargo, esos intentos por impedir su elección no tuvieron efecto alguno, pues la actual alcaldesa de Teruel contó con el apoyo de más del 50% de los votantes de la región, quienes confiaron en Fierro para mejorar sus condiciones de vida.

Las barreras para lograr una participación inclusiva

Es así como la mandataria reconoce las dificultades a las que se enfrentan las mujeres en el mundo político y a estas situaciones les atribuye el hecho de que el género femenino no se anime tanto a participar en el mundo político. “Considero que las mujeres se abstienen de participar en la política porque aún somos objeto de discriminación. Pienso que aún persisten las barreras para una verdadera participación inclusiva e igualitaria en los diferentes escenarios” comenta con certeza Fierro.

Incluso para la mandataria, una de las barreras que impiden la participación igualitaria es justamente la repartición de poder que se evidencia en los partidos políticos. “La inclusión de la mujer está todavía en entredicho, porque en el papel se puede dar, pero en el contexto real no es tan fácil” expresa la dirigente local, haciendo alusión a las leyes y políticas públicas, que buscan una igualdad de

condiciones y de poderes para todas las personas sin importar su género, pero fallan al momento de aplicarse en la sociedad.

Al preguntarle específicamente por la Ley de Cuotas, la gobernante opina que “las cosas tienen un comienzo y el comienzo es que efectivamente existe la ley”. Es decir, para Fierro el primer paso ya se dio, ahora lo que se necesita es generar un cambio en la cultura. “Hay que trabajar en la motivación para que las mujeres se hagan partícipes y puedan conformar listas por vocación y no como «relleno». Ya que el Gobierno da esa oportunidad, nosotras tenemos que aprovecharla para no estar diciendo: «es que el Gobierno no permite». El Gobierno sí lo permite, el problema es que muchas veces nosotras, las mujeres, no atendemos a ese llamado” concluye con determinación la teruelense.

Sin embargo, esta mujer, oriunda del Huila, admite que desde el Gobierno se podrían hacer esfuerzos para generar un cambio desde la cultura: “Deberían generarse más políticas públicas para reducir la diferencia de género y alcanzar la equidad. Es importante conseguir el reconocimiento de los logros y generar apoyo para que las mujeres tengan la oportunidad y la igualdad de condiciones”.

Es así como alaba la labor de los medios de comunicación, desde los cuales, según su visión, se ha dado ese reconocimiento al género femenino que muchas veces no es otorgado por la sociedad. “Yo siempre veo que los medios reconocen las capacidades que tiene la mujer, tales como el compromiso, el desempeño y la entrega. Entonces, efectivamente, los medios realzan el papel que juega la mujer en la política” sostiene la mandataria, quien nos deja claro que si en algún momento los medios intentaran inmiscuirse en asuntos que no estuvieran relacionados con su actuar político no lo permitiría, ya que “lo que compete a la vida privada es reservado”.

Un esfuerzo local para combatir un problema mundial

De hecho, desde su administración se está intentando cambiar esa connotación de que los espacios de poder son exclusivamente para los hombres. “En nuestro entorno se puede evidenciar que aún existe el machismo e incluso nosotras, las mismas mujeres, nos encargamos de que esto continúe. Entonces, una de las maneras de afrontar esta situación es, precisamente, por medio de la sensibilidad para comprender que la capacidad que tienen los seres humanos para administrar no está definida por el género. Es importante también brindar escenarios de participación en cargos o trabajos que habitualmente han sido liderados por el sexo masculino.” declara la alcaldesa.

Justamente con el objetivo de poder brindarle mejores espacios a la mujer en Teruel, desde el gobierno de Yelitzza, se está presentando la propuesta de crear una Secretaría de la Mujer en el municipio. “El departamento del Huila la tiene creada, pero nuestro municipio no. Entonces, dentro de los proyectos que tenemos, está presentar la reestructuración de la planta para poder tener en cuenta el cargo de la persona que estará al frente de la Secretaría de la Mujer”, nos comparte con ilusión Fierro.

Igualmente, para tener un impacto verdadero y cambiar los paradigmas culturales, que le atribuyen capacidades administrativas únicamente a los hombres, se debe partir desde la misma educación brindada a los niños y jóvenes. Esto lo tiene muy claro la mandataria de los teruelenses y por esta razón han desarrollado programas enfocados en esta población, aunque por la pandemia no se han podido ejecutar de manera correcta. “Compartimos con los niños, niñas y adolescentes para dar esta formación y poder complementar y ayudar en el proyecto de vida que tienen tanto las mujeres como los hombres de nuestro municipio” expresa la mandataria al preguntarle por esta iniciativa.

De esta forma, en su misión por cambiar la cultura machista que aún persiste en su municipio, considera que se deben resaltar las cualidades femeninas que, de hecho, en su caso le ayudaron en la consecución de algunos logros. “El hecho de ser mujer ha influido positivamente gracias a que nosotras nos destacamos y hemos demostrado ser eficientes como administradoras. Somos entregadas, dedicadas, sensibles, responsables, con verdadera vocación de servicio y, ante todo, las mujeres somos mucho más de temor de Dios” afirma Fierro, dejando claro que ese temor de Dios hace que, según la lideresa local, el género femenino tome decisiones con más cuidado y determinación, buscando siempre el bienestar de la comunidad.

Todos estos aspectos que menciona Fierro, y que poco a poco la comunidad ha ido identificando en el género femenino, han generado que actualmente en 5 municipios de Huila tengan a mujeres como sus mandatarias locales. Al hablar sobre la relación que mantiene con el resto de las alcaldesas de su departamento, ella comenta que es una “relación normal, nos apoyamos y nos colaboramos en el momento en el que requerimos la una de la otra. Efectivamente tenemos una buena comunicación”.

No obstante, la lideresa municipal no duda en reconocer que muchas veces esa teoría de que las mujeres no se apoyan entre sí tiene un trasfondo, ya que como ella misma lo expresa: “a las mujeres no suele simpatizarnos mucho cuando vemos que otra tiene una oportunidad, pero eso es un egoísmo y una mezquindad que no en todas se da, pero si se presenta.” Quizás, por esta razón, es que posteriormente

nos confiesa que, personalmente, ha logrado trabajar de manera más armónica con los hombres, sin que esto signifique que no pueda hacerlo con el género femenino. Lo anterior no quiere decir que Fierro no reconozca la importancia de las representantes de su género y la labor de muchas mujeres que han logrado abrir espacios significativos no solo en la política, sino en la sociedad en general. Por ejemplo, para Yelitza dos mujeres que admira por su trabajo y liderazgo son Claudia López y Marta Lucia Ramírez. “Considero que ellas son mujeres que han influido de manera importante en la vida política de Colombia. Sin embargo, mi motivación para incursionar en el ámbito político únicamente ha sido la vocación de servicio y el querer ayudar y contribuir al bienestar de mis semejantes” sostiene la mandataria local con el fin de aclarar que, aunque admire a algunas políticas, no le debe su vocación en este ámbito a nadie más que al pueblo.

Al finalizar la entrevista, la mandataria nos agradeció, no únicamente por buscar darle una mayor visibilidad a las mujeres de nuestro país, sino porque a través de este tipo de proyectos indirectamente también le estamos dando visibilidad a municipios que no son muy reconocidos a nivel nacional y es que precisamente, por medio de este libro, queremos darle una voz a las mujeres que han sido relegadas a un segundo plano y a la Colombia olvidada, aquella que no figura en las planas de ningún medio de comunicación.

Capítulo 14

“Es importante que empecemos a hablar de igualdad de condiciones laborales y salariales”

Ana Bedoya, Ciénaga de Oro (Córdoba)



Ilustración por: Evelyn Paredes.

Probablemente, muchos no saben que el departamento de Córdoba fue creado por medio de un acto legislativo en el año de 1951 y casi tres años después se aprobó el voto femenino en Colombia, el 25 de agosto de 1954. Ahora bien, en la tierra ganadera de nuestro país por excelencia, se encuentra un municipio llamado Ciénaga de Oro. En este lugar, durante las últimas elecciones regionales, 16.216 de los 45.161 orenses que pueden sufragar, eligieron a Ana Luz Bedoya Usta como alcaldesa, convirtiéndola en la primera mujer en ocupar este cargo en el municipio.

La mandataria refleja comodidad durante la entrevista, tanto así que la primera palabra que menciona cuando le preguntamos por el equilibrio entre su ámbito público y el privado es: «grave». “Tengo una hija de 17 años que estudia Derecho, al igual que yo, y en sus dos primeros semestres me gustaba debatir con ella sobre la esencia de su carrera, ahora está en cuarto semestre y en el último año se me ha dificultado hacerlo. Tengo una segunda hija de 16, Lupita, que tiene síndrome de Down, ella es extraordinaria y muy afectuosa, pero siempre recibía el apoyo de su mamá y ahora me he visto limitada en ese aspecto. A mi tercer hijo, Tomás Felipe, tiene 13, le encantan los caballos y el acordeón. Él es muy responsable y le gusta que yo le dé el visto bueno en sus tareas”, relata la gobernante local.

Sin duda, para ella este ha sido un año en el que se ha roto por completo el equilibrio. “Soy más entregada a la gente y al ser mi primer año de gobierno quiero hacer las cosas muy bien. A eso se le suma la situación a causa de la pandemia y, por ende, he limitado un poco mi vida familiar para dedicarme al ámbito social. Le agradezco a mi esposo, mi aliado, mi compañero y mi confidente por entenderme y tratar de suplirme en algunas actividades familiares”, nos cuenta la alcaldesa, asegurando que no ha sido fácil dejar de compartir con sus hijos.

“Gracias a Dios mi mamá está viva, ella me ayuda mucho y al levantarme me gustaba ir a visitarla y que nos tomáramos un tinto, pero ya no puedo hacerlo. La verdad es que ahora cuando me levanto tengo la casa llena de gente, aunque en este momento solo recibo a las personas en el despacho, porque no puedo exponer a mi familia”, nos explica Bedoya y luego, sacándonos una carcajada, nos dice que para eso está y que si no le hubiese gustado atender a la gente no se habría lanzado como alcaldesa. “No puedo perder el norte, eso es a lo que me comprometí, puesto que la cercanía que tengo con los orenses los motivó a votar por mí”, afirma.

Esta alegre mujer reconoce que su referente femenino es su mamá, pues sin tener la oportunidad de educarse siempre siguió sus principios y su corazón para avanzar. “Yo la admiro y, ya que me hacen caer en cuenta, se lo expresaré apenas pueda. Ella creció debido a los obstáculos y siento que sin estos puede perderse la esencia de la vida, que necesita de lo positivo y lo negativo”, asegura Ana y nos cuenta que también admira a Michelle Obama: “una mujer que se enfrentó a una sociedad tan difícil y racista. Pero su color de piel no importó y como toda una dama logró que mucha gente la apoyara. La admiro por todas las intervenciones que hizo durante el gobierno de su esposo, siendo una lideresa que rompió muchos esquemas en diversos ámbitos: nunca vio el vaso medio vacío, sino medio lleno”.

El servicio social como principio político

“Las ganas de servir me motivaron a entrar en la política. Yo nunca había propuesto mi nombre para un cargo público, haciendo caso omiso a las propuestas que recibía. Mi papá me decía «la campana», pues en todas las elecciones sonaba mi nombre. Sin embargo, nunca acepté, porque considero que llevar las riendas de un municipio implica mucha responsabilidad y madurez, características que nos da la edad y solamente uno sabe cuándo está preparado para vivir una situación”, nos confiesa la mandataria. Aunque ella no quería ser una figura política, siempre estaba sirviendo y buscando la mejor opción para traer el progreso a su pueblo.

La dirigente local se ha desempeñado en trabajos netamente sociales. “Trabajé en el INPEC de Montería, con reclusos vulnerables y extremadamente necesitados. Yo llegué por una intervención política y la idea era que aceptara el reto por 6 meses, pero si no renuncio, después de 13 años, allá estuviera todavía. Logré servir y pude ser consciente de muchas de las realidades de la vida. Creo que una cárcel es el único sitio donde la realidad supera la ficción, un lugar en el que cualquier trabajo que se hace es recompensado con la satisfacción que se refleja en el rostro de la persona vulnerable”, manifiesta la mandataria, comentando que se enamoró mucho de ese trabajo, ya que podía servir a los demás.

“En enero del año pasado tuve la oportunidad de que alguien me dijera que incursionara en la política. Lo que pasa es que uno empieza a criticar: «oye ¿por qué no harán esto o aquello?». Sin embargo, empezar sin un historial electoral para mostrar no es fácil, porque nunca había propuesto mi nombre a la palestra pública, eso fue duro, pero un grupo de amigos me apoyó y logramos el éxito. Todo se dio por las ganas de trabajar y por el referente social que yo tenía en Ciénaga de Oro” enuncia la alcaldesa, mientras manifiesta que la gente reconoce su labor social, su seriedad y honestidad: “ese discurso «caló» y miren hoy nos tiene al frente de todo un pueblo que espera tantas cosas”. Luego de escuchar esto, no dudamos en felicitarla porque en el ámbito público no es fácil alcanzar un cargo con tan solo una sola postulación, tal y como han evidenciado la mayoría de nuestras entrevistadas.

El gran ejemplo de una labor incansable

“Al contrario de lo que normalmente pasa en Ciénaga de Oro. En mi caso particular, a pesar de que las mujeres eran las de la casa, las sumisas, las de la cocina, las que lavaban, planchaban y se dedicaban a los hijos, mi mamá (hija de un turco), fue diferente. Ella fue más arrebatada, echada para adelante, proactiva, ingeniosa y así

logró tener un almacén que surtía, en ese momento, al pueblo” comparte con nosotros la orense y aclara: “no fue un almacén que ella heredó, todo fue con trabajo «corrido», haciendo y vendiendo bollos y galletas. Mi mamá aprendió a coser a la fuerza por la necesidad”, dice Ana y se ríe.

“Mi mamá tenía su almacén hecho a pulso, acreditaba en casas comerciales y con el producido iba pagando, y fue así como construyó su reputación. Ella vendía muchas cosas en fechas clave para Ciénaga, como el día de los muertos o el de la Virgen del Carmen”. Posteriormente, la mamá de la mandataria se casó con su padre, quien, en sus palabras, no era millonario. “Él era un orense extremadamente sano, leal y trabajador, y entre ellos empezaron a organizar su familia. Entonces, al contrario de lo que normalmente se piensa, mi mamá era una ama de casa, pero también fue una emprendedora en su momento. Yo digo que aquí quien trajo el servicio al cliente fue mi mamá” expresa la jefa del gobierno local.

“De pequeña no me acuerdo de haber tenido una Navidad, porque nosotros trabajábamos al pie de mi mamá y el 24 y el 31 de diciembre, que son fechas populares en estos pueblos, es cuando aprovechábamos para vender más. Fue una época buena, pero en mi entorno familiar, porque en la sociedad se veía que la mujer era muy sumisa, la que atendía a los pelados, la que se casaba y no volvía a salir porque estaba atendiendo a su marido” relata Bedoya, añadiendo: “mi mamá progresaba o progresaba, se tenía que meter en el «lío» y arriesgar. Mi abuelo tenía 32 hijos, muchos turcos tenían hijos regados por todas partes y, afortunadamente para ellos, no había comisaría de familia”, dice riéndose.

“Cuando falleció mi abuelo, mi abuela comienza otra relación y tiene más hijos, ahí es donde le toca a mi mamá y a su hermana sacar adelante a la familia. Yo digo que influyeron dos cosas: los turcos, genéticamente, traen consigo la habilidad para el comercio, mi mamá va a una parte y si no compra, vende, pero algún negocio hace y también la necesidad, la cual la llevó a trabajar mucho y a conseguir lo que tiene hoy, algo que no hubiera logrado de haber sido una mujer sumisa”, manifiesta nuestra entrevistada.

En palabras de la alcaldesa, su mamá, con su almacén, y su papá, con una pequeña parcela, lograron sacarlos adelante. “Mi hermano mayor, Pascual, es médico ginecólogo, mi segundo hermano, que falleció durante mi campaña, era bacteriólogo. Yo estudié Veterinaria y después Derecho. No sé cómo lo hicieron, porque la vida en ese momento no daba muchas oportunidades, Córdoba no tenía buenas universidades y nos enviaron a Barranquilla. Allí tenían que pagar una pensión costosa, pero nos sacaron adelante con el empuje que da la necesidad

porque ellos querían prosperar” concluye la mandataria. Lo que nos lleva a pensar en el inmenso esfuerzo que hacen los padres colombianos para que sus hijos logren alcanzar sus objetivos y lleguen más lejos de lo que ellos lo pudieron hacer o, incluso, soñar.

La política desde una perspectiva femenina

“Como mujer política, pienso que no me ha dado tiempo de fijar esa línea divisoria entre el antes y el después. Aunque, yo considero que lo más cercano a un después pudo haber empezado el 28 de octubre, cuando soy elegida como alcaldesa. Yo llevaba toda una vida de servicio social, inimaginable, en Ciénaga de Oro, pues lo que no conseguían en mi casa no lo conseguían en ningún otro lado”, narra la cordobesa, contándonos que la luz política empezó el día en el que ganó las elecciones, puesto que todo un pueblo le brindó su apoyo.

“El hecho de ser mujeres no nos pone en superioridad frente al género masculino, pero nosotras tenemos un organismo diferente, nuestro sistema hormonal es distinto y trabajamos con oleadas de entusiasmo. Entonces, sin generalizar, somos más entregadas al trabajo. Al tener menos distractores, somos más responsables y organizadas” afirma Ana. Además, nos cuenta riéndose que la mujer revisa antes de acostarse si todo está en su lugar. “Siento que debemos estar en igualdad, pero ser mujer nos da un plus: por naturaleza somos más intuitivas y desconfiadas, no en el mal sentido, sino que nos gusta revisar siempre cada opción” expresa Bedoya.

“Como les dije, trabajé con una población problemática durante mucho tiempo y me enseñaron a darle una tercera revisión a lo que se hace, para estar segura y lograr que las situaciones funcionen. Es verdad que uno se puede demorar un poco más, pero se actúa con confianza. Los hombres también tienen muchas oportunidades e intuición, pero ciertamente al ser mujeres nos empoderamos más de lo que hacemos para así abrirnos espacios y salir victoriosas” asegura la orense.

“En mi caso, tuve un contrincante fuerte que ya había sido alcalde y contaba con un referente electoral. Sin embargo, el hecho de ser una mujer reconocida por mi trabajo social me puso en un estatus más alto. Además, recibí mucho acompañamiento tanto de mujeres como de hombres” declara esta lideresa y nos menciona: “les dije a las mujeres ayúdenme a entrar a un campo en el que la mujer siempre se hace a un lado. «Vamos con Ana Luz a dar un paso hacia adelante», porque haremos cosas buenas, no somos el sexo débil y si bien podemos lavar y cocinar, también podemos administrar un pueblo”.

“El hecho de no llevar pantalones (hablando literalmente) no significa que nosotras no podamos mostrar todo lo que sabemos. Yo logré llegarle a la gente, las mujeres se animaron y reflexionaron sobre cómo podemos administrar los recursos. Por ejemplo, a una mujer campesina el marido le deja 10.000 pesos al día y con ese dinero hace desayuno, almuerzo y cena y le quedan 1.000 para el «peto» en la noche. No se sabe la manera en la que lo hizo, pero supo administrar y distribuir, pues, para bien o para mal, como mujeres hemos trabajado en la carencia” comparte con nosotros la representante de los oreñenses.

El municipio de Ciénaga de Oro es de categoría 6 y, según la mandataria, los recursos son pocos y, por ende, las peticiones de la gente son muchas, porque no existe el presupuesto para suplir las necesidades en su totalidad. “Entonces, la gente vio el trabajo que había desarrollado en otras entidades y casi todas las mujeres salieron a apoyarme. De hecho, quiero contarles una anécdota: yo hice una reunión, en mi campaña llamada Mujeres con Ana Luz, esperaba 1.000 participantes y llegaron 6.000, pero me encuentro con un hombre, me pareció curioso y le pregunté: «¿amigo, usted que hace aquí?», y me dice: «lo que pasa es que mi mujer está aquí y dónde está la mujer, está el hombre»”, recuerda la mandataria sin poder contener su risa.

La mandataria empezó por organizar su gabinete porque quería que fuese lo más equitativo posible, y en este momento trabaja con un 60% mujeres y un 40% hombres. “Considero que las mujeres tienen un trato maravilloso con la gente. Yo le digo a mi equipo: «en la Alcaldía no vendemos yuca, ñame, ni plátano, se vende servicio y debemos hacerlo de la mejor manera». Todos lo han entendido y me han ayudado, pero también nos enfocamos en obras públicas que a veces generan incomodidad. Es ahí donde actúa una mujer que explica las cosas bien y muestra las ventajas de seguir avanzando, a pesar de las dificultades del momento” nos dice esta mujer política.

“Desde mi visión, los medios de comunicación nos representan bien como mujeres políticas y emprendedoras. Bueno, si es que muestran algo positivo, pero cuando atacan a las personas son muy crueles y eso es muy duro” expone la mandataria, opinando que le gustaría que los medios siempre confrontaran distintas versiones, pero reconoce que lo más difícil son las redes sociales, pues como alcaldesas y alcaldes sufren ataques. “Los medios no están mal, pero podrían mejorar. Sería importante que nos miraran desde la perspectiva que ustedes hoy me han planteado: política, social, familiar, siempre con respeto y sin apelar al chisme”.

Los nuevos retos en la política

“Es verdad que el COVID-19 demarcó muchas cosas y que cambiaron muchas otras, debido a que cuando teníamos todas las respuestas empezaron a cambiar todas las preguntas. Yo tenía un cronograma hecho, un mapa de la prosperidad para mi pueblo, porque a mí me gusta planear las cosas con antelación e imaginarme mi vida. Me imagino el show, me lo pinto y lo hago realidad”, relata la alcaldesa y nos cuenta que la celebración de la Semana Santa en Ciénaga de Oro fue declarada patrimonio cultural inmaterial de la Nación.

“Yo crecí marchando en las procesiones del jueves y el viernes santo. El oreense lleva esta conmemoración en sus entrañas. Este año yo me imaginaba lo mejor, porque por ser patrimonio y mi primer año como alcaldesa: «yo tenía la propia panorámica pintada», pero todo empezó a cambiar, pues llegó la orden de prohibir los eventos con aglomeraciones y me enfoqué en la ruta de la pandemia. No hablé más de mis ilusiones para cambiar mi vocabulario por palabras como positivos, recuperados, tapabocas, aislamiento y demás”, sostiene nuestra entrevistada.

“A pesar de lo anterior, considero que esto nos ayuda a fortalecernos en un campo desconocido. No debemos desaprovechar la oportunidad porque una pandemia se presenta cada siglo, más o menos. Me decía mi esposo: «¿tú cómo te soportas esto? Esto es para locos». Yo creo que precisamente tengo algo de locura, porque esto, un cuerdo no se lo aguanta. Eran trabajos interminables de 5 de la mañana hasta la madrugada del día siguiente, ya que explorábamos algo sin antecedentes”, confirma la dirigente local, considerando que, a pesar de la incertidumbre, se ha logrado sortear la situación porque mantener a la gente en su casa no es fácil.

En adición, esta jovial mujer nos comparte su visión frente a la participación femenina en la política. “Yo digo que tenemos miedo de dar un paso hacia adelante y creo que también influyen los grupos políticos, que arman una estructura fuerte para alcanzar los espacios. Entonces, a estos partidos les hace falta identificar a la mujer líder y es por eso por lo que me gusta que ahora tenemos la posibilidad de que los jóvenes se vayan fogueando en el campo de la política y creando, en su ser, el liderazgo que los puede llevar al triunfo” manifiesta Bedoya, dejando entrever que la juventud liderará futuros cambios.

“En mi municipio estoy promocionando mucho a las mujeres. Uno reconoce a la mujer líder apenas habla con ella. Les digo: «vamos a empezar a liderar este proyecto», las oriento en lo que puedo y voy evidenciando quién tiene esa

capacidad. En los grupos políticos hace falta el Semillero de Mujeres (similar al Semillero Estudiantil), para invitarlas a que abanderan causas desde los colegios, como las personeras, y ayudarlas a crecer en el ámbito público. Y si no quieren seguir el camino político también se pueden empoderar en otros campos”, expresa Ana.

La mandataria nos comparte un recuerdo de su vida académica: “yo era la única mujer entre 59 hombres en la Facultad de Veterinaria: «imagínense esa mosca en leche»”, dice en forma jocosa. “Solo nos graduamos dos mujeres en mi carrera y ahora voy a la Facultad y hay más presencia femenina. Pienso que el tiempo trae transformaciones y nos vamos ganando los espacios, pero hay que preparar a las mujeres para afrontar los retos que da la vida, porque cuando hay preparación no hay frustración, pues se hace lo mejor y si las cosas no salen bien se analiza la cuestión y se contemplan más opciones”, corrobora la alcaldesa.

“Aún no veo esa equidad completa en Córdoba, todavía hay más hombres en cargos de poder, de hecho, solo somos 3 alcaldesas en el departamento. Eso por supuesto limita muchas cosas y siento que los grupos políticos deben reestructurarse y apoyar más a las mujeres. No olvidemos lo importante que es que empecemos a hablar de igualdad de condiciones laborales y salariales, valorando a los trabajadores por sus capacidades y no por su género, porque hay hombres y mujeres muy capaces, pero también otros muy flojos”, expone la lideresa local.

“Muchísimas gracias mis queridos periodistas, un beso gigante y siempre a la orden”, con esas palabras se despide Ana, dándonos a entender lo importante que es el hecho de que valoren el trabajo que con tanto esfuerzo se realiza. Por ende, a pesar de que los cambios puedan ser lentos se deben seguir abordando desde múltiples ángulos. Lo anterior va ligado a la idea de que las mujeres políticas necesitan que se resalte su labor y su lucha, pues día tras día muchas de ellas hacen un excelente trabajo para proteger a los suyos, a pesar de lo inesperado que trae la contingencia.

Capítulo 15

“Desde donde estemos debemos aportar nuestro granito de arena al desarrollo de nuestros pueblos”

Fanny Narváez, Carurú (Vaupés)



Ilustración por: Evelyn Paredes.

En la Región Amazónica de Colombia se encuentra Vaupés, uno de los 32 departamentos que componen nuestro país. En medio de este departamento, en donde la mayoría de su población es indígena, existen 3 municipios y 3 áreas no municipalizadas. Dentro de estas divisiones nos encontramos con el único municipio del departamento que, en los comicios regionales del 2019, eligió a una mujer como su representante. Este territorio recibe el nombre de Carurú y cuenta con unos 2.800 habitantes, quienes eligieron a Fanny Narváez como su alcaldesa, convirtiéndola en la primera mujer en llegar a la Alcaldía de Carurú.

Narváez pertenece al pueblo indígena Cubeo, comunidad que habita en la cuenca del río Vaupés. En su comunidad, las mujeres históricamente se han desempeñado en dos actividades: el cuidado de su familia y los trabajos de la chagra. En este punto, se hace relevante aclarar que la chagra, para los grupos indígenas, no solo hace referencia a un espacio o terreno de cultivo, sino un símbolo de fertilidad de la tierra, por lo que su importancia, a nivel comunitario, es vital. “La mujer es la que trabaja en la parte de la educación de la familia, de los hijos y la parte de la siembra, de los alimentos como la yuca, la elaboración de la fariña y el casabe que son nuestras comidas tradicionales” nos explica esta carureense.

Si bien el papel de las mujeres indígenas se ha enfocado en mantener la organización interna de sus comunidades, lo anterior no quiere decir que no existan procesos de emancipación y empoderamiento femenino en pro del acceso a una esfera pública. “Nuestra comunidad ha tenido muchas lideresas que han tratado de visibilizar el rol de la mujer dentro del campo político, organizacional y social como el caso de Rita López, una concejala de nuestro municipio que velaba por los derechos de las mujeres y por la importancia de la chagra” manifiesta Fanny. Además, asegura que ver el ejemplo de estas mujeres ha sido una de sus motivaciones para participar en la política y es que, precisamente, Rita López se convirtió en uno de sus mayores referentes femeninos en la política colombiana, junto con Claudia López, la actual alcaldesa de la capital de nuestro país, a quien, de acuerdo con Narváez, “se le nota que quiere lograr muchas cosas para Bogotá”.

No obstante, lo que le dio el impulso final a esta mujer para desenvolverse en la política fue el deseo de luchar por el desarrollo de su comunidad. “Yo siempre he pensado que uno no debe esperar a que otros hagan las cosas, sino que desde donde estemos debemos aportar nuestro granito de arena al desarrollo de nuestros pueblos. No podemos quedarnos callados esperando a que alguien visibilice nuestras necesidades, sino que debemos buscar un mecanismo para poder mostrar qué es lo que queremos y hacia dónde vamos”, comenta con certeza la alcaldesa de Carurú y nos aclara que este pensamiento se aplica tanto a las luchas que llevan los pueblos indígenas, como a las del género femenino.

De esta forma, nos expresa que no hubo ningún momento que haya marcado un antes y un después en su historia como mujer política. “Para mí no hay algo histórico, sino que siempre he pensado que, desde donde estemos, debemos hacer política. Si estamos en nuestra casa, nuestro negocio o nuestra chagra debemos estarle aportando al desarrollo de nuestra comunidad. Yo pienso que la política no es un momento, sino un presente” afirma Narváez. Partiendo de esto, la lideresa define la política como un trabajo constante e incansable, y no podríamos estar más de acuerdo, puesto que no basta con ganar unas elecciones y se necesita retribuirle

al pueblo la confianza que depositó, ya que ser líder político es aceptar la responsabilidad que está ligada a este ejercicio.

El desafío de una doble representación

“Es una responsabilidad muy grande porque estoy representando a una población que siempre ha intentado abrir espacios” declara Fanny al preguntarle por su rol como mujer en la política. Además, tiene presente que desde su cargo público le está dando una visibilidad y una voz a dos grupos que, al menos en nuestro país, han estado en una lucha constante por hacer valer sus derechos y su importancia dentro de la sociedad.

En este momento de la entrevista, le comentamos a nuestra entrevistada sobre Mercedes Tunubalá, la alcaldesa de Silvia, Cauca, (otra de las grandes mujeres que con su historia componen la esencia de este libro) y el hecho de que ambas desde sus posiciones políticas reivindican a los indígenas y a las mujeres. “Es una representación doble y todos los días nos levantamos a tratar de cumplirla, yo creo que se debe complementar con naturalidad. Por naturaleza somos mujeres y somos de una etnia indígena, entonces es algo natural para nosotras poder trabajar por nuestra población” proclama con orgullo la lideresa de los carurenses, haciendo referencia a su papel y al de su colega.

Sin embargo, con el objetivo de realizar de la mejor manera la doble representación que estas mandatarias tienen sobre sus hombros, Narváez comenta que debe actuarse con mucha paciencia, calma, perseverancia y, sobre todo, sabiduría. “Desde mi posición, como mujer y como indígena, trato de dar lo mejor y día a día ir aprendiendo, porque todos los días se aprenden cosas nuevas” asegura la lideresa municipal, quien no solamente es la actual alcaldesa de Carurú, sino que también se ha desempeñado dos veces como diputada de Vaupés.

Precisamente, desde su condición de mujer considera que su objetivo siempre ha sido el bienestar de su comunidad y de la etnia Cubeo. “Las mujeres somos muy organizadas, somos personas que todos los días estamos buscando el bienestar tanto de nuestra familia como de nuestra comunidad” comenta Narváez haciendo énfasis en el hecho de que una lucha no silencia a la otra, sino que por el contrario se complementan y se fortalecen mutuamente.

Por otro lado, la mandataria de Carurú considera que a veces los medios de comunicación son los encargados de silenciar esas luchas. “Los medios no hacen

ver las cosas que la mujer realmente quiere, sino que minimizan sus peticiones, a pesar de que sean cosas muy importantes porque nos referimos a temas de salud, de educación, temas importantes para la comunidad” nos expresa Fanny, quien piensa que se necesita brindarle más credibilidad a la palabra de una mujer, sobre todo cuando ocupan espacios de poder.

Un voto hacia una mujer abre oportunidades para todo el género femenino

Cuando le preguntamos por su experiencia como mujer al abrirse campo en la política de un país como el nuestro, manifiesta que no fue sencillo, ya que vivimos en una sociedad que siempre les ha dado el poder a los hombres. “Fue muy difícil porque yo fui la única mujer que se postuló a la Alcaldía, los otros aspirantes eran 5 hombres. Entonces, al principio decían: «Fanny no va a poder», o sea, me miraban como si no tuviera la oportunidad de llegar a ocupar este cargo. Sin embargo, cuando se comenzó con la campaña a realizar trabajo social, a visitar a las familias y a llevar mi propuesta política, empecé a recibir muchos ataques derivados de la misma envidia” relata la mandataria recordando los obstáculos que tuvo que superar durante su campaña.

“Entonces, para uno de mujer es muy difícil porque no solamente se le «van» a uno, sino a toda la familia. Pero gracias a Dios, con la fortaleza que recibo de él todos los días, y a la comunidad, que siempre me ha apoyado, hemos salido adelante y se han logrado los objetivos” comenta la alcaldesa, aclarando que su municipio se ha abierto a darle oportunidades a las mujeres y que la comunidad, al ver su buen desempeño como diputada del departamento, depositó en ella la confianza para llevar las riendas de Carurú.

Además, hace una reflexión y considera que cuando el pueblo le da ese voto de confianza a una mujer, significa que le están dando una oportunidad a todas las mujeres para que en el futuro puedan aspirar y ocupar estos cargos de poder. “No es solamente darle una oportunidad a Fanny o a Mercedes (alcaldesa de Silvia), sino que le estamos dando la oportunidad a una mujer que está representada en nuestras hijas, nuestras madres y nuestras hermanas para que más adelante puedan acceder a estos espacios” declara Narvárez dando a entender que, bajo esta lógica, las personas deberían impulsar mucho más la participación de las mujeres en el ámbito político.

Sin embargo, reconoce que a veces son las mismas mujeres las que no se atreven a participar de la política. “La mujer no se anima porque siempre ha pensado en apoyar al hombre. Ese espacio de aspirar lo deja en un segundo plano porque

piensa más bien en apoyar a otros candidatos que considera que, de pronto, van a apoyar a la mujer y a la comunidad en general. Siempre hemos sido más solidarias en ese sentido de ceder un espacio que podríamos y deberíamos ocupar nosotras”, manifiesta Fanny, pero admite que día a día las mujeres han ido cambiando ese pensamiento con el objetivo de que ellas mismas sean las que ocupen esos espacios de poder.

Incluso desde su rol como diputada, y ahora como alcaldesa, ha trabajado para que se incluya más a la mujer en la política y, de hecho, hace un llamado para que se supere lo establecido por la Ley de Cuotas y se llegue a un porcentaje mucho más equitativo. “La ley dice que es un 30-70, pero esto no significa que no pueda ser un 50-50. Entonces el partido Liberal, al cual pertenezco, nos ha brindado la oportunidad para que no nos limitemos al 30% de la cuota de equidad de género, sino que podamos ampliarla a un 50%”, comenta la carureNSE dejando en evidencia los esfuerzos que se realizan en materia de equidad de género desde el partido político al que pertenece.

Ahora bien, reconoce que desde el Gobierno Nacional se debería brindar más acompañamiento y capacitaciones no solo a las mujeres, sino a todos los mandatarios locales. “Es muy importante para nosotros antes de llegar a ocupar estos espacios, conocer sobre lo que se llega a hacer en estos cargos de elección popular, porque nosotros manejamos los recursos de toda una comunidad, entonces es algo que abarca mucha responsabilidad y conocimiento” afirma la lideresa municipal. Además, hace énfasis en que estas capacitaciones deberían fortalecerse aún más en “territorios tan lejanos como estos municipios” y enfocarse en dar a conocer todo el tema de garantías en la parte de educación, información y tecnología.

El conocimiento de los derechos, una estrategia municipal

En Carurú, desde el gobierno de Narváez, se está trabajando en todo el tema de violencia intrafamiliar. Por esta razón, han mirado la posibilidad de que, como legado del periodo administrativo de Fanny, se construya una Casa para la Mujer porque “se necesita tener esos lugares que le brinden a la mujer un espacio para poder apoyarlas en caso de ser necesario”, nos cuenta la dirigente local.

Ahora bien, dado que la mayoría de la población del municipio es indígena, desde la Alcaldía se está trabajando de la mano con la persona encargada del área de estas comunidades para tener impacto sobre las mujeres indígenas. “Se ha coordinado un trabajo de empoderamiento. Además, se les han brindado

capacitaciones para que conozcan cuándo deben acudir a las diferentes comisarías a instaurar una denuncia porque muchas veces lo desconocen, sobre todo en las áreas más lejanas, entonces aguantan y soportan muchas situaciones como la violencia intrafamiliar” nos explica la mandataria.

De esta manera, se ha dado a conocer toda la oferta institucional porque, de acuerdo con la alcaldesa, “se hace importante que todas las mujeres conozcan y encuentren un apoyo acá en su municipio. Que sepan cuándo se pueden acercar a la oficina, cuándo pueden buscar una ayuda especializada de una psicóloga o el acompañamiento de una trabajadora social.” Aun así, reconoce que este propósito se ha visto estancado por todo el tema de la pandemia, pero a pesar de esto han continuado llevando la información para que las personas puedan actuar según su caso.

Por otro lado, en las mismas comunidades indígenas, la administración ha apoyado la realización de artesanías. Las mujeres de estas comunidades han manifestado tener un interés por trabajar en este campo, entonces desde la Alcaldía se ha impulsado el desarrollo de esta actividad, enfocándola como una manera de obtener recursos extras para las mujeres y también con el objetivo de promover su cultura ancestral.

Por último, otro aspecto que se ha promovido desde el gobierno de Narvéez es el tema de la juventud, un tema nuevo para el municipio pues apenas este año se ha implementado. De todo el programa enfocado en la juventud, la Alcaldía ha lanzado un eje centrado únicamente en las mujeres con el que buscan poder escucharlas y ayudarlas a desarrollar un proyecto de vida. “Primero que todo, hemos estado haciendo toda la parte de caracterización o censo de las niñas de nuestro municipio y ahora queremos llegar a las jóvenes para brindarles información correspondiente a sus derechos, a sus proyectos de vida y los apoyos que brinda la Alcaldía en la parte de educación” nos detalla Fanny.

La visión comunitaria como forma de apoyo

Por otro lado, respecto a su familia y la comunidad, la mandataria nos comenta que “la unión y el apoyo de la familia es súper importante para poder avanzar en estos procesos políticos. De todas formas, nosotros acá, como estamos en un pueblo pequeño, tratamos de que todos seamos una familia”. A pesar de esta concepción comunitaria, Narvéez reconoce que puede ser complicado encontrar el equilibrio entre su vida privada y su vida pública debido a que, al tener un cargo como el de alcaldesa, es propensa a recibir críticas por parte de la población y entonces debe

tener mucho cuidado. Por esta razón, ella considera que la mejor manera de lograr ese equilibrio es tener la conciencia tranquila, dando lo mejor de sí misma.

Además, Fanny nos aclara que para ella es de suma importancia contar con la cercanía de la comunidad con, el fin de que las personas sepan que pueden contar con ella y, al mismo tiempo, al mantener esta relación con su pueblo evita comentarios mal intencionados por parte de sus contradictores políticos. “Cuando uno está de campaña, sale en busca de la gente para que le colaboren con el voto y para que lo acompañen en la propuesta política. Entonces considero que ejerciendo el cargo se deben dinamizar aún más estos espacios sociales con la comunidad”, concluye la mandataria.

Narváez considera que esa misma unidad comunitaria que tienen en Carurú, debería aplicarse con las mujeres y especialmente con aquellas que se dedican al ejercicio de la política, ya que, aunque no ha tenido rivalidad ni problemas con ninguna mujer, sí opina que lo más importante debe ser la solidaridad y el reconocimiento. De hecho, ella asegura que “la solidaridad entre las mujeres de nuestro país y las mujeres que trabajan en la parte política son para mí un referente. La verdad, mis respetos para con todas las personas que estamos en este ámbito que es muy difícil, pero también es muy satisfactorio porque le estamos aportando al desarrollo de nuestros municipios y de nuestro país”.

Al finalizar la entrevista y despedirnos, ella nos agradece por el hecho de haberla tenido en cuenta para el proyecto. Sin embargo, somos nosotros los que le debemos agradecer, pues, además de compartirnos su historia política, nos habló acerca de la concepción comunitaria, un pensamiento que tanto ella como muchas personas que conforman los pueblos indígenas promulgan. Una visión enfocada en la unión de todos y la cual, de ser aplicada en nuestro país, sería el inicio de la solución a muchos de los problemas que nos han aquejado como sociedad.

Capítulo 16

“En mis 4 años de mandato le quiero apuntar a convertir a las mujeres en lideresas”

Katherine Pasos, Usiacurí (Atlántico)



Ilustración por: Evelyn Paredes.

El Carnaval de Barranquilla fue declarado por la UNESCO, en el año 2003, como "Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad". El departamento de Colombia que acoge esta celebración es Atlántico y dentro de este nos encontramos con un municipio cuyo nombre es Usiacurí. El "pesebre del Atlántico", como es conocido popularmente, está ubicado a poco más de una hora de su capital y se trata del lugar que vio crecer a una gran mujer llamada Katherine Pasos Zapata, quien actualmente es la mandataria de los usiacureños.

Durante la entrevista, la opinión de Katherine frente a cada pregunta es concreta. De hecho, tiene muy claro que la representación de la mujer política en los medios ha mejorado. Puesto que, en sus palabras, estamos presenciando la manera en la que los medios han venido haciendo un acompañamiento a las mujeres que desempeñan cargos públicos en nuestro país. “Veó que se está ampliando la representación de la imagen de la mujer y nos están dando una oportunidad: eso es lo que buscamos, que nos muestren, que den a conocer todo lo que estamos haciendo. Los medios son importantísimos, porque exaltan a una persona o la «acaban» completamente. Entonces, esa participación que hoy vemos de la mujer política en los medios también es relevante”, sostiene la alcaldesa.

La dirigente local, desde su infancia, se ha visto interesada por el tema político y cabe resaltar que uno de sus referentes femeninos en este campo es Elsa Noguera, la actual gobernadora del departamento del Atlántico (quien hoy es muy cercana a ella en el ejercicio de lo público). “Yo he venido haciéndole seguimiento a todo su proceso desde que fue alcaldesa de Barranquilla y, luego, cuando pasó por el Ministerio de Vivienda. Es una persona que tiene una gran calidad humana, mucha inteligencia y unas ganas inmensas de sacar a su territorio adelante” nos explica Pasos, con una chispa de entusiasmo en su voz.

“Cuando supe que ella aspiraba a la Gobernación, vi la oportunidad de trabajar con una persona a la cual admiro. Sé de su transparencia y su compromiso social. La vida nos dio la bendición a las dos y ahora estamos trabajando de la mano en nuestros respectivos cargos. Ella es mi referente y trato de moldear cosas de mi administración partiendo de lo que hizo en Barranquilla y de lo que quiere hacer por el departamento. Espero estar a la altura de sus logros, porque es una persona que lo ha hecho muy bien y lo hará mejor”, concluye esta mujer política.

Las mujeres y su impacto social

La mandataria nos cuenta que su infancia estuvo marcada por la imagen de su mamá. “Ella es madre comunitaria y desde hace 33 años trabaja con el Bienestar Familiar. Sin duda, fue muy relevante ver su pasión, no solo por los niños a los que educaba y formaba, sino también por trabajar en conjunto con los padres de estos niños”, relata Katherine mientras afirma que Usiacurí se destaca por sus artesanías en palma de iraca y que su madre hacía parte de algunas asociaciones que promueven este arte. “El hecho de ver la imagen de una mujer luchadora, que tejía y trabajaba para educarnos, me marcó mucho. Además, me motivó que, a nivel municipal, eran muchas las mujeres que trabajaban de diferentes formas para sacar adelante a sus familias”, expresa la lideresa municipal.

“En Usiacurí la mujer siempre se ha destacado por el compromiso y sentido de pertenencia por su municipio, su comunidad y su familia” narra la alcaldesa y recuerda que, al igual que su mamá, su papá también es un líder comunitario. “Mi padre es un veedor y siempre encontraba en él ese interés de ayudar, de estar pendiente de las cosas que se realizaban y entender por qué se hacía una cosa y no otra. Crecer y ver a mis papás apoyando algunos procesos políticos me enseñó la importancia del trabajo colectivo”, manifiesta la mandataria.

“Las ganas de servirle a mi comunidad, eso me fue motivando hasta que se me sembró el «bichito» y me dije: «¿por qué tú no eres candidata?». Empezamos el proceso político para servir a la comunidad porque muchas veces, afortunada o desafortunadamente, se puede hacer mucho más desde un cargo público” comparte con nosotros Katherine y añade: “más que todo, me impulsó el deseo de ayudar a muchos jóvenes a alcanzar sus metas, buscándoles una oportunidad laboral o educativa para que salieran adelante como yo lo había logrado”.

La dirigente municipal cree que lo que en este momento se resalta de la parte femenina en la política es la sensibilidad. “Nosotras somos más sensibles con los problemas sociales que aquejan a nuestras comunidades. Queremos dar lo mejor, acogemos a nuestro pueblo como a nuestra propia familia, miramos de fondo la problemática y buscamos soluciones. También, nos interesamos por la niñez, los adolescentes, los jóvenes, los ancianos, el sistema de salud y la habitabilidad, que deben estar siempre en las mejores condiciones” declara nuestra entrevistada.

“Creo que la parte sensible y femenina nos caracteriza de manera especial dentro del campo político. Somos defensoras de la sociedad a la que pertenecemos y hay comunidades que hoy nos resaltan porque quieren el progreso y desarrollo de todos sus habitantes: ver a una mujer interesada los lleva a votar, pues somos más organizadas, medimos mejor los gastos, sabemos identificar lo urgente y tratamos de que las inversiones se hagan donde realmente se necesitan” describe la usiacureña y agrega que por eso piensa que en el camino emprendido por las mujeres en la política, se ha visto una buena representación.

En concordancia con lo anterior, y a pesar de tener 6 contendores (dos mujeres y cuatro hombres), Pasos considera que la relación que tiene con su comunidad la ayudó a llegar a la Alcaldía. “Yo soy muy dada a la comunidad, desde muy joven he estado vinculada a los procesos comunales juveniles, gracias a la labor social de mi mamá. Además, he vivido toda mi vida en el municipio y eso me ayudó a ser la candidata del pueblo. También he sido muy accesible con la comunidad y conozco

el potencial de mi municipio y sus problemáticas: cuando no hay luz, yo padezco la situación, al igual que si existe un problema con el agua” ratifica la lideresa.

“La verdad, yo no era candidata, debido a mi enfoque como concejal durante el último periodo constitucional, porque en el 2015 empecé a organizar un grupo para buscar soluciones, ayudar a muchas personas y el pueblo vio en mí a una buena representante: aspiré al Concejo y obtuve una curul” manifiesta esta decidida mujer y luego nos relata que en el mes de mayo del año 2019, cuando muchos candidatos ya llevaban un proceso consolidado de campaña, ella estaba concentrada siendo concejal y no tenía ninguna intención de ser alcaldesa. “Sin embargo, los líderes y la gente de mi pueblo empezaron a acercarse y decirme que fuera alcaldesa, que lo había hecho bien en el Concejo, luchando por los intereses de mi municipio”, comparte con nosotros la representante de los usiacureños.

Ella considera que también fue importante el hecho de permanecer en su municipio porque, desde su visión, en las zonas alejadas de la capital, la concepción que se tiene es que la gente se hace concejal para irse a vivir a Barranquilla. “Considerando mi postulación, empecé a orar mucho, pensé también en mi familia, porque no es una decisión fácil dejar tu vida a un lado y manejar las riendas de un municipio. Aun así, se dieron las cosas y a pesar de que mi campaña duró tres meses el pueblo estaba contento, las personas me apoyaron y gracias a Dios quedé elegida” expone la mandataria.

“Creo que la cercanía que hay con la comunidad fue un punto clave. Yo vengo de abajo, mi mamá me levantó tejiendo y siendo madre comunitaria con un pago de menos de 200.000 pesos. También reconozco el esfuerzo de mi papá, como obrero, pues cuando empecé la universidad a él lo sacaron del trabajo y a pesar de esto no permitieron que yo abandonara mi propósito de graduarme”, recuerda con emoción la jefa del gobierno municipal y nos confiesa que su familia no ha cambiado y son personas con muchos valores. “Así nos han formado. Eso ayudó a que la comunidad creyera en mí, en que voy a dar lo mejor para ayudarlos y mejoraré las condiciones de vida de los habitantes de Usiacurí”, asegura Pasos.

Los desafíos que propone la política

“Una de las partes más complicadas en este ejercicio es lograr un equilibrio entre lo personal y lo social, porque la comunidad muchas veces no separa lo que es la familia y lo que es uno como política, pues por mucho que se intente hacer las cosas bien, siempre estarán los opositores, aquellos que perdieron y no quieren que uno

tenga una buena imagen porque sería una catapulta para tu vida política o para las personas que decidas apoyar” sostiene Katherine y reconoce que, al ser una persona públicamente expuesta, difícilmente tendrá una vida privada.

“Soy muy hogareña y, como estoy soltera, vivo con mis papás y con algunos de mis hermanos, y no me gusta exponerlos. Por ejemplo, con el tema de la pandemia, yo fui muy estricta en algunas medidas que se tomaron a nivel municipal y hace poco hablaba con mi hermano y le decía: «el 50% va a avalar las decisiones que yo tomo y el otro 50% me va a criticar», porque va a ser difícil tener satisfecha a toda la sociedad” nos relata la alcaldesa, enfatizando el hecho de que trata de dedicarle tiempo a su familia, pero está 24/7 al servicio de la comunidad.

Además, la dirigente municipal piensa que “las mujeres en la política han venido aumentando. Sin embargo, en el país aún somos pocas alcaldesas y creo que hablando con ellas sabrán que no ha sido fácil llegar a estos cargos, porque algunos creen que nosotras no estamos capacitadas, que no somos responsables para administrar o que por nuestra sensibilidad ante ciertas situaciones nos va a temblar la mano para tomar decisiones” y nos explica que, aun así, las mujeres han tenido un avance significativo al abrirse campo en la política.

“Reconozco que mi municipio ha sido diferente. Conmigo, desde el 2003, Usiacurí ha tenido 3 alcaldesas, varias concejales y un número importante de mujeres en cargos públicos. A nivel municipal, se le ha dado más participación a la mujer. De hecho, cuando tengo la oportunidad de conversar con mis colegas alcaldesas, les manifiesto lo importante que es mostrar que un municipio se desarrolla al estar en manos de una mujer. Ese es nuestro legado”, afirma la gobernante local.

Para la atlanticense no va a ser fácil alcanzar una mayor visibilidad femenina en la política. “Sin embargo, sé que con el apoyo de proyectos como el de ustedes, que nos ayudan a darnos a conocer y mostrar las cosas maravillosas que hacemos por nuestras comunidades, la situación va a cambiar”, expresa la mandataria y expone que hay poblaciones que ni siquiera eligieron a una concejala o donde ninguna mujer aspiró a la Alcaldía. “Necesitamos motivarnos y empoderarnos para vivir procesos que nos ayuden a fortalecer las comunidades. Queremos que el papel de la mujer en la política sea resaltado y ejercer de la mejor forma para que muchas más personas crean en las administraciones a cargo de mujeres” sostiene Pasos.

Ahora bien, “por los señalamientos las mujeres no quieren ser candidatas, porque la gente se inventa muchas cosas y algunas no tienen, o no creen tener, el valor de

enfrentar las habladurías. Esto no es fácil, pero creo que es peor cuando la crítica malintencionada viene de otra mujer. Siento que a veces no sabemos perder y a los hombres les dura menos tiempo el duelo político, como yo lo llamo”, dice esta prudente mujer para respondernos, desde su perspectiva, por qué las colombianas no se animan a participar en la política.

El rol de los partidos en la participación política

“En el 2011, hice mi primera incursión en el campo político aspirando al Concejo Municipal y en esa ocasión no se me dio la oportunidad de ocupar una curul. Duré un tiempo triste porque tenía ese deseo de trabajar y me preguntaba: «¿por qué siempre eligen a los mismos y no nos dan un espacio a los jóvenes?». Después, reflexionando, comprendí que es lo mejor que me pudo haber pasado, porque yo le pedía a Dios: «si me conviene, dámelo; si no, quítamelo» y no me convenía, pues todavía tenía mucho por aprender”, nos comparte la lideresa local.

La usiacureña quería ser concejal para enfocarse en las oportunidades laborales para los jóvenes y potencializar el turismo, porque ella nos comenta que Usiacurí es el primer municipio certificado como destino turístico sostenible de su departamento. Aunque, asegura que no estaba preparada para ese reto y no contaba con el respaldo de un partido político, ya que simplemente le habían dado un espacio en una lista como candidata: “eso me marcó y me motivó para prepararme más y aprender sobre legislación política, la importancia de pertenecer a un partido y a un equipo que me ayudara a impulsar mi candidatura. En ese momento, sentir la derrota significó mucho para mi vida y fue un punto clave en todo mi proceso político”.

Frente a la repartición equitativa del poder entre hombres y mujeres en los partidos políticos, la mandataria considera que hace falta que las mujeres quieran estar en la política. “Es triste decirlo, pero a veces incluyen a las mujeres en las listas como «relleno» para cumplir con la cuota y no porque ellas quieran estar en lo público. Considero que falta motivación, porque la norma habla mínimo de un 30%, pero si un partido presenta una lista conformada en su mayoría por mujeres también sería viable y positivo. Necesitamos motivar al género femenino, para que a pesar de estar en una lista como «relleno» hagan lo necesario para ser elegidas. La verdad, cuando me inscribí la segunda vez al Concejo yo no era una de las más opcionadas, pero trabajé por mí y quedé siendo la concejala más votada de mi partido y la tercera con mayor votación de mi municipio”, dice con orgullo nuestra entrevistada.

“De lo anterior, aprendí que cuando uno se lo propone, a pesar de los obstáculos, se puede salir adelante. Esa es una fortaleza que tenemos nosotras las mujeres: nos gustan los retos y los superamos. Es posible decir que se está buscando la equidad, pero quiero que llegue el punto en el que no sea solo por llenar un requisito, sino que en realidad las candidatas sientan amor por la política, por servir a las comunidades y por sacar adelante a su región” nos confiesa la alcaldesa y resalta que a eso es a lo que se le debe apuntar, debido a que se generará mayor participación y representación del género femenino en todos los cargos públicos, como en Usiacurí, donde los puestos más relevantes están en cabeza de una mujer.

Sin duda, separarse de la familia para dedicarse a una actividad política no es fácil y así lo expresa Katherine, agregando que a las mujeres las pueden ver como el «sexo débil» y algunos hombres no dudan en faltarles al respeto. “A esto se le suma la falta de apoyo, porque no todos los partidos políticos creen en una mujer y en sus capacidades. Hoy hemos demostrado que somos muy capaces y debemos seguir trabajando y mostrando lo que podemos hacer en beneficio de las comunidades y así ser motivo y ejemplo para que muchas más mujeres quieran superarse y se decidan a entrar en la política”, concluye la jefa del gobierno municipal.

Un acercamiento al Estado y a las Instituciones

“Dentro de los programas liderados por el Gobierno Nacional, hacemos parte de una Red de Alcaldesas y allí nos brindan acompañamiento. Hoy tenemos la fortuna de contar con una vicepresidenta y ella viene fomentando un programa a nivel nacional para apadrinar a las mandatarias. Abrieron la convocatoria y no todas participaron, porque a veces nos falta creer. Yo me animé y estoy siendo acompañada por una empresaria que no nos ayuda con recursos, porque lo que nos ofrece es: el acompañamiento y la visión que necesitamos”, manifiesta Pasos.

Desde el punto de vista de la mandataria, falta más compromiso por parte del Gobierno. “A veces pienso: «¿por qué no hay un rubro especial para los municipios donde hay una alcaldesa gobernando?». Puesto que, en la medida en que nosotras mostremos una buena gestión en pro del desarrollo de las comunidades, vamos a ayudar a que en otras poblaciones las mujeres quieran aspirar a cargos públicos y que cuando lo hagan las personas quieran elegir las” declara esta mujer política.

Katherine piensa que puede generarse un trabajo conjunto entre las entidades públicas y otras instituciones, para así visibilizar la labor que desempeñan las mujeres en el ámbito público. “Ustedes, desde su institución educativa, quieren

darnos a conocer. De esa forma, muchas más instituciones y entidades se interesarán por conocer los procesos que lideramos, haciendo también visibles a nuestros municipios. Les agradezco por invitarme a participar en el proyecto, porque así las personas buscarán a Usiacurí, lo ubicarán en el mapa y se animarán a venir a conocer nuestros atractivos turísticos”, enuncia la representante local.

“En el departamento contamos con mucha participación femenina en los cargos de poder. A nivel municipal, recuperé la red de mujeres, tenemos alrededor de 200 participantes y las apoyamos con capacitaciones con el SENA y la Cámara de Comercio, sin ser excluyentes porque si los hombres quieren participar lo pueden hacer y, sin duda, su acompañamiento es vital para lograr cambios. Sin embargo, el objetivo principal es empoderar a la mujer, desde su familia, su arte, su oficio, su profesión y fortalecer su autoestima” relata entusiasmada la alcaldesa, comentando que en Usiacurí buscan evitar a toda costa el maltrato hacia la mujer: “queremos que la mujer salga adelante, se eduque y tenga sus propios ingresos, pues en mis 4 años de mandato le quiero apuntar a convertir a las mujeres en lideresas”.

Para despedirse la mandataria escoge estas palabras: “gracias a ustedes por la oportunidad, de verdad es un gusto para mí poder contribuir con el proyecto. Les quiero agradecer en nombre de todas las mujeres alcaldesas y de todas las que no alcanzaron a llegar a cargos públicos, pero que tenían la intención. A ellas las quiero invitar a que no desfallezcan. ¡Sigán luchando!”. Sin duda, nos unimos a las palabras de Katherine, porque cada una de las mujeres que ha decidido entrar en el campo de la política, a pesar de los obstáculos, contribuye a que la lucha por alcanzar la equidad no sea en vano. Para cerrar, esperamos que, así como la alegría del Carnaval de Barranquilla llega a muchos corazones, la voluntad que tienen las mujeres para trabajar por sus comunidades siga tomándose el mundo.

Capítulo 17

“Las mujeres podemos llegar muy alto en los cargos públicos si nos lo proponemos”

Evys Meza, Sabanas de San Ángel (Magdalena)



Ilustración por: Evelyn Paredes.

En la realización de nuestro proyecto, y con el objetivo de darle una voz a las mujeres políticas de distintos lugares del territorio nacional, llegó el turno del departamento de Magdalena, ubicado en el norte de Colombia. Allí nos encontramos con un municipio con un poco más de 20 años de constituido: Sabanas de San Ángel; sin embargo, en su corta existencia, no se ha escapado del conflicto armado, el fantasma que ha manchado la historia de todo un país. No obstante, el objetivo de esta entrevista es conocer sobre su representante municipal, una de las 4 alcaldesas de todo el departamento, Evys Meza o *Señora Evys* como es llamada por su comunidad y quien, actualmente, se encuentra en su segundo mandato tras su elección en los comicios regionales del 2019.

La actual mandataria comenzó a trabajar en el sector público y desempeñó cargos como el de tesorera de la Alcaldía y gerente de la Cooperativa de Servicios Públicos. En esos cargos, tuvo la oportunidad de estar en contacto con la comunidad. No obstante, su motivación verdadera se generó en el momento en el que logró evidenciar todas las necesidades que aquejaban a Sabanas de San Ángel. “La comunidad era como muy «descalza», no tenían oportunidades”, manifiesta Meza y asegura que, desde cada cargo que ocupó, trabajó por mejorar las condiciones de vida de los habitantes de su pueblo y cuando se dio cuenta “ya estaba involucrada en el tema político”.

“En mi municipio vi que había muchas necesidades de servicios públicos como el acueducto, el alcantarillado, el gas natural, una buena electrificación y todo eso afectaba la calidad de vida de la gente. Me encontré con personas enfermas que no tenían los medios para asistir al médico (...) e incluso había problemas de identificación porque muchas personas no tenían cédula ni tarjeta de identidad”, nos comenta la lideresa municipal, quien poco a poco comenzó a realizar proyectos sociales como una campaña de identificación para que las personas pudieran obtener sus documentos legales y, posteriormente, se pudieran afiliar a un régimen subsidiado que les garantizara el mínimo acceso a un servicio de salud.

“Estando en esos cargos públicos, la gente se acercaba mucho a mí pidiendo ayuda, diciendo que necesitaban ir donde un especialista y no tenían cómo asistir, no tenían los medios económicos” recuerda Meza. Además, expresa que ese fue el momento en el que se comprometió con la comunidad para aportarles y ayudarles, sobre todo, en el ámbito de la salud. “Eso fue lo que conllevó a que fuera elegida como alcaldesa por elección popular”, concluye con orgullo Evys.

Una historia política llena de altibajos

En realidad, este es el segundo periodo administrativo de Meza, aunque no consecutivo. “Yo fui alcaldesa por primera vez en el periodo 2012-2015. De hecho, fui la primera alcaldesa que tuvo el municipio y pude gestionar muchos recursos para el pueblo con el gobierno departamental y nacional. En verdad, sentí que aporté todo de mí a la comunidad” relata la representante de los sanangelinos.

“Hicimos un buen trabajo. Aquí las vías son destapadas y nosotros nos dedicamos a trabajar en las vías. En el municipio no había ni 100 metros de pavimento, pero nosotros trabajamos en ello. Trabajamos por los servicios públicos, por organizar los sistemas de acueducto y de alcantarillado, en la cabecera municipal lo dejamos

organizado en un 100%. Construimos el gas natural porque no lo teníamos. Entonces, trajimos mucha inversión al municipio”, comenta con satisfacción Meza resaltando los avances que logró durante su primer gobierno.

No obstante, este relato positivo lleno de logros y avances sociales, pronto tomó un giro inesperado. “Terminando la administración, hubo una turba el día de las elecciones del 25 de octubre del 2015 y quemaron la Alcaldía (la cual había sido una obra nueva que apenas tenía 20 días de ser entregada), la Registraduría e incluso el material electoral de la Institución. Luego, arremetieron contra mi casa y la iban a quemar, gracias a Dios no lo hicieron porque un vecino lo impidió” recuerda con decepción Evys e incluso afirma que ese fue un momento que marcó su vida como mujer política.

“Fue una decepción porque yo decía: «bueno, pero ¿para qué hice una buena labor?, ¿para qué me preocupé en gestionar y hacer obras por mi municipio? si ese fue el pago que me dieron. Yo no me vuelvo a meter más en este tema político, hasta aquí llegué»” nos narra Meza y es que, de hecho, a raíz de lo sucedido se alejó de la política e incluso de su pueblo, pues decidió darse un tiempo en el cual estuvo confinada en su finca y alejada de todo.

“Pero fíjese que a veces uno tampoco puede decir «no beberé más de esta agua» porque, nuevamente, estoy como alcaldesa. Vi que el municipio me necesitaba, que a pesar de que nosotros hicimos buenas inversiones, todavía quedaban muchas por hacer” expresa la mandataria, aclarando que durante el tiempo que estuvo alejada de la esfera política de su pueblo, las personas la buscaban pidiéndole su colaboración. “La misma comunidad iba a visitarme a la finca y decía: «nosotros la necesitamos, nosotros queremos que usted esté en el pueblo porque es una persona que sacó el municipio adelante y la queremos nuevamente como alcaldesa»” detalla Evys y afirma que esa fue su motivación para participar de nuevo en el ámbito público.

“Luego de terminar mi primer gobierno, comencé a hacer un trabajo social importante con las comunidades. Me enfoqué en un sector que las personas agradecen mucho que es la salud. Acá la salud es muy difícil porque nosotros somos un municipio donde el hospital es de primer nivel, entonces para ser atendido en un segundo o tercer nivel hay que realizar un proceso bastante complicado. Primero hay que apartar una cita, después hay que colaborar con el transporte porque el municipio que cuenta con el hospital de segundo nivel queda apartado de aquí. Ahora, si se necesita ser atendido en el tercer nivel, hay que ir hasta Santa Marta, la capital. Entonces, eso es bastante complicado y más para las personas vulnerables que no disponen de los recursos económicos para atender sus

necesidades de salud” nos relata Meza, quien asegura que toda su colaboración para con el pueblo se vio recompensada en las últimas elecciones.

La sanangelina considera que su triunfo, en los comicios regionales del 2019, se dio por tres aspectos clave que la diferenciaron del resto de candidatos: la calidad humana, los logros obtenidos en su anterior administración y su trabajo social. “El puntaje de la elección fue altísimo porque es la primera vez, en la historia de este municipio, que un candidato saca 5.000 votos. Siempre eran 2.000 o 2.500 votos, de ahí no pasaba y yo logré obtener 5.000 votos, eso hace historia en el municipio. En ese proceso, la parte social fue muy importante, la entrega a la comunidad, estar siempre disponible, todo eso me ayudó a ganarme este cargo”, concluye con determinación la mandataria.

Ahora bien, aunque obtuvo el apoyo de la comunidad, inicialmente no fue sencillo obtener el apoyo de su familia, específicamente el de su madre. “Nosotros fuimos afectados por la violencia. Mi papá fue secuestrado y luego lo mató la guerrilla entonces mi mamá era la primera oponente a que yo aspirara a la Alcaldía, pero mis hermanos y la comunidad la convencieron. Luego conversé con ella y le dije que la comunidad quería que yo fuera alcaldesa, que con el apoyo de todos íbamos a hacer las cosas bien y que yo iba a seguir trabajando por el pueblo”, sostiene la lideresa local, refiriéndose a la primera vez que se postuló a este cargo.

“Cuando me pasó lo del 25 de octubre, ella fue la primera que me dijo: «¿Viste? Por eso era que yo no quería que tú aspiraras a la Alcaldía, mira lo que te acaba de pasar, no te vas a volver a meter en eso»” nos cuenta en medio de carcajadas Meza, por lo que admite que la segunda vez que quiso postularse fue más complicado ganarse la aprobación de su madre. “Pero qué va, ella comenzó a entender, porque era la misma comunidad la que llegaba a donde ella y decían: «nosotros necesitamos a la señora Evys»” relata la representante local. Ahora, asegura que su principal apoyo para su proceso político fue el de su familia y, por eso, comenta tajante, “si uno no tiene a la familia, es mejor no aspirar a estos cargos públicos”.

La construcción de una sociedad más equitativa: un esfuerzo de todos

Durante su niñez, Meza recuerda que la función de la mujer era desempeñar las labores y el cuidado de la casa y la familia: “Siempre había machismo porque las mujeres se tenían que dedicar al hogar y los hombres eran los que tenían la oportunidad de estar en los cargos públicos. Históricamente, la representación de la mujer en cargos de elección popular ha sido limitada a partir de la visión de los roles de género tradicionales”. Sin embargo, asegura que esta concepción machista

que le impedía a las mujeres ocupar cargos públicos ha cambiado porque, como Evys asegura, “hay un compromiso entre la mujer y el hombre y eso ha generado que las cosas cambien en el entorno social y familiar”.

Como consecuencia de estos cambios que menciona, la gobernante admite que su experiencia, en general, ha sido positiva e incluso asegura que ser una mujer alcaldesa le ha ayudado mucho porque, de acuerdo con su visión, las mujeres cuando se proponen algo, lo consiguen. “A pesar de los tropiezos, ha sido muy importante ser alcaldesa porque eso me ha abierto muchas puertas a nivel departamental y nacional. Considero que a la mujer le prestan atención porque cuando uno llega a un Ministerio tiene las puertas abiertas y eso me ha ayudado mucho a poder gestionar recursos para mi municipio” sostiene la sanangelina.

Aunque al principio, en su primera administración, no todo fue tan sencillo, pues tuvo que lidiar con la cultura machista que sigue predominando en muchos territorios de nuestro país: “Es muy difícil porque todavía existe el machismo, pero como hicimos una buena administración logramos demostrar que las mujeres también hacemos las cosas y las hacemos bien. Somos más organizadas y eso le gustó a la comunidad porque hicimos una buena labor, buenas inversiones y precisamente eso me ayudó mucho a que fuera nuevamente elegida en este periodo” manifiesta la mandataria.

Por otro lado, y aunque su comunidad la ha acogido de manera excepcional, es consciente de la poca participación femenina en la política de nuestro país y como ejemplo de esto encontramos las cifras del departamento de Magdalena, donde en total aspiraron 20 mujeres para llevar las riendas de sus municipios, mientras que 126 hombres se postularon como alcaldes. De esas 20 mujeres, solamente fueron elegidas 4, dentro de las cuales se encuentra nuestra entrevistada, Evys Meza. Respecto a esta situación, opina que a veces las mujeres no se animan a tomar un rol activo en este campo debido a que es complicado equilibrar la labor política y la vida familiar.

Afortunadamente, ella ha logrado encontrar ese equilibrio: “Yo comparto con mi familia y comparto con la comunidad. No es fácil, pero uno con el tiempo va aprendiendo, la experiencia ayuda mucho. Uno casi no tiene tiempo para uno mismo porque primero es la familia, luego la comunidad y ya después los compromisos que uno tiene” así, ha logrado organizar su agenda para cumplir con sus obligaciones y compromisos mientras puede dedicarle tiempo a su esposo, su mamá, sus hijos y sus nietos. “De 6 a 8 de la mañana trato de compartir con mi familia y ya de 8 de la mañana a 6 de la tarde estoy comprometida con la comunidad” declara Meza.

“Es muy complicado, entonces yo me imagino que habrá mujeres que mejor deciden estar tranquilas porque esto (la política) es una intranquilidad. Uno tiene que estar dispuesto en cualquier momento, a cualquier hora de la noche. En el caso de nosotros, estos pueblos, donde se enferma alguien a media noche y uno tiene que salir corriendo para encontrar un transporte y llevarlo al hospital. Yo digo que las mujeres a veces prefieren estar tranquilas a estar en un cargo político. Es más bien temor y miedo de enfrentarse a esta realidad porque es muy diferente, es totalmente diferente lo que uno ve en campaña a lo que uno tiene que hacerle frente una vez está en el cargo” expresa Meza, sin embargo, admite que esto ha ido cambiando y cada vez la participación política femenina se hace más visible y equitativa.

“En los puestos públicos ya hay muchas mujeres comprometidas con la comunidad” comenta con seguridad Evys e incluso nos asegura con orgullo que, en su municipio, de los 11 concejales elegidos, 5 son mujeres por lo que hay una representación más equitativa. “Yo diría que, con el tiempo, las mujeres podemos llegar muy alto en los cargos públicos si nos lo proponemos. Ya las personas se están convenciendo de que las mujeres son más organizadas y a la comunidad le va mejor con representantes femeninas. Dios permita que las mujeres sean atrevidas, diría yo, que se atrevan a estar en estos cargos públicos” menciona la mandataria a modo de invitación hacia el género femenino.

Estos avances en equidad de género a nivel político, de acuerdo con lo expresado por Evys, son producto de los esfuerzos que ha realizado el Gobierno Nacional por lograr la inclusión de las mujeres en la esfera pública de nuestro país. “Desde la Federación Colombiana de Municipios se está apoyando mucho la Red de Alcaldesas. Con la ayuda de la vicepresidenta están apadrinando a las alcaldesas y eso nos empodera para que las mujeres tengamos más participación en los puestos y cargos políticos” manifiesta Meza, resaltando el trabajo que ha realizado Marta Lucía Ramírez como representante de la Vicepresidencia.

“El Gobierno está apostándole a eso, de hecho, ha querido que en todas las Alcaldías haya una Oficina de la Mujer y eso es muy importante. Ellos tienen el interés de impulsar la participación femenina, ya toca por parte de las demás entidades para que se acojan y lo podamos poner en práctica, pero yo tengo la plena seguridad de que, para los próximos procesos electorales, la participación de la mujer será más notable” declara Meza y logramos notar una ilusión de que algún día esas palabras se conviertan en una realidad.

Ahora bien, aunque reconoce que la cuota femenina en los partidos políticos ha mejorado y admite que desde los mismos partidos se incentiva a la mujer para que participe de los procesos electorales, Evys opina que falta más acompañamiento a

los candidatos, tanto a hombres como a mujeres: “yo considero que los partidos se olvidan de los candidatos, ellos solo dan un aval durante la campaña. No tienen ese interés por apoyar y acompañar a las personas, entonces debe haber más compromiso por parte de los partidos políticos”.

Un municipio con pocos recursos, pero con un gran compromiso social

Desde su misma administración se están realizando esfuerzos para promover la participación política por parte de las mujeres. Por ejemplo, uno de sus objetivos es crear la Oficina de la Mujer. “En noviembre, vamos a someter el proyecto al Concejo para que el otro año podamos contar con esa oficina que nos ayudará a darle más participación a la mujer” sostiene la lideresa municipal. Sin embargo, admite que, por el tema de la pandemia, las cosas se han atrasado mucho.

“Estamos organizando e involucrando a la mujer en las juntas de acción comunal y las asociaciones. Estamos creando proyectos productivos donde podamos involucrar a la mujer para que ellas no solo apoyen a sus esposos en las labores diarias, sino que la mujer también tenga la oportunidad de poder demostrar, de poder desarrollar sus actividades y generar ingresos que puedan mejorar su calidad de vida y la de toda su familia”, declara la representante de los sanangelinos al preguntarle por su trabajo en pro del empoderamiento femenino.

Además de darle más oportunidades a las mujeres, desde su campaña comenzó todo un proceso de acompañamiento con los jóvenes de su pueblo. “Yo tuve un grupo de jóvenes en mi campaña, de 300 personas, y eso me ayudó bastante a salir adelante. Siempre estaban motivados, me impulsaban y me alegraban. Cuando yo tenía días tristes por cualquier cosa, ahí estaban los jóvenes siempre agradándome, diciéndome que había que echar «pa'lante»”, nos cuenta esta perseverante mujer.

De hecho, dentro de su equipo de trabajo se encuentran dos mujeres jóvenes que se dedican a manejar el área de comunicación de la Alcaldía. “Están haciendo un buen trabajo. Es muy significativo que la mujer pueda acceder a este ámbito, porque en los espacios de comunicación veo más hombres que mujeres. No sé en qué repercutirá eso, pero en verdad es muy importante que la mujer se pueda involucrar en este sector” sostiene la magdalenense, afirmando que en los medios de comunicación no observa una adecuada inclusión ni representación femenina.

Por otro lado, reconoce que no es sencillo generar cambios ni administrar un municipio que cuenta con recursos económicos limitados. Tal y como ella lo

menciona: “Yo prácticamente he trabajado uniéndome a otros compañeros. He trabajado mancomunadamente con la alcaldesa de Algarrobo, siempre estamos muy unidas y tratamos de hacer las cosas juntas. En estos municipios siempre hemos hecho las cosas por nuestro propio impulso, tocando puertas y gracias a Dios nos las han abierto para poder trabajar y conseguir recursos porque la única forma de poder mostrar nuestra administración es consiguiendo recursos nacionales”.

Por esta razón, Evys ha admirado siempre la administración de Juan Manuel Santos y el apoyo que le brindó a los municipios pequeños como Sabanas de San Ángel: “A pesar de que tuvo muchas dificultades en su gobierno, fue un presidente de puertas abiertas y ayudó mucho a esta región para gestionar recursos y para las comunidades. Siempre lo seguiré resaltando porque hizo una buena labor” comenta la mandataria, quien admira los esfuerzos y los avances que se realizaron durante ese periodo en materia de equidad de género.

Una vez finalizada la entrevista, y mientras nos estábamos despidiendo, Meza hizo referencia a que, como su municipio fue golpeado por el conflicto armado, muchas mujeres de su comunidad son víctimas de la violencia, que los aquejó durante tantos años, dejándolas no solo sin tierras, sino arrebatándoles la vida de sus seres queridos. Por eso, desde la administración de Evys, se están dando todas las garantías para la restitución de tierras, la cual, con suerte, podrá ser el inicio de todo un proceso de reconciliación y reconocimiento para esas voces que por tanto tiempo fueron acalladas.

Capítulo 18

“Las mujeres tenemos todas las ganas y las posibilidades de liderar en diferentes espacios”

Corina Durán, Tibú (Norte de Santander)



Ilustración por: Evelyn Paredes.

Dentro del Catatumbo, en Norte de Santander, hay un municipio que busca ser un reflejo de esperanza en la región, este no es otro que Tibú, ubicado a más de 3 horas de la capital del departamento. En este lugar, Corina Durán, a pesar de no haberlo pensado, logró ganar en unas elecciones que se presentaron de una manera poco común. Sin duda, todas las historias escritas hasta ahora, y las que vendrán, nos inspiran mucho respeto y admiración, pero esta en particular causa en nosotros un gran sentimiento de empatía. Aunque fue difícil abordar ciertos temas durante la entrevista, esta es una historia que, sin duda, merece ser contada.

En el momento en el que le preguntamos a Corina por su motivación para empezar en el campo de la política nos manifiesta que es una pregunta bastante complicada: “la verdad, yo no era política. Lo que pasa es que mi esposo era el candidato, el político, pero después de su asesinato, a los 15 días, la gente empezó a comentar que yo debería ser la candidata ya que lo conocía bien, era muy cercana a él y estaba en el centro de su campaña”. Bernardo Betancur, esposo de Corina, era candidato a la Alcaldía del municipio de Tibú y fue asesinado a mediados de septiembre del año 2019, aproximadamente un mes y medio antes de que se llevaran a cabo los comicios, un hecho lamentable, pues es triste que, en Colombia, las personas que buscan un cambio estén siendo asesinadas.

Ahora, la pandemia constituye un tema no muy positivo en su gobierno: “Esto ha sido muy complejo, porque ha retrasado muchos proyectos que se tenían. Uno el primer año tiene una hoja de ruta de lo que quiere mostrar y es difícil porque se ha perdido el hecho de poder comunicarse con las comunidades. Lamentablemente, en Tibú, casi no hay acceso a internet; hay veredas muy alejadas del casco urbano y que no cuentan con servicios públicos”, manifiesta la dirigente municipal y asegura que los alcaldes tienen un pendiente frente al compromiso que adquirieron con sus conciudadanos. “En cuanto podamos debemos empezar a trabajar en los proyectos con las comunidades, algo que se hacía mucho en campaña y que ahora se ha dificultado” nos explica la mandataria.

“En mi infancia, tuve el ejemplo de mi madre. Ella era una mujer trabajadora y también ama de casa, Tenía un almacén de ropa, pero no le quedó grande ninguna de las dos actividades” recuerda Durán y nos asegura que tuvo varios referentes de empoderamiento femenino a medida que iba creciendo, tales como su mamá, sus hermanas y muchas mujeres que surgieron a pesar de la adversidad y se convirtieron en un ejemplo para seguir adelante. “La familia es muy importante y aunque mis padres sintieron miedo, en un principio, por los rumores de que me podrían asesinar, me apoyaron en todos los momentos de mi candidatura” expresa la alcaldesa.

Un instante basta para cambiar una vida

Para esta valiente mujer es difícil encontrar un punto medio entre su vida pública y su entorno familiar, pero intenta que los fines de semana sean para compartir con su familia y de lunes a viernes atiende los procesos de su administración. “No ha sido fácil, pero trato de dividir el tiempo para todos los ámbitos de mí vida. A veces, surgen algunas cosas con urgencia y trato de solucionarlas el sábado en la mañana,

pero me gusta tener el fin de semana libre para mis hijos. Mi hijo tiene 16 años y la niña tiene 4. Debo decir que para mi hijo fue emocionante que siguiera con la candidatura de mi esposo, porque ellos se conocieron cuando él tenía 5 años y siempre se vieron como padre e hijo. Entonces, al ver que estábamos logrando el sueño de Bernardo, se puso muy contento” expresa Corina.

“Pensé en todo lo que la decisión de ser candidata implicaba, pero recordé que mi esposo me dijo que algún día sería yo la que abanderaría su lucha. Es ahí donde empieza mi emoción y una gran descarga de adrenalina por cumplir el sueño que Bernardo siempre quiso alcanzar” expresa la lideresa municipal y, a pesar de que su historia como mujer política es corta, admite que gracias a su esposo siempre tuvo un acercamiento con el ámbito público. De hecho, hay muchos momentos que marcaron su carrera o, mejor dicho, la de su esposo que murió defendiendo sus ideales. “Aun así, no se puede negar la relevancia del día en el que llegué a ser la alcaldesa de Tibú”, nos dice Durán.

Expresándole la complejidad de abordar el tema y respetando su disposición para contestar, indagamos sobre sus sentimientos a la hora de seguir abanderando la lucha de su esposo. Ella nos cuenta que, al principio, sintió mucho temor por los rumores que se generaron en torno a la posibilidad de que atentaran contra su vida: “En un inicio, hice campaña desde mi casa, los líderes iban hasta mi hogar porque no era seguro que yo saliera; luego, empecé en la sede de campaña y la policía estaba muy pendiente para evitar cualquier situación de riesgo”, nos comparte Corina, recordando todo lo que le sucedió y la manera en la que cambió su vida en un abrir y cerrar de ojos.

“Les confieso que, a pesar del temor y el miedo, siempre sacaba fuerzas pensando en que mi esposo quería hacer de Tibú un municipio diferente. Bernardo tenía un sueño, mostrar que nuestro territorio no es lo que todo el mundo piensa, porque nosotros, como comunidad, podemos marcar la diferencia y hacerle ver a las personas, que quieren hacer daño, a través de la violencia, que siempre hay otra manera de hacer las cosas” declara nuestra entrevistada con la esperanza puesta en el futuro del lugar que gobierna y, por ende, en el de sus conciudadanos.

Un toque femenino en la política

“La verdad, en ocasiones sí veo que el hecho de ser mujer nos brinda cierta ventaja en algunas situaciones, porque nosotras somos más abiertas a escuchar, a dialogar, a conciliar y buscamos que las cosas sean de la mejor manera”, afirma la

representante de los tibuyanos y agrega que las mujeres tienen la capacidad de hacer las cosas con dulzura: “ahí es donde yo digo que las mujeres tenemos mucha incidencia, pues podemos llegarle mejor a las personas, entender las problemáticas y encontrar soluciones”.

“Son pocas las mujeres a las que les gusta la política o las que se meten en este rol”, expone la mandataria, pero nos aclara que esto se da porque existe el temor de que no vean en las candidatas la capacidad de liderar un municipio (o incluso un país) y, por ende, enfrentarse al lado más excluyente de la sociedad. “Tenemos que demostrar y hemos demostrado que nosotras también tenemos la capacidad de liderar y sacar adelante un territorio. Nosotras podemos con muchas cosas, porque somos las que nos abanderamos del hogar para velar por nuestras familias”, manifiesta Durán, enfatizando que, en muchos casos, son ellas las que con esfuerzo sacan adelante a sus hijos: “si podemos con esto, también somos capaces de tomar el liderazgo y las banderas de un país”.

“Podemos ser muchas las mujeres que queremos participar, pero la verdad es que existe temor a exponerse de manera pública y también se puede sentir miedo de perder un hogar, a la familia, la estabilidad emocional o la vida privada. En ocasiones, es el miedo de perder lo que tenemos en nuestra vida lo que nos aleja de la política, pues, sin duda, las mujeres tenemos todas las ganas y las posibilidades de liderar en diferentes espacios”, nos responde Durán al preguntarle su opinión frente a la poca participación femenina en la política de nuestro país.

“Lamentablemente, entre nuestro mismo género nos «tiramamos más duro», pero gracias a Dios con las alcaldesas de San Calixto y Puerto Santander me he llevado muy bien” comenta Corina y nos aclara que con Betsaida (alcaldesa de San Calixto) ha entablado una amistad porque las dos son lideresas de municipios del Catatumbo. “He compartido más con ella, las veces que nos hemos reunido es con ella con quien me la paso porque entendemos que ambas estamos en un rol similar: nos enfrentamos a liderar un municipio con una situación compleja, ya que no es fácil actuar con la presencia de grupos armados” afirma esta mujer política.

“A veces, se puede generar un egoísmo entre nuestro mismo género, pero yo no puedo entender por qué, debido a que no soy así. Sinceramente, si de alguna manera puedo ayudar a una mujer que esté pasando por una situación compleja, independientemente de su condición, trato de ayudarla en la medida de mis posibilidades”, enuncia la mandataria y hablando de sus referentes políticos reconoce que pueden ser polos opuestos, pero hace énfasis en que las cualidades de estas mujeres no pueden verse nubladas por su postura política. “De Claudia

López admiro su berraquera, su talante y cómo dice las cosas y de Marta Lucía Ramírez me asombra su forma de expresarse, de ver las cosas y de liderar los procesos” y así podemos inferir que la alcaldesa es una mujer objetiva y que sabe reconocer el talento de otras políticas.

Durán es consciente de la importancia que tiene una buena niñez en la formación de los ciudadanos del mañana. “Estamos trabajando con los niños y, precisamente, tenemos una casa que mi esposo gestionó cuando fue alcalde. La idea es hacer un lugar donde los niños puedan tener un espacio de acogida, tanto aquellos que no tienen un hogar como los que lo tienen, pero están viviendo una situación difícil. Entonces, empezaremos a ofrecer talleres, capacitaciones y actividades para que se distraigan y no caigan en problemáticas sociales. La idea es formarlos desde diversos ámbitos con el apoyo de la casa de la cultura”, sostiene la tibuyana.

En búsqueda de la equidad

Cuando le preguntamos por la repartición equitativa de poder, la jefa del gobierno municipal expresa que le parece excelente que se busque la equidad. “Sin embargo, hace falta motivar a las mujeres, porque a muchas no les gusta involucrarse en la política por lo difícil que es tomar esta decisión. Sin duda, estoy de acuerdo con la equidad en este ámbito. Que haya mujeres al mismo nivel que los hombres y siempre debe existir el lado femenino en la labor política. Nosotras tenemos un corazón más exigente pero más blando y estamos en la búsqueda de cosas que nos beneficien de manera personal y colectiva”, nos explica la alcaldesa.

“Creería que el Gobierno en estos momentos debería incentivar a las mujeres para que les apasione la política. Las estrategias deberían enfocarse en programas, proyectos o actividades que busquen capacitar a las mujeres y en los que podamos ver la política de otra manera, para que haya empoderamiento femenino y ellas se interesen en desempeñar un rol político” manifiesta la representante local y explica que tiene una buena relación con sus colegas. “Empatizo más con aquellos que representan a los territorios de la zona del Catatumbo y nunca he tenido ningún problema ni me han hecho algún desplante. Pienso que me ven como una mujer joven, que está liderando bien y me he sentido acogida”, ratifica Durán.

“Por ahora, tenemos un enlace de equidad de género, pues estamos creando la Oficina de la Mujer. Este programa busca trabajar bastante con las asociaciones de mujeres que existen en el municipio para llevarles proyectos en los que podamos mostrar lo bonito que se hace desde el Catatumbo y que así no se resalten solo los

aspectos negativos, porque queremos demostrar que con el acompañamiento de dichas asociaciones se puede hacer mucho. Además, contamos con el apoyo del gobernador para fortalecer a las asociaciones de Tibú” expone nuestra entrevistada con entusiasmo.

La visión de Corina frente a los medios de comunicación es concreta. “Soy un poco apática, la verdad casi no me gusta dar entrevistas porque siempre quieren hacer preguntas muy privadas y que para mí no son fáciles de responder. En el momento en el que me hagan una pregunta innecesaria, yo no le vuelvo a responder una invitación a ese medio para no fomentar el amarillismo. Les cuento que dos periodistas fueron muy malintencionados con sus entrevistas y, desde ese momento, no les he vuelto a conceder ninguna”. Aun así, la mandataria reconoce que los medios son importantes para informar a la comunidad, siempre y cuando se haga de una manera objetiva: “un periodista de la radio creyó que, por el hecho de ser mujer, se podía referir a mí de una manera déspota y no fue empático con la situación que vivía frente al incremento de casos y el aislamiento” asegura la mandataria, haciendo alusión a la coyuntura de la pandemia.

Hablando de nuestro proyecto, a Durán le parece excelente porque, en sus palabras, las mujeres quieren empoderarse de las situaciones que pasan en el país. “Me alegra y los felicito por el espacio que abrieron para las alcaldesas de la nación. Necesitamos mostrar que también podemos salir adelante y les quise dar la entrevista porque me encanta que nos vean como mujeres empoderadas”, expone esta decidida mujer y nosotros estamos de acuerdo con que los medios deberían enfocarse positivamente en la labor que realiza el género femenino desde el ámbito público.

Al finalizar la entrevista, la representante del municipio nos cuenta que quiere que las personas conozcan que Tibú es la capital del Catatumbo y que no es solamente lo que se habla en otras zonas del país: “Tibú no es drogas, contrabando, narcotráfico, ni grupos armados. Acá tenemos muchos paisajes para mostrar, contamos con las dos extractoras de palma más grandes que tiene Colombia, el cacao y la ganadería. De hecho, hay un sitio natural maravilloso y nos enorgullece que la gente diga: «vamos a Tibú a conocer Pozo Azul». Entonces, hay muchas cosas que yo quiero que la gente conozca para que se den cuenta de lo hermoso que es nuestro municipio” exclama la lideresa local.

Ahora bien, nosotros queremos algo similar: que se reconozcan los municipios de nuestra geografía nacional que han estado al margen, pero aún más dar visibilidad a las mujeres que también se han dejado a un lado y a aquellas a las que no han

dejado salir de las sombras. Es importante mostrar los avances que se han hecho en torno a la equidad de género, no podemos enfocarnos solo en lo negativo y mucho menos con una historia tan esperanzadora como la de la alcaldesa de Tibú. Si hablamos de lo positivo generaremos el ánimo, la confianza y un poco de la esperanza que tanto necesita el mundo y, por supuesto, Colombia.

Por último, no podríamos concluir sin haber expresado todo nuestro respeto para Corina Durán y para Bernardo Betancur (que en paz descanse), quien, aunque haya sido víctima de la intolerancia y la violencia que han desangrado a nuestro país por décadas, mantiene su legado vigente gracias a su compañera de vida. Un hecho que nos demuestra que, a pesar de lo incierta que es la existencia humana, hay causas tan nobles que nos sobrepasan y que se convierten en una chispa de esperanza para todo un pueblo.

Capítulo 19

“Las cosas cambiaron y ahora las mujeres jugamos un papel importante en los temas políticos”

Ludivia Hernández, El Paujil (Caquetá)



Ilustración por: Evelyn Paredes.

En el occidente del Caquetá, el tercer departamento más extenso del país, nos encontramos con un municipio llamado El Paujil. Su nombre proviene de un ave montaraz de color negro, patas amarillas, pico y cresta rojos que abundaba en el Caquetá, especialmente en el territorio donde hoy se encuentra este pueblo. De hecho, esta ave es uno de los símbolos más representativos del municipio junto con su escudo, bandera e himno, el cual fue escrito por una mujer llamada María Librada Vanegas. Ahora bien, por medio de este proyecto tuvimos la oportunidad de hablar con la representante de los paujileños: Ludivia Hernández.

Hernández es una mujer de 47 años, ingeniera industrial de profesión, aunque ha dedicado los últimos 16 años de su vida al ámbito público de El Paujil. Su incursión en el mundo político fue un poco inusual y es que es la única alcaldesa, de las que hemos entrevistado, que ha tenido la oportunidad de llevar las riendas de su municipio en 3 ocasiones (la primera vez por designación y las dos siguientes por elección popular). Precisamente, debido a su nombramiento como alcaldesa fue que esta lideresa encontró su motivación para adentrarse en el mundo de la política.

“En el 2004 se presentó algo atípico acá en el municipio, porque el alcalde electo era un cuñado mío, pero él falleció en un accidente. Entonces, me dijeron que si me podía encargar de la Alcaldía mientras hacían nuevamente las elecciones. Aunque yo venía del sector privado, comencé a ver, gracias a ese cargo, que tenía ese carisma para ayudarle a las personas y, desde ese momento, decidí participar en el ámbito público porque: primero, me gusta la política; segundo, tengo el carisma para hacerlo y tercero, la gente me expresó su apoyo”, nos relata la gobernante local, aunque nos confiesa que siempre se ha interesado por los temas de liderazgo y quizás de ese mismo liderazgo es que proviene su pasión por ayudar a las comunidades, tal y como ella misma lo comenta: “mi satisfacción es servirle a la gente y por eso, gracias a Dios, con esta ya son 3 veces en las que yo he sido alcaldesa.”

No obstante, no es de extrañarse la acogida que ha tenido Hernández en su municipio y es que en el departamento del Caquetá se evidencia, a través de las cifras, que la participación política femenina juega un papel importante, pues en el 25% de los municipios que conforman a este territorio se eligió a una mujer como representante local (un porcentaje que, si bien, aparentemente no es muy representativo se encuentra por encima del promedio si lo comparamos con el resto de departamentos del país).

De esta forma, Ludivia es consciente de este apoyo que no pasa desapercibido en El Paujil. “En el periodo 2016-2019 también fue elegida una mujer, entonces uno se da cuenta de que aquí en el municipio confían en las mujeres. Nos hemos enfrentado con hombres y el respaldo ha sido siempre para la parte femenina y yo digo que ese es un logro importante, el hecho de que confíen en uno y digan: «esta mujer fue alcaldesa y fue organizada». Por eso, las personas dicen: «hay que apoyar a esta mujer porque es guapa, es berraquita y ha sacado el municipio adelante»”, declara la mandataria y afirma que esa organización, característica del género femenino, ha sido la razón por la cual se han sostenido los liderazgos de mujeres en la región.

Por esto, la experiencia de la actual alcaldesa ha sido muy positiva pues no solamente ha encontrado apoyo a nivel regional, sino también a nivel nacional. “Cuando uno va a los ministerios, ve que la gente que lo atiende dice: «bueno, vamos a revisar a este municipio porque ahí hay una mujer que trabaja, que quiere sacar su municipio adelante». Entonces uno, realmente, si ve mucho respaldo y yo no puedo decir que me han discriminado porque ha sido todo lo contrario. Uno siente que muchas veces los respaldos vienen es por ser mujer”, expresa con satisfacción la paujileña.

Incluso este apoyo hacia la participación política femenina se ha visto reflejado en los medios de comunicación: “En el departamento han sido muy respetuosos porque existe admiración de ellos hacia nosotras las alcaldesas. Siempre ha existido esa buena voluntad de los periodistas acá en el departamento, y en el municipio, y por eso no tengo ninguna queja respecto a los medios. Yo creo que han sido muy equilibrados en eso” y, en adición, nos comenta que había un periodista que le «daba muy duro» a los políticos (tanto a hombres como a mujeres) y ella no fue la excepción. Sin embargo, hace 4 años este periodista fue víctima de la intolerancia de nuestro país que le arrebató la vida.

Un cambio de la esfera privada a la pública

A pesar de lo mencionado, la incursión del género femenino en la política de la región es relativamente reciente. “El liderazgo femenino acá en el departamento era muy reducido. Yo creería que apenas está empezando a crecer desde hace unos 10 años para acá, cuando la mujer empezó a darse oportunidades en el ámbito político” expone la mandataria y como muestra de esto, nos encontramos con el hecho de que nuestra entrevistada fue la segunda mujer en su municipio que ha estado al mando de la Alcaldía.

Según lo comenta Ludivia, la primera alcaldesa del municipio fue Obdulia Vargas Gómez elegida en el año de 1988 por voto popular. De esta forma, Vargas no solo fue la primera mandataria, sino también el primer referente de liderazgo femenino en El Paujil. “La primera alcaldesa fue una señora que alcanzó el puesto por voto popular, una señora que anduvo siempre en el tema político y era el único referente femenino en el municipio. De resto no se veía mucho el liderazgo de las mujeres acá” asegura Hernández, dejando claro que, debido a esta falta de representación que se daba anteriormente, no tuvo ningún referente de empoderamiento femenino político durante su niñez.

“En esa época, cuando yo estaba pequeña, el mundo era muy diferente. La participación de la mujer era netamente en el hogar, ser ama de casa como mi madre y mis hermanas mayores que siempre estaban con sus labores domésticas. No había ninguna participación en la parte social y política. Se veía mucho rezago en ese aspecto, entonces la participación era muy poca, prácticamente nula. Esto se daba por el mismo machismo que conllevaba a que las mujeres debían estar en la casa y que no tenían espacios en el ámbito público” relata la gobernante local describiéndonos el entorno en el que creció.

Afortunadamente, esta concepción cambió, tal y como lo manifiesta Ludivia: “en Colombia, y creo que no solamente aquí sino en el mundo entero, sigue vigente el machismo, pero las cosas cambiaron y ahora las mujeres jugamos un papel importante en los temas políticos. Ya hay participación y oportunidades, las mujeres somos escuchadas tanto en la parte política como en el ámbito social, entonces yo digo que eso cambió mucho. Ahora, en las Alcaldías, es una obligación tener la Oficina de la Mujer; entonces, esto quiere decir que estamos siendo escuchadas. Día tras día, el Gobierno y la misma dinámica de la política va abriendo esos espacios y por eso yo pensaría que la participación femenina está creciendo muchísimo”, comenta con determinación la lideresa.

Como consecuencia de este aumento en la participación política femenina, ahora Ludivia tiene claro sus referentes en cuanto al empoderamiento de las mujeres en el ámbito público: Noemí Sanín y Marta Lucía Ramírez. “Por Sanín, hubo una admiración porque veía reflejado en ella la parte femenina de la política y yo decía: «qué bueno que esta señora llegara a ser presidenta porque nosotros no hemos tenido a ninguna mujer en ese cargo.» También admiro a la vicepresidenta porque, aunque no tengamos un vínculo político, ya que somos de partidos diferentes, me parece que es una mujer de admirar. El hecho de que ahora tenemos a una vicepresidenta, algo que no habíamos logrado antes, hace que las mujeres nos sintamos representadas” explica la mandataria, dando a entender por medio de sus palabras que la lucha por la equidad de género no conoce de rivalidades políticas.

Un mundo político lleno de sacrificios y retos

A pesar del cambio positivo en cuanto a la participación política femenina, Hernández reconoce que muchas veces las mujeres se abstienen de tener un rol activo en la esfera pública de la sociedad. “No es fácil someterse al campo político por muchas razones. En la política siempre van a hablar de usted, sea bueno o sea malo, en la vida privada se meten. Entonces, muchas veces nosotras las mujeres no tenemos ese coraje de enfrentar todo esto. Hay mujeres que son muy temerosas y dicen: «no, a mí me da miedo porque comienzan es a hablar de uno». El tema de

orden público también es complicado porque no es fácil tomar una decisión y decir: «yo me voy a meter y de alguna manera salgo», sostiene la lideresa.

“Usted debe tener pasión, que le guste la política, que tenga ese don de servicio y estar con un caparazón para repeler todo lo que llegue. Usted no puede ponerse a pensar que en el primer obstáculo que se le presente, en cualquier crítica que le hagan va a botar todo y a dejarlo tirado. Ya uno tiene que someterse y decir: «yo estoy aquí porque me gusta y quiero sacar estos procesos adelante»” declara Ludivia y nos cuenta que lo más complicado de la política es que, una vez se comienza con un proceso, la vida da un giro de 180 grados. Tal y como lo expresa la mandataria, “a muchas mujeres no les gusta participar porque la vida a usted le cambia. Yo conozco casos de mujeres que empiezan un proceso político y dicen: «no, yo no puedo, yo no aguanto todo esto de sacrificar a la familia, sacrificar la vida privada». Por ejemplo, hacer campaña es muy difícil y uno tiene que dejar todo, olvidarse hasta de la familia porque por esos 4 o 5 meses hay que aislarse de muchas cosas, entonces para triunfar en este ámbito se debe tener mucha capacidad y decisión”.

De hecho, estos sacrificios que requiere la política han sido los que han marcado un antes y un después en su vida: “yo venía del campo privado y mi vida cambió totalmente en la parte familiar: uno se dedica a ser político o se dedica a ser madre de familia. Entonces la política me cambió porque uno siempre está haciendo campaña y yo no puedo decir en estos momentos: «no, es que yo ya gané y no estoy en política». Yo sigo en la política porque tengo que hacer un trabajo y necesito mantenerme. Yo no empecé a ser política solamente por ser alcaldesa, yo tengo otras aspiraciones más adelante y para usted poder sostener ese tema político tiene que aceptar cambios en la vida privada” manifiesta con determinación la jefa del gobierno municipal.

Por esta razón, no ha sido sencillo encontrar un equilibrio entre su vida privada y su vida pública, aunque considera que lo ha logrado. “Uno tiene que ser inteligente para llegar a «medio manejar» un punto de equilibrio, porque tampoco podría decir que es el 100%. Yo escogí ser política y vivir en torno a las comunidades y a la gente; entonces, para hacer este trabajo, como se debe hacer (para hacerlo bien), tengo que ir manejando la situación de una forma muy inteligente y decir: «bueno, voy aquí con mi vida privada y voy con lo político también»” asegura esta dedicada mujer dejando claro que el ámbito público se ha convertido en la prioridad de su vida.

Ahora bien, para cumplir con ese propósito, Ludivia ha contado con el apoyo de su familia, a pesar de los kilómetros que los separan. “Mi papá es antioqueño y mi

mamá es valluna y aunque ellos vivieron 46 años en el Caquetá, cuando yo me postulé la primera vez ellos ya no vivían acá. Yo vivía sola, entonces fue muy difícil, además, porque estaba relativamente joven y enfrentarme sola al tema de la campaña fue complicado. Actualmente, mi familia no vive acá, ellos vienen y están conmigo unos días y se van, entonces me acostumbré a enfrentarme a estos procesos sola y no ha sido fácil, pero lo he logrado”, afirma la alcaldesa.

La Ley de Cuotas: el inicio de una inclusión efectiva

Por otro lado, Hernández considera que uno de los aspectos que más ha propiciado la participación femenina en la política es la Ley de Cuotas. “Esa ley ha hecho que los liderazgos femeninos vayan creciendo. La cuota femenina en cualquier lista tiene que ser de un 30%, si no estoy mal, y eso está obligando a los partidos políticos a ser inclusivos. Entonces, siento que esa es una buena oportunidad para que las mujeres participemos. A veces, no es fácil conseguir ese 30%, por lo mismo que decía ahora, a muchas no les gusta la política”.

A pesar de lo planteado, los partidos están muy motivados creando escuelas de formación política para que las mujeres empiecen a participar. Aquí en el municipio, por ejemplo, cuando yo saqué la lista al Concejo, debíamos tener el 30% de participación de mujeres y la sacamos adelante. Gracias a Dios hubo participación femenina y muchas mujeres van viendo que uno va creciendo en este tema político y se animan”, menciona la alcaldesa, dando a entender que desde la normatividad del país se han realizado avances en pro de una equidad de género en el ámbito público y debido a esto es que ahora las mujeres pueden contar con mayores oportunidades de participación.

Con lo anterior, Ludivia no quiere decir que el Gobierno no tenga que seguir trabajando por la inclusión del género femenino en la política: “de parte del Gobierno Nacional hay que capacitar y que comiencen a exigirle a los partidos capacitaciones también. Además, se necesita más apoyo al género femenino para que las mandatarias podamos desarrollar los proyectos y compromisos que nos proponemos. Que uno pueda decir: «en la parte de apoyo a las mujeres en Colombia y en especial aquí en el municipio he sentido el respaldo del Gobierno»” nos asegura la gobernante.

“A veces el Gobierno es muy amplio en las redes sociales y en los discursos, pero en el fondo todas las responsabilidades recaen en el ente territorial y uno a veces queda corto, realmente. Por ejemplo, acá hay una asociación de mujeres que quiere sacar adelante un proyecto, pero con los pocos recursos que manejo es difícil

porque el municipio es de sexta categoría. En esa parte, el Gobierno debería no dar tanto el discurso con los medios sino mostrar hechos, que uno pueda en verdad llegar a sacar adelante proyectos femeninos en la región y que muchas mujeres digan: «en el municipio salió un proyecto que está respaldado desde el Gobierno y es porque hay una alcaldesa acá en nuestro municipio», opina Ludivia y afirma que esto generaría una motivación más grande para las mujeres en la política.

De hecho, ella da esta recomendación basada en lo que le ha sucedido durante su gestión, pues ha querido desarrollar proyectos para apoyar al género femenino, pero por el poco apoyo del Gobierno no ha sido sencillo: “yo aquí tengo unas asociaciones de mujeres, de mujeres cafeteras, de mujeres campesinas y estamos trabajando en unos proyectos de seguridad alimentaria. Yo busco apoyar a este grupo de mujeres para que ellas se sientan respaldadas por el hecho de que soy mujer. Sin embargo, el Gobierno debe revisar sus prioridades y no descargar la responsabilidad en nosotros como ente territorial. El Gobierno dice por los medios que tiene no sé cuántas ayudas para las mujeres, para las asociaciones, la creación de la Casa de la Mujer, la Oficina de la Mujer, pero, a la hora de la verdad, los recursos no alcanzan para tanto. Estos municipios necesitan mucho el respaldo del Estado”, declara la alcaldesa al preguntarle por las iniciativas de su municipio.

De esta forma, dimos por finalizada nuestra charla con esta amable mujer, que compartió un poco de su vida con nosotros y nos brindó su perspectiva sobre la participación femenina en la política del país. Sin duda, el deseo constante que tienen muchas personas por alcanzar la equidad de género se ve representado en el Paujil y a través de Ludivia, quien seguirá trabajando para que algún día las mujeres vuelen, sean libres y extiendan sus alas como el ave que inspiró el nombre de su municipio.

Capítulo 20

“Lo más importante es que, a pesar de todo, hemos conseguido recursos y se ve el cambio en el pueblo y en su gente”

Julia Mercado, Sucre (Sucre)



Ilustración por: Evelyn Paredes.

En el departamento de Sucre, existe un municipio homónimo y pocos saben que allí, a orillas del Río Mojana, el nobel de literatura Gabriel García Márquez vivió algunos años, recogiendo historias de la tradición oral de los locales, e incluso, sucesos que se trasformaron en una fuente de inspiración para muchas de sus historias. El municipio de Sucre se encuentra inmerso en la Depresión Momposina (una cuenca hidrográfica) por lo que cuenta con una gran riqueza natural. Ahora bien, lo que nos atañe es que, durante los comicios regionales del año 2019, Julia Mercado salió victoriosa y, por segunda vez, ejerce el rol de alcaldesa de los sucreños, o mojaneros, como también se les conoce a los habitantes de este territorio.

La mandataria reconoce que en Sucre las mujeres siempre han sido buenas lideresas y ella es un ejemplo de esto, llevando como insignia la connotación de las palabras que se encuentran en la parte superior del escudo de su terruño: progreso, razón y paz. Ella considera que los buenos líderes deben estudiar y capacitarse, pero que, aunque puede que este requisito no se cumpla a cabalidad, desde diversos ámbitos ha evidenciado diferentes procesos de liderazgo, especialmente, en el corregimiento donde nació. “En mi caso, siempre fui líder en el colegio y en la comunidad, llegando a las personas que más lo necesitan, y siempre con el espíritu de colaboración” nos reitera.

A pesar de su habilidad innata de liderazgo, para la dirigente municipal “es difícil encontrar un equilibrio entre la vida pública y la vida privada, ustedes no se imaginan, pero uno demuestra la persona que es con hechos. A mí se me ha complicado porque tengo dos hijos varones y, pensando en ellos, no me gusta que se presenten inconvenientes frente a mi vida privada, pero lo he sabido sobrellevar” rememora Julia, mientras nos dice que la primera vez que se postuló para el cargo sus hijos estaban pequeños, por ende, no los involucró en el tema político e hizo todo lo que pudo para llevarlos a vivir a Sincelejo.

“La verdad, mi primer mandato fue una batalla muy dura, pero a pesar de todo lo logré. La segunda vez, mi hijo mayor me apoyó mucho porque el menor estudiaba en Medellín y, en ese momento, él me manifestó que no estaba de acuerdo con mi decisión y dejamos de hablar un tiempo”, declara Mercado. Sin embargo, el amor de una madre trasciende cualquier cosa y ella siempre estará dispuesta a darles lo mejor a sus hijos, lo cual es un claro reflejo de lo que viven, día tras día, las abnegadas madres colombianas.

La visibilidad, la política y el servicio

“Pienso que un antes se da cuando no eres alcaldesa y en el momento de ejercer viene el después. Creo que eso pasó en mi historia como mujer política” nos confiesa la jefa del gobierno municipal, mientras expresa que este ejercicio puede marcar algunos momentos de la vida, pero que lo más lindo siempre será lo que se puede hacer, desde estos cargos, por la comunidad: “la idea es contribuir al desarrollo del territorio que uno lidera. Lastimosamente, hemos estado un poco limitados por el tema de la pandemia, pero sé que vienen grandes cosas para el municipio de Sucre”.

La alcaldesa viene del campo y nos explica que allí se evidencian muchas necesidades: “cuando estaba niña yo escuchaba en los medios que hablaban de las Alcaldías, las Gobernaciones e incluso del Gobierno Nacional y siempre pensé que yo quería estar cerca de todo este ámbito para traer beneficios a mi comunidad”. Luego, durante su bachillerato se empoderó como lideresa y desde ese momento empezó a forjar la visión que la ha llevado a esforzarse para seguir avanzando. “Yo desde muy joven empecé a hacer política; tengo 26 años de estar en la política trabajando y ayudándole a las comunidades” comenta con añoranza nuestra entrevistada.

Ahora bien, la percepción de la dirigente local frente a los medios de comunicación es que estos siempre están presentes, “si hay algo que destacar lo hacen y cuando hay que criticar también se manifiestan, pero pienso que lo han hecho con su debido respeto y hacen un buen trabajo”. Sin embargo, las redes sociales fueron un dolor de cabeza para Julia: “empezando la cuarentena, me hicieron el montaje de un video donde, supuestamente, estaba en una parranda. La Procuraduría me suspendió por tres meses, pero igual yo tenía mi consciencia tranquila; gracias a Dios todo se normalizó y demostré cómo fueron las cosas”. Y es que, para ella, la política no es fácil porque siempre habrá gente que genere ataques sin motivo, a pesar de que las cosas se hagan de la mejor manera.

“Les puedo decir que en mi primera administración me conocieron por hacer un excelente trabajo y algo que también debe resaltarse es el carisma, porque en las regiones hay costumbres diferentes y en mi municipio, el que está en la política debe relacionarse con todo el mundo y abrirle a la gente las puertas de su casa, para que lo vayan a visitar a la hora que quieran”, relata la mandataria y nos cuenta que ella nunca se ha ido del municipio, lo cual fue un punto a su favor, dado que algunos de los aspirantes a la Alcaldía son sucreños de nacimiento, pero no viven allí.

La unión hace la fuerza

En palabras de la sucreña, en la Costa Caribe aún predomina el machismo y por eso no ha sido fácil emprender una carrera en el ámbito público. Aun así, piensa que, por ser mujer, ha logrado grandes cosas a nivel regional y nacional en el campo de la política y manifiesta: “las mujeres somos un poco más dedicadas a nuestros proyectos y a pesar de las dificultades que se pueden haber presentado, siempre he tenido en mente lo relevante que es poder dar lo mejor de mí, lograr cosas importantes y que se vuelva un factor fundamental el hecho de ser mujer”.

Ahora bien, dentro de los 26 municipios que conforman el departamento de Sucre, hay 5 alcaldesas y Julia afirma que entre todas se ayudan y no existe envidia o recelo. “Nosotras estamos en constante contacto y, como yo tengo un poco más de experiencia, ellas me buscan para que pueda orientarlas o aconsejarlas frente a ciertos temas. Yo siento que no hay rivalidad, para nada, y pienso que, en nuestro departamento, las 5 alcaldesas estamos unidas de las manos para sacar adelante a nuestros municipios, que al fin y al cabo es lo más importante”. Por supuesto, esta es una declaración que nos llena de esperanza y nos hace creer que con unión, resistencia y concientización será posible seguir fomentando el apoyo entre el género femenino.

“Ser mujer puede hacer que uno se enfrente a una serie de obstáculos, porque algunas personas piensan que no somos capaces de hacer ciertas cosas, pero qué va, nosotras tenemos una capacidad de liderazgo impresionante. Lo digo desde lo que he vivido como política, porque pienso que lo que no consigue una mujer, no lo consigue nadie, porque somos muy «echadas para adelante»” enuncia con determinación la lideresa. En el caso de Sucre aún hay caminos de herradura y, en general, las vías son de difícil acceso, pero ella va a donde sea necesario ir: “me muevo tanto en mi municipio como afuera, porque los recursos se deben gestionar a nivel departamental, nacional e incluso internacional, y seguimos trabajando en la búsqueda de alcanzar nuestros objetivos de desarrollo” asegura.

Mercado nos hace saber que entrarán en un proceso de capacitación, con el propósito de que las mujeres puedan descubrir sus habilidades en diversas áreas y ganar su propio dinero para que no dependan económicamente de los hombres, pues este puede convertirse en un factor que contribuye a la subordinación y el maltrato. “Estamos apoyándonos con el SENA para que, a partir del otro año, porque este no se pudo por la pandemia, capacitemos a las mujeres en la creación de microempresas y que así ellas puedan trabajar. Además, desde el departamento de Sucre también le hemos solicitado al señor gobernador que nos ayude en todos estos procesos que pueden marcar la diferencia” nos cuenta con entusiasmo la representante de los sucreños.

Un punto a destacar es la importancia que se le da a los más jóvenes del territorio, es por eso que, junto con la Secretaría de Salud y de manera virtual, están trabajando con las estudiantes de bachillerato, en torno a la prevención de embarazos en adolescentes. “En el municipio se presentan embarazos en niñas de 13 años y estos talleres se dictan con la colaboración de Bienestar Familiar; tratamos de hacer lo mejor, pero con mucha dificultad porque los recursos son muy pocos y hace falta apoyo” nos explica la alcaldesa.

Por otro lado, dentro de las entrevistas que hemos realizado, hemos podido notar que la admiración entre las mujeres debe estar presente y es muy relevante para motivar al género femenino a entrar en campos a los que antes no podían acceder y cuando le preguntamos a Julia por sus referentes en la política, nos manifiesta su respeto por la Senadora María del Rosario Guerra: “una gran mujer, una gran política que ha sido fundamental en el departamento de Sucre, porque ha estado muy comprometida con nosotros. Uno puede hablar con ella y entiende las necesidades de nuestros municipios”.

Retos que se salen de las manos

“Cuando fui alcaldesa en el periodo 2008-2011, enfrentamos una inundación grandísima, pero a pesar de ello se lograron realizar muchas obras durante mi administración y, gracias a Dios, el municipio ha seguido avanzando” dice la jefa del gobierno municipal y nos habla de algunos de los proyectos que ha desarrollado, sintiéndose orgullosa de estos: “les puedo mencionar el hospital, un muro de contención a la orilla del Río Mojana y las calles que se pudieron pavimentar, pero lo más importante es que, a pesar de todo, hemos conseguido recursos y se ve el cambio en el pueblo y en su gente”.

La realidad, para Mercado, es que siempre habrá un enfrentamiento entre grupos políticos. Aun así, ha sido consciente de que ellos la reconocen como una excelente lideresa, dado que “pueden encontrar en mí a una mujer echada para adelante y siempre me han visto como una buena rival, pero sí tuve enfrentamientos, porque el machismo sigue presente en mi región. Igualmente, las cosas salieron bien y el día en el que ganamos las elecciones ellos recibieron la decisión con mucha calma, porque fue el pueblo el que me eligió”.

La mandataria ratifica que no es fácil que la gente hable mal o discrimine a quienes deciden ser candidatos. “La verdad es que como políticos debemos tratar de no prestarle atención a esto, hay que seguir adelante trabajando en pro del objetivo que queremos lograr y, como mujeres, lo que nos interesa es sacar adelante a nuestros municipios”. Por esta misma línea, frente a la repartición equitativa de poder ella considera que aún hace falta avanzar, pues muchas mujeres no tienen la oportunidad de acceder a posiciones de poder, a pesar de que tengan la voluntad de aspirar y, por eso, como país, “tenemos que seguir luchando para que el género femenino sea más tenido en cuenta”.

“Llegar a la Alcaldía siendo mujer no es fácil porque en muchas regiones sigue existiendo la tendencia a preferir la elección de hombres para estos cargos públicos. Pienso que desde el Gobierno Nacional debe haber un proceso de capacitación en el sentido social, para que las comunidades entiendan que las mujeres tenemos los mismos derechos que los hombres”, contesta la sucreña cuando le preguntamos por la baja participación femenina en la política colombiana y por acciones viables para contrarrestar este fenómeno.

“Abordando otro tema, les cuento que el municipio de Sucre es muy grande, un 20% pertenece al casco urbano y el 80% restante es zona rural, allí los caminos de acceso no son buenos”. Por esta razón, enfrentar una situación de pandemia, donde muchas actividades se desarrollan de manera virtual, es difícil puesto que la conexión a internet no es la mejor y, de hecho, casi nunca sirve. “Con decirles que ni siquiera puedo llamar a un corregimiento de mi municipio, tengo que ir allá y eso no es fácil, pero igual nosotros lo hacemos porque adquirimos un compromiso y no podemos dejar abandonados a nuestros corregimientos y más con lo que estamos enfrentando”, expone Julia manteniendo la firmeza de su voz.

Concluyendo nuestra conversación, esta mujer política nos comenta algo que quiere decirle al país y, especialmente, al Estado: “necesitamos que nos ayuden en el tema de las vías, es algo muy importante y aquello que es urgente en el municipio de Sucre, que es el único territorio del departamento que no tiene una vía pavimentada, como les expliqué todas las vías son en camino de herradura y es complejo movilizarse. En este momento si yo quiero ir a un corregimiento, todo es por vía acuática, en chalupa por el Río Magdalena, y los pasajes son más costosos. Pero llega la época del verano y para ir a Magangué, que es lo más cercano, hay que hacer toda una travesía. Ahora, para llegar a Sincelejo, nuestra capital, nos demoramos 6 horas por camino de herradura”.

Como en el resto de nuestras entrevistadas, la sucreña nos dio las gracias por la labor que desarrollamos. Sin lugar a dudas, es muy gratificante saber que, a través de un ejercicio periodístico y académico, se puede aportar a la visibilización de las problemáticas que existen en algunos territorios. Puesto que estos son lugares en los que, al mejor estilo del Realismo mágico, la realidad supera a la ficción y es que, aunque tienen una gran cantidad de recursos naturales y paisajes tan hermosos que deslumbrarían hasta al ser más apático, deben lidiar con el abandono estatal, el cual llega a niveles que desbordan todo lo que nos podamos llegar a imaginar. Es así como la lucha de las lideresas de estos municipios continúa y deberían contar con el respaldo de todo un país.

Capítulo 21

“Desde la política, se pueden crear espacios para la defensa de los derechos y las libertades de las mujeres”

Lucero Castaño, Falan (Tolima)



Ilustración por: Evelyn Paredes.

Aproximadamente a 115 kilómetros de distancia de la capital del departamento del Tolima, se encuentra Falan: un pequeño municipio de poco más de 9.000 habitantes, cuyas tierras se caracterizan por su actividad agrícola, la cual se ha convertido en una de sus principales fuentes económicas. Aunque fue fundado bajo el nombre de *Rosario de Lajas* y posteriormente fue nombrado *Santa Ana*, en el año de 1930 este territorio pasó a llamarse Falan como homenaje a la memoria de Diego Fallón, uno de los poetas colombianos más importantes del siglo XIX, nacido en esta localidad en 1834. Políticamente, este municipio se ha caracterizado por ser una región liberal, pero a pesar de esto, en los últimos comicios regionales, una

candidata conservadora llamada Lucero Castaño fue elegida como alcaldesa, logrando romper los paradigmas políticos y sociales de Falan.

“No es fácil que una mujer pueda llegar a un municipio a derrotar al partido que ha estado por mucho tiempo. Nunca habíamos tenido a un alcalde conservador, entonces rompimos todo ese estigma que tenía la gente en el municipio, eso del trapito rojo o el trapito azul. Simplemente llegamos directamente a las comunidades diciéndoles: «queremos un cambio y no podemos votar por un partido, sino por una persona»” expresa con orgullo Castaño y nos asegura que una de sus propuestas políticas era precisamente lograr darle una nueva cara a su municipio con el fin de “mirar las cosas de un modo diferente”.

No obstante, para llegar a ocupar este cargo vivió todo un proceso y es que incluso en el 2016 ya se había postulado como alcaldesa, pero, en aquella ocasión, no logró obtener la votación necesaria para liderar el municipio. “Quedé en el segundo lugar. No gané, sin embargo, yo digo que no perdí porque gané amigos y conocí mucho a mi pueblo porque antes no lo conocía tan bien como lo aprendí a conocer en este periodo. Eso me permitió seguir con mi trabajo y seguir acompañando a la gente” nos comenta Lucero, quien además ya había tenido experiencia en el ámbito público pues del 2012 al 2016, cuando su ex esposo era alcalde de Palocabildo (un municipio vecino al territorio falanense) ella tuvo la oportunidad de desempeñarse bajo el cargo de gestora social.

“Como gestora social empecé un trabajo con la comunidad, con un gran esfuerzo y con una muy buena calidad humana en atención a grupos vulnerables. Realmente se hizo un trabajo de corazón con las madres cabeza de familia, los campesinos, los adultos mayores y las víctimas del conflicto armado. Este proceso me dio esa fortaleza, ese liderazgo social y comunitario y me permitió desarrollar todas las capacidades y actitudes para postularme como alcaldesa” manifiesta la mandataria y además asegura que este fue un momento que marcó un antes y un después en su historia como mujer política.

“Desde ahí empecé a ayudarle a la comunidad no solamente en el municipio de Palocabildo sino en Falan porque son municipios hermanos. Les fui ayudando a todos de a poquito en el tema social, no invirtiendo porque yo no manejaba recursos económicos. Tenía un grupo de mujeres, sin ánimo de lucro, en donde se trabajaba en pro de la gente. Entonces vendíamos tamales, lechona, hacíamos bazares y recolectábamos dinero para ayudarle a la comunidad. Le ayudábamos a las

personas que no tenían recursos para asistir a una cita médica o para comprar un medicamento. Finalizando el año, les dábamos a todos los abuelitos una cena navideña. También le ayudábamos a algunas mujeres para el arreglo de su cocina, de su baño, de su casa porque mujer con mujer se ayuda” relata la gobernante local.

Una vida política marcada por el servicio

Ahora bien, no es de extrañarse la vocación de servicio que ha caracterizado la vida de Lucero y es que es egresada de Psicología y Consejería Familiar. Además, el enfoque que Castaño le ha dado a su vida ha sido, en parte, gracias a su abuelo Tulio Castaño, su ejemplo a seguir. “Mi papá abuelo, como le decíamos, marcó mucho mi vida porque fue una persona muy importante, y aún lo es, aunque está en el cielo porque ya murió. Él fue concejal vitalicio en nuestro municipio y viví siempre al lado de él. Él me enseñó las cosas buenas y también me hacía observar las cosas malas que había en la sociedad. Realmente era una persona muy humilde, trabajadora y humanitaria con la comunidad. De él aprendí el ayudar a las personas” recuerda con cierta ternura la mandataria y nos hace pensar en los grandiosos referentes que son nuestros abuelos.

La influencia de su abuelo y su familia, en general, fue tan grande que incluso se vio reflejada en la tendencia política de la gobernante local. “Yo vengo de una familia conservadora, entonces desde hace 18 años he sido seguidora y militante activa de este partido” comenta esta mujer de apenas 36 años de edad. No obstante, el único referente político durante su infancia fue su abuelo, pues el resto de sus familiares se dedicaron a las labores del campo y al negocio familiar. De hecho, la misma alcaldesa se dedicó, en un principio, a administrar el emprendimiento de su familia durante 11 años, desde donde pudo ayudarle a la comunidad en temas comerciales.

Mientras nos comentaba sobre su infancia, Lucero nos aseguró que no tuvo ningún referente de empoderamiento femenino, pues, como ella misma lo menciona, “el rol de las mujeres era cuidar del hogar. Mi mamá era ama de casa, una señora emprendedora, muy trabajadora y del campo porque nosotros somos netamente campesinos”. No obstante, desde su carrera política Castaño ha querido cambiar esta realidad que sigue presente en la vida de muchas mujeres. “Desde mi campaña hicimos varias propuestas para fortalecer el liderazgo individual y colectivo de todas las mujeres, promover la equidad de género, los derechos de las mujeres, la formulación de políticas públicas locales para impulsar la participación femenina porque sabemos que tenemos la fortaleza y el liderazgo, pero a veces no nos dan esas posibilidades” expresa con certeza la mandataria de Falan, quien actualmente admira el rol de Marta Lucía Ramírez, la primera vicepresidenta de Colombia.

Por otro lado, y hablando precisamente sobre su entorno familiar, Lucero además de ser la actual mandataria de Falan, es madre cabeza de familia de 3 hijos, dos niñas y un niño. A pesar de esto, la alcaldesa considera que su vida se tornó pública desde que fue elegida en los comicios del 2019. “La vida de una persona como alcaldesa cambia porque no tenemos una vida privada sino una pública. Cualquier error, cualquier paso que nosotros damos, ahí están los periodistas, los contrarios, los amigos, felicitando o «pelando los rabos». Lo único que podemos hacer es portarnos bien, darle la cara a la gente, hablar con la verdad y personalmente yo no tengo nada que esconder sobre mi vida privada y mi familia” expresa la falanense.

De esta forma, y como la lideresa lo comentaba, los medios de comunicación impulsan el hecho de que la vida privada de una persona tome ese giro público. Respecto a su relación con los medios, Lucero asegura que ha tenido una muy buena amistad y un gran entendimiento con estos, aunque no han faltado los malentendidos. “Cuando he tenido algún inconveniente, sencillamente lo que respondo es que tengo cosas más importantes que hacer que aclarar los chismes que recoge un mal periodista porque si usted va a salir a dar una noticia tiene que estar seguro de los hechos. Muchas veces los periodistas se prestan para malinterpretar las cosas, pero realmente con las emisoras locales hemos tenido una buena relación porque, a pesar de que nos ha tocado muy duro, sé que los medios de comunicación tienen aprecio por nuestro municipio” concluye Castaño.

Cambiando la tradición de un pueblo

La carrera política de Lucero no fue inmune a las dificultades derivadas de la inequidad de género que sigue vigente en muchas partes del país. “Cuando una mujer llega a liderar a un municipio siempre es un poquito complicado porque el mundo es machista y no quieren que una mujer los venga, supuestamente, «a mandar» entonces nosotras vivimos muchas veces el rechazo” manifiesta la alcaldesa. Sin embargo, asegura que lo más complicado fue recibir ataques por parte de sus contrincantes políticos. “Sacaron panfletos hablando mal de mí, me amenazaron como tal, yo hasta tuve que poner una denuncia en la Fiscalía porque recibía amenazas terribles” nos cuenta Castaño.

A pesar de esto, la lideresa municipal reconoce que recibió el apoyo por parte de su comunidad. “Este municipio ha sido muy amable conmigo. Cuando yo llegaba, me abrían las puertas de su casa. Nosotros íbamos a hablar, a comentarles lo que queríamos hacer desde mi administración y a donde llegábamos siempre había una cara amable. Algo que a nosotros nos ha representado mucho y a mí, personalmente, como mujer es tener esa empatía con la gente” afirma la gobernante

local, mientras nos explica que un factor importante para lograr esa conexión con su comunidad fue el hecho de que ella es una mujer campesina, del corregimiento falanense de Frías, y eso, de cierta forma, permitía generar un mejor entendimiento con las personas de su pueblo.

“Nunca me imaginé llegar a ser alcaldesa de mi municipio, simplemente la vida nos llevó hacia ese sector. Las personas querían a un alcalde de Frías porque nunca habíamos tenido a uno, entonces a mí me hicieron la propuesta para postularme y yo les dije: «Si ustedes me apoyan y no me dejan sola en el camino, yo lo hago» y así fue. Empezamos, nos postulamos, perdimos, pero seguimos trabajando y gracias a Dios se nos dio esta oportunidad. Hemos trabajado y mi pueblo se ha visto muy beneficiado porque antes no tenían quien los apoyara, quien hablara por ellos, pero ahora sí, por primera vez tenemos alcalde de este pueblito” narra con emoción Castaño, destacando lo importante que es representar también a Frías, el corregimiento en el que nació.

Uno de los mayores beneficios que ha recibido su corregimiento ha sido en materia de salud, pues, como ella misma nos lo explica, “hace más de 20 años no tenían un puesto de salud y en este momento orgullosamente podemos decir que le estamos cumpliendo a mi gente. Abrí las puertas del centro de salud, le tengo médico permanente, estamos muy pendientes de la comunidad, sobretodo de los niños y las mujeres. Entonces de este «pueblito», salió esta mujer a trabajar, pero ahora no solamente por Frías, sino por Falan en general” concluye con seguridad nuestra entrevistada.

Un territorio en búsqueda de la equidad de género

Por otro lado, y aunque reconoce que su comunidad la apoyó, es consciente de las dificultades que aún siguen enfrentando muchas mujeres en el ámbito público de nuestro país y, según ella, de estas mismas dificultades se deriva la poca participación femenina. “La política es muy complicada y las mujeres no tenemos oportunidades de trabajo, de estudio o de liderazgo, entonces siempre va a haber ese machismo. Rechazan a la mujer y dicen: «es que esta vieja es muy peleona», pero nosotras sencillamente lo que hacemos es velar por el bienestar para poder ayudarle a la comunidad, pero no nos permiten liderar algo con facilidad” declara Castaño.

Incluso ha tenido problemas para motivar a las mujeres a participar de la esfera pública. “En las listas debemos tener el 30% de mujeres y a veces es difícil conseguir las porque les da miedo, porque ven que no hay apoyo, porque las dejan solas, entonces es muy complicado uno solito emprender este camino. Pero si vemos las cosas desde otro punto de vista, sabemos que las mujeres tenemos el liderazgo, el empoderamiento y el impulso, porque nosotras podemos llegar a ocupar este tipo de cargos. Un ejemplo de esto es que somos más de 100 mujeres alcaldesas (en Colombia), entonces sí se puede. Realmente la gente ve a una mujer como mejor administradora, más trabajadora, más responsable y se ve el cambio en un municipio cuando lo está liderando una mujer” expresa Lucero y percibimos en sus palabras un deseo por animar a las mujeres para que participen de la política.

Acerca de esa falta de apoyo que la alcaldesa mencionaba, ella considera que, en parte, es debido a la falta de acompañamiento de los partidos políticos. “Los partidos a veces quieren hacer bien las cosas y darles ese espacio a las mujeres, pero realmente no vemos que nos fortalezcan, que nos reconozcan. Yo soy la única alcaldesa del partido Conservador en el Tolima, pero no vemos que nos den esa oportunidad de mostrarnos, de recibir el apoyo que necesitamos porque nosotros trabajamos por un municipio y en este caso mi municipio es de sexta categoría, es de muy bajos recursos, y lo que necesitamos es la ayuda y sobre todo el apoyo de nuestro partido, pero hasta el momento no hemos visto eso” afirma Castaño y aclara que una causa del poco acompañamiento que ella ha vivido ha sido precisamente la pandemia, pues toda esta situación detuvo muchos procesos políticos y sociales que buscaban empoderar a las mujeres.

“Este año a nosotros nos dicen: «a ustedes les tocó bailar con la más fea» y créanme que sí porque ha sido un año muy complicado. El Gobierno nacional, departamental y municipal se ha preocupado más por el tema de la salud de nuestra comunidad, entonces en este momento no hemos tenido espacios por parte de ningún ente para poder fortalecer las políticas públicas para las mujeres” declara la mandataria de Falan y esas palabras nos llevaron automáticamente a la entrevista que tuvimos con Beatriz Díaz, la actual alcaldesa de Salento (Quindío), quien también utilizó esa expresión para referirse a las dificultades que se han derivado de la pandemia.

A pesar de la situación actual, la lideresa municipal considera que se deben implementar diferentes estrategias gubernamentales para fortalecer el empoderamiento femenino. “Desde la política, se pueden crear espacios para la defensa de los derechos y libertades de las mujeres. Por ejemplo, nosotros

buscamos generar espacios de participación política para que las mujeres puedan luchar por sus intereses, por sus necesidades y por el mejoramiento de su calidad de vida. Estamos en búsqueda permanente de la eliminación de las brechas de desigualdad social, política, económica y cultural para que marquemos historia” manifiesta con certeza la gobernante local.

“Un alto porcentaje de mujeres en nuestro municipio están en el sector rural donde se han dedicado al trabajo de los cultivos, de las labores de su hogar y es importante buscar una alianza público-privada que ayude a nuestras mujeres y las capacite para participar en temas políticos. Acá hay muy poca participación, solo tenemos una representante a la cámara y 5 alcaldesas entonces la idea es que nos den una oportunidad para que nosotras como mujeres nos capacitemos y le podamos brindar ese espacio a más mujeres” nos comenta Castaño, haciendo referencia a la situación regional que se vive en su municipio y en su departamento.

De esta forma, damos por finalizada nuestra entrevista con esta perseverante mujer que ha demostrado que las ansias por cambiar la vida de la gente, por mejorar las condiciones de las mujeres, los niños y todas las personas que conforman a su comunidad, superan incluso las más grandes rivalidades políticas que han caracterizado la historia de nuestro país. Por último, el poeta al que Falan le debe su nombre, Diego Fallón, en su poema insignia *La Luna*, hace referencia al cielo nocturno con el siguiente verso: «un lucero no más lleva por guía». Es así que ahora los falanenses reconocen que es una mujer llamada Lucero la que los guía, preocupándose por luchar en pro de los suyos y por mostrar la verdadera valía femenina.

Capítulo 22

“Las mujeres somos unas guerreras y podemos llegar muy alto si nos lo proponemos”

Eugenia Coronel, San Bernardo (Nariño)



Ilustración por: Evelyn Paredes.

En la parte de la Cordillera de los Andes que atraviesa a nuestro país, se encuentra el Macizo Colombiano y desde este lugar, de acuerdo con el diario El Espectador, se produce el 70% del agua que consumen los colombianos. Tal es su importancia, que hasta fue declarado reserva de la biósfera global por la UNESCO y, por esta razón, se han creado programas estatales para protegerlo. El Macizo atraviesa más de 80 municipios del sur de nuestro territorio nacional, dentro de los cuales se encuentra el municipio de San Bernardo, perteneciente al departamento de Nariño. Allí, Eugenia Coronel fue elegida alcaldesa en el 2019, con una votación del 53%, convirtiéndose en la primera mujer en ocupar este cargo a nivel municipal.

Aunque es docente de profesión, la carrera política de Coronel comenzó hace 14 años. Sin embargo, el momento en el que Eugenia vislumbró su motivación para ser alcaldesa fue en el 2012, cuando se desempeñó como gestora social de su municipio. “Cuando mi hermano Luciano fue elegido alcalde en el periodo 2012-2015, comencé a interactuar a nivel social con mi comunidad, dándome a conocer, recorriendo palmo a palmo los rincones de este hermoso municipio, sus veredas y su casco urbano. Así pude identificar las necesidades comunitarias y de cada una de las familias” afirma la mandataria e incluso nos asegura que su hermano fue quien le dio el impulso final para incursionar en la esfera pública.

Fue tanto el impacto que tuvo el rol de gestora social en la vida de la alcaldesa que, una vez finalizó esta etapa en el 2015, se postuló para liderar la Alcaldía de San Bernardo. “Yo fui candidata para el periodo 2015-2019, pero, desafortunadamente, no fui elegida porque mis propuestas fueron muy realistas. A veces, a la comunidad le gusta que dentro de las propuestas haya mentiras, por decirlo así. Pero yo soy muy sincera y solo propuse metas alcanzables”, expresa la mandataria y nos deja claro que, a pesar de que no ganó en esa ocasión, nunca bajó la guardia, sino que siguió trabajando por su proceso político: un claro ejemplo de lo que vivieron muchas de las mujeres con las que tuvimos el gusto de conversar.

Ahora bien, aunque, de acuerdo con la mandataria, sus propuestas realistas fueron la razón de su derrota en el 2015, en el 2019 le dieron el triunfo por el que tanto había trabajado. “El factor diferencial que me llevó a estar donde estoy fue que me di a conocer con unas propuestas alcanzables, con un programa de gobierno medible y realizable, con unas metas creíbles y con el valor agregado a todo este ejercicio que es la voluntad. Cuando hay voluntad, todo se puede y la gente se dio cuenta que mis propuestas eran las mismas que he llevado desde la campaña anterior” declara Coronel, haciendo referencia a que, gracias a su perseverancia, la comunidad le dio una oportunidad.

“Las personas, cuando fueron a sufragar, se dieron cuenta de que podían confiar en mí, tanto así que dijeron: «ella sí va con lo que es y la conocemos». Ellos admiraban en mí ese desarrollo humano y las cualidades que se necesitan, más que todo la vocación, para poder salir adelante. Pude demostrar mi empoderamiento, compromiso y sentido de pertenencia hacia mi municipio, generando la connotación de que las mujeres también podemos sacar adelante a una región y llevarla al desarrollo”, comenta con entusiasmo la sanbernardina.

No obstante, en el camino político de esta decidida mujer, no faltaron los baches formados, en su mayoría, por las preconcepciones hacia el género femenino. “Competí con 4 hombres y fue muy duro, la verdad. Por el hecho de ser mujer viví un proceso más largo para ganarme la confianza y la credibilidad de la comunidad y así lograr que, en el momento en el que fueran a sufragar, no existieran dudas y depositaran ese voto de confianza; estableciendo, por medio de este, que la mujer si puede contextualizarse en el marco de la política y, por ende, sacar adelante a su municipio”, asegura Eugenia al darnos detalles sobre su campaña y su proceso para convertirse en la primera mujer en ocupar el cargo de alcaldesa en su municipio.

“Con la bendición de Dios, obtuve la primera votación y, hasta el momento, es la más alta de todas las administraciones que han pasado por San Bernardo desde su fundación en el 1992 porque este es un municipio relativamente joven. Cuando me eligieron me di cuenta de que las mujeres somos unas guerreras y podemos llegar muy alto si nos lo proponemos; claro está, también con el apoyo de los hombres” concluye con certeza la mandataria.

La vida antes de la política

Aunque Coronel pasará a la historia de San Bernardo como la primera alcaldesa, desempeñarse en la política fue un propósito que ha ido adquiriendo con los años pues, en un principio, su sueño era ejercer su carrera como docente. De hecho, manifiesta: “mi frustración ha sido no poder ser docente como tal porque, a pesar de que he trabajado con primera infancia, bachillerato e incluso con adultos, ha sido un trayecto muy corto. Mi experiencia laboral como docente ha sido de apenas 3 o 4 años, mientras que en la política llevo 14 años”.

Sin embargo, la voluntad, la pasión y la capacidad de adaptación de esta mujer es tan grande que ha encontrado en la política y en la docencia un punto en común. “Mientras que en la docencia interactuamos con una comunidad educativa, en la política lo hacemos con la comunidad en general y en ambas buscamos un entendimiento en común con las personas. Además, como mi profesión es en docencia para preescolar, los niños han sido un pilar principal para mi vida pública, pues desde la política busco lograr que ellos se fortalezcan, para que salgan adelante y logren ser las grandes personas que necesitamos en este país y en el mundo entero”, afirma con seguridad Eugenia.

De igual manera, esta adaptación al cambio, característica de la mandataria, no solo se evidencia en su vida laboral, sino también en su vida personal. “Mi vida como alcaldesa cambió ya que en este momento puedo decir que el 70% es pública y el 30%, privada. Yo conozco a mi comunidad y a cada una de las personas por nombre propio y los visualizo como mis amigos. Entonces, mi privacidad es muy resumida y se da cuando llego a mi casa a estar con mi familia, pero yo me siento contenta de estar tomando las riendas de este municipio. Como dijo Piaget: «acomodación y adaptación, igual equilibrio»; por eso, yo como representante municipal debo adaptarme y acomodarme para apoyar a toda esa comunidad que me necesita, porque ellos buscan una esperanza en mí como su representante y como la mujer que soy” comenta la lideresa.

Lo anterior no quiere decir que Coronel no haya tenido que afrontar inconvenientes a la hora de equilibrar su vida privada y su vida pública y es que, al principio, su entorno familiar no estaba de acuerdo con su incursión en el mundo político. “Mi familia fue reacia porque le cuento que la vida política en el municipio de San Bernardo es difícil y es duro llegar a lo que hoy soy como alcaldesa. En un comienzo, ellos fueron reacios, sobre todo mi mamá. Ella sufría mucho porque uno, en la política, tiene que estar blindado ante las críticas y ante los comentarios, pero gracias a Dios, luego mi familia me apoyó en un 100 %”, relata Eugenia.

Una participación femenina determinada por la cultura

Por otro lado, Coronel admite que abrirse campo en la política sigue siendo una tarea complicada para el género femenino, aun así, para ella, esta dificultad proviene principalmente de la cultura e incluso de nuestras familias. “El machismo predomina en nuestra sociedad y esta situación se presenta desde el mismo ámbito familiar donde a la mujer se le delegan oficios caseros. Además, si una mujer comete un error es criticada por todo su núcleo familiar, pero con el hombre pasa lo contrario porque si cometió un error simplemente la familia aduce: «así es la vida» y ya. Cuando una mujer nace, la familia dice: «que tristeza, pero toca», pero si nace un hombre es una felicidad. Imagínese que hace 6 años, en mi región en el norte de Nariño, cuando nacía una mujer decían: «nació una mujer entonces hagamos caldito de Maggi o Knorr» y si nacía un hombre expresaban: «que felicidad, hagamos caldo de gallina»” relata la mandataria.

Es así como, desde estas dinámicas familiares, se terminan estableciendo unos roles de género tradicionales, roles que incluso estuvieron presentes en la familia de Eugenia. “Durante mi infancia, el papel de las mujeres era mantenerse en su hogar, al cuidado de sus hijos, atendiendo al esposo, mientras realizaban actividades como el hilado de cabuya y tenían negocios en sus casas, tales como pequeñas tiendas o comercializaban productos puerta a puerta. Al esposo le colaboraban en sus tareas agilizando más el proceso del café, del fique y de otras actividades agrícolas de este municipio. Los patrones de crianza y los valores que tuve fueron siempre al lado de mi madre” nos cuenta la gobernante local y, por esta razón, afirma que no tuvo ningún referente de empoderamiento femenino político durante su niñez.

De esta forma, los roles tradicionales de género y los estereotipos que se forman alrededor de lo masculino y lo femenino impactan en el ámbito político y dificultan el acceso de la mujer a los cargos de elección pública. “Un hombre tiene las puertas abiertas, porque tenga o no un recorrido social, tenga o no estudios superiores, la comunidad lo acepta más fácilmente. Lo contrario sucede con una mujer porque necesita demostrar que es preparada y el recorrido de servicio debe ser de toda una vida. Así me pasó a mí, yo he trabajado con mi comunidad prácticamente 14 años dándome a conocer; esto se vive en San Bernardo, en Colombia y, la misma realidad, también ocurre en el contexto latinoamericano” declara la alcaldesa de los sanbernardinios.

La situación, anteriormente descrita, influye en la motivación política de muchas mujeres de nuestro país y, por consiguiente, se suelen observar unos niveles bajos de participación femenina. “La mujer está estigmatizada con que los hombres tienen el poder, que los hombres tienen más fuerza, que manejan mejor la oratoria. En fin, hay muchos factores que generan temor y miedo en algunas mujeres, pero uno como mujer no debe tener miedo. Si Dios nos pone en este camino es porque debemos darnos una oportunidad para que la comunidad nos conozca” expresa Coronel, brindando unas palabras de ánimo a aquellas mujeres que se dedican o se dedicarán a la política.

Por otra parte, para combatir la estigmatización de la mujer en la sociedad, específicamente en el ámbito político, los medios de comunicación desempeñan un papel relevante, tal y como la misma alcaldesa lo menciona: “el papel que representan los medios de comunicación es uno de los factores más importantes en la configuración de las expectativas del público sobre los políticos y sobre la participación femenina. La trascendencia es primordial, sobre todo en la política

cuando hay campañas electorales”. Sin duda, estamos muy de acuerdo y es por esa razón que desde el soporte teórico de este libro se tiene en cuenta la importancia de ilustrar a la ciudadanía frente a los medios.

Como consecuencia de lo planteado, la gobernante de los sanbernardinos tiene una visión positiva sobre el papel que realizan los medios de comunicación. Además, nos manifiesta que hasta la ONU “reconoce que han surgido columnas y programas dedicados a cuestiones que interesan a las mujeres” y, por lo tanto, se muestran a favor de la labor que se ha realizado desde los medios en torno al empoderamiento femenino. Inclusive, Eugenia manifiesta que, en su caso, se ha visto beneficiada políticamente por el cubrimiento que los medios de comunicación les han dado a algunas obras públicas que se han realizado en el municipio, como lo fue la adecuación del centro hospitalario.

De esta forma, para Coronel el cubrimiento mediático es tan relevante a nivel social que, de hecho, ha influenciado en la percepción y elección de sus referentes femeninos. “Por lo que he leído sobre ella, puedo decir que admiro mucho a Michelle Bachelet porque, la verdad, ha sido una mujer muy berraca y tenaz. Ella es de un partido socialista y tuvo dos periodos consecutivos administrando a Chile. Me he dado cuenta de que le tocó muy duro para llegar al poder, pero siempre se ha caracterizado por ese ánimo y ese lado humano para ayudar a su país” asegura la lideresa local.

La equidad de género: un compromiso de todos

Al hablar sobre la situación actual del país, en cuanto a la repartición equitativa del poder entre hombres y mujeres, Eugenia nos brinda una contundente apreciación: “la equidad se caracteriza por el uso de la imparcialidad para reconocer el derecho de cada uno, utilizando la equivalencia para ser iguales y así poder avanzar en una sociedad más justa. Eso implica que tanto hombres como mujeres deben recibir los mismos derechos, beneficios e igualdad de oportunidades en todos los aspectos de la vida cotidiana como el trabajo, la salud, la educación y el ámbito político. Esto aplica para todos los partidos que existen, no uno en especial, y por eso quiero invitar a mi género para que hagan parte de un movimiento político que les guste y que participen de la política con vocación y amor para lograr la meta que se hayan propuesto”.

No obstante, para hacer de la equidad de género una realidad, es necesario el compromiso de distintos actores como, por ejemplo, el Gobierno Nacional. Al respecto, Coronel nos comenta que: “en el Plan de Desarrollo Nacional está la reivindicación del papel de la mujer dentro de la población colombiana. Mediante un capítulo llamado *Pacto por la equidad de la mujer* se pretende disminuir la brecha de género abismal que existe hoy en el país”. Contextualizándonos, por medio de esta respuesta, sobre los programas estatales en pro del empoderamiento femenino que se están desarrollando en el territorio nacional.

Entrando aún más en materia, Eugenia nos habla sobre las estrategias específicas que se podrían implementar. “Por ejemplo, el fortalecimiento de la Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer ya que se considera que, actualmente, a esta entidad le faltan herramientas para cumplir con su labor a cabalidad, por lo que se pretende dotarla de capacidades técnicas, humanas, administrativas y financieras. Otra estrategia sería fomentar el acceso y la permanencia de las mujeres en el sistema educativo para que, a su vez, podamos promover una participación igualitaria en el mercado laboral. La clave de todo esto es educarnos, capacitarnos para crecer profesionalmente como personas y así perder el miedo de aspirar a cargos públicos; cargos en donde uno pueda manejar recursos económicos y los ponga al servicio de la sociedad, la gente más vulnerable, los niños y niñas, los jóvenes y las mujeres amas de casa que necesitan educar a sus hijos. Así, podremos construir una sociedad más equitativa y justa” asegura, contagiándonos con su esperanza, la mandataria local.

Ahora bien, la convicción que tiene la alcaldesa para lograr la igualdad del género femenino se ve reflejada en las políticas públicas que se han implementado desde su administración. “Estamos trabajando en la equidad de género más que todo desde la parte laboral, la educación y la participación a nivel social para que haya igualdad con los hombres. Además, estamos fomentando la participación de las mujeres en la política” declara Eugenia.

Sin embargo, con el objetivo de lograr la equidad de género se deben desarrollar políticas enfocadas en la niñez para impactar en la concepción de las nuevas generaciones, tal y como la lideresa lo menciona: “sería muy bueno que desde la primera infancia se diera lugar a escenarios en donde se mire y se valore la importancia de lo que es la mujer. Es decir, hacer la connotación del valor y del respeto de todas las cualidades que se deben enaltecer en el género femenino porque a veces subestiman el liderazgo de una mujer. Así se podría lograr el

empoderamiento femenino y el reconocimiento de las habilidades que tienen las mujeres para sacar adelante a sus municipios y sus departamentos”.

Al finalizar la entrevista, Eugenia nos felicitó por la labor realizada a través de *Una lucha entre las sombras*, destacando que es importante que una mujer y un hombre trabajen de la mano, pues en sus palabras “se necesitan las dos opiniones”. Luego, haciendo alusión a la geografía de su departamento, nos envía ‘bendiciones volcánicas’ y una vez más ratificamos que, por medio de este libro, queremos unirnos a todas aquellas personas que han emprendido una lucha con el único objetivo de forjar una mejor sociedad; una sociedad en donde no se necesite de ninguna ley para proteger a las mujeres o incluso al Macizo Colombiano, sino que, por conciencia ciudadana, se logre reconocer la importancia que tienen y que, por tantos años, ha sido ignorada.

Capítulo 23

“La estrategia es formar políticas públicas de la mano de la gente y decirles que se acepten tal y como son”

Jacqueline Caro, Jenesano (Boyacá)



Ilustración por: Evelyn Paredes.

En la tierra del ‘sumercé’ y donde los campos son de un color tan verde que inspiran la esperanza de un pueblo y un grito de libertad, se encuentra un municipio llamado Jenesano, el cual debe su nombre al presbítero Andrés María Gallo. Fue en el año de 1833 que el religioso decidió bautizar el pueblo como ‘Genezzano’, haciendo alusión a un poblado italiano y de ahí viene su, muy parecido, nombre actual; un nombre que proviene del latín gen sana y significa gente sana. En este lugar, 2.580 jenesanenses le dieron su voto de confianza a Nubia Jacqueline Caro Pérez para que llevara las riendas de su municipio hasta el año 2023.

Jacqueline Caro nos habla de sí misma como una niña que nació en Jenesano, en una finca, hace 40 años: “fuimos criados en una familia humilde, mi mamá es madre comunitaria desde hace más o menos 30 años y gracias a su trabajo nos volvimos muy sociables y emprendedores. La ventaja de vivir siempre en el pueblo hace que la gente me conozca tal y como soy”. Asimismo, la mandataria, hablando de su propia familia, nos cuenta que es madre cabeza de hogar, tiene tres hijos y ha aprendido que en la vida se debe tener tiempo para todo: “voy a trotar con mis dos hijos mayores, luego compartimos un desayuno, ellos ingresan a sus clases virtuales y yo me voy a trabajar a la Alcaldía”.

Si bien, “cuando uno es figura pública todo el mundo conoce su vida, la gente debe aprender que uno tiene espacios para su familia. Evidentemente, un alcalde es como un médico, tiene que estar disponible 24/7. Sin embargo, me gusta dedicarles algunas tardes a mis hijos, voy con ellos a la finca, visito a mis papás y pasamos un buen momento” nos explica la mandataria y afirma que, desde pequeños, les ha inculcado a sus hijos que tiene muchas responsabilidades. “Ellos entienden el cargo que ocupo y que debo dedicar parte de mi tiempo al renacimiento de todo un municipio que guarda la esperanza de una política diferente. En las mañanas salgo de mi casa al trabajo a las 6:30 y vuelvo a las 9:30 de la noche, y como salgo regreso porque tengo a 3 personas espectaculares que me esperan, a las que debo dar ejemplo y con quienes quiero compartir el resto de mi vida, si Dios me lo permite”.

“La verdad, es que yo me considero una mujer poco ligada a los partidos. Aunque amo al Partido Liberal y al Partido Verde porque fueron los que, principalmente, creyeron en mí para ser alcaldesa” expresa. Sin embargo, ella piensa que con el paso de las generaciones los partidos políticos tienden a desaparecer debido a que la gente tiene que votar por ideas, no por colores, tal y como lo plantea la mandataria de Falan, Lucero Castaño. “Los jóvenes nunca van a decir que son liberales o conservadores porque dependiendo de nuestras familias existe cierta inclinación o preferencia por algún color político. Ahora la juventud va con las ideas nuevas, con el político que apoya a la adolescencia, la educación, los que buscan salir adelante y tienen ideas prometedoras. Esa es la política a la que uno debe apuntarle, evidentemente, respetando siempre a todos los partidos políticos” expone la dirigente local.

La niñez es aprendizaje y formación

“Yo pienso que la etapa de la niñez es tal vez la más importante para todo ser humano y pese a que crecimos en una familia de campo, donde mi mamá culminó su primaria y mi papá llegó hasta tercer grado, mis papás nos inculcaron desde

pequeñas la importancia de ser niñas, estudiar y salir adelante” recuerda la jefa del gobierno municipal, mientras nos relata que en su núcleo familiar durante 14 años fueron dos hijas y luego de ese tiempo nació su hermano: “aunque realizamos muchas labores de campo siempre nos educaron para estudiar y superarnos cada vez más. Mis papás nos compraban unos cuadernos muy bonitos, pero con la condición de sobresalir en el ámbito educativo”.

Esta mujer boyacense cree que inculcarles a las niñas, desde muy pequeñas, la posibilidad de pensar en grande influye muchísimo y más cuando se sienten apoyadas. “Lamentablemente, lo que veíamos en la época de mi infancia, hace 40 años, era que cuando nacía una mujer en las familias se decía: «nació la cocinerita» y le imponían a la niña que estaba encargada de la casa, de tener un hogar y de cocinar. Gracias a Dios mi familia cambió esa metodología de crianza y siempre nos hicieron ver que como niñas seríamos las futuras abogadas, médicas, artistas o lo que nosotras quisiéramos ser”.

“Yo soy médica cirujana, pero mi papá nunca me impuso mi carrera, él solo me decía: «hija, dime qué vas a estudiar, lo que quiero es que me traigas un cartón en donde diga que eres profesional» expresa Jacqueline y asegura que “la cabida de las mamitas en el hogar cuando los esposos les dan su mérito y entienden que las señoras de la casa también tienen autoridad y participación en el ámbito familiar, frente a la toma de decisiones, es un gran ejemplo, como el que me brindaron mis padres”. Además, ella tiene claro que, desde pequeñas, hay que motivar a las niñas y, por tal razón, estuvo llevándoles una charla motivacional a niños y adolescentes en etapa escolar: “les decía: «quiero ver niñas personeras y personeritas, quiero ver lideresas», para enseñarles a los niños que no hay diferencia de género, que hay igualdad”.

La mandataria nos explica que deben hacerse talleres con las niñas, “porque hay que llevarlas a ser emprendedoras, motivadoras y proyectar su futuro, eso es lo que debemos ser las mujeres, pues, así como somos esa parte emotiva y capaz de dar vida, también debemos orientar a nuestras niñas frente a la igualdad. Tanto la gente de tez morena o blanca tiene los mismos derechos, así como quienes nacieron en el campo o en la ciudad”. Sin duda, para ella también es relevante que las madres de familia entiendan y tomen consciencia frente a que el hecho de realizar labores del hogar no las hace menos merecedoras de ser actoras políticas, ya sea en las Juntas de Acción Comunal, el Concejo municipal, la Alcaldía, e incluso, la Presidencia.

La travesía por el mundo de la política

Caro considera que trabajar con una comunidad durante más de 14 años y luego lanzarse al mundo de lo público es algo que marcó mucho su historia como mujer política. “Actualmente, sigo siendo médica. Yo atiendo mi consultorio de 6 a 9 de la noche, pero en el día soy la alcaldesa y pienso que llegar a ser líder como mujer boyacense es un reto soñado, dado que algunos veían imposible el llegar a tener cargos de tanta categoría” menciona la lideresa y entiende que está generando un cambio en su municipio y en la provincia de Márquez, en la cual no existe ninguna otra mandataria: “estos espacios nos dan una oportunidad de sobresalir, en esta época de COVID-19 se ha realizado un gran trabajo por la comunidad y he sido, hasta ahora, una de las alcaldesas que mejor ha manejado la situación.

A pesar de los resultados, nuestra entrevistada sostiene que la gente siempre ha pensado que la política es para hombres y por eso hay una baja participación femenina. “En Boyacá, e incluso, en el mundo las mujeres, en un alto porcentaje, generan mucha dependencia hacia sus esposos y siguen teniendo muy en cuenta el: «si me dan permiso», cuando eso ya no debería existir porque las mujeres están en busca de una igualdad que debería darse desde todos los ámbitos. La dependencia emocional con tu pareja te lleva a que él apruebe las acciones que vas a hacer y en muchos hogares colombianos los hombres conservan la creencia de que el campo político no es para nosotras”, expone la representante municipal.

La jenesanense también ve con preocupación, y tristeza, que en las reuniones políticas el licor prevalezca. Sin embargo, le alegra que, a diferencia de su candidatura anterior, hoy puede hacer una reunión política con 25 personas y al menos una cuarta parte no toma licor: “me encanta rodearme de líderes que vean la política como algo más que fiestas onerosas, porque ese pensamiento poco a poco se está acabando” y con base en las palabras de la alcaldesa, lo importante es que si una mujer o un hombre está en un cargo público no descuide su hogar.

Ahora bien, para Caro, como candidata a la Alcaldía, las listas al Concejo fueron un reto porque debía haber al menos tres mujeres por cada lista inscrita y ella estaba en coalición con 4 partidos, así que tenía que buscar a 12 mujeres. “Hoy en día se volvió una obligación incluir mujeres, pero es una tarea difícil porque hay que convencer a núcleos familiares completos, yo les decía: «oye, es que tu mujer tiene capacidad para trabajar en el campo o tiene ideas porque es la dueña de una farmacia grande en Jenesano, permíteme orientarla como concejala» pero no se evidencia una motivación femenina de participar en lo público” plantea la dirigente municipal.

Es por esto que se necesitan “estrategias muy grandes que nos lleven a identificar lideresas que quieran participar, no por obligación, sino por compromiso cultural. También hay que acabar con el estigma social de que tú eres política si eres bonita o si tienes algo que mostrar, deben dejar de vernos como un objeto: si está bonita, es caderona, se arregla bien, se maquilla o tiene extensiones en el cabello, eso me da tristeza porque uno no debe mostrar lideresas hermosas, sino capaces” declara la jefa del gobierno municipal, enfatizando que la política es “para mujeres arriesgadas, por decirlo así, para enfrentar la diferencia de opinión, porque andar en este mundo es arriesgar a las personas que conviven con nosotras, pero hay que motivar a todas aquellas que quieren hacer algo para cambiar su país”.

Jacqueline reconoce que, además de su carrera y su especialización en Gerencia Administrativa, debería incursionar como comunicadora social, dado que uno debe afrontar los diferentes destinos políticos con ideas, con mucho conocimiento y sacar adelante un territorio con capacidad para comunicar lo propio, a pesar del que dirán. Esta idea se liga con lo que manifiesta sobre los medios de comunicación, pues ella considera que hace falta seguir avanzando frente a la visibilización del trabajo de las mujeres, “aunque al ser tan pocas las lideresas es algo difícil de hacer, pero a medida que va pasando el tiempo nos mostramos cada vez más”.

Frente a las redes sociales, la boyacense cree que son transgresoras, de hecho, en su pequeño pueblo, que tiene 7.000 habitantes, a veces existen muchos comentarios machistas en redes sociales. “Esto no me parece porque todos tenemos derecho de ser elegidos y como políticos no somos perfectos, cometemos errores, pero estos se deben subsanar en compañía de la comunidad. Por esta razón, los medios deben ser utilizados para mostrar lo bueno y lo malo, pero sobre todo para exaltar la labor que pocas mujeres realizamos pero que hacemos con un porcentaje de éxito muy importante, algo que debe ser tenido en cuenta” reafirma la dirigente municipal.

Un ejemplo de visibilidad frente a los medios es también la mujer que se ha convertido en uno de sus referentes: “Claudia López, una líder maravillosa, muy bien puesta y que ha alcanzado mucho. Ella tiene un temperamento fuerte pero no grotesco y esa es la política que uno debe mostrar porque tener el poder no se trata de amedrentar, disminuir o mitigar”, sino de buscar el beneficio colectivo. Jacqueline también admira a la alemana Angela Merkel, por ser “una mujer del común que lleva mucho tiempo ejerciendo como canciller y, aun así, sigue manteniendo su vida familiar separada de su labor política. Es muy transparente, poderosa, humilde, con sentido de la democracia y un ímpetu de aprendizaje muy grande dirigiendo a su país”.

Del campo de la salud a la administración pública

“Cuando obtuve mi título como médica cirujana, hace 19 años, empecé a trabajar, pero estuve desempeñándome en un área de influencia en donde el machismo era muy marcado y las condiciones para laborar beneficiaban más a los hombres que a las mujeres” nos cuenta la lideresa y agrega que después de tantos años de trabajo comunitario, vio que Jenesano llevaba 193 años de fundado y que el monopolio de la política seguía siendo patriarcal: “en este tiempo, siempre los hombres han estado en el gobierno, exceptuando a la señora Alicia Caro que no ganó por voto popular, sino que fue designada por el gobernador de ese entonces y no han surgido más líderes femeninas”.

Esta es la segunda vez que ella se presenta como candidata a la Alcaldía y en la primera oportunidad, hace 8 años, perdió por 16 votos. “Quise hacer el trabajo de nuevo a ver qué tal me iba, pero quería hacerlo primero como mujer, porque tenemos muchas capacidades, y segundo destacando que pese a haber crecido en una comunidad machista (porque hay que aceptar que a nivel nacional e internacional el machismo es algo que ha caracterizado a los pueblos), gracias a mi labor social como médica y al gran trabajo hecho con la comunidad, la gente me brindó su confianza”.

“La primera vez que hice política tuve que afrontar muchos comentarios, algunos señores no estaban de acuerdo; había gente que decía que «las viejas» servíamos solamente para cocinar y hacer las labores del hogar o se acercaban a decirme: «doctora, eso no es para una mujer» y yo contestaba que el mundo ha cambiado y hoy en día debe existir la igualdad, la cual consiste en valorar a cada mujer en lo que hace. Debemos pensar en quiénes somos como mujeres y demostrar que tenemos una gran capacidad para ser médicas, abogadas, ciclistas, deportistas, monjas o lo que sea que queramos ser, al igual que los hombres” comparte con nosotros esta mujer política.

La jenesanense quiere hacer una administración municipal muy diferente, enmarcada en una figura femenina nunca antes vista en Jenesano y llevar a todas las niñas que crecen en el campo a tener el mismo sueño que alguna vez ella tuvo: ser grandes, exitosas y profesionales. “Pienso que cuando dicen el nombre de una mujer que se muestra como lideresa y es conocida a nivel municipal se sigue avanzando frente a la igualdad entre hombres y mujeres” declara la dirigente local, manifestando que hoy en día se manejan muchas políticas públicas, pero que estas se han convertido en un documento más que deben tener las Alcaldías, por eso “la

diferencia en Jenesano es que nosotros tomamos lo que ya está plasmado para que no se quede en un papel y se convierta en una directriz”.

Para Caro una cosa es lo que piensa el político de 60 años, otra el de 40, pero de seguro habrá una perspectiva relevante por parte de quienes tienen 20. “Las secretarías municipales están encargadas de personas muy jóvenes, entre 24 y 28 años, porque ellos traen buenas ideas y se puede trabajar en políticas públicas que incluyan a la juventud y a los mayores. Debemos aprender que las mujeres deben valorarse desde la niñez hasta la vejez, puesto que en algunas consultas he visto que muchos le dan más prevalencia a papá que a mamá y hay que generar un fortalecimiento femenino desde el núcleo familiar” reitera.

Ser quienes somos

“Pienso que las nuevas generaciones toman con un punto de vista muy diferente el hecho de ser mujer. Yo veo cómo las familias que tenían hijos hace 50 o 60 años deseaban que todos fueran varones, por preservar el apellido o porque eran los niños los que gobernaban y hacían cosas. Ahora veo que, generacionalmente, la mujer ha tomado una fuerza tan grande que hoy en día las familias cuando esperan una niña, y lo veo con las señoras desde el ámbito médico, tienen la misma motivación por ese ser” nos confirma la alcaldesa.

Ahora “vemos a las grandes lideresas como las presidentas de países muy machistas y que, aun así, han logrado alcanzar este puesto. Miren a Bogotá con la Dra. Claudia López, una mujer que además tiene una orientación sexual diferente” asegura la mandataria y agrega que, aunque “creíamos que esto nunca iba a pasar en el mundo y de seguro hace 50 años esto hubiese sido tildado como la peor elección, cotidianamente vamos cambiando. Ahora aceptamos las diferencias a tal punto que, a futuro, podríamos tener una presidenta que tenga una orientación sexual que, si bien es normal, no es común o usual para la gente” Por eso, la dirigente local piensa que el “chip” de las personas ha cambiado y hoy en día la gente valora más el trabajo de las mujeres en el campo político.

“La estrategia es formar políticas públicas de la mano de la gente y decirles que se acepten tal y como son, pues el mejor político es el amigo de la comunidad, el que no se cree más que nadie y aquel que permite una interacción, porque ahora ser líder no es tener plata ni ser de la familia más prestigiosa de un municipio” sostiene esta valiente mujer. Además, propone que la idea es que haya un cambio para que los líderes se preparen y que pese más el trabajo con la comunidad, la apertura con

la gente, establecer lazos de reconocimiento y no su género. “Entonces, hoy llamo a todas las personas a que elijan líderes nuevos, sensibles y, por supuesto, lideresas porque en este país hay muchas mujeres grandiosas que pueden hacer muchísimas cosas en lo social, cultural, político y religioso”.

Ahora bien, en Jenesano hay personas que tienen una orientación sexual diferente, pero que no han sido capaces de «salir del closet», ya que la gente crítica y teme a lo que desconoce. Sin embargo, “hay chicas que son capaces de salir de la mano y decir no me importa, yo soy de la población LGTBIQ; a esas personas es a las que yo también quiero llegarles, para decirles que deben aprender a valorarse como son porque la aceptación empieza por uno mismo” explica Caro. En adición, ella piensa que en su administración deben trabajar personas sexualmente diversas “porque no debe haber un estigma social; es simplemente una diferenciación cultural, emocional y emotiva que debe llevarnos a pensar la realidad de la diferencia, para que no pase como antes, cuando muchas personas, aun sintiendo diferente, se casaron y formaron una familia por ser esa la directriz social”.

Para concluir nos dice: “que alegría que en la Universidad nos tengan en cuenta para estas entrevistas y que ustedes quieran investigar cómo llegar a ser líder y qué tan difícil es surgir como mujer en la política, y que alegría saber que hay pueblos dispuestos a cambiar la concepción total de la política para obtener mejores resultados. Yo quiero hacer un cambio y lo dije el día que hice mi posesión: «mi meta es lograr que esas 1.800 personas que no votaron por mí se sientan orgullosas de haberme tenido en el poder durante cuatro años», pues me considero una lideresa que busca cambiar ciertas connotaciones de este ejercicio”.

Con la historia de Jacqueline llegamos al final de este recorrido y estamos muy agradecidos por haber podido escuchar a 23 mujeres con historias de vida que son dignas de contar (aunque algunas muestran mayores altibajos que otras). Es que al fin y al cabo no importa si son de la Orinoquía, la Costa Caribe, el Pacífico, la Amazonía, la Región Insular o el territorio andino, estas alcaldesas nos recuerdan que todos somos Colombia, que no debemos temer a los retos que se enfrentan para cambiar los paradigmas sociales y nos animan a comportarnos como los habitantes del pueblo de la ‘gente sana’, para hacer el bien sin mirar a quien.

Conclusiones

Luego de finalizar las 23 entrevistas que, en conjunto, componen *Una lucha entre las sombras* y tener un acercamiento a las historias y perspectivas de distintas mujeres políticas, que lograron romper las barreras impuestas para convertirse así en casos de éxito y referentes de la participación política femenina, a lo largo del territorio nacional, nos parece relevante resaltar algunos aspectos que identificamos durante todo este proceso de investigación periodística:

Para comenzar, a lo largo de los siguientes párrafos, se usarán palabras como “patriarcal” o “feminismo”, términos que han sido trivializados por algunos sectores sociales, lo que puede usarse, en algunos casos, para deslegitimar el discurso de las personas que buscan una equidad de género en nuestra sociedad. Ahora bien, aunque somos conscientes de que el significado de estas expresiones puede resultar desconocido para algunas personas, se puede aprovechar este espacio para reivindicar el verdadero fin de estos conceptos que tienen como esencia, precisamente, cuestionar los parámetros sociales que impiden la equidad entre hombres y mujeres.

Entrando en materia, y basándonos en lo expresado en muchas de las entrevistas, la desigualdad de género aún es una realidad en nuestro país y, en menor o mayor medida, se presenta en casi todas las regiones colombianas. Justamente como origen de esta problemática nos hallamos con una cultura patriarcal y machista y, al hablar de una cultura, puede decirse que sus efectos repercuten en la sociedad de manera general. Es así como recordamos lo manifestado por muchas alcaldesas, quienes decían que las mismas mujeres eran machistas y, en algunos casos, fueron las primeras opositoras a que una mujer gobernara un territorio. En este punto, es viable decir entonces que las actitudes machistas se pueden evidenciar en cualquier persona debido a que, sin importar si somos hombres o mujeres, somos criados bajo unos parámetros o roles de género que atribuyen ciertas características a lo femenino y a lo masculino como, por ejemplo, que las mujeres son las encargadas de la esfera privada en una comunidad, mientras que los hombres lo son de la esfera pública.

Un aspecto clave a resaltar, cuando nos referimos a roles de género, es reconocer que estos roles no afectan únicamente al género femenino sino a todo el entramado social. Es decir, los hombres, aunque muchas veces no sean conscientes de ello, también viven las consecuencias de una sociedad patriarcal. Un ejemplo de esto, es que en muchas ocasiones no pueden expresar correctamente sus sentimientos por el miedo a que la sociedad los perciba “débiles”, sin reconocer que los sentimientos y emociones no tienen género alguno, pues simplemente se tratan de

una característica humana. Por esta razón, consideramos que la equidad de género no es un asunto que compete únicamente al género femenino y, como tal, para alcanzar una sociedad más justa se requiere del apoyo de cada persona. En otras palabras, no se trata de una lucha entre ambos géneros, sino de un trabajo conjunto para que con cada esfuerzo se logre erradicar la cultura machista que trae consigo limitaciones para ambos géneros, aunque las mujeres sean las afectadas en mayor proporción.

No obstante, si se quiere dejar de lado la cultura machista debe tenerse como base la crianza, pues desde las enseñanzas impartidas en la primera infancia es que se comienzan a romper estos paradigmas que terminan encasillando a las personas en función de su género y no por lo que realmente son como seres humanos. Tal y como se evidenció en las entrevistas presentadas, la gran mayoría de las alcaldesas tuvo un referente de empoderamiento femenino durante su infancia, como sus madres, tías e incluso mujeres que no hacían parte de sus familias, pero que con su trabajo e ideales se convirtieron en un ejemplo que impactó la manera de ver la vida de estas mujeres políticas.

De hecho, y como reflejo de la importancia de potencializar el empoderamiento femenino a través de un referente o situación, nos topamos con el caso de que muchas alcaldesas están realizando programas enfocados en la niñez y adolescencia. Específicamente, algunas tienen como objetivo formar a futuras lideresas comunitarias mostrándoles que el género femenino tiene todas las capacidades para desempeñarse en un ámbito comunitario y político y que, si ese es su deseo, pueden construir su proyecto de vida con base a ese campo.

El empoderamiento femenino no reside únicamente en el ámbito político, sino que se evidencia en otro tipo de actividades como las posibilidades de emprender. Por esta razón es que muchas representantes locales, como las que tuvimos la oportunidad de entrevistar, dentro de sus políticas de equidad de género incluyen al emprendimiento como una manera de emancipación del género femenino. Esto es debido a que en la medida en la que una mujer obtenga recursos e independencia económica, se reducen las posibilidades de permitir algún tipo de sometimiento o abuso por parte del género masculino.

De igual forma, otro componente a ser considerado en todo este proceso en busca de la equidad de género es el acceso a la educación, en la medida en la que la formación de cada persona permite que se abran oportunidades como la incursión en la política. Las gobernantes, que con sus historias conforman *Una lucha entre las sombras* lograron abrirse campo en el ámbito educativo, lo que les permitió perfilar todas las destrezas con las que ahora cuentan para poder ejercer de la mejor

manera el cargo que la comunidad les confió. Efectivamente, a través de lo que muchas políticas nos manifestaron, pudimos observar el deseo que tienen las mujeres de estar preparadas y capacitadas para enfrentar los retos que quieren asumir y es que, según nuestras entrevistadas, el género femenino suele ser más sensato con los objetivos y metas propuestas, pues, como algunas lo expresaron, ellas únicamente asumen retos cuando son conscientes de que tienen las herramientas para enfrentarlos correctamente.

Por otro lado, un punto de vista en común que manifestaron la mayoría de las representantes locales es que es un hecho que las cifras de participación femenina en el país siguen siendo muy bajas. Al respecto, coincidieron con la premisa expuesta al inicio de este libro, bajo la cual la participación por parte del género femenino está limitada por cuestiones culturales y no por cuestiones legales. Es así como en la mayoría de las entrevistas se declara que muchas mujeres simplemente no se animan a participar en este campo, pues desde el Gobierno Nacional y los diferentes partidos políticos se dan las garantías necesarias. Como causa a esta aparente apatía por la política encontramos aspectos como: la dificultad para conciliar la vida privada y la vida pública, la falta de referentes femeninos en el campo, los condicionamientos que niegan habilidades políticas al género femenino, el temor a enfrentar ataques y rechazos por parte de la sociedad e incluso la propia concepción negativa que se tiene en torno a la política en general. Todos estos aspectos son dados más por la cultura que por la normatividad vigente del país.

Ahora bien, lo anterior no significa que no se deban fortalecer las leyes que actualmente garantizan la inclusión de las personas en la política independientemente de su género como la Ley de Cuotas y es que, al igual que lo comentaban muchas alcaldesas, consideramos que, si en el país se está abogando por la equidad de género, la cuota debería ser equitativa. Esto es, que se trascienda del 30-70 vigente, para alcanzar un 50-50 de representación tanto masculina como femenina.

Sin embargo, para cumplir a cabalidad con la Ley de Cuotas no basta solo con modificar la normatividad, sino que se deben realizar acciones en pro de cambiar poco a poco las concepciones culturales que se tienen. Por esta razón, muchas alcaldesas manifestaron que desde el Gobierno Nacional se deberían efectuar más esfuerzos por fortalecer las escuelas de liderazgo y formación política enfocadas en el género femenino, especialmente, en las niñas y adolescentes que representan a las futuras generaciones que podrían estar en cargos de elección popular. Además de esto, debe existir una alfabetización de la sociedad en general con el fin de repensar los roles de género que en algunos municipios se encuentran tan vigentes hasta el punto en el que la representación y la participación política femenina es casi nula.

No obstante, también se requiere del acompañamiento y compromiso por parte de cada institución pública y partido político de nuestro país, con el fin de que se tenga la disposición de cumplir y hacer cumplir la Ley de Cuotas a cabalidad. Es decir, si queremos que las cifras de participación femenina aumenten, se debe realizar un trabajo conjunto por parte de cada actor que compone nuestra sociedad. Lo anterior reside igualmente en lo relevante que se hace para las mujeres políticas recibir apoyo y acompañamiento por parte de los partidos políticos, las instituciones y la misma comunidad en la que se desenvuelven, tal y como muchas de nuestras entrevistadas lo manifestaron.

Por otro lado, no puede pasarse por alto lo pertinente que resulta el acompañamiento y el apoyo familiar a la hora de ejercer un cargo público. A lo largo de nuestro proceso investigativo, se hizo énfasis en el papel que tenía la familia en la vida de estas mujeres, quienes expresaron que ha sido fundamental no solo en el proceso de campaña, sino también en su proceso como alcaldesas electas. Se debe resaltar entonces que en muchos casos declararon que únicamente a través del acompañamiento constante y el entendimiento por parte de la familia, se logró alcanzar un equilibrio entre la vida privada y la vida pública como representantes de un municipio. De esta forma, consideramos que lo ideal sería generar acuerdos dentro de las familias con el fin de alcanzar una repartición más equitativa de las tareas relacionadas con el hogar y lograr así que tanto mujeres como hombres puedan desarrollarse profesionalmente sin tener que renunciar a sus familias.

Otro elemento clave en nuestra investigación es el papel que los medios de comunicación han desarrollado en torno a la participación política femenina. Un buen porcentaje de las lideresas entrevistadas estuvieron de acuerdo con que los medios han servido como una plataforma para visibilizar el trabajo y la importancia del género femenino dentro del ámbito político. Ahora bien, no se debe desconocer que para algunas aún falta generar una mejor representación mediática que rompa, precisamente, con los roles de género tradicionales que impiden alcanzar un reconocimiento que pueda servir para que las futuras generaciones, de mujeres, vean en la política un proyecto de vida viable.

Antes de dar cierre, consideramos significativo aclarar que el objetivo de conseguir una equidad de género en ámbitos de nuestra sociedad (como el político) no es lograr que a las mujeres se les brinden puestos únicamente basándose en su género, sino lo que se busca es que justamente el género no sea un inconveniente a la hora de tener alguna aspiración profesional o política. Se suele escuchar como algunas mujeres políticas manifiestan: “yo no necesito que voten por mí solo por ser mujer” y estamos totalmente de acuerdo, sin embargo, hay que establecer la realidad de que, bajo la sociedad actual, algunas veces se niegan las oportunidades precisamente por el hecho de ser mujer y es esto lo que se intenta cambiar.

Es así como consideramos que el mundo podría evolucionar a un modelo basado en la meritocracia (en la medida de lo posible) pues hay que reconocer que no todas las personas pueden acceder a las mismas oportunidades de educación y formación, ya que lastimosamente en muchos casos se requieren recursos económicos para obtener una educación superior. De esta forma, la meritocracia sería en el sentido en el que el acceso a las oportunidades laborales y políticas fuera evaluado en torno a las fortalezas y capacidades de cada persona y no en función de su género. Aunque reconocemos que este planteamiento puede ser idealista, estamos convencidos de que, con el apoyo de cada uno de los sectores de la sociedad, podemos avanzar hacia un mundo en el que el género no se traduzca en un elemento limitante.

Finalmente, es importante hablar del hecho de que en Colombia solo hemos vivido 11 elecciones regionales para elegir a los alcaldes de los municipios (desde 1988 hasta 2019), pues antes de 1988 estos eran designados por los gobernadores. Ahora, entrando en un hito en los derechos de las mujeres como electoras y representantes, Colombia estableció el voto femenino en el año de 1954, mientras que uno de sus vecinos latinoamericanos, Uruguay, dio este paso en 1927, solo por citar un ejemplo de las particularidades de nuestros procesos. Si bien, en la historia política colombiana el hombre siempre ha tenido asegurados los cargos de poder, todo se vive como un proceso y el hecho de que este camino tome tiempo no significa que sea imposible de recorrer. Este libro es una muestra de ello, puesto que una mujer y un hombre nos unimos para potenciar nuestras capacidades y habilidades, sin pensar en nada más que en la oportunidad de sembrar la semilla de un cambio y llevar a la sociedad conocimiento frente a cuestiones relevantes que deben ser un asunto de todos.

Agradecimientos

A las alcaldesas que han emprendido la lucha en pro de la equidad de género y a sus equipos de trabajo (secretarias, jefes de prensa, secretarios de gobierno, asesores de comunicación, entre otros), quienes gracias a su gestión y disposición han hecho de esta idea una realidad. Sin sus testimonios el propósito de este libro estaría incompleto, pues sus vivencias son las que conforman la esencia de *Una lucha entre las sombras*. Sabemos que sus agendas son muy apretadas debido al compromiso que asumieron, pero ante todo creyeron en nuestro proyecto.

A la Universidad de La Sabana y a todos nuestros profesores, que en cada clase nos ofrecieron los conocimientos necesarios para poder afrontar este reto de la mejor manera. Sin su apoyo, entrega y orientación no hubiese sido posible llegar a este punto. Especialmente, queremos agradecer a nuestra asesora, Mg. Liliana Paredes Restrepo, quien se comprometió con el proyecto y nos brindó todo su conocimiento para que el producto final fuese una fiel representación del importante proceso que seguimos.

A nuestras familias, que nos han apoyado en cada una de nuestras decisiones y particularmente cuando decidimos perseguir nuestro sueño de ser comunicadores sociales y periodistas. Gracias a nuestros padres, hermanos y abuelos hoy hemos llegado a ser quienes somos. En este punto queremos destacar la colaboración de Evelyn Paredes, quien con su talento ilustró este libro, dándole vida a sus páginas y poniéndole un rostro a estas valientes mujeres. Además, Dora Eny Castillo, invirtió mucho tiempo en el proceso de verificación de los datos de participación política femenina en los municipios de Colombia, corroborando que no hubiese ningún error.

A todos nuestros amigos y familiares que se convirtieron en editores revisando cada uno de los párrafos que componen *Una lucha entre las sombras*, puesto que, en gran parte, es gracias a ustedes que este libro puede cumplir con su propósito: llevar un mensaje contundente sobre la equidad de género y hacerlo de la manera más clara y oportuna posible.

A todas las personas que, a lo largo de la historia, han luchado por una sociedad más equitativa, inclusiva y en la que todos tengan el lugar que se merecen sin que su género se convierta en un factor limitante. Sin duda, no nos podemos olvidar de que, gracias a sus esfuerzos, lo cuales a muchos les costaron la vida, es que hoy podemos gozar de una gama de derechos que nos brindan otras oportunidades. Ahora bien, todo es un proceso y hay que reconocer a aquellos que tomaron las banderas de este desde su inicio y a lo largo de su historia.

Referencias

- Bernal, A. (2006). Colombia: balance crítico de la participación política de las mujeres en las elecciones para el Congreso 2006-2010. Recuperado de <https://bogota.gov.co/sites/default/files/galeria/analisis elecciones.pdf>
- Bernal, A. (2004). *Mujeres y participación política local: el desencanto por la política o la nostalgia de lo comunitario*. Recuperado de https://www.academia.edu/26926833/Las_mujeres_y_la_participaci%C3%B3n_pol%C3%ADtica_el_desencanto_por_la_pol%C3%ADtica_o_la_nostalgia_por_lo_comunitario
- Cantavella, J. (1996). *Manual de la entrevista periodística*. Barcelona, España: Editorial. Ariel S.A. Recuperado de <https://concienciaperiodistica.files.wordpress.com/2015/07/cantavella-juan-manual-de-la-entrevista-periodistica-198pag.pdf>
- Cortés, D. (2019). Entre líneas. *Revista Común-A*, 2(2), 1-24. Recuperado de <https://publicaciones.unitec.edu.co/index.php/Comun-a/article/view/33/32>
- Cortés, D., Parra, G., & Domínguez, M. (2008). Participación social y política: estudios de liderazgos femeninos en Bogotá y Cundinamarca (Colombia). *International Journal of Psychological Research*, 1(1), 40-48. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/28248949_Participacion_social_y_politica_Estudios_de_liderazgos_femeninos_en_Bogota_y_Cundinamarca_Colombia
- Cruz, J. (2018). Una entrevista es, bien mirada, una cosa antinatural. Recuperado de https://elpais.com/cultura/2018/04/26/actualidad/1524761811_488320.html
- EFE. (2018). Rosa Montero: La historia patriarcal ha borrado a las mujeres. Recuperado de <https://www.efe.com/efe/espana/cultura/rosa-montero-la-historia-patriarcal-ha-borrado-a-las-mujeres/10005-3736713>
- García-Ruiz, R., Aguaded, I. y Rodríguez, A. (2014). Propuesta de alfabetización mediática ante los estereotipos de género en los medios de comunicación: Resultados y valoración de “Rostros de Mujer”. *Revista de investigación social*, (13), 576-609. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/280600997_Propuesta_de_alfabetizacion_mediatica_ante_los_estereotipos_de_genero_en_los_medios_de_comunicacion_Resultados_y_valoracion_de_Rostros_de_Mujer

- Gómez, A. (2016). La caja de herramientas de Germán Castro Caycedo. Recuperado de <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/la-caja-de-herramientas-de-german-castro-caycedo/>
- Gómez-Escalonilla, G., García, A., Santín, M., Rodríguez, R., y Torregrosa, J. (2008). La imagen de la mujer política en los medios de comunicación. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/39557657_La_imagen_de_la_mujer_politica_en_los_medios_de_comunicacion
- Lagarde, M. (1990). Identidad femenina. Recuperado de <https://studylib.es/doc/6710319/identidad-femenina-marcela-lagarde>
- Lipovetsky, G. (1999). *La tercera mujer. Permanencia y revolución de lo femenino*. Barcelona, España: Editorial Anagrama S.A. Recuperado de https://www.academia.edu/32191987/Lipovetsky_Gilles_La_Tercera_Mujer_Permanencia_Y_Revolucion_De_Lo_Femenino
- López, I. (2018). Hay que investigar mucho antes de comenzar a escribir: Germán Castro Caycedo. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/cultura/hay-que-investigar-mucho-antes-de-comenzar-a-escribir-german-castro-caycedo/>
- Martín-Barbero, J. (2001). Claves de debate: Televisión pública, televisión cultural: entre la renovación y la invención. Recuperado de <http://library.fes.de/pdf-files//bueros/kolumbien/04199.pdf>
- Martínez-Lirola, M. (2010). Explorando la invisibilidad de mujeres de diferentes culturas en la sociedad y en los medios de comunicación. *Palabra Clave*, 13, 1, 1-12. Recuperado de <https://palabraclave.unisabana.edu.co/index.php/palabraclave/article/view/1641/2159>
- MOE. (2018). De la participación a la representación efectiva. La participación política de las mujeres en Colombia. Recuperado de https://moe.org.co/wp-content/uploads/2018/11/De-la-Participaci%C3%B3n-a-la-Representaci%C3%ADn-Efectiva-Participaci%C3%B3n-Pol%C3%ADtica-de-la-Mujer_Digital.pdf
- Montero, R. (6 de marzo, 2020). Manejar un poder casi absoluto. *Jot Down Cultural Magazine*. Recuperado de <https://www.jotdown.es/2020/02/manejar-un-poder-casi-absoluto/>
- Montero, R. (s. f.). Rosa Montero. Recuperado de <https://www.rosamontero.es/>

- Observatorio de Asuntos de Género. (2011). La participación política de las mujeres en Colombia: Avances, retos y análisis sobre la presencia y acceso de las mujeres a los espacios de decisión en el país. Recuperado de http://www.equidadmujer.gov.co/oag/Documents/oag_boletin-13.pdf
- Ochoa, C. (2011). *La entrevista periodística ¿Género o Herramienta?* (Tesis doctoral). Universidad de Santiago de Compostela, España. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=41869>
- Pallares, L. (2018). Micromachismos y Violencia Política por Razones de Género: Un Análisis desde la Justicia y la Política (Tesis doctoral). Instituto Universitario Puebla Extensión Morelia, México, Recuperado de <https://www.violenciapolitica.mx/documents/1540334614-Tesis%20Lauro%20Pallares.pdf>
- Peschard, J. (1996). *La cultura política democrática*, México: Cuadernos de divulgación de la Cultura Democrática. Recuperado de <http://ru.juridicas.unam.mx/xmlui/handle/123456789/9465>
- Ramírez, C. (2008). Concepto de género: Reflexiones. *Ensayos*, (23), 307-314. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3003530>
- Rancière, J. (1996). *El desacuerdo. Política y filosofía*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión.
- Robles, F. (2001). El proceder narrativo en la entrevista periodística: del suceso al relato. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 44(183), 65-83. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/26474276_El_proceder_narrativo_en_la_entrevista_periodistica_del_suceso_al_relato

Anexos

1. Base de datos sobre participación y elección femenina en las Gobernaciones de Colombia.
2. Base de datos sobre participación y elección femenina en las Alcaldías de Colombia.
3. Cuestionario base.
4. Grabaciones de las entrevistas vía telefónica.